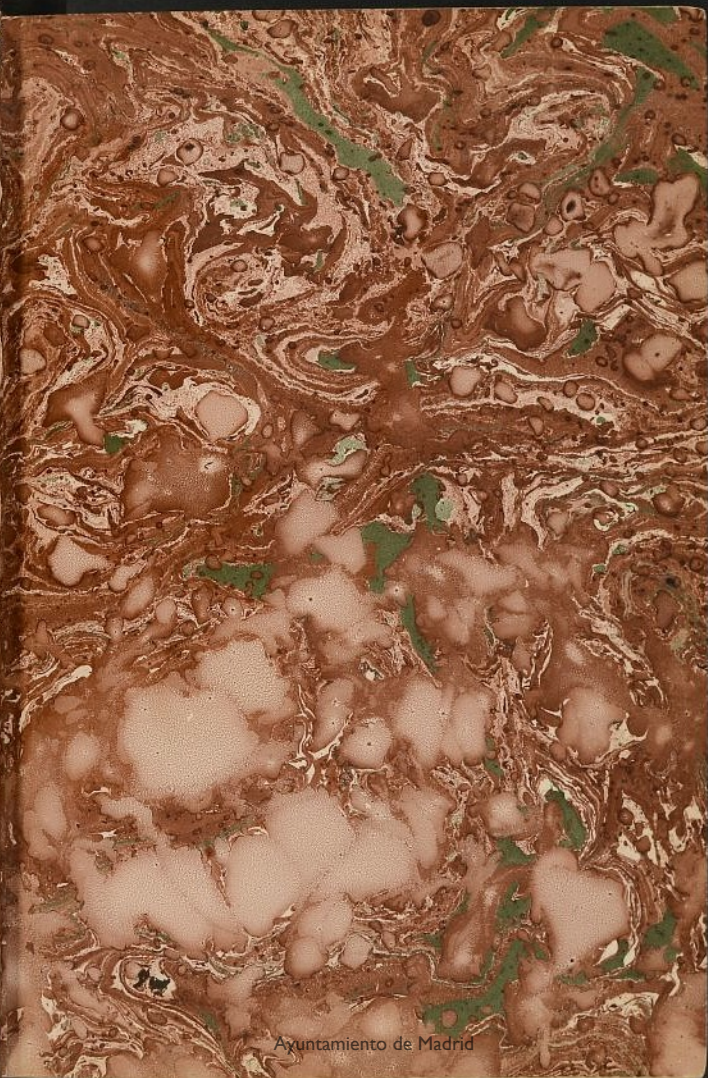




Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

L

69

P
D

E
Vid

I

En l

ISIDRO.
POEMA CASTELLANO
DE LOPE DE VEGA CARPIO,
Secretario del Marques
de Sarria.

EN QUE SE ESCRIVE LA
*Vida del bienaventurado Isidro, Labrador de
Madrid, y su Patron diuino.*

DIRIGIDA A LA M V Y
Insigne Villa de Madrid.



En Madrid, En casa de Pedro Madrigal, Año. 1602.

Vendese en casa de Iuan de Montoya.
Ayuntamiento de Madrid

FORMA CASTELLANO

DE LOPE DE VEGA CARPIO

Secretario del Ayuntamiento de Madrid

de Madrid

EN QUE SE DESCRIVEN

las del Ayuntamiento de Madrid, en virtud de

Madrid y de sus barrios

DIRIGIDA A LA MUY

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

Ilustre C. de Madrid

69/2

R/76 396



TASSA.

YO Alonso de Vallejo, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, vno de los q̄ residen en su Consejo, doy fe, q̄ auiédo-se visto por los Señores del, el libro q̄ compuso Lope de Vega Carpio, intitulado la vida del glorioso Isidro de Madrid, q̄ con su licencia fue impresso, le tassaron a cinco blancas cada pliego en papel, q̄ tiene treinta y cinco pliegos, q̄ al dicho precio, y ocho maravedis mas por cada volumen, móta todo nouéta y cinco maravedis y medio: y mandaron q̄ esta tassa se pusiesse al principio de cada libro, para q̄ se sepa, y se entienda en lo q̄ se ha de vender. Y para q̄ dello conste, de mādamiéto de los dichos Señores del Consejo, y pedimiéto de la parte del dicho Lope de Vega, di esta fe, en la villa de Madrid, a 26. días del mes de Abril, de 1599. años.

Alonso de Vallejo.

¶ 2

ERRA

ERRATAS.

F Olio. 6. plana. 1. linea. 6. lleuauan, diga
 llamauan. 11. 2. 9. Zuzman, Guzman.
 30. 2. 11 por la que, porque. 43. 1. 2. le-
 the, Letheo. 51. 1. 9. enseñadole, enseñan-
 dole. 89. 2. 15. assambae, asombre. 112. 2.
 16. todo la, todo lo. 151. 2. 17. celebra, cele-
 bre. 153. 1. 6. essegurarle, asegurarle. 185.
 1. vltima. i jun cia, y de juncia. 113. 1. 12.
 ordeda, ordena.

*El Licenciado Francisco
 Murcia de la Llana.*

Suma del priuilegio.

LOPE de Vega Carpiotiene priuilegio del Rey nuestro Señor por tiempo de diez años, para poder imprimir, y véder vn libro, llamado Isidro, que contiene la historia del bienaventurado Isidro, patron de Madrid, con prohibicion que ninguna persona lo pueda imprimir ni vender, durante el dicho tiempo sin orden suya, so las penas en el dicho priuilegio original contenidas, su fecha en la villa de la Oliua, a 16. de Hebrero de 1599. años, despachado por Alonso de Vallejo escriuano de Camara, y refrendado de don Luis de Salazar Secretario del Rey nuestro Señor.

APROVACION.

POR mandado de V. A. he visto este libro, intitulado *Isidro*, compuesto en coplas Castellanas, por Lope de Vega Carpio, y no he hallado en el cosa q̄ contradiga a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costúbres, sino lectura de singular aprouechamiéto, estilo galanissimo, erudició notable, y en el adorno de la historia todo quáto se pudo desfeear, y en resolucion de todas las cosas que hasta aora he visto escritas, ninguna me ha satisfecho táto, y así es mi parecer, q̄ V. A. podra hazerle la merced q̄ pide, siendo el libro cosa tá digna de verse, y resultando desto la verdadera noticia de tan glorioso santo. Dada en este Cóuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid, a 22. dias del mes de Enero. 1599. años.

*Fray Pedro de
Padilla.*

AL

ALREYNVESTRO

Señor

Lope de Vega Carpio.

Alcides nuevo, en cuyos òbros tiernos,
Mientras descansa el grã Filipo Atlãtes,
Cargan dos mūdos, porque sois bastãte
Si los huuiera para mas gouiernos.

Objeto de los cielos sempiternos,
Como el espejo al Sol, luz en diamãte,
Iupiter españ l Cesar Infante,
Mas digno de viuir siglos eternos.

Aqui, donde mi lsi tro fue nacido,
Nacistes vos, tan bienauenturado,
Quanto deneis de estarle agradecido.
Vuestros antecessores le han honrado,
Ya Reyna en Dios, si Labrador ha sido,
Juntad el cetro a su diuino arado.



Ayuntamiento de Madrid

DEL CAPITAN FI
DEL MARQUES DE

Sarria.

TAn alto alçastes el buelo,
Cantando a Isidro, que vos
Hizeis que el, anto de Dios
Oy suba otra vez al cielo.

Y por auerte subido,
Queda, historiador sagrado,
Isidro mas estimado,
Y vos a Dios parecido.

DE FRAY MIGUEL CEIV
do, del habito de Calatraua.

TRes figuras tiene el cielo,
Que el rio Eridano son,
Cisne, y Lira de Anfon:
Pero ya las trueca el suelo
Por tres de mas perficion.
De Isidro el canto, es la Lira,
Lope es el Cisne que admira,
Y Eridano Mançanares,
Y su Vega los altares,
Adonde el Fenix respira.

DEL CAPITAN FI.
gueroa, Secretario de don Pe-
dro de Toledo.

Esta es la famosa Vega,
Donde vn Labrador diuino
Nos muestra el santo camino,
Que a la ciudad de Dios llega.
En cuya fertil labrança,
Con larguissimo tributo
Vera responder el fruto
A la Fè, y a la esperança.
Aqui se ve vn Labrador,
Que tras los bueyes y arado,
Fue el mas alto enamorado,
De quantos tratan de amor.
Y vn escritor, cuya pluma
Lleua la fama en sus alas,
A las inmortales salas,
Donde nunca se consume.
Y aunque es del mundo el mejor,
No pueden causar espanto
Tales obras de tal santo,
Tal libro de tal autor.

DEL

D E L LICENCIADO
Iuan de Vergara, Cirujano de la
Camara de su Magestad.

Quieres ver, Madrid, tu suelo,
La fertilidad que encierra,
Y si enriqueze la tierra,
Y da promision al cielo?

Mira vn solo Labrador,
Que te ofrecio su tributo,
Qual es de tu campo el fruto,
Y de tu Vega la flor.

D E L C O N T A D O R
Hernando de Soto.

Para que se conociesse
De Isidro la eterna gloria,
Fue menester su vitoria,
Y vno que se la escriuiesse.
Otro que mejor arasse,
Podrale tener el cielo,
Mas no de ingenio otro el suelo,
Que mejor que vos labrassè.

D E

DE IVAN DE PIÑA.

PAratan buen Labrador
Vegatan hermosa y bella,
Que oya Isidro nace en ella
Nueva gloria, y nuevo honor,
El cielo, el arte, el primor,
En vos Vega han producido,
Vn diuino Abril florido,
Para Isidro eterna gloria,
Pues dais al mundo su historia,
Libre de muerte, y de oluido.

DE ALONSO DE CON-
treras, gentil hombre del Conde
de Miranda.

TAles vuestras obras fueron,
Isidro santo, que a Dios
Muy obligado tuieron,
Y qual espuma crecieron,
Y la santidad en vos.
Y pues sois el Labrador,
Que nuestra Vega cultiua,
Con tal humildad y amor,
Vuestra vida es bien que escriua
Vn tan grande historiador.

DE

DE DOÑA ISABEL DE
Figueroa.

ARò la mano diuina
De Isidro esta Vega llana
De tal suerte, que de humana,
Vino a ser Vega diuina,
Con su fuente cristalina,
Crecio el laurel y coroná,
Que su frente galardona,
Enriqueze el Labrador,
Cubre la Vega de flor,
Y ella se buelue Heliconá.

DE DOÑA MARCELATRI
llo de Armenta.

VEga, en quien no falta flor,
Ya quien de sus verdes ramos
Cubre el laurel vencedor,
Vega, por quien oy gozamos
Del mas santo Labrador.
Aunque eres de Polo a Polo,
Famoso, oy a Isidro solo
Se deue el punto a que llegas,
Pues haze hablar a las Vegas,
Como a sus bosques Apolo.

A AL

DEL DOCTOR
Céspedes,
A Lope de Vega Carpio

Hallò la antigüedad vn hablar mudo
Por industria de aq̃l pintor famoso,
Que debaxo de vn velo artificioso
Mostro el estremo dedo lo que pudo.
Fue sutil inuencion, ingenio agudo,
Y ardid para los necios prouehoso,
Que encubren su caudal defetoso
Al silencio, tomando por escudo.
Mas si este, o caro Lope, es tan parlero,
Quanto yo mudo, q̃ no puedo hablar
De las vuestras loar la menor parte,
Para dezir, lo que dezir espero,
Callar quiero, y de vos dezir callando
Que hazeis igual al p̃samierto el ar

A L

A LA M V Y
INSIGNE VILLA
de Madrid,
Lope de Vega Carpio.

Pontifices, Reyes,
Capitanes, y la-
bradores, han na-
cido en esta villa
tã famosos, que pudierã hon-
rar la mas florida Republica
del mundo. S. Damaso, el Rey
nuestro señor Felipe. III. deste
nombre, Gracian Ramirez, y
su Patrono Isidro, entre otras
partes de su hermoso cielo, de
cuyas influencias participa-
ron

ron tantas, la hazẽ generosa,
y lustre. De S. Damaso ay mu-
chos libros : de su Magestad
aura muchas Coronicas : de
Gracian Ramirez, no ha de-
xado la injuria del tiempo mas
de un famoso hecho. Del san-
to Isidro escriuo su vida, porq̃
estaua a cuenta del cielo su
memoria : esta presento a mi
patria en reconocimiento de
ser su hijo, de suerte que el dõ,
el tiempo, y la mano, todo es su-
yo, y la causa de mi amparo,
la de ser su hechura.

A LOPE

A LOPE DE VE-
ga Carpio, Fray Do-
mingo de Mendoza.

DE manera ha ydo la cōtinuaciō
de los processos, y prouaças del
glorioso Labrador Isidoro, nues-
tro patrono santo, q̄ nūca he hallado tie-
po para embiar a V. m. esos papeles, q̄ to-
dos ellos sō verdaderos, y fide dignos, co-
mo cōuienen a tā grādioso varō, y a la sã-
tidad de los Sumos Pontifices, y Magest-
ad de los Reyes, y Principes, y grãdezã
de perlados, y senores, q̄ así en el estado
Ecclesiastico como secular, le hã celebra-
do, y hōrado. Quãdo vi a V. m. este Verã
no passado, estaua tā bien ocupado como
siempre lo estã, y cōtan grãde fruto de sus
buenas letras, y estudios. y no obstãte esto
me hizo merced de darme su palabra de
escriuir muy de su mano la historia,
grandezas y milagros deste esclareci-
do santo, singular ornamento y glo-
ria desta su patria de V. m. y de todos
estos

estos Reynos, y q̄ pensaua guardar en
su composicion la guardad, gusto y pre-
ñez de nuestras Castellanas, y dulces re-
dondillas. Suplico a V. m. me la haga de
passar sus ojos por essos originales, para
que V. m. los saque a luz, y los comuniq̄
a todos, pues es tan admirable, y heroyca
empresa, digna de que gozemos della
sus seguidores, y los que nos preciamos
de deuotos, y aficionados deste celestial y
diuino Labrador, que assi grangeo, y saco
tan colmado Agosto, con su dichosa y sa-
ta compañera Maria, porque sera muy
bien recebida esta obra, como las demas
de V. m. lo son de todos, assi de la Magest-
dad, y de sus Altezas. Con ojos, Reyno, y
Corte, villa, y Clero. Guarde nuestro Se-
ñor a V. m. muchos años, amen. De San-
to Tomas, y desta u casa de V. m. en Ma-
drid. 27. de Nouiembre, de 1596.

Lope de Vega Car-
pio, à fray Domingo
de Mendoza.



A falta destes papeles ha
causado la dilacion q̄ en
la profecuciõ deste libro
ha auido , porque de
ninguna fuerte he hallado luz de
la verdad desta historia menos que
confusa, y casi apocrifa: cosa indig-
na de lo que escriuiendo de santo
tan conocido se pretende. Guarde
Dios a. V. P. y S. Hidro se lo agradez-
ca, que tal cuydado tiene en quan-
to a su seruicio, y gloria deste santo
toca. Quisiera yo ser vn Virgilio:
pero tal como soy, pues no puedo
dar mas de lo que tēgo, proseguire
su vida y alabanças, hasta que otro
mas digno las celebre.

A F R A Y D O.
mingo de Mendoza,
Lope de Vega
Carpio.



Eparò V.m. Padre mio, en la aficion cõ que prometi, y no en las fuerças cõ q̄ podia dar: pero como anda en milagros deste santo, tambien quiere q̄ lo seas, que vn hõbre como yo, el criua su vida: q̄ no serael menor si llego al puerto delos que puede ponet en sus probanças. Quando a V.m. le dixè mi intencion, ya tenia el principio, que Horacio, y Ausonio, llaman *Dimidium facti*, y assi dize el vno, *Aude, incipe*, y el otro, *Incipe, & efficies*: y quando este papel llegò, ya estana en el golfo. Ruegue V.m. a Dios, y a nuestro santo, que la acabe, para gloria y honra suya: porque qualquiera aumento de su deuocion, del pues dellos, se deua a V.m. cuya vida, &c.

PROLOGO.

Disculpa tengo deste atreuimiento, por la dulçura del amor de la patria, de quien dixo Ouidio:

*Lib. I. d.
Pento.*

Rursus, amor patriæ ratione valentior omni,

Quod tua fecerunt scripta retexis opus.

y por la deuocion deste Labrador suyo, que todos los que en ella nacimos, tenemos por padre. Ya se que en ella no ay Profeta, y que la malicia destos tiempos no perdona los propios hijos: pero tambien faltàra yo a la obligacion de serlo, si quando tan deueras se trata de esforçar la memoria deste santo, no le ofreciera de mi caudal humilde estas cortas alabanças, q̄

PROLOGO.

espero en Dios aumentaran la deuocion en muchos, que por ser en verso, parece que mueuen con mayor eficacia: cuya virtud, fuerza y excelencia, pudiera dezir aqui, si a todos los que esto pretenden, no les huuiera ganado por la mano Polidoro Virgilio, en el capitulo nueue de su primero libro, en que atribuye el origen y principio del verso al mesmo Dios, que no viene mal con lo que Ouidio dixo:

*Lib 3. de arte
et amandi.*

Est Deus in nobis.

*Pro Arch.
Poeta.*

Pitagoras hizo harmonia, y metro las cosas celestiales. Ciceron honra la Poesia, con dezir que las otras ciencias se aprenden por dotrinas, y preceptos, y que esta se mueue con las fuer.

PROLOGO.

fuerças del entendimiêto. Moy-
sen, Dauid, Salomon, Iob, y
los Profetas, escriuieron en ver-
so; así lo sienten Iosepho, y
san Geronimo. El honrar la I-
glesia sus fiestas con versos, a-
credita mucho, que en ellos se
escriuan las vidas de los san-
tos. Santo Tomas, san Grego-
rio, y san Ambrosio, compu-
sieron sus himnos. A quien no
levanta el espíritu, oyr el *Pan-*
ge lingua? A quien no obliga a
llorar.

Antiquit.
lib. 7.

In prolog.
Euseb.

Vexilla Regis prodeunt?

Que cosa mas dulce que,

O gloriosa Domina?

y el

Aue Maris stella?

Que bien entra Paulo Diaco-
no alabando al Bautista?

PROLOGO.

Vt queant laxis resonare fibris.

Y como andaua espiritual Ge-
ronimo Vidas? quando dize por
la Virgen,

*Alma parens tenues arguto pecti-
ne telas*

*Percurrens, saepe humana sub ima-
gine cætus*

*Cœlituum tectum intrantes exter-
rita vidit,*

*Blandiri puero, & pictis collude-
re plumis,*

*Aut violis tegere, & nimbo vesti-
re rosarum.*

Y Bautista Mantuano, don-
de la pinta diziendo:

*Os roseum sine labe dedit, fronti que
decorem*

Sydereum, &c.

Y aquellos diuinos versos
de Prudencio.

Innuba

PROLOGO.

Innuba Virgo

*Nubit spiritui vitium, nec sentie
amoris:*

*Vbertas signata manet, grauis in-
tus & extra:*

*Incolumis, florens de fertilitate pu-
dica,*

*Iam mater, sed Virgo tamen, maris
inscia mater.*

Y el doctissimo Arias Mon-
tano:

*Virgineo splendens infans ut pro-
didit aluo,*

*Atque illæsa dedit templa pud-
icitia,*

Quæ iam, &c.

Pues que elegancia muestra
Actio Sincero Sanazato?

Sine vi, sine labe pudoris

*Arcano intumuit verbo, quo tacta
repente*

Visce-

PROLOGO!

*Viscera contremuere, Silet natura,
 pauetque,
 Attonita similis, &c.*

Luego justa cosa es, y conueniente, loar a Dios, a su madre, y a los santos, en versos, que asi dixo Dauid, *Laudate eum in psalterio: y quando dize, Chordis, organo, & cymbalis*, me causó admiracion, que diga, *Bene sonantibus*: En que parece que siente q̄ sean bien templados, y los versos buenos, castos, y medidos. Yo creo que este preceto guardá pocos, y que yo podria ser culpado en esto: ero ya dixé al principio, que amor da con el atreuimiento la disculpa: y de ser en este genero, que ya los Españoles llaman humilde, no doy

PROLOGO.

doy ninguna , porque nopien-
so que el verso largo Italiano
haga ventaja al nuestro: que si en
España lo dizen , es porque no sa-
biendo hazer el suyo, se passan al
extrangero, como mas largo, y li-
cencioso: y yo se que algunos Ita-
lianos embidian la gracia , difi-
cultad, y sonido de nuestras redó-
dillas , y aun han querido imi-
tallas , como lo hizo Serafino
Aquilino, quando dixo:

Dala dolce mia nimica,

Nasce vn duol che ser non suole,

Eper piu tormento vole,

Che si senta è non si dica.

Llamãdo a nuestras coplas Caste-
llanas Barzeletas, o Frotolas, que
mejor las pudiera llamar senten-
cias, y cocetos, desnudos de todo
cansado, y inutil artificio, q̄ cosa
iguala

PROLOGO.

iguala à vna redondilla de Garc
ci Sanchez, ò don Diego de Mé.
doça: perdone el diuino Garc
Lasso, que tanta ocasion dio pa
ra que se lamentasse Castillejo,
festiuo è ingenioso Poeta Ca
stellano, a quien parecia mucho
Luis Galuez Montaluo, con
cuya muerte subita se perdie
ron muchas floridas coplas de
este genero, particularmente la
traducion de la Ierusalen de
Torquato Tasso, que parece que
se auia ydo à Italia à escriuirlas
para meter les las higas en los
ojos. Marauillosas son las estan
cias del excelente Portugues
Camoës: pero la mejor no y
guala a sus mismas redondillas,
quando dize:

Alli

PROLOGO.

Alli vi, o mayor bem

Quam poco espaço que dura,

O malquão de pressavem, &c.

En que parece que imita don Jorge Manrique, cuyas coplas Castellanas admiran los ingenios estrangeros, y merecen estar escritas con letras de oro.

El antiguo Rueda hizo vnas Bucolicas, dignas de toda alabança, y estimacion: y en este tiempo conozco algunos (y digo algunos, porque son pocos) que las hazen y componen con marauillosa agudeza Española, y que si huierán tomado este trabajo, fuera luzidissimo, los quales conoceran que le he tenido grande, en profeguir historia en verso, que ha de tener los consonantes, y la sentencia

PROLOGO.

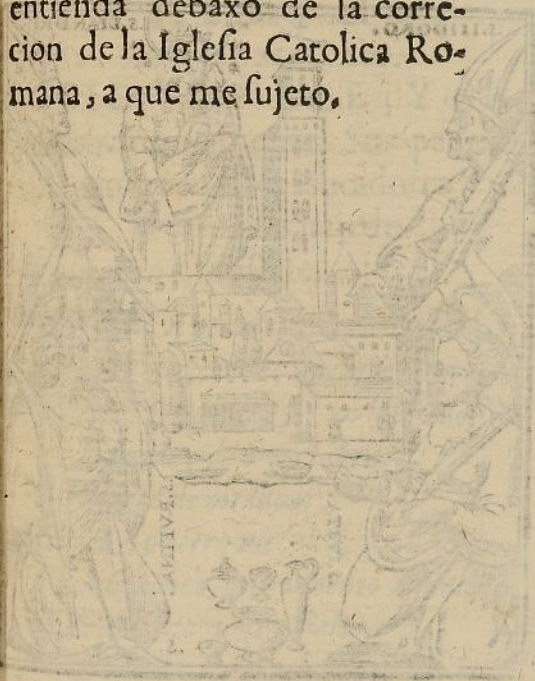
tencia tan juntos, que mil vezes me viera arrepentido, si no confiara del santo, lo que el puede alcanzar de quien le hizo tan grande, que siendo vn labrador humilde, no se acabén en tantos tiempos de sumar, y reduzir a numeros sus milagros hechos.

Todo lo que escriuo es autentico: y cosas ay, que los que nacimos en esta villa, las sabemos en naciendo, sin que nadie nos las enseñe, y diga: que no es pequeño argumento de la santidad deste varon excelente: y por mi mismo facoy esta verdad, pues supe que la fuente de su ermita la hizo con su aguijada, y que araua en aquellos campos con los

Ange.

PROLOGO.

ve. Angeles, sin otro maestro, que
si. auer nacido en ellos. Con todo
que esto quanto escriuo, y digo, se
n le entienda debaxo de la corre-
ndo cion de la Iglesia Catolica Ro-
e a mana, a que me sujeto,





CANTO

PRIMERO.

ARGUMENTO.

ISIDRO NACE, Y SE
 cria virtuosamente. Sus padres
 mueren, y los labradores
 vezinos tratan de
 casarle.



*Anto el varon celebrado,
 Sin armas, letras, ni amor,
 Que ha de ser vn labrador*

*De mano de Dios labrado,
 Sujeto de mi labor.*

Si voz y plectro me falta,

Mi ronco instrumento esmalta,

Palestina virgen Pales,

De las cuerdas celestiales

Del Alemania mas alta.

*Virgil. 1.
 Georgi. 2.
 3.*

A No

Isidro de Madrid,

Enos fue
el primero
que inuo-
cò el nom-
bre d'Dios

Hier. còtra

Inuin. 5

Enseb.

Ioan. 6.

Ign. Mar-

tyr in epis.

ad Ephes.

Isai. 40.

Iacob. 1.

August. in

Solilo. Dio

nyf. Arcop

de cæl. Hie

rar. c. 1.

Ouid.

No venga Fauno, ni Dria,

Ni el pan del Arcadio suelo,

Solo ayuden à mi zelo

La Cristifera Maria,

Y el pan que baxò del cielo.

Para hablar de vn labrador,

Este es pan. Dios, y pastor,

En quien, de quien, y por quien,

Esta, y viene todo el bien,

Que no ay bien sin su fauor.

Pongamos prima à la Lira

Tenga alabança el desseo,

Que con su aliento Febeo

En vano mis versos mira,

La enuidia desde el Letheo.

Si os pusiere por objeto

De tantos algun discreto,

Que sois humildes, y llanos,

Dezid, que son Castellanos

Los versos; como el sujeto.

Tol

De Lope de Vega Carp. 2

Todo paxaro en su nido
Natural canto mantiene,
En que à ser perfeto viene,
Porque en el canto aprendido,
Nihil imperfecciones tiene.

A quantos su ingenio engaña,
Con estilo y lengua estraña,
Musa Española dezildes,
Que aquestos versos humildes,
Son naturales de España.

Vos Madrid, patria dichosa
Deste Labrador, y mia,
Oyd mi dulce Thalia,
Que ya en mar tan espaciosa,
Lleuo vuestra luz por guia.

Si de vn hijo vuestro escriuo,
Y de serlo yo reciuo
Tal bien por el y por vos,
De mi recibid los dos
Aqueste don primitiuo.

A 2

Y vo.

Isidro de Madrid,
Y vosotras vegas santas,
Oyda Isidro y a mi,
Que si Vega, y vuestra fuy,
Y elestampò en vos sus plantas,
Tambien las ha puesto en mi.
Tu que de parras y espinos
Por intricados caminos,
O juncoso Mançanares,
Cubres sus tierras y altares,
Oye sus hechos diuinos.
Saca la neuada frente
De espadañas coronada,
Y mientras mi voz te agrada,
Deten tu cristal corriente
Sobre la margen dorada.

Titelmã de Trocado el sayal del suelo
En celestial terciopelo,
cælo, &
mun. lib. 7.
c. 13.
Dani. 3.
Psal. 148.
Veras en que campo a siste,
Y aquel que en tus aguas viste,
Sobre las aguas del cielo.

De Lope de Vega Carpio. 3

El que tu orilla gentil
Vio como pobre aldeano,
Vera galan cortesano,
A donde no espera Abril,
Ni teme Inuierno, o Verano.

El que el tuyo arar solia
Del Alua a la noche fria,
Veras en vn campo santo,
Porque el q̄ siembra con llanto,
Coge fruto de alegria.

Ps. 125.

Sila Corte no alcançò
Que el Rey Filipo Segundo
Hizo coraçon del mundo
En su tiempo despertò
De aquel oluido profundo.

Y sera muy presto visto,
(Como Diego tuuo vn Sixto)
Porque a su credito importe,
Que el Labrador de la Corte,
Fue cauallero de Christo.

A 3 Del

Isidro de Madrid,
Del Tajo al Duero juntando
De Leon la antigua silla,
Para en vno reduzirla,
Por el primero Fernando
Era ya Reyno Castilla.

Que el cielo con bienes tantos
Mostraua (oyendo sus llantos)
Que la ilustraua de leyes,
De Principes, y de Reyes,
De capitanes y santos.

Florezio en esta ocasion
El famoso Cid Rodrigo,
De tanto Alarbe enemigo,
Por gloria de su nacion,
Y de los Moros castigo.

Que ya del en su edad poca
De la fama, alas, y boca,
Ocupauan oprimidos,
Los cinco Reyes vencidos
Sobre las Montañas de Oca.

*Cronicadel
Cid, c. 1.*

Con

De Lope de Vega Carp. 4

Con este glorioso amparo
Y de otros de aquella edad,
Vino à gran prosperidad,
De Castilla el nombre claro,
Y del Rey la magestad.

Y ale llauauan Rey justo, (to,
Ya el Magno, ya el siempre Augustus
Ya el Christiano Capitan,
Desde el neuado Aleman,
Hasta el Etiope adusto.

Porque ni escritas ni vistas,
Fueron tan altas historias,
Y en medio destas victorias,
Quiso dar de sus conquistas
A Dios primicias y glorias.

Quanto la guerra castelas,
La fee le ponía espuelas:
Tambien la Reyna ayudaua,
Porque ya vengada estaua
De la traycion de los Velas.

Valer. de
las hiso.

A 4

Ya

Isidro de Madrid,

Ya que Henrique Rey Frances,
Que pidio tributo a España,
Cosa para el Cid estraña,
Y que al Conde Piamontes
Vencio Fernando en Campaña.

Y ya por la tierra llanas
Las vanderas Africanas,
Don Bermudo y don Garcia,
Portugal y Andaluzia,
Y otras fronteras Christianas.

Con pompa y Real grandeza,
Suntuosa, escelsa y rica,
Un templo en Leon fabrica,
Donde la mayor riqueza
De aquellos tiempos aplica.

Y por que adornarle gusta
De otra mas fina, y mas justa,
Por Iusta y Rufina embia,
Que en Sevilla se dezia,
Que estauan Rufina y justa.

Parte

De Lope de Vega Carp. 5

Parte Ordoño con Leonisto,

Auico, Nuño, y Fruela,

De Leon, Lugo, y Compostela,

A donde el primo de Christo

Duerme en Dios, y a España vela.

Llega al Betis cristalino,

Y à Ali Muza Sarrazino

Marieta

De las Martires donzellas,

lib. 5.

Luz nuestra, y del cielo estrellas,

Pide el tesoro diuino.

El Moro que al Rey deuia

Las parias que otros le dauan,

Concediolas que buscauan,

Mas dixo que no sabia

Mas que el campo donde estaua.

Ellos con diuersas luzes,

Pendones, musica, y cruces,

Van quando se pone Apolo,

A buscar el campo solo

Con los Moros Andaluzes.

As Mas

Isidro de Madrid.

Mas no hallandolas en el,
Uen vna noche en vision
Vn santissimo varon,
Saliendo mas rayos del,
Que del Padre de Faeton.
Trahia vestida vn alua,
Mas blanca, y limpia q̄ el Alua,
Y vna estola guarnecida,
De Rubies y teñida
En la sangre que nos salua.
Bordan las sacerdotales
Ropas, que sobre ella viste,
Perla, Safir, y Amathiste,
Cuyos rayos Orientales
El Sol apenas resiste.
Bien ve el Prelado Español
En su diuino arrebol,
Barba venerable, y calua,
Que debaxo de aquel Alua,
Es fuerça que venga el Sol.

Apoc. c. 7.

De Lope de Vega Carp. 6

El desuiando el cayado.

Con que su oficio predixo,

Al Arçobispo bendixo,

Y en acento regalado,

Yo soy Isidro, le dixo.

No quiere Dios que llevada

Esta reliquia sagrada

A vuestra patria Castilla,

Dexeis guersana a Seuilla,

Que fue de su sangre honrada.

Que es necessaria con el

Su proteccion soberana,

Y es ley diuina y humana,

Pues aunque agora infiel,

Fue y sera madre Christiana.

Arçobispo he sido aqui,

Però manda Dios que a mi

En su lugar me lleueis,

Y a las Virgines dexeis:

Buscadme, y hazeldo assi.

O fe:

Isidro de Madrid,
Ofamoso Archimandrita,
Ordoño a Isidro responde,
Donde está tu cuerpo? donde?
Que campo dichoso habita?
Que tierra santa le escondes?
Ven a ser nuestro patron
A Leon, por la razon
Que agora a Sevilla dexas,
Y el que fue Pastor de ouejas,
Sera Pastor de Leon.
Contento contigo voy,
Patron de España, y luzero
De la Iglesia, por que espero
Dar a Leon desde oy
Por su defensa vn cordero.
Pues de Sol tus rayos son,
Al signo deste Leon,
Desde tu primer lugar,
Puedes venir a parar,
Que el te ofrece el coraçon.

Dixo

De Lope de Vega Carp. 7

Dixo y desaparecido,
Fue el santo Isidro buscado,
Y por sus señas hallado,
Siendo del Betis traydo,
A nuestro Tajo dorado.

El qual por el interes
De quedar santo despues,
Si aquella ocasion no pierde,
Excedio su margen verde,
Y vino a besar sus pies.

Vaya, sus Ninfas dezian,
El gran Pastor Semillano,
Guarde el Leon Asturiano,
Y gozen los que le embian,
Su dorada pluma y mano.

Ya Toledo no se quexa,
Pues tal dicipulo dexa,
En el sucessor de Eugenio,
Cuyo castisimo ingenio,
A Heladio de España alexa.

Mari^o A
reti, in cali
pho.

Brenia. To-
ler.

Sigue

7 *Isidro de Madrid,*

Siguen en fin su camino,

Y pasan por Mançanares,

Donde Madrid con altares

Recibe a Isidro diuino,

Himnos, Psalmos, y cantares.

Deste passo, y de auer sido

Su patron esclarecido,

De Castilla, y de Leon,

Nacio a los dos ocasion,

De recibir su apellido.

Del santo Isidro que canto,

Por esto el nombre seria,

Si poco despues del dia,

Que passo a Madrid el santo,

El santo en Madrid nacia.

Con la embidia del pastor

Bien es que competidor

Madrid de Sevilla sea.

Mas era entonces aldea,

Y dio a Isidro Labrador.

Naci

Año de
1050.

De Lope de Vega Carp. 8

Nacio en esta edad, y como
La de Fernando passo,
Al sucessor alcanço
Aquel Alfonso, que el plomo
Dizen que ardiendo sufrio.
O fuesse tiempo despues,
Al fin este Isidoro es
Del nombre de aquel Pastor,
No sabio, mas Labrador,
Que tuuo el mundo a sus pies.
Que aunque el nombre fue verdad,
Que le vino de su herencia,
Por su humildad, y inocencia,
Imito su santidad,
Pero no imito su ciencia.
No supo Filosofia,
Fisica, ni Teologia,
Como Isidro, luz del suelo,
Pero supo hallar el cielo,
Llenandola fe por guia.

Isidro

Placuit
Deo per
stultitiã
prædica-
tionis sal
uos face-
re creden-
tes. I. Cor
inth. I.

Isidor. lib.

1. Etymol.

Isidro por la excelencia

Del Filosofo escriuio

De que el hombre procedio,

Y si es amor de la ciencia,

Ciencia es Dios, quẽ mas le am

Luego nuestro Isidro tiene

Quanta ciencia le conuiene,

Seneca E-

pist. 20.

Si es Filosofia obrar,

Quien tanto obrò por amar,

A ser Filosofo viene.

Toda la curiosidad

De los estudios humanos,

Puso en amar sus hermanos,

Escuela de caridad,

Que es estudio de las manos.

Con esta que en el ardia

Vino a entender algun dia,

Entre otras cosas mas graues,

Hasta el canto de las aues:

Que estraña Filosofia?

Asi que por ignorante
No es Isidro desigual
A su heroyco original,
Mas retrato semejante
En la parte principal.

Si vn pintor toscó pintasse
Un Rey que mucho imitasse,
Todos que es el Rey dirian,
Y solo culpar podrian,
Lo que en el arte faltasse.

Asi nuestro Isidro ha sido,
Que imita el primero, en quanto
Fue humilde, perfeto y santo,
Mas con rustico vestido
No puede imitarle tanto.

Alli ay baculo dorado,
Aqui arado toscó herrado:
Alli ay capa, aqui capote:
Brocado alli, aqui picote:
Almas alli, aqui ganado.

B

Alli

Isidro de Madrid,
Alli mitra de colores,
Con alxofar y oro Indiano,
Aqui sombrero aldeano,
A vezes de hojas y flores,
Por el calor del Verano.

Alli çapato de seda,
Que adornar de cruz se pueda,
Como á Obispo, y Patriarca,
Y aqui la grossera abarca,
Que el fuerte cordel enreda.

Alli vna delgada pluma,
Aqui vn açaden grossero,
Alli en la Iglesia vn luzero,
Y aqui vn Labrador, q̄ en suma
Fue en la cuenta como el zero.

Simple su valor ha sido,
Pero el numero añadido
De sus virtudes, de modo
Le da aumento, que fue todo
A vn mesmo ser reduzido.

Y sien

De Lope de Vega Carp. 10

Y siendo el entendimiento,
Ojo del alma, este hallò
En Dios lo que en el faltò,
Por vn infuso talento,
Como el que el libro comio.

No supo letras, ni à quien
Preguntar selas tambien,
Que vn abece que oyo,
Solo el Christus aprendio:
Pero este supole bien.

Deste libro inescrutable,
Que abarca de Polo à Polo,
Fue vna Sibila, vn Apolo,
Que es estudiante notable,
El que lo es de vn libro solo.

Que quando no estauan llenos
De tantos libros agenos,
Como van dexando atras,
Sabian los hombres mas,
Porque estudiauan en menos.

Arist. &
Iamblicus.

Et dedit
illi scientiam
sanctorum. Sa-
pien. 10.

Ezec. 3.

Que stul-
ta sūt mū-
di elegit
Deus, vt
cōfundat
sapiētes. I
Corint. 1.
Non iudi-
caui me
scire ali-
quid, nisi
Iesū Chri-
stum.

Idem. c. 2

B 2

Que

Isidro de Madrid,

Quin. lib. *Que al natural la doctrina*
12.
De perficionar acabe,
Es justo, mas no se alabe,
Eschil. ex *Quien sabe como imagina,*
Iipso. *Mas quien con prouecho sabe.*
No saber en contingencia,
Que el errar con aduertencia,
Tengo por mejor ganancia,
August. *Y vna fiel ignorancia,*
Que vna temeraria ciencia.
Grandeza de Dios, que es esto?
De hazer vaso de vn vassallo,
Del mundo, mas causas hallo;
Si a Pablo a vos mesmo opuesto
Le derribais del cauallo.
A. A. *Que vn Tomas tan vuestro sea,*
post. 9. *Que con su muerte se vea,*
Metio la mano en la llaga,
Que mucho que ella le haga,
Que ame mucho, y mucho crea.
Llam

De Lope de Vega Carpio. II

Llamados Pedro, y Mateo,

Matth. 4.

Dexaron red, y tesoro:

Marc. 2.

Si quemo el templo Teodoro,

Greg. Nys.

Fue de vn soldado trofeo:

Luis fue Rey del lirio de oro.

Venir Francisco a dexar

Quanto el mundo puede dar,

Que es todo incierto plazer,

August.

Era (señor) mercader,

Supo perder y ganar.

Engracia fue en Zaragoza

Marin. Si-
cul.

Noble, Acacio Capitan,

Gran Cortesano Adrian,

Ilefonso fue Mendoça,

Y Domingo fue Guzman.

Fonseca en
el prologo
del Vita
Christi.

Mas que vn toscó Labrador,

Sin letras, sangre, y valor,

Llegasse à fineza tanta,

A qual Serafin no espanta

La fuerça de vuestro amor?

B 3

Essa

Martial.
Apostolus
in Epist. 2.
Corin. 3.

Isidro de Madrid,

Essa es la fuente perene,
Esse es el Mar Oceano,
Essa la causa, y la mano,
De que tanto valor viene
A vn pobre y rudo villano.

Con este amoroso zelo
Subio tan alto su buelo,
Tan gran priuilegio goza,
Que fue Zuzman, y Mendoza,
De los linages del cielo.

Y de que oculto aya estado,
La guerra à España vezina
Parece disculpa dina,
O ser tan grande el Prelado,
Por obras y por doctrina.

Que si Eneas, o si Aquiles,
Despues de aquellos Gentiles,
Algunos fueron llamados,
Los hechos grandes passados
Hizieron los suyos viles.

Asi Isidro à Isidro hereda,
Si la ciencia no podia,
El nombre santo este dia,
Y que supo se conceda,
Pues dixo que no sabia.

Quien piensa que sabe, dudo
Sepa lo que humilde pudo:
Quien a Dios honra, y conoce
De ser sabio el nombre goze,
Que el que no sabe esto, es rudo.

Nacio en Madrid finalmente
Nuestro Labrador diuino,
Y aunque aca villano vino,
Boluio ilustre, y excelente,
Al trono del Vno y Trino.

Sus padres pobres, y iguales,
Dieronle pobres pañales,
Entre animales naciendo,
Mirad que va pareciendo,
Con nacer entre animales?

Lucret. lib.
4. De nat.
rer.

Greg. Mo-
ral. lib. 18.
Arias M^o
t^z. Od. 14.

B 4

Criose

Isidro de Madrid,
Crioſe en eſta pobreza

De vna caſa en, que no auia
Mas valor que la ofadia,
De aborrecer la riqueza,
Sin buſcar Filoſofia.

Mutio Tuf.

Dial. 1.

No anduuo en juegos ningunos,
Con muchachos importunos,
Ni juro, como lo hazen,
Caſi primero que nacen,
El nombre de Dios algunos.

Policarpus
Martyr in
Epiſt.

Ay de aquella juventud,
Que eſta coſtumbre reciue,
Y à quanto mal ſe aperciue,
Que no ſe logra virtud,
Donde la blaſfemia viue.

Exod. 20.

Pues del que jurare en vano
Ya el precepto ſoberano,
Que en el marmol imprimio
El dedo de Dios moſto
El caſtigo de ſu mano.

Moço

Moco Isidro cueradamente,
Solo el si, y el no exercita,
Con que el bueno se acredita,
Porque jurar comunmente,
Mucho del credito quita.

Jacob. 5.
Marth, 5.

Los que ser nobles dessean,
En este espejo se vean,
Que no serlo, da a entender,
Quien jura, si ha menester
Jurar para que le crean.

Quacūq;
arte verbo
rū quis iu
ret, Deus
tamē, qui
conscien-
tia testis
est, sic il-
lud acci-
pit, sicut
illi cui iu-
ratur in-
telligit, I-
sidor. de
Sum. bo-
no.

Guardar de Dios la ley santa
A Esdras jurò Israel,
Iob de ser à Dios fiel:
Esto à jurar se adelanta
Isidro, de hazer por el.

Esd. 10.
Eccles. 7.

No mentir, era precepto
En el de grande respeto,
Que aborrece Dios los labios
De quien miente, à mil agrabios
A mil afrentas sujeto.

Prou. 13 1.

B 5 Tam.

Isidro de Madrid,

Tambien las fiestas propuso
Guardar Isidro à su Rey,
Que en las de la Iglesia, y ley,
Nunca à tronco segar puso,
Hierro à tierra, y yugo a buey,

Nam. 25. Dios apedrear mandò

Al que la leña cortò
En el Sabado festivo,
Y assi el Labrador que escriuò,
A quien amaua, temio.

Que a Madrid no prometiera,
Como de Ierusalem,

1ere. 17.

Amos. 5.

La puerta abrasar tambien,
Porque Isidro no cumpliera
El guardar sus fiestas bien.

Dexar de arar, y sembrar,

Solia a Israel mandar
Dios en el septimo dia:

Amos. 34.

Que bien Isidro sabia
Dar este tiempo a su altar?

La bendicion de Esaias

Esa. 58.

Iustamente le alcançò,
Y assi Dios le leuantò
Sobre la tierra en sus dias,
Por que los suyos guardò.

Y de manera le exalta,

Que quando al trabajo falta,
No faltando al ser fiel,
Vn Angel sirue por el:

Que amor, que amistad tan alta!

Quando el Castellano Conde

Coroni. de
Esp. par. 1.

Al Moro Almançor vencio,
Vn cauallero faltò,

No de los que el miedo esconde,
Aunque en la Iglesia quedò.

Pero mientras oyò Missa,

Tomó vn Angel su diuisa,
Su lança, paues, y malla,
Y venciendola batalla,
Las lunas Alarbes pisa.

Assi

Isidro de Madrid,

*A*ssi este santo varon
En dos partes asistia,
Y yo agradezco este dia,
Como por Grecia Platon,
Que fue Madrid patria mia.
Que si el su gloria assegura,
Que no es Scitia agreste y dura.
Sino Atenas su excelencia,
Lo que el de fama, y de ciencia,
Pienso tener de ventura.

In quocor
rigit ado-
lescentior
viam suã,
in custo-
diendo ser-
mones
tuos. Psal.

107.

Placebat
tam Deo
quã ho-
minibus.

1. Reg. c. 2.

Matt. 6.

Prov. 6.

Grecia Isidro, y en el
La virtud, y el exercio,
Sin ofenderle este vicio,
Ni en el ser à Dios fiel,
Ni en las cosas de su oficio.

Los Livios del campo via,
Y assi crecer pretendia,
Y con rustica atencion
La hormiga de Salomon,
Cuya prudencia aprendia.

Que

De Lope de Vega Carp. 15

Que à donde libros, y ciencia,
No enseñauan sus primores
Con Retoricos colores
Despertauan su inocencia
Los campos, aguas, y flores.

Que aunque es verguença aprender,
Lo que el hombre deue hazer,
De los rudos animales,
En ocasiones iguales
Antes ay que agradecer.

Pudeat ab
exiguis a-
nimalib'
nōs trahere
mores.
Seneca.

Seneca no le culpara

A Isidro quando supiera,
Que origen el suyo era,
Ni que el sudor de su cara,
Su mesmo sustento fuera,
Custaua el Beato Arsenio,
Sobre vn alto monte Armenio,
De aquello que trabajaua,
Y Pambo de ver lloraua
De vna muger el ingenio.

Genes. 3.

Vitis Pat.

David

Pauper sū David en su juventud
 ego, & in Sustrabajos publicò,
 laboribus Pablo dellos se alabò,
 à iuventu Y cansado, el que es virtud
 te mea. Eterna, al fin se sentò.
 Plus om-
 nibus la-
 borauī. Sarra y Abraham, los dos
 Paul. 2. Corren como agora vos,
 Corin. 9. Ifidro, al pan y al ganado,
 Ioan. 4. Porque ningun descuydado
 Genes. 18. Viue en la casa de Dios.
 Orige.

Eccles. 11. Bien de mañana sembraua
 Ifidro, y no se dormia,
 Quando declinaua el dia,
 Que parece que escuchaua
 Lo que el. Apostol dezia.
 Si quis nõ Temia que le quitassen,
 vult labo Quando cuerta le tomaßen,
 rare, non El talento por pereza,
 mãducet. Y mas si alguna maleza
 2. Theff. 3. Entre sus viñas hallassen.
 Matt. 25.
 Prou. 14. 7

De Lope de Vega Carp. 16

No madrugaua a estudiar,
Porque al Alma es favorable,
O a la vida saludable,
Sino a ofrecer al altar,
Y luego al trabajo amable.

Que despues de su oracion
Yua al campo, y en razon
De ser arar su exercicio,
Quiero que hasta en el oficio
Tenga Isidro estimacion.

La forma que agora encierra
El cetro que al Rey honrò,
Del arado se sacò,
Ciudades deshizo en guerra,
Y en paz ciudades fundo.

El arado con que el suelo
Rompe agora, es como vn velo
Deste misterio profundo,
Que siendo arado en el mundo,
Vino a ser cetro en el cielo.

Aristo:
Castor Du
rans. c. 5.

Pierio
ler. de Ara
tro.

Polycar.
Mart.
Quoniam
sancti de
hoc mun-
do iudica
bunt. 1.
Corint. 6.

Y a 1172-

Isidro de Madrid,

Y Aunque al campo yua y venia,
Donde araua, y trabajaua,
Siempre ayunaua, y velaua,
Que lo que el cuerpo perdia,
El espiritu ganaua.

Gregor. in
moral.

Peral. tom.

1.

No la mesa le estimula
Del rico, donde acumula

Tanta enfermedad, y pena,

Castor Dur.
cap. 6.

Porque en fin mata, y condena,
Mas que el cuchillo la gula.

Tanto de sus padres era

El mancebo Isidro amado,

Y ellos del en tanto grado,

Como si su padre fuera,

Y el ser huuieran trocado.

En su infancia le enseñauan

A amar à Dios, y apartauan

Tob. 10.

Del pecado con exemplo,

Donde la humildad contemplo,

Que en esto los tres mostrauan.

O como

De Lope de Vega Carp. 17

- O como le viene al justo
Dezir por su padre honrado,
En simplicidad criado,
Tras si dexa el varon justo
Hijo bienauenturado. *Prout. 20.*
- No era menester castigo,
Ni perdonarle, en quien digo,
Solo en sus vltimos dias
El viejo al nuevo Tobias *Cap. 13.*
Daua consejos de amigo. *Tob. 11.*
- Un Mathathias prudente,
Vn David, vn Eleazar,
Pudiera el viejo imitar,
Y el vn Isac obediente
En la leña y el altar. *1. Mach. 2.*
3. Reg. 21.
- Su vejez y aspecto honraua,
Ya su trabajo ayudaua,
Obedeciendo à los dos,
Por lo que via que à Dios
Esta obediencia obligaua. *Prout. 23.*
Iccles. 3.
Colos. 3.

C

Para

Isidro de Madrid,

*Epl. 6.
Exod. 20.
Leuit. 19.
Deut. 5.*

Para vivir tiempo largo,
Los tuuo temor, y amor,
No maldixo por furor
Sus años haziendo cargo
A su vida su sudor.

Prov. 10.

Triste del que los aflige,
Y su maldad no corrige,
Pues ha de ser castigado,
Mientras su cuerpo afrentado
Su vil espiritu rige.

*Del luto,
y llanto
por los di
funfos.
Polydor.
Virg. lib.
6. c. 9.*

Isidro al fin obediente,
Sus caros Padres perdio,
Que tiernamente llorò,
Y al que viue eternamente,
Su soledad entregò.

*Bas. in Cor
di. Mar.*

No representò con luto,
Que el mundo con rostro enjuto
Suele en lo esterior vestir,
Porque vio al cielo reir
De la cosecha del fruto.

*Chrys. Hò.
41. ina.
Cor.*

Y quan.

Y quando Isidro quisiera
 Ser en esto al mundo igual,
 Pudiera vestirse mal,
 Sino es que tener quisiera
 En negro el pardo sayal.
 En extremo quedo pobre,
 Sin tener que herede, o cobre,
 Sino es la virtud que estima:
 Aunque quie à Dios se arrima,
 No ay cosa que no le sobre.
 Todo sobra al postrer passo
 De los que da nuestra vida,
 El cargarse en la corrida,
 Es dificultar el caso,
 En la forçosa partida.
 Y aunque las riquezas son
 gran instrumento en razon
 De exercitar la virtud,
 Templadas causan quietud,
 Para alcançar perfeccion.

Factus est
 Dominus
 refugium
 pauperi:
 Psal. 9.

Quoniam
 cum inte-
 rierit di-
 ues nõ su-
 met om-
 nia.

Psal. 48.
 Velimus,
 nolimus,
 relinque-
 da Lud.
 Viu. in Sa-
 tellit.

Mat. Iusti
 non soltan.
 lib. 1.

Arif. 7. Po-
 lit.

Isidro de Madrid,

Pis. 2.

Philon He-
breo.

Democrat.

Horat.

No es nobleza el aparato,

Interior es su belleza,

Las costumbres son nobleza,

Essa disfama el ingrato,

A si, y a naturaleza,

Pla. 5. leg.

No estan en buena opinion

Los muy ricos con Platon,

Virg.

Dion. Kali

car. l. 9.

Alfo. Rex

Neap.

Epicarmo.

Alcar del suelo la fama,

Nobleza y virtud se llama,

Y es mas honrado blason.

Es dezir, que es noble el malo,

Mirarse al espejo el ciego,

Chryf. de

reparati.

lappi.

Qui con-

temnant

me, erunt

ignobiles

1. Reg. c.

2.

Al bueno este nombre entrego,

Y a Isidro al mas noble igualo

Quando al mas pobre le allego.

Que de quanto el mundo encierra,

Solo tiene el ver que yerra,

Quien fia del bien del suelo,

Y la gran capa del cielo

En los ombros de la tierra.

Quedole aquel viento marso
De la humildad para aliento,
Y de Adan el testamento,
Cerrado para el descanso,
Y abierto para el tormento.

Quedole el gusto que toma,
Quien sus apetitos doma,
Y aquella grande ventaja
De saber que a quien trabaja,
Nunca le falta que coma.

Fuese Isidro al templo santo
Del que fue en martyrios lino,
Y assi aspado a morir vino,
Y alli con piadoso llanto,
Dixo a su Padre diuino.

Padre, pues ya sois mi Padre,
Tambien es razon que os quadre
El cuydado como el nombre,
Por la madre que siendo hombre,
Nos distes tambien por madre.

Hieronym.
Contra Vi
gilant.
1. Ioan. 3.
Vt Filij
Dei nomi
nemur,
Galat. 4.

81 . Isidro de Madrid,
Vuestro nombre (si esta es paga)
Santifique nuestro zelo,
Vuestro Reyno goze el suelo,
Vuestra voluntad se haga
En el, como alla en el cielo.

Ludoui. vi El pan, Señor, no os le pido
ues, in Cō. Por oy no mas, aunque ha sido
ment. orat. Demanda de cada dia,
Dominica. Mas oy, y siempre querria,
Que me fuesse concedido.

Que mis deudas perdoneis,
Como las mias perdono:
Bien poca humildad pregonó,
Por que vos, Señor. sabeis,
Que dellas sois el abono.
Dexando injurias a parte,
No ay deudas de que me aparte,
Nadie me deve, Señor,
Y yo a vosos soy deudar
De yo todo en toda parte.

Leuini⁹ Te
nin. de pre
fixo cuique
vit. term.

Que me libreis de aquel mal,
Que causa la tentacion,
En mi ignorancia, es razon,
Porque à este toscó sayal
Se atreue qualquier passion.

No tengo mas que os contar,
Mejor, Señor, sabeis dar,
Que yo peditos sabre,
Aunque vn Serafin me dè
Lengua con que os pueda hablar.

Matth. 6.

Asi Isidro à Dios hablaua,
Sola esta oracion sabia,
Mas que mas saber podia,
Si quando Christo enseñaua,
La mesma oracion dezia?

ibidem.

Verdad es, que en lo del pan,
Como a hombre antojos le dan,
Mas que mucho? es Labrador,
Que aunque es el pan de dolor,
No se si hartarle podran.

C 4

Lo

Isidro de Madrid,
Lo de las deudas tambien
A la oracion añadio,
Pero tan pobre quedo,
Que pudo dezirlo bien,
Pues que tan bien lo entendio.
Y no fue mal entendido
De quien su diuino oydo
Solo aplica al coraçon,
Que Retorica oracion
Suele dexarle ofendido.
En fin veis a Isidro aqui,
Labrador solo y mancebo,
Nueuo en el mundo, y tan nueuo,
Que procuraua por si,
Como las aues el ceuo.
Los que el mundo le ponía,
En los principios vencía,
Que si el pone el sentimiento,
Y el hombre el consentimiento,
Como sin carne sentía.

Natth.
Ibidem.

Chrysoft.
sup. Matt.
Perna. Ser.
36.
Casiod. de
Inst. mon.

De Lope de Vega Carp. 21

Pues viendo su gran pobreza,
Buscò vn dueño a quien seruir,
Porque el sujeto viuir,
Desterrasse la pereza,
Quando quisiessse dormir.

Hallole, y puesto a soldada,
Yua al campo, y a la arada,
Aunque era el dueño soldado,
Con el Moro exercitado
En el paues, y la espada.

Tan valiente, y noble en todo,
Que dio al mundo historias lar-
Y a las Moriscas adargas (gas,
Miedo, como ilustre Godo,
Llamauase Iban de Vargas.

A la hazienda que tenia,
Yua Isidro cada dia,
Oyendo Missa primero,
Porque era Dios el Luzero,
Con que Isidro amanecia.

Non dor-
ni. iētibus
prouenit
regnū cō
lorum.
Leon Pa-
pa Ser. de
Apparit.

Ioã. Diae
cap. 2.

C 5 Quan-

Isidro de Madrid,

Virg. lib. 8

Anei.

Strab. lib.

4.

Mart.

Onid. lib. 2

Mes.

Augu. su.

Ican. Ser-

mon. 19.

Quando en medio esta Cresco
Del cielo, en nuestro Orizonte
Passaua del campo al monte,
O dando el Sol Didimeo,
Ambrosia à Xanto, y à Etone,
En la buelta, o la partida,
Sin descanso, y sin comida,
Daua mil gracias contento,
Al que es luz, gracia, y sustento,
Agua, pan, vestido, y vida.

Miraua las maravillas,
Que el verde campo brotaua,
Y à Dios tantas gracias daua,
Que las aues por oyllas,
Mudas entonces dexaua.
Mil vezes las plantas bellas,
Porque el las suyas en ellas
Pusiesse, y uan à vesallas,
Y el huia de pisallas,
Que deuia de entredellas.

De Lope de Vega Carp. 22

En la mas minima flor,

Que puso naturaleza

Al Aurora en la cabeça,

De su diuino hazedor,

Contemplaua la grandeza.

Al Lirio blanco, y lustroso

Se humillaua vergonçoso,

A la olina, y a la rosa,

Porque a la Virgen hermosa

Las comparaua su esposo.

Quando alguna çarça hallaua,

Dando su cuerpo al sosiego,

Puesto de rodillas luego,

La de Moyses contemplaua,

Y el misterio de su fuego.

Y en este profundo abismo,

Si estaua en desierto, el mismo

Imaginaua de Iuan,

Y haziendo al rio el Iordan,

Pensaua el santo bautismo.

Vide Titel.

Phylos.lib.

8. cap. 1 1.

Cant. 2.

Eccles. 24.

Exod. 3.

Si

Isidro de Madrid,

Si alguna paloma via,
Estaua al misterio atento,
De aquel alto Sacramento,
Que rustica fantasia,
Pero que diuino intento!

Marc. 1.

Y con este santo empleo
Mil vezes alma y deseo
Yuan en carros de Elias,
Y el cuerpo en las piedras frias
Quedaua como Eliseo.

Reg. 4. ca.
pit. 2.

Asi quien mas no sabia,
Porque no ay letras mejores
Entre rudos Labradores,
Libros diuinos hazia
Los campos, aguas, y flores.

Contem-
platio etiã
in creatu-
ris ex ad-
miratione
procedēs.
Hag. in
med. su.

Tal vez las fuerças acentas
A su trabajo, contentas
Yuan de acabar temprano,
Por passar la santa mano
Del agujada a las cuentas.

Estas

De Lope de Vega Carp. 23

Estas que Isidro cortaua
De huecas ramas de higuera,
O de otra planta qualquiera,
En vn cordel ensartaua,
Que bien necessario era.

Pues mil vezes el coral,
Las agatas, y el cristal,
Del gallardo Cortesano
Parecen bien en la mano,
Pero no se tratan mal.

Hasta mostrarse Calisto,
Desde el Alua trabajaua,
Y si hambre le apretaua,
El grande ayuno de Christo
En el desierto pensaua.

Y assi quando el valle frio
Dexaua, y del claro rio
La verde margen y arena,
Bolua el alforja llena,
Y el estomago vazio.

Ala

Isidro de Madrid,
A la villa en fin boluia,
Y no en sus bestias sentado,
Porque el trabajo passado
Que bastaua les dezia,
A vn rudo animal cansado.
Recebiale su dueño,
Y no con amor pequeño:
Del campo a vezes habluauan,
Hasta el tiempo que llegauan,
Pobre cena y corto sueño.

Sieruo que sirue, y espera
El galardón, ser queria,
No solo al vientre seruia,
Porque como aquellos era,
A quien Christo bendezia.
Con su simple coraçón,
Temor, respeto, afición,
Era a su dueño obediente:
Que espera el sieruo prudente
De Dios la satisfacion.

Rom. 16.

Matt. 24.

Luc. 12.

Eph. 6.

Col. 3.

Jamas le contradazia,

Tit. 27

Pero en todo le agradana,

Fidelidad le mostrava,

Y assi el libre le seruia,

Y al que es sujeto lo estaua

Eccles. 10.

Con esto pues sin reñir,

Ni el vno querer pedir,

Ni el otro tener que dar,

Ni el tenia que mandar,

Ni Isidro mas que servir.

Los labradores atentos

A su bondad singular,

Donde se solian juntar,

Tratauante casamientos

De lo mejor del lugar.

Veis, dezia algun anciano,

Como Isidro es hombre llano,

Trabajador y bien quisto,

En quien jamas nadie ha visto

Hecho, ni dicho liniano?

Oxala

Isidro de Madrid,

Oxala tuuiera yo,

Otro dezia, vna prenda,

Que le dicra con mi hazienda,

Y tal dezia que no,

Porque la diera de ofrenda.

Es tan bueno, otro dezia,

Que ya es bien que nos dé vn dia

Que alegre todo el lugar,

Que en fin para trabajar

Ha menester compañía.

Tal dellos dixo, Aduertid,

Que la moça honesta sea,

Ni muy linda, ni muy fea,

Y natural de Madrid,

Que es lo que Isidro desseá.

Dalde vna muger prudente,

Que su hazienda y vida aumente

No de mala condicion,

Que es afrenta del varon,

La muger inobediente.

Valer. in
Epi. ad Ru
finum.

De Lope de Vega Carp. 25

Qual le da sus oliuares,
Y dize al rudo senado,
Que mancebo tan honrado
Entierra de Mançanares
No ha puesto planta ni arado.

Qual le da hermana, o sobrina,
Ya es Teodora, y ya Rufina,
Brigida, Teresa, y Ana,
Pascuala, Isabel, y Juana,
Paula, Antonia, y Catalina.

Discurriose larga pieça,
Pero en fin el mesmo dia
Cupo à Isidro vna Maria,
Maria de la Cabeça,
Que este titulo tenia.

Si es corona del marido,
La que es buena, el apellido
De la Cabeça, no fue
Sin causa, pues oy se vee,
Que a Isidro corona ha sido.

Prov. 12

D

La

Isidro de Madrid,

Luis Vives
lib. 2. de las
Mu. Chris.
Grego. Na
zian,

La corona que lleuaua

La gran muger de Filon,

Era su honesto blason,

Que en sus galas no imitaua

La condicion del Pauon.

Que por su honesto atauio,

Fuera dezir de suario,

Que el que quisire tener

Todo el año en que entender,

Busque muger y nauio.

Que tratado sin discordia,

(Que nadie casa sin ella)

Dan a la casta donzella,

Marido, casa, y concordia,

Bendicion de Ulisses bella.

Hom. Plis.
Vives de
Mu. Chris.

Y en tal punto se le dieron,

Que a Enia, y Publio vencieron,

Y a Albucio, y Terencia mas,

De quien dizen que jamas

Se enojaron ni riñeron.

Fue

Fueron a vistas los dos,
Y fue aquello suficiente,
Que cada qual se contente,
Porque lo que està de Dios,
Se executa facilmente.

Y no quitandole el sueño
El dote grande, o pequeño,
El mancebo Isidro vn dia,
Para tomar compañía
Pidio licencia a su dueño.

D 2 CAN-

Isidro de Madrid,
CANTO
SEGUNDO.

ARGUMENTO.

ISIDRO SE CASA, Y ACOMODA su pobre hazienda. Profigue la oracion como solia. Baxa la Embidia al infierno, de donde aconsejada sale a incitar los labradores que le pongan mal con su dueño.

Guliel. Pe
ral. de tem
perant. &
Hieronym^o
ad Eusto-
chium.



Tanta excelencia vino
Del matrimonio el valor
Siendo el mismo Dios su as
Que de excelente, y diuino
Merrecio nombre y honor.

Augus. su.
Genes.

Y el lugar por que fue tal,
Es digno de nombre igual,
Que alli Adan arrebatado
En extasis fue llevado
Del terreno al celestial.

Y fuera

Y fuera de que la ciencia
Angelica alli gozò,
La antigüedad que ganò,
Y el estado de inocencia,
Grande autoridad le dio.
Que en no auer pecado Alan,
Por el estado le dan
En que el mas honrado fue,
Casado fue el gran Noe,
Sem, Iaphet, Loth, y Abraham.
Honrarlas Christo y Maria,
Fue honor que a muchos prefiero,
Y en su autoridad refiero
El milagro de aquel dia,
Que fue el milagro primero.
La Iglesia ante el cuerpo santo
De Christo los honra, quanto
Nos muestra su bendicion,
Y en fin la generacion
Se deue estimar en tanto.

Reuela-
uit Deus
Adam be-
nificiũ in
carnatio-
nis suæ.
Arrador
Arraiz
Dialo. 7.

Ign. Mar
tyr in edif.
ad Heronè.

D 3

La

Isidro de Madrid,

Hieronym. *La virginidad hermosa*
Por este estado es bendita,
Que del nace, y del se quita,
Como de espinas la rosa,
Del Nacar la margarita.

Laudo cō
iugium,
quia virgi
nes gene
rat.

O quanto le engrandecistes,
Le honraſtes, y enriqueziſtes,
Virgen soberana vos,
Pueſto, Señora, que a Dios,
Virginidad prometistes!

Que no fue ſu encarnacion
Prometida y deſſeada,
Como ſiendo vos casada,
Que fue en aquella ocasion,
Con eſta capa ocultada.

Peraldus
dematrim.
cap. 15.

Eſte fue el palio diuino,
Que le encubrio, quando vino:
La capa del matrimonio,
Pudo encubrir al demonio
De nueſtro bien el camino.

De Lope de Vega Carp. 29

Carlos Quinto Emperador

Honra el matrimonio tanto,

Que merece como santo,

Ser exemplo de su honor,

Como de la guerra espanto.

Dezia el valor del mundo,

Si supiera quan fecundo

Era Fernando mi hermano,

No diera à muger la mano,

O Principe sin segundo!

Y supuesto que era hazaña,

Que a las demas anticipo,

Perdiera el mundo vn Filipo,

Honra del mundo, y de España,

De nuestra Fé exemplo, y tipo.

Si alguna muger passaua,

Las ventanas le cerraua.

Que exemplo para los hombres!

Y assi merecio los nombres,

De que oy España se alaba.

Era. Lau-
rēt. Sarius,
in Appēdi-
ce ad Nau-
cleri Chro-
nolo.

D 4

Lla-

Isidro de Madrid,
Llamole Italia David,
Cipion el Siciliano,
Magno le llamò el Germano,
El Turco, Cesar, y Cid,
Y Anibal el Africano.
Hercules fuerte el Frances,
Y todo el mundo à sus pies,
Nuevo Alexandro Español,
Cuyas Aguilas al Sol
Miraron vino, y despues.

Genes. 2.

Mas bolviendo à Isidro, digo,
Que en efeto Dios le dio,
Como à Adan, quien le ayudo
Su media parte, y testigo
Del bien, o el mal que passo.

Eccles. 9.

Catul. in
epist.

Tuuo Himeneo aquel dia
Estraordinaria alegria,
El fue Sol, y Venusella,
Que tienen el, y esta estrella,
Individua compañia.

Titelman
de celo, &
mūdo. lib.
7. c. 23.

De Lope de Vega Carp. 29

Al Sabio causaua gusto,
Tres cosas, oyr y ver,
Que son, fraterno querer,
Del proximo el amor justo,
Y el de marido y muger.

Cap. 25.

La riqueza puede darse,
De padre, o madre heredarse,
Pero la muger honrada
De Dios solamente es dada,
Y de Dios ha de esperarse.

Prou. 19.

Bendito sea el varon,
Que tal la pudo elegir,
No tiene mas que pedir,
Doblados sus años son,
Dos vezes ha de viuir.

Eccles. 26.

Malac. 4.

Si por ser vn hombre justo,
Le da Dios tan a su gusto
Buena parte, y compania,
No fue de Isidro Maria
Graue yugo, o lazo injusto.

Pro factis
bonis.

D 5 Y quan-

Isidro de Madrid,

1. Cor. 6. Y quando el fuera infiel,
Ella le santificara:
Mas no es el Alua tan clara
Con el Sol, como era el,
Resplandeciendo en su cara.

Eccles. 7. Era en fin esta igualdad
Conforme a su voluntad,
Gracia sobre gracia auia,
Porque su muger tenia
Verguença con santidad.

Mulier Sã
ta, & pu-
dorata.

De su dueño la licencia
No fue alli dificultosa,
Antes la boda gozosa
Honró su buena presencia,
Galan nouio, y nouia hermosa.
Salio Isidro acompañado,
Muy humilde, y mesurado,
Mirando su Serafin:
Y aunque de pardillo, en fin
Limpio, justo, y aseado.

Su jubon blanco de lino,
Su capote de dos haldas,
Con capilla a las espaldas,
Que hazia el rostro diuino
De rubies, y esmeraldas.
De paño abierto el griguesco,
No como agora Tudesco,
Con tan nueuas inuenciones,
Mas con pliegues, y cordones,
Mas acomodado, y fresco.
Capa parda de capilla
Redonda, y conforme al trato,
Nueua polayna, y çapato,
Delgado para la villa,
No tan durable, y barato.
Sombrero de falda grande,
Sobre quien el cordon ande,
Y con borlas negras cuelgue,
Que el cuello a vezes se huelgue
De que por el se desmande.

LA

Ifidro de Madrid,
La camisa presentada,
Mas que otras vezes senzilla,
Pequeña la lechuguilla,
Pero de assiento colchada,
Y a la fe con su vaynilla.
Pues la novia yo no se
Como pintarla podre,
Sino es que, como Timantes,
La cubra a los circunstantes,
Por la que entiendan por fe.
No era de jazmin su frente,
Ni eran del Sol sus cabellos.
Ni estrellas sus ojos bellos,
Que otra luz mas excelente
Puso la verguença en ellos.
De retratalla me escuso,
Aunque animo me puso
Didimo, que sin ser buena,
De la hermosura de Elena,
Dozientos libros compuso.

De Lope de Vega Carp. 31

No era su boca grana,
Que la que el pecho vestia,
Y aun los corales vencia,
Y de quien de filigrana,
Patena, y Agnus pendia.

Era vn Fenix de hermosura,
Y viafe el alma pura
Por su rostro celestial,
Como si por vn cristal
Se viesse alguna pintura.

Sayuelo de grana, y saya
De vna blanca cotonia,
La santa novia traia
Cofia que con pinos gaya,
Y con blanca argenteria.

Manto fino de belarte
Puesto en los ombros de arte,
Que la cabeza descubre,
Aunque del cabello cubre
Por la espalda la mas parte.

No

Socrates
in Pharo.
Platonit.



Hidro de Madrid,

*Eccles. 2.
Prudent.*

No fue el vestido su gloria,
Ni su cabello enrizó
Con soberuia, o le curò,
Para tanta vanagloria,
Que en el dolor lo pagò.
Blancas tocas, limpios mantos,
Nunca dan cuydados tantos,
Sino el costoso vestido,
Y el afeyte reprehendido
De Profetas, y de Santos.

*Galenus de
medic. cop.
secund. lo-
cos. c. 19.*

*1. Pet. 3.
1. Tim. 2.
Esai. 57.
Eze. 23.*

*Vide Hugo
nem de S.
Victore in-
libello ad
socios volen-
tè nubere
Grego. 12.
mor.*

De esta suerte humildemente
Los dos boluieron casados,
Donde los nuevos cuydados
Passaron alegremente,
Del matrimonio causados.
Benditos del Sacerdote,
Sin que el vezino los note,
Pusieron su pobre cama,
Y las alhajas, que llama
Castilla, axuar del dote.

Lo que cuelgan, aduertid,
Para abrigo, y para honor,
Quatro sargas de labor
Con la historia de David,
David, que era al fin pastor.
Alli el membrudo Gigante,
Sin proporcion semejante,
Mal ò bien de si le arriedra
Pero el le esconde la piedra
En la cabeça arrogante.
No eran de pinzel moderno,
Del Bassan, ò del Tiziano,
Eran para vn hombre llano
Paños de Francia en Inuierno,
Y damascos en Uerano.
Mesa pobre, y pobres sillas,
Sin espalda, y de costillas,
Su vasar limpio, y bizarro,
Mas seguro, aunque de barro,
Que las doradas baxillas.

Dichoso

Isidro de Madrid,

Dichoso el que come en el
Tassado y pobre sustento,
Con salud, gusto y contento,
Sin embidiar el dosel
Del regalado auariento.

Que el espiritu domando,
Sediento de gloria y mando,
Mejor reyna la razon,

Horat. lib.

2.

Que con hinchada elacion
La Libia a Cadiz juntando.

Chrysof. ad

popu. hom.

2.

El alma adornan los dos,
Y las paredes assi,
Que al hombre, aũ viuiendo aqui,

Horat. lib.

3. ad Mecæ

nae.

Tanto mas le dara Dios,
Quanto el mas se niegue a si.
Este dote en fin traia

Od. 24. in

Auaros.

Al buen Isidro Maria,
Y el dote mas principal,
Que es la virtud paternal,
Que tales costumbres cria.

Atra

A trabajar començaron,
 El à su labrança vino,
 Y ella buscò lana, y lino,
 De que sus manos labraron
 Blanco lienço, y paño fino.

Prov. 31;

No ay por que Isidro la riña,
 Que huso tome, ò rueca cina,
 Ratos ociosos y vanos,
 Que del fruto de sus manos
 Comprò campo, y plantò viña,

Siendo de los Cipiones,
 Que hilasse Paula queria
 El maestro que tenia,
 Cesar entre sus blasones
 Esto à sus hyas pedia.

Hieronymus

La esposa antigua Romana,
 Del huso la rueca, y lana,
 La puerta al entrar vistio,
 Y Alexandro se precio,
 Que hilo su madre y su hermana.

Ludouic. Vi
 ues de Ins.
 mul. Chris.
 y Plutarco
 Plinio, y Po
 lid. Virgi.
 lib. 1. dize
 que se vsa
 oy en la se
 ñoria de re
 necias

E L

Isidro de Madrid,

Aristo. lib.
vrl. & cono.
Menand.

La voluntad de su esposo
Fue en Maria ley forçosa,
Que la respuesta amorosa,
Tiempla el animo furioso,
Y es medicina famosa.

Plut.

Al principio del querer,
Dio en servir, y obedecer,
Por no dalle a la discordia,
Que consiste la concordia
En manos de la muger.

Vines. libr.
2.

Anton.
Panorm.

No era menester en fin,
Que el marido ensordeciese,
Y la muger ciega fuese,
Sino que al lince, y Delfin,
Qualquiera dellos venciese.

Ni el da ocasion, ni la toma,
Ni los enojos les doma
El templo de Viriplaca,
Que porque al varon aplaca,
Asi le llamaua Roma.

Forta-

Fortaleza y hermosura
De su cuerpo y alma hermosa,
Fueron desta santa esposa
La preciosa vestidura,
Y no comio el pan ociosa.

Ni daran a Isidro honores
Solamente Labradores
Por ella, sino tambien
De la gran Ierusalen
Le honraran los Senadores.

En fin entiende Maria
En las haziendas de casa,
Y el Enero, y Julio abraza,
Y Isidro en el campo el dia,
Arando la tierra passa.

Mas no por andar de prissa,
Algun dia perdio Misa,
Ni dexò sus deuociones,
Sus ayunos, y oraciones,
Con igual contento y risa.

Ez

De

Isidro de Madrid,
De rodillas al altar

Dezia humilde: O gran Dios,
Quien es Isidro, y quien vos,
Para que se atreua à hablar
Por el, y en nombre de dos?

Mas, Señor, no es escusado,
Que sabed que estoy casado,
Y que a vuestra cuenta estoy,
Que no sin causa os la doy,
Pues de dos teneis cuydado.

Mas que se os da à vos, Señor,
Que sustentais tierra, y cielo,
Con vuestra gracia, y consuelo,
Dar sustento, dar valor,
A dos gusanos del suelo?

Que para nuestra vileza,
Y flaca naturaleza,
Poco teneis que hazer vos:

Mas lo que es tan poco en Dios
Es mucho en nuestra baxeza.

Lo que solo agradecia,
Por dos, Señor, agradezco,
Y algo mas tambien merezco,
Que si vn alma os ofrecia,
Dos en vn cuerpo os ofrezco.

Aunque no justifiqueis
A nadie con vos, bienveis,
Que es buena la de mi esposa,
Mas para que os digo cosa
Que mejor que yo sabeis?

Por ella en fin, y por mi,
Os vengo à reconocer,
Lo que auemos menester,
Mejor que yo os lo pedi,
Lo sabeis vos ofrecer.

Y pues seguros estamos, (mos,
Que siempre en vos padre halla-
Tan caudaloso, y clemente,
Gracia os pido solamente,
Para que no os ofendamos.

Psal. 147.
Ecclesi. 7.

1. Ioan. 4o

E 3

Esta

Isidro de Madrid,
Desta suerte el Labrador
Mas santo que el mundo tuuo,
Siempre en oracion estuuo,
No por que assi su labor
Mas largo tiempo detuuo.
Que aunque del templo salia,
Quando mas el Sol ardia,
Los jornales igualaua
Del que a su lado labraua
Desde la risa del dia.

Joan. Dia-
con. c. 2.

Viendo pues este sosiego
La Embidia, y aumento santo
De Isidro, sintiolo tanto,
Que començo a llorar fuego,
Que este es de la embidia el llágo.
Y desde su campo, y eras,
Dio voces por las riberas,
Llena de penas, y agranios,
Y mordiendose los labios,
Vibrò las culebras fieras.

Ay en el escuro Ocaso
Por vnos bosques sombríos
Una cueua entre dos ríos,
Donde nunca humano passo
Tocò sus vmbrales frios.

Jamas entra en ella el dia,
Porque siempre es noche fria,
Ni del Sol la lumbré pura
Rompio su tiniebla escura,
Que ni puede, ni porfia.

Ouid. lib. 2
Metham. 1

Solo el viento con doblados
Ecos del agua que forma,
Cayendo en piedras, informa
Los carambanos elados,
Que con el dueño conforma.

Alli entre neuados copos,
Que no entre yeruas, y chopos,
La embidia con viles trapos
Viue entre Sierpes, y Sapos,
Piraustras, Dipsas, y Topos.

E 4

No

Isidro de Madrid,

- Aristo en* No la que exceder porfia
los cap. de La agena virtud que vio,
su jub. Que esta noble se llamo,
Aurelio Mas la fiera que dezia,
Cicuta de Mas la fiera que dezia,
disc. milit. Iacob, que à Joseph matò.
Genes. 30. La que rie con la pena
Quid. li. 2. De toda cosa que es buena,
Met. Stra. Y llora con el valor,
lib. 2. The- Aquella que es vn dolor
bai. Del bien y ventura agena.
August. Aquella por quien la fiera
Sapien. 2. Muerte hallò puerta en el mūdo,
Que del el hombre segundo
Le dio la llaue primera,
Frenetico y iracundo.
Matt. 26. La que puso en venta à Christo,
1. Reg. 18. Persiguo à David bien quisto,
Aureliode Y rompio à Demetrio Atenas,
Disc. mil. Trezientas estatuas llenas
lib. 1. De honor que ninguno ha visto.
Aquella

De Lope de Vega Carp. 37

Aquella cuya codicia

El Apostol reprehende,

Que es fuego que si se aprende,

Mientras mas va, mas se enuicia: Cyprian.

Si mas mira, mas se enciende. Super il-

lnd.

La que ningun bien querria,

Sino ay bien sin compañía,

Por no le comunicar,

Que al orin suele imitar,

Que el hierro cauar por fia.

Seneca.

Boetio.

Basilus.

Aquella que de ser dueño,

De otra embidia en fin carece,

Que el bien ageno enflaquece,

La que da muerte al pequeño,

Y a si misma el daño ofrece.

Hieronym.

Herat.

Ioh. 3.

Isidor.

De tantas desdichas llena,

Que el bien, y el mal la condena,

Con sentimiento cruel,

El mal porque gusta del,

Y el bien porque la da pena.

Guillè. Pe-

rald. de in-

uidio.

Es

Aquella

Aurelio
Cicutá.
lib. 1.

Isidro de Madrid,
Aquella que siendo impuras
Las falsas luzes que ofrece,
Al Sol en esto parece,
Que alumbra partes oscuras,
Y las claras escurece.

Breno, y Ci-
pion.

La que dio premio tan vano,
Al Frances, y al Africano,
La que enterro à Palamedes
Con la industria de Diomedes,
Y del astuto Greciano.

Dyētis Cā
diā. de Bel-
lo Croi. lib.
2.

Esta pues a quien dio Eua,
Sin saberlo, el pecho tierno,
Y Adan a Eua el gouierno,
Desde el centro de su cueua,
Baxò al centro del Infierno.

Horat. lib.
3. Carm.

Parò las alas sin pluma,
Ante el Can, que de gran suma
De Sierpes se adorna y toca,
Que de la Trisauce boca
Començo a verter espuma.

No

No con el arbol de Iuno

Virgil. 6.

Aenci.

Segura entro por la puerta,
Boca del Cerbero abierta,
Que era espiritu importuno,
Y de tiniebla cubierta.

Ni á Ticio a risa mouio,

Ni el curso Ixion cessó,
Al mouer de las clauijas,
Ni la vrna de las hijas
De Danao, seca se vio.

Estaua alli cerca el luto,

Y llena de amarillez
La enfermedad, la vejez,
El miedo, el llanto sin fruto,
Y la vengança soez.

La hambre que siempre exhala

Pestilencia, y que es tan mala,
De persuadir mal ni bien,
La necesidad, a quien
Ninguna desdicha ignala.

El

Isidro de Madrid,

Philonius, El pariente de la muerte,
o Tiliano. Sueño ocioso, y el olvido,
El trabajo mal sufrido,
La guerra espantable, y fuerte,
El rostro en sangre teñido.

Huye la armada Chimera,
Las Eumenides altera,
Y sin pagar el esquife,
Passa donde hasta Pasife,
Por la tremenda ribera.

Passa los campos oscuros,
Passa los Elisios claros,
Amantes, y ingenios raros,
Los jugadores perjuros,
Los codiciosos avaros.

Mas de amantes el Auerno
Via lleno en martyrio eterno,
A los suyos semejantes,
Por que los tristes amantes
Aun tienen viviendo Infierno.

Passo

De Lope de Vega Carp. 39

Passo à Helena, à Deyanira,
Circe, Tarquino, Teseo,
Adonis, Egisto, Orfeo,
Que no le valio la Lira,
Para salir del Letheo.

Passo la bella Citana,
A Messalina Romana,
Y al gran Cesar despues della,
Por mas que le buelua estrella
Prinança, o lisonja vana.

Pues en llegando al luzero,
Que nacio con el aurora,
Cuya luz cayendo llora,
De aquel monte verdadero,
Que el Sol de justicia dora.

Aquel que con insolencia
Quiso igualarse a la essencia
De la soberana vnion,
Y no por imitacion,
Sino por toda potencia.

Snero. Trã.
quil. det ul.
Ces.

Esai. 14.

Mat. sent.
2. dist. 2.

O luz

Isidro de Madrid,

O Luzbel, dixo, que sea,
Mi desdicha de tal suerte,
Que ya ni hermoso ni suerte,
Ni sabio quanto dessea,
Den ocasion á mi muerte.

Que ya ni armados Aquiles,
Ni Cicerones sutiles,
Ni Imperios q̄ se engrandezcan,
Me deshagan, y enflaquezcan,
Sino Labradores viles.

Putredo
Ofsiumin
uidia.

PROV. 14.

Ya no soy la que solia,
Ya no soy la que engendraſte
Quando del hombre tomaſte
Poſſeſſion por cauſa mia,
A quien tanto bien quitaſte.
Ni tengo aquel mando altiuo,
Quando con llato exceſſiuo
Los dos del primer concierto
Lloraron el hijo muerto,
Y aborrecieron el uiuo.

Ni de Isac la muerte aguarda

Esau contra su hermano,

Genes. 24.

Ni de Lia embidia en vano,

Los hijos Rachel gallarda,

Cap. 31.

Ni Reyna Herodes tyrano.

No pienses que ya negocio

Con Dathan por sacerdocio

Numc. 16.

Contra Aron, que estoy de suerte,

Que se ha queixado la muerte,

Dionys. A

Que tengo su espada en ocio.

reop. in e-

Ya no embidio la ternera,

piff.

Los abraços, y el vestido,

Psal. 105.

Del roto hermano perdido,

Luc. 15.

Indignado desde afuera

Contra el Padre enternecido.

Ya no ay vnguento que asbombre

Con su perdida mi nombre,

Y el del fiero Calabres,

Que aromatize los pies,

Ioan. 12.

Que remediaron al hombre.

No

Isidro de Madrid,

No la puente del Danubio

Rompio venciendo a Adriano,

Con la gloria de Trajano,

Nicortò el cabello rubio

De Cincinato Romano.

Ni por Dedalo a Talon,

Ni la virtud de Caton,

Embidio ya como Iulio,

Ni soy Didimo de Tulio,

Ni Xenofon de Platon.

Un vil Labrador embidio

De los campos de Madrid:

Mi desventura sentid,

Sentid de que me fastidio,

Y mi baxeza advertid.

Creedme que vn Labrador,

Viviendo de su sudor,

Haze sudar mi flaqueza,

Porque su ruda cabeza

Cubren los cielos de honor.

Ateneo
Dinocriso-
phista, se
barlo de
Platon, y
censurò sus
obras, lib.
11.6.22.

*Y no es fuera de razon,
Que me de tal hombre embidia,
Como el que ya me fastidia,
Pues no embidiaua Solon
El oro del Rey de Lidia,
Embidiaua vn hombre llano,
Que era honesto ciudadano,
Cuya verdad conociendo,
Llorò Cresso, repitiendo
Tres vezes su nombre en vano.*

*De Isidro humilde, y honesto,
Criado en simplicidad,
Cuya virtud y humildad
En tanto rigor me ha puesto,
Embidio la santidad.*

*Embidio que en aquel trato
Compre el cielo tan barato
Para dos amadas vidas,
Y sin ser Codro ni Xidas,
Viva contento y beato.*

Plutar.

*Dio. Laer.
Felicior
Telum
pauper ad
modũ, &
iustum.*

Petra p. 1.

*Vulcerius
in scrip. li.
b. 2.*

F

Sufri

Isidro de Madrid,
Sufri que jamas tuuiesse
Noco algun error, o vicio,
Y que a solo su exercicio
Atenta el alma estuuiesse,
Como en fin rustico oficio.

Basilus in
Regul. in-
terrog. 15.

Y sufri que como en cera
Estamparse en el pudiera
La virtud que solícito
Vencer, y que al apetito
Con el trabajo rindiera.

Concupiscē
tiam restrin-
gens conu-
lio. Aug. de
pueror. Bap.

Mas que agora tenga atado
Tanto qualquier pensamiento
A la ley del casamiento,
Que vaya con mi cuydado
Su santidad en aumento.

Et precipita
re pot est.
Valer. in e-
pist. ad Ru-
fin.

Que aquellas pesadas cargas,
Dulces poco, y mucho amargas,
No le diuieran del cielo,
Que el mas sufrido del suelo
Las suele tener por largas.

Que vna con tanto gusto,
Que a su mesa, y a su lado,
De vn Angel acompañado,
Si moço le vimos justò,
Santo le vemos casado?

Que en su trabajo importuno
No passe dia ninguno
Que los templos no visite,
Que la oracion no exercite,
La penitencia, el ayuno.

A quien no dara passion?
O como tendre consuelo,
Pues si arando rompe el suelo
Con el hierro, la oracion
Rompe a vn tiempo mesmo el cielo.

Quien fusre que vn aldeano,
Con vna açada en la mano
Alcance opinion mayor,
Mas estimacion, y honor,
Que el mas galan cortesano?

F 2

Antes

Isidro de Madrid,
Antes yo viuir solia
En aposentos reales,
En carros y arcos triunfales,
En alta sabiduria,
Y en coronas Imperiales,
Pero parece portento,
Verme en vn pobre aposento,
Lleno de arados, y yugos,
Y que sean mis verdugos
Vn buey, y vn flaco jumento.
Mirad de que gran monarca
Embidio el rico dosel?
O que armas cuelgan del?
Sino alli vn trillo, vna abarca,
Y vna antipara de piel.
Pues presume, Angel feroz,
Que con rabia mas atroz,
Que entre trofeos y lauros
Vino en la forma de Aglauros,
Entre el arado, y la hoz.
Salgan

Ouid. lib. 2.
metan.

Salgan tus furias conmigo
Del Lethe, y Estigiolago,
Si lo que puedo no hago,
Porque en este limpio trigo
Siembren zizaña, y estrago.

Matth. 13.

A la voz de tu palabra
Cerbero las puertas abra,
Cubran a Isidro de luto,
Para que le dè mal fruto
El duro campo que labra.

Dixo aquella fiera hambrienta,
Que mira con malos ojos
El bien de que tiene antojos,
La que al passo q̄ el se aumeta,
Crece tambien sus enojos.

Eccles. 14.

Matth. 20.

La que no sufre alabança,
La que en la muerte no alcãça
Ni perdonovida alguna,
La que atada a la fortuna,
Va siguiendo su bonança.

Horat.

Silius de

Bello Puni-

co. l. 17. 0.

ui. 1. Eleg.

Est. ut. libr.

5. siluar.

F3 Pero

Isidro de Madrid,

Exc. 28.

Pero el Anquel, que de si
Presumio que el ser tenia,
Que a su eterno autor devia
(Temblando el Infierno) assi
Responde à la fiera harpia.

Es posible que yo he sido
De quien el ser has tenido?
Posible es que te engendre?
Posible, que te crie
De mi propio bien perdido?

Quien puede creer que fui
El espantoso instrumento
De tu infame nacimiento,
Quando al abismo cay,
Del monte del testamento?

Ni quien creera que contigo
Vertio el primer enemigo
La primera sangre en guerra,
Ni que la muerte en la tierra
Por tu causa entrò conmigo.

Anuel. Cicu
ra de Discr.
mil. lib. 1.

Rom. 1.

Vn gusano te inquieta?

Que vano, que loco error

Te causa pena y temor?

Quien tantos Reyes sujeta,

Temme vn pobre Labrador?

Para Hydrofauor pides?

Que Milon, Firmio, y Alcides

Te tiene elada y confusa?

Para pedir a Medusa,

Que fuerças de Atlante mides?

Mi soberuia sobre el Sol

Me hizo vn tiempo Adalid,

Miedo te pone en la lid

Vn Labrador Español,

Castellano, y de Madrid?

Mirad que assado Laurencio,

Que atormentado Vicencio,

Felix, Marcelo, Argimiro,

Ilefonso, Teodomiro,

Victor, Fandilo, y Prudencio?

Celius lib.

I. cap. 22.

Pet. Crimi.

rus.

Ouid. libr.

4. Metab.

Marieta de
santos de Es
paña.

Isidro de Madrid,

Aunque es verdad que no son
Dos pacíficos casados,
Santos, honestos, honrados,
De menos estimacion,
Que los Reyes coronados.

Instamente embidia sientes,
Que así los miran las gentes,
Y parecen a tus ojos
Sus alhajas y despojos
Trofeos resplandecientes.

Diuina y humana historia,
La que es muger de esta suerte,
Con tanta alabanza aduerte,
Que no halla precio a su gloria,
Porque fue muger, y es fuerte.

Prou. 3. 1.

Idem. 2. 2.

Cant. 5.

Eccle. 7.

Quien la hallò, hallò vn tesoro,
Que es diuino su decoro,
Quando es honesta, y fiel,
Sus labios son leche y miel,
Su verguença mas que el oro.

Si

Si desto estás embidiosa,
Alguna disculpa das,
Pero donde la hallaras
De viuir tan cuydadosa,
Quando en su miseria estas?
De que el color se te muda?
Porque me pides ayuda?
Porque con armada mano
Acometiendo a vn villano,
Pones la vitoria en duda?
Porque me pides mis furias,
Quando no son menester?
Si tu lo puedes hazer,
No ves, Embidia, que injurias
La fuerça de tu poder?
Parte a conquistarle sola,
Y tu vandera enarbola,
Que no es esse cavallero
De los que baña el Cordero
De sangre la blanca estola.

Es Para

Isidro de Madrid,
Para vn pobre Labrador
Essos mesmos Labradores
Seran las armas mejores
Siembra en ellos tu furor,
que abraffa yeruas, y flores.
Haz que de embidia de ver
que venga tarde a poner
Hierro a tierra, a zero a ramo
Hablen, y indignen su amo,
Y alboroten su muger.
Que tardas? que te diuiertes?
Que ay agora que te assombre,
Para derribar vn hombre,
Y vna muger? sino aduiertes
La excelencia de su nombre.
Pero justamente lloras,
que es santa, y el nōbre adoras,
que disfamar desconfias,
Pues con solo ser Marias,
Se escapan mil pecadoras.

Dixo, y la noche temblò,
que cercan los negros rios:
Tefison mostrò sus brios,
Laturba de almas huyò
De ver sus aspides frios.
Sonò el estrepito fuerte,
Adòde no ha de auer muerte
que el mal de su muerte acabe,
Ni en el tiempo, tiempo cabe,
que ponga fin à su suerte.
Como en acabando el trueno
Del arcabuz disparado,
Al lago de aues cercado,
Y por el ayre sereno
Se esparze el denso nublados.
Las verdes ranas parleras,
que estauan en sus riberas,
Bueluen a vn tiempo a su cãto:
Asi las almas al llanto,
En las de Acheronte fieras.

Tibull. Eleg.
3. lib. 1.

Ouidius in
Ibin.

Y como

Isidro de Madrid,
Y como en la yunque dura
De los monstruos de Vulcano,
Quebranta el hierro la mano,
Que el fuego con mas blandura,
Hizo tratable, y liuiano:
Assi a las penas boluieron,
Luego que el silencio oyeron,
Los espiritus que ardan,
Y los que el golpe tenian
Suspensos, mayor le dieron.
La Embidia con pies audazes,
Dexando el lugar cruel,
Que al q̄ entra vna vez en el,
Las duras sombras tenazes
No le dexan salir del,
Dos vezes en Acheronte,
Y otras dos en Flegetonte,
Lauado el cadauer flaco,
Salio de su bosque opaco
A nuestro claro Horizonte.

Seneca in
Hercu. Fu-
ten.

En

De Lope de Vega Carp. 47

Enel qual ya con la estrella,
Que mirò en su Aurora fria,
Con mil cambiantes ponía
De nubes en torno della,
Fin al crepusculo el dia.

Passò la ribera verde,
Cuyas vegas seca y pierde,
Y asì el Labrador suspira,
Como quando el campo mira,
Que la langosta le muerde.

Enflaqueciòse el ganado,
Cabras, ouejas, nonillos.
Murieron los corderillos,
Hasta los lirios del prado
Se boluieron amarillos.

Detunieron sus caminos,
Los arroyos cristalinos,
Cayeron sobre las piedras
De los alamos las yedras,
Las parras de los espinos.

Seca-

Isidro de Madrid,
Secaronse los renueuos,
Los paxaros que anidaron,
Los pollos muertos lloraron,
Y à los que estauan en hueuos,
Las cascarras se quebraron.
Por los concauos, y quiebras,
Semetieron las culebras,
Temiendo ser su manjar,
O que las viene a buscar,
Para componer sus hebras.
De aquella parte del rio,
En que agora esta la fuente,
De saludable corriente,
Cuyo liquor ciempla frio
Del cuerpo el calor ardiente.
Vio que algunos Labradores
Cansados de sus labores,
Recogian sus ganados.
Y a Isidro en otros cuydados,
Y en otros campos mejores.

A una Cruz, que en vn repecho
Honra a vn cerro la falda,
Componia vna guirnalda,
que de flores auia hecho,
Mas que el rubi y esmeralda.

Y atenta a ver que dezia,
Oyó que dixo, Cruz mia,
Llenad tras el fruto flores,
que assi muriendo de amores,
Flores la esposa pedia.

Sant. 2. 1.

O Thao que a los varores
Vio en la frente Ezechiel,
Cama de aquel justo Abel,
Señal que entre mil naciones
Vino a juntar a Israel.

Exe. 9.

Esai. 11.

Que bien pareceis florido,
Arbol fecundo, teñido
De sangre y agua diuina,
Tan santo, que es medicina
De todo vn mundo perdido.

No

Isidro de Madrid,

No tengo mas que ofreceros,
Que soy vn rudo villano,
Y aun con ser el don tan llano,
Con que vengo à guarneceros
No he puesto mas de la mano.

Que esto el mesmo que os hazia

Hymnus Ve
xilla Reg.

Digna de su espalda, el dia,

Que muriendo en vos vencio

La muerte, aqui lo crio,

Como quanto viue cria

Furiosa de verle assi,

Metiose en los Labradoras,

No en sus guirnaldas y amores,

Porque mal cupiera alli

Tal aspid en tales flores.

No fuera Isidro tan ciego,

Que se descubriera luego,

Y conociera su falta,

Al. 24.

Como al Apostol en Malta

Entre las ramas del fuego.

Los

Los villanos encendidos

Del fuego de aquella fiera
Hidra, Gorgona y Chimera,
Que corrompio sus sentidos,
Como Erynnis, y Megera.

Comiençan a murmurar,

Que a Isidro no ven arar
Dos surcos en todo el dia,
Y que a las onze venia
De dormir y passrear.

Y que mil vezes le ven

De los bueyes retirado,
Tan ocioso, y descuydado,
Que no gana el sueldo bien,
Sino que le come hurtado.

Que es vn hombre perezoso,

Intratable, y riguroso,
Sin amigo, por mal quisto,
Ved si el amigo de Christo
Tiene amigo generoso.

Aug. contra
Mani. lib. 1.

C

Estan.

Isidro de Madrid,

Estando en estas chimeras,

Enid. Fast.

4.

La negra noche estrellada,

Sacò la cabeça elada

Ceñida de dormideras,

De negras sombras cercada.

Virgil. I.

AEnei.

Las de los montes caían,

Y ya en la villa se vian

Densos humos desde lexos,

Y de Cinthia los reflexos

Las aguas mansas boluian.

Parten a su noble dueño

De Isidro humilde y diuino,

En cuyo largo camino,

Esta enemiga del sueño,

Siempre incitandolos vino.

Al que le cupo mas fuego,

La mano le dieron luego,

Y el comiença desta suerte

A tratar su injusta muerte,

De furiosa embidia ciego.

Buelm.

De Lope de Vega Carp. 50

Buelue a tu perdida hazienda,
Iban de Vargas, los ojos,
Porque si esperas despojos,
A quien tu fe le encomienda,
Te dara por trigo enojos.

Por lo que a vezinostoca,
El descuydo nos prouoca
De Isidro con tal rigor,
Que aunque es poca su labor,
Es su verguença mas poca.

Al campo va a medio dia,
Y esto fuera lo de menos,
Si los bueyes como agenos,
No se anduuieffen sin guia,
Deyerna, y descanso llenos.

Porque el se duerme entretanto,
Hasta que bordan el manto
De la noche las estrellas,
Que buelue a casa con ellas,
Para dormir otro tanto.

2

Por

Isidro de Madrid,
Por que dezir que oracion
Le leuanta con la aurora,
Es industria con que dora
Su engaño. y la perdicion
Del campo que labra agora.
Quantos le tratan y ven,
Te podran dezir tambien,
Quan mal tu hazienda lo passa,
Echale, Iban, de tu casa,
Y busca quien sirua bien.
Admirado el cauallero,
Y contra Isidro inocente,
A penas del dia siguiente
Truxo la luz el luzero
Por los valcones de Oriente.
Quando ya en su puerta llama,
Isidro su pobre cama,
Y el lado de su muger
Dexa presto, y viene a ver,
Quien le desprecia, y infama.
Villano,

De Lope de Vega Carp. 51

Villano, el noble dezia,

Es bueno que assi mi hazienda,

Que tienes en encomienda,

Por tu falsa hipocresia

A tal perdicion se estienda?

Como, a medio dia vas

Al campo? y si en el estas,

Los bueyes perdidos dexas?

Isidro entendio las queexas,

Y assi respondio, No mas.

Si la labrança aumentada

Por mi descuydo no ha sido,

Ni aueys lo justo cogido,

Cobraldo de mi soldada,

Que a Dios doy lo que es devido.

Hazer oracion a Dios,

Que os puede quitar a vos?

Pero taffe el que os lo cuenta

El daño de vuestra renta,

Y hagamos cuenta los dos.

C 3

Viendo

17
Isidro de Madrid,
Viendo su amola risa
De su boca humilde y santa,
Embuelta en paciencia tanta,
Presume que quien le auisa,
Testimonios le levanta.

Parte con animo expresso
Dever si es tanto el excessso,
Y Isidro con alegria,
Buelto a su amada Maria,
Le dio cuenta del successo.

CAN

CANTO

TERCERO

ARGUMENTO.

BAXAN LOS ANGELES
à los campos del rio de Madrid. Viene
su amo de Ifidro à ver como trabaja.
Hallale arando con ellos. Conoce el mi-
lagro, y que murmuralle fue embidia.

Quedan los Angeles enseñadole
grandes misterios.



*Brese entre tanto el cielo, Virgil. lib.
q̃esto en la tierra passaua, 9. AEncl.
De cuyo Impireo baxaua*

Nuena luz al verde suelo,

Que el Padre eterno miraua,

Que su hermosa Ierarchia,

De quien Daniel queria

Hazer numero infinito,

De su pecho circunscripto

Estas palabras dezia.

*Daniel. 7.
Dionys. Aa
reop. de ca-
les. Hier. S-
nazar. de
partu Virg.*

G 4

Tenia

Isidro de Madrid,
Tenia determinado,
Que padeciese en su honor
Afrenta a aquel Labrador,
Que tan buena cuenta ha dado
De su viña a su señor.

Mas ya quiere que no sea
Lo que la embidia dessea,
De aquel su enemigo injusto,
Sino que su pecho justo
Su dueño indignado crea.

Id, celicolas, volando
A la tierra, en que ya veo
Su humildad por quien desseo
Que ayudeys a Isidro arando,
Isidro nuevo Eliseo.

Que quiero con este aumento
Sossegar su pensamiento,
Premiando al que tiene arado
Con su oracion, y cuydado,
El campo del firmamento.

Yo lo se todo, y en fin,
Como de sieruo fiel,
Quiero el cordero de Abel,
Y no el fruto de Cain,
Que es fraticida cruel.

Ioan. 16.

Genes. 4.
Sap. 10.

Dixo, y la diuina esposa,
Que con dorada y preciosa
Ropa del hijo a la diestra
La contemplacion nos muestra,
Mas que los cielos hermosa.

Alban. in
Euang.

Psal. 44.

Respondiole (enamorando
Con su honesta boca el cielo)
Yo agradezco esse consuelo,
Padre eterno, desde quando
Fuy protectora del suelo.

Mil gracias por el os doy,
Que se que de Isidro soy
Amada con tanto estremo,
Que os deuo, Padre supremo,
La merced que le hazeys oy,

C 5 Despues

Cap. 8.

Argu. epis.
cap. 36.

Ambr. sup.
Luc. lib. 1.
Bernar. de
considerat.
Grego. lib.
2. moral.

Alanus de
cōques. nat.
Drony. A-
reop. de ca-
les. Hier. 1.
Psal. 102.

Isidro de Madrid,
Despues de la Ester, que tanto,
Quanto quiso gracia hallò
En los ojos que miro,
Isidro Arcobispo santo,
Assi por Isidro hablò.

Gran Dios de eterno poder,
Vos que para ver, y hazer,
Todo sois ojos y manos,
No con voz y rostro humanos,
Que al hombre se dexen ver.
Grandezza profunda y alta,
Por ciencia, y por magestad,
Todo en todo, luz, verdad,
Uida y fuente, que no falta
Principio y eternidad.

De misericordia es
Digno Isidro, hazelda pues,
Si es del que os tiene temor,
Dixo, y al santo Pastor
Prosiguió el aspado Andres.

Señor, que solo teneis

1. Tim. 6.

Luz clara, y inaccessible,
Vida inmortal, y impassible,
Vos que a las obras bolueis
El galardon conuenible.

Casiod. su-
per Psal. 2.

Psal. 6.

Vos, a quien no solo el suelo,
Mas las columnas del cielo
Tiemblan, bolued por el pobre,
Miralde, para que cobre
En sus angustias consuelo.

Iob. 2 6.

Esa. 2 5.

Eccles. 1 1.

Iob. 3 6.

Esto diziendo, ya estauan
Seis Angeles en la tierra
Que el caño de Isidro encierra
Adonde tambien le dauan
Seis embidioso tal guerra.

Las flores, yervas, y plantas,
Que de la embidia las plantas
En abrojos conuirtieron,
Tocadas reuerdecieron
De aquellas deidades santas.

Admi-

Isidro de Madrid,
Admirandose a porfia
Desde el sembrado a las eras,
Las agostadas riberas,
De ver que en vn año, y dia,
Cozaron seys Primavera.

El rio que vio del Austro
Venir tal luz de su claustro
Sacò la cabeça fria,
Creyendo que el Sol auia
Prestado otra vez su plaustro.

Isidro se auia tardado
En su diuino exercicio,
Que ignora tal beneficio,
Y aunque estuuiera auisado,
No fuera mas justo oficio.

San Fràncisco Si al Christo de Dios es zelo
Iusto, humillar se en el suelo,
Aunque fuesse vn Angel visto,
De ver viene Isidro a Christo
Debaxo del blanco velo.

Llegò al campo, y quando ya
El arado apercebia,
Vio estrellas a medio dia,
Y vio que el tan alto está,
Que ygularseles podia.

Vio seys gallardos mancebos,
Que de vnos verdes azebos
Salian de luz vestidos,
En el cielo conocidos,
Y alli Labradores nuevos.

Como el que en algun desierto
Durmiendo la noche tuuo,
Y tanto en el se detuuo,
Que antes que el al Sol despierto,
El Sol mirandole estuuo.

Y quando ya despertò,
De improviso al Sol mirò:
Tal Isidro sin sentido
Quedò, ofuscado, y venrido,
Quando los Angeles vio.

Tres

Isidro de Madrid,
Genes. 18. Tres Angeles a Abraham

Vna vez aparecieron,
Que a verle a Mābre vinieron:
Bien que a este numero dan,
El que en figura truxeron.
Seis vienen a Isidro a ver,
O gran Dios, que puede ser?
Donde los ha de aluergar?
Mas vienen a consolar,
Que no vienen a comer.

Si, como Sarra, Maria
Cozer luego pan pudiera,
Y el como Abraham truxera
El Cordero que pacia,
Y la miel entre la cera,
Yo se que los combidara,
Mas quando lo que no ara,
Le dizen que ha de pagar,
Como podra combidar
A seis de tan buena cara?

Discul.

De Lope de Vega Carp. 56

Desculpado puede estar,
Puesto que no los combide,
Pues su pobreza lo impide,
Isidro, aunque puede dar
Muy bien lo que Dios le pide.

Vaya Abraham al ganado,
Y en el suelo humilde echado,
Dalde el alma, Isidro, vos,
Que nunca desprecia Dios
El coraçon humillado.

No queria el sacrificio
De Isac, sino la obediencia
De Abraham, q̄ en la asistencia,
De aquel su piadoso oficio,
Puso al filo resistencia.

Dios sabe dar el cordero
Librando al hijo primero.
Luego, Isidro, no os turbeis,
Si sacrificado aveis
A Dios lo mas verdadero.

Fue

Esai. 57.
Psal. 50.

Obediencia
victimis po
rior. 1. Reg
15.

Genes. 22.

A. E. A. Apost.
cap. 12.

3. Reg. cup.
15.

Isidro de Madrid,
Fue de Pedro encarcelado,
Venir vn Angel, trofeo:
Seis con vos, Isidro, veo,
Mas no solteis el arado,
Sino sois vos Eliseo.

Y es que no vienen à hazer
Lo que vno tiene poder,
Sino a parecer que tienen
Formas de hombres, y asì viene
Seis, que seis son menester.

Echado en fin por el suelo,
Sin saber como autorize
Su rudeza, a Dios bendize,
Y, O mensajeros del cielo,
A donde bueno? les dize.

Que quereis en los sembrados?
Que buscáis en los arados,
Y entre estos terrones duros,
Ya por vuestros rayos puros
Eternamente sagrados?

Mas

Mas dexadme descalçar,

Exod. 3.

Y del vno, y otro buey

Apartar, que a toda ley

Es sancto a questo lugar.

Tras los grandes viene el Rey?

Si por el temor notable,

Que a Esau tuue intratable,

Genes. 32.

Venis a luchar conmigo,

Muchos sois seis: mas que digo?

Uno sois, y esse admirable.

Si lo que oypassó mirais,

Quando perseguir me vi,

Poco a la embidia temi,

Que si vos conmigo estais,

Quien puede ser contra mi?

Pero quien tan digno fuera,

Que por esta escala os vieras?

No por tener este dia

Genes. 29.

La tierra que piso mia,

Mas porque el cielo tuuiera.

H Isidro

Isidro de Madrid,

Isidro (responde el vno

De los Parainfos bellos,
Que el Sol mirandose en ellos,
Embuidioso, è importuno,
Sus rayos tomava dellos)

No auemos los seys venido

Sin causa a verte, que ha sido
A tal tiempo, y a tal parte,
Para poder remediarte,
Con disfraçado vestido.

Buelue los ojos, y mira

El que a ver tus campos viene,
Por la informacion que tiene
De la embidia, y la mentira,
Que tu deshonra preuiene.

Que no quiere Dios que crea,

Que su siervo inutil sea,

Porque en seruirle ocupado
Venga mas tarde al arado,
Cuyos aumentos desseja.

Que antes por que tu culcinas,
Isidro, estas asperezas,
Buelves trigos sus malezas,
Sus secos cardos, olivas,
Y parras sus verdes nuezas.

Todo se aumenta por ti,
Hasta el rio crece aqui,
Y escucha el son de la rueda,
Quando en otras partes queda,
Desprecia el trigo de si.

Notemas, quien te ha ofendido,
Seras bienauenturado,
Y aunq̃es siempre maltratado,
Alegrese el perseguido,
Que ha de ser remunerado.

Si al que maldize, bendize
Pablo y si Pedro lo dize,
Y Christo lo hizo assi,
Si David con Semei,
Y ruega por quien maldize.

Matth. 10.
Idem. 5.
2. Timo. 3.

Marc. 5.
1. Corin. 4.
1. Pet. 3.
1. de. 1. c. 2.
1. Reg. 16
Matth. 5.

H 2

Quando

Isidro de Madrid,
Quando esto el Angel dezia
A Isidro, que atento estaua,
Ya el dueño que el buscava,
Por el camino venia,
Y a la labrança baxava.

No venia el noble viejo
A matarle, que el consejo
No vino a tal desuario,
Que cerrara Dios el rio,
Como vn tiempo el mar Bermejo.
Que del Labrador bendito,
Que no dixera estoy cierto,
Aunque temiera ser muerto,
No auia sepulcro en Egipto,
Sin traernos al desierto?
Que antes de verle llegar,
Supiera Isidro cantar,
Que al que penso con tal brio
Sacar la espada, en el rio
Dios se la pudo quebrar.

Exod. 14.

En efeto el cauallero,
No semejante al de Egipto,
Venia a ver su distrito,
En vn Andaluz ouero,
De moscas negras escrito.

El freno espumoso muerde
Con blanco, y el color pierde
Mas que de la nieue el ampo,
Con adereço de campo
Delobo, y palmilla verde.

Por si se ofreciesse algo,
Que andaua la tierra inquieta,
trahia lança gineta,
Que era entonces del hidalgo,
Como agora la vaqueta.

Estos eran sus decoros,
Que los fronterizos Moros
Hazian exercitallas
Mejor alli con batallas,
Que agora en corros de Toros.

H3

Por

Isidro de Madrid,
Por razon tuuo de estado
Roma, quando Reyna fue,
Tener a Cartago en pie,
Que es bien q aya, quie cuydad
A las Republicas de.

Que quando en sangre bañadas
Hazia andar sus espadas,
Y desnudas a este fin,
No se tomauan de orin,
Como en la paz embaynadas.

No digo que fuera España,
Por tener Moros dichosa,
Pero si fue valerosa,
El tiempo nos desengaña,
Sin ser diferencia odiosa.

Que los Sabios guerra intentan
Por la paz, y representan
A tan pesado negocio
Las esperanças del ocio,
Con que el trabajo sustentan.

Salustius
ad Caser.

La guerra es justa que emprende

De algun Barbaro poder

Lo que es patria defender,

Llena de justicia ofende,

Con daño le puede hazer.

Ambros. de
offic.

Cicer. de of-
fic.

No es pecado, es justa guerra,

La que codicia no encierra,

Sino que al malo castiga,

Y al bueno el daño mitiga,

Y busca paz à su tierra.

August. lib.
de Ver. Do.

Cicer. 1. de
affic.

No faltan hombres agora,

Que en los estrãos Payses,

Sino lunas, vencen Lifes,

Pero en fin el siglo llora,

Menos Aquiles que Ulisses.

La guerra en efecto daña,

O sea propia, o estrãna,

Bien ayan armas, y leyes

De los Catholicos Reyes,

Que assi limpiaron a España.

Marino S^o
culo.

H 4

Llego

Isidro de Madrid,
Llegò en fin de Isidro el dueño,
Que antes que el auia venido,
Aunque en vn prado escondido,
De su gran pereza y sueño
Selamentaua ofendido.

Erojo del, y manzilla
De su hazienda, à la otra orilla
Del rio le auian passado,
Viendo quan tarde, acusado,
Viene Isidro de la villa,

Y con este pensamiento,
Y la razon que le sobra,
A lo que el presume, cobra
De tratarle atreuimiento
Mal de palabra y de obra.

Pero apenas llegò tanto
Del Labrador justo y santo,
Como vn tiro de arcabuz
Quando del Sol de si luz
Le detiuo el grande espanto.

Otros yugueros que arauan
En la tierra que el comprò,
Con bueyes candidos vio
Que al Toro estrellado hórauan
Con mas luz que el Sol le dio.

Y admirado de imprevisto,
Tuvo del misterio auiso,
Viendo su olor celestial,
El rio buelto cristal,
Y la tierra Paraiso.

Porque haciendo conjetura
De la vida y santidad,
Exercicios, y humildad
De Isidro, el pecho assegura
De su inocencia y bondad.

No fue como los tiranos,
Que los hechos soberanos
De los Martires contentos,
Llamauan encantamentos
Supersticiosos y vanos.

H 5

Vio

Isidro de Madrid,

Vio claramente que el cielo,
Le daa tribulaciones,
Porque en tales ocasiones
Asiste Dios por consuelo,
Con mil celestiales dones.

Cum ipso
sum in tri
bus psal.

Callie. Per.
de Fortit.
Gregorius.

Via, que si el hombre podia
Tener con Dios compañía,
Tribulacion lo causava,
Por esso algunola amava,
Y siempre a Dios la pedia.

Que acompañarle es sin duela,
Porque si va con temor,
Por las aguas de dolor,
Promete darle su ayuda,
Y asistir en su fauor.

Esa. 43.

Esta à Christo le pidieron,
Quando el mar confuso vieron
Sus Apostoles turbados,
Y al fin sus atribulados,
Siempre en la virtud crecieron.

2. Cor. 12.

Vio al que sufre la afliccion,
Ser tan bienauenturado,
Que al tiempo de ser prouado,
No es menos su galardón,

Iacob. 1.

Vio, que quien el maltraía,
Sempiterno bien boluía,
Para mostrar su grandeza,
Y vio que aquella tristeza,
Se conuierte en alegría.

Barnab. 4.

Vio que los bueyes andauan
entre los surcos ligeros,
Y que los seys compañeros,
Al lado de Isidro estauan,
Como el carro y los luzeros.

Ioan. 16.

Vio las ricas aguijadas,
De piedras, y oro bordadas,
Y los capotes de estrellas,
O porque los fuessen ellas,
O por ser imaginadas.

Et mente
cernitur,
& cœlestis
est, quia
incorpo-
rei sunt
Diony. s. d.
cœlesti
Hierar-
chia.

Ange-

hidro de Madrid,
 Angeles santos y puros,
 Compañia celestial,
 Quien os dio trabajo tal,
 Que rompais terrones duros,
 Y que vistais de sayal?
 Arar es grande favor,
 Aunque mejor Labrador
 que vosotros, por esse hombre
 Arado, que es Cruz su nombre,
 Puso en sus ombros amor.
 Otro madero lleuò
 Por otro campo de luto,
 Mas aspero, y mas enxuto,
 que con tres clauos arò
 Su cuerpo, y dio sangre en fruto.
 Bien lo visteis aquel dia,
 que el mundo se deshazia,
 que se rompio al templo el velo,
 que se puso luto el cielo,
 Y quedò sola Maria.

Marryf. in
 conf. ad po-
 thocar. Godo
 ffridus ex
 vuid.
 u. cc. 23.
 ad arb. 27.
 ad arc. 14.

De Lope de Vega Carp. 63

Mas con todo es gran fauor

El que à nuestro Isidro hazeis:

Nueno es que campos labreis,

Y que de Adan el sudor

Sin su culpa acompañeis.

Mirad, Angeles diuinos,

Que sobre los cristalinos

Cielos, con citharas graues,

Es vuestro officio, suaues

Cantar à Dios psalmos, y himnos.

Apoc. 14.

Del Cordero tierno muerto,

Digno de atributos tantos,

Su historia son vuestros cantos,

Que no arar por el desierto

Entre malezas y cantos.

Idem 5.

Vide Dionys. de ca-
l. 11.

Honrar el portal sagrado

Betleemitico nenado,

De vn Dios nacido capaz,

O pregonar gloria y paz

Sabeis mejor que el arado.

Luc. 2.

Yr

Isidro de Madrid,

Yr con Tobias por guia,

Tob. 5.

Sabe muy bien Rafael,

Dani. 14.

Lleuar pan a Daniel,

Y ser nuncio de Maria

Luca. 1.

En Nazaret Gabriel.

Mat. 2.

Librar tres Reyes de engaños,

Mouer para curar daños

Ioan. 5.

La picina se auerigua,

O ligar la sierpe antigua

Apoé 20.

En cadenas por mil años.

Pero arar, cosa es que encierra

Misterio tan singular,

Que deues, Madrid, honrar

Toda aquella santa tierra,

Sin consentirla pisar.

Cercala, para que intente

Dar salud, como la fuente,

Que el no lo hazer, te prometo,

Que es por el poco respeto

Con que la pisa la gente.

Quian.

Quando ya mas cerca vino
El cauallero turbado,
Como el hombre que ha mirado
Por antojo christalino
Todo a exagonos labrado.

Que quando se le quito,
Uno solamente halló
De mil que le figurauan,
Asi de los seys que arauan,
Solamente a Isidro vio,

Pues como solo se viesse
En extasis diuertido,
Detuvo el passo atreuido,
Aun no sabiendo si diesse
Fe a la vista, o al sentido.

Pero auendole cobrado,
Asi le dixo admirado,
Donde se fueron tan presto,
Isidro, los que en tal puesto
Acompanan tu arado?

Respon-

Isidro de Madrid,
Responde varon de Dios

Por el mesmo que te mueue,
A donde en tiempo tan breue?
Que yo he visto mas de dos
Con bueyes como la nieue.

Porque mientras al sonido
Del agua bolui el oydo,
De donde le quitè luego,
Como cometas de fuego
Han por el ayre corrido.

A donde soles tan bellos
Han hecho, Isidro, su ocafo?
Que nube ha salido al passo.
Que ha podido escurecellos
Limpio el cielo, el campo raso.

Donde esta la compaña,
que à tu labrança, y la mia,
Nos la pudo hazer tan buena,
que me ha quitado la pena
Del enojo que traia?

Sobre

Sobre el yugo la aguijada,
Y la mano en el arado,
Por esta causa parado,
La roxa frente sudada,
Y el roto sombrero alçado.

Isidro a su dueño mira,
Y le dize: Que te admira?

Que aqui solo el Dios que adoro, Iuan Dia-
Me da el socorro que imploro, cono.
A quien mi oracion aspira.

Y el sabe que fuera del
Otra ayuda no he tenido,
Ni la quiero, ni la pido,
Porque quien espera en el,
Siempre es por el socorrido.

Prou. 18.

Dios en mi ayuda entendio, Psal. 69:
Nabum. 17

Pobre soy, el me ayudo:
Porque quien en mal me puso,
Quede corrido y confuso,
El socorro apressuro.

I Dixo

Isidro de Madrid,
Dixo sin prolixa arenga,
Y admirado su señor
De que vn pobre Labrador
Vn coro Angelico tenga
Compañero en su labor,
Quisiera a sus pies echarse,
Pero por no declararse,
Por temor, o por respeto,
Quiso alli tener secreto,
Lo que vino a publicarse.
Siempre (dixo) Isidro amigo,
Enel Ageo cercado
Está mas gordo el ganado,
Y mas abundante el trigo
Enel ageo sembrado.
Desde oy mi hazienda, y mi renta
Te doy, Isidro, sin cuenta,
Que no darà mal la ageo,
Quien la dà de si tan buena,
Que el mundo sus gracias cuenta.

Quid. lib. 1.
de art. am.

Que

Que no eres tu el perezoso,
 Que por no arar en el frio,
 Mendigava en el Estio,
 Sino el que mas cuydadofo
 Procuró su bien y el mio.

Toma desde oy las llaves
 De quanto entiendes y sabes,
 Que es hazienda, y renta mia,
 Que yo se bien que te fia
 El cielo cosas mas graues.

Quando a su tiempo recoges
 Rubio trigo blancas vias,
 Nunca à darme cuenta subas,
 Por la tuya esten las troxes,
 Y las encerradas cubas.

Perdona, si te ofendi,
 Y labra mi hazienda assi,
 Que yo se, sieruo de Dios,
 La ventura de los dos,
 Tu por Dios, y yo por ti.

I 2

Bolnio

Isidro de Madrid,
Boluio con esto la rienda
Al cauallo, y fue saliendo
Del valle, al galope hiriendo,
Y buelto a mirar su hazienda,
Isidro quedò diziendo:

1ob. 3 1. Si me holguè de la ruyna
De quien a mi mal se inclina,
Ni que el que me busca tenga,
Esse ruego que me venga
De vuestra mano diuina.

Ya los Angeles llegauan,
Quando esto Isidro dezia,
Para hazerle compaña,
Y alguna cosa tratauan,
En que se passasse el dia.

Querìa Isidro oracion,
Que oluidarla no es razon,
Si corre prosperidad,
Pues hecha en la aduersidad,
Alcançò satisfacion.

Ms

De Lope de Vega Carp. 67

Mas porque no se ocupasse,
Prosiguieron su labor,
Rogando el buen Labrador,
Que cada Angel le enseñasse,
Lo que aprendiesse mejor.

Y aveys mi rusticidad,
Dezia con humildad:
Si acompañarme quereys,
Suplicoos que me enseñeys
Alguna dificultad.

Que quierres, dixo el primero,
Saber? Angelico coro,
Dixo Isidro, al Dios que adoro,
Que como soy tan grossero,
De todo punto le ignoro.

Si poco menos que vos
Me hizo Dios, ay en los dos
Gran diferencia, y la mia
Sabed, que saber querria,
Por lo menos lo que es Dios.

Paulominus
ab Angelis.

No lo pregunto, porque
 Se atribuya a presuncion,
 Que sabe en esta ocasion
 Del mas rustico la Fe,
 Que el mas Sabio Ciceron.
 Ni pienso que he de entender
 Aquel increado ser,
 Que de Dios Omnipotente
 Es mas santa y reuerente
 Cosa, creer que saber.

Mas porque vuestra doctrina,
 Que la luz del alma adierte,
 Oyendola desta suerte,
 Tan celestial y diuina,
 Mi rudo ingenio despierte.
 El Angel que entiende adonde
 La pregunta corresponde,
 Quanto su bondadie auisa,
 Con vna serena risa
 Desta manera responde.

Qui melius scitur
 nesciēdo.
 August.
 lib. 11. de
 ordin.
 Adorāda
 sunt hæc,
 non seru-
 tanda. Vi-
 ues. Satel-
 lit.
 Tacitus in
 Germ.

Dequ

Dezir el conocimiento

De su essencia inacesible,

Isidro, ser à imposible

Al mas alto entendimiento,

Como cosa incomprehensible.

Por atributos le aplican

Mil nombres, que significan

A Dios vniuersalmente,

Que compuestos de la gente,

O por metafora, explican.

Relacion a lo criado,

O en razon de propiedad,

Descriuen su Magestad,

Y todo el mundo formado

Le llama suma Deidad.

El Hebreo Adonai,

El Asirio Adad. y assi

Discurriendo Theos el Griego,

Deus el Latino, y luego

Tu Dios, los Indios Zimi.

De Deo
etiam ve-
ra dicere,
periculo-
sum.

Cypri. in
Symb.

Infini-
tum
quis defi-
niet? Ius.

Lip. de ci-
ui. doctri-
na.

Dionys. A-
reopagit. de
diuin. no-
min.

Petrus Gre-
gor. Tolo-
sanus, lib. 6.
cap. 2.

Idem per 10
sum cap.

Varios atributos tiene

De virtud inescrutable:

Por atributo notable

La fortaleza contiene,

Con que se muestra admirable.

Por amor hombre, y varon,

Y si a caso translacion,

O metafora se guarda,

Suelen a Dios llamar Guarda,

Pastor, Estrella, Leon.

Relacion a lo criado

La tiene como criador,

Refugio, Salud, Señor,

Es otras vezes llamado,

Como amparo y defensor.

Por las propiedades Trino

Es con modo peregrino,

Padre engendrando, y naciendo

Verbo, y dellos procediendo,

El Espiritu divino.

1. Reg. 2.

Tir. 3.

Psalm. 47.

& 135.

Deut. 32.

Senec. in

epist.

Iob.

Ezec. 34.

Apoc. 5.

Gregor. 2.

Mor.

Ecclef. 1.

Psal. 17.

Hier. 12.

Deut. 6.

Suele llamarse tambien

Primera y suma verdad,
Vida, Luz, y Deidad,
Essencia, Fuente del bien,
Sapiencia y Eternidad.

Nombres de Dios Redemptor

Son, Vngido, Salvador,
Primogenito a su Madre
Virgen, y a su Eterno Padre
Unigenito de amor.

Alfa, Omega, Verdad, Via,
Y Verbo de Dios se nombre,
Iusticia es tambien su nombre,
Christo, Emanuel, Mesia,
Pan, Vida y Hijo del hombre.

El Espiritu se llama

Viento, que en amor inflama,
Gracia, consuelo perfeto,
Dedo de Dios, Paracleto,
Olio, Miel, Rocio, y Llama.

I 5

Fueron

Ioan.

August. in
Solilo.

Alan. de
conq. nat.

Casiod. sup.

Psal. Mag.

Dominus.

August. lib.

7. confess.

Eccle. c. 1.

Apoc. 1.

August. sup.

Pat. noj.

Ioan. 1.

Esai. 4.

Matth. 1.

Esai. 7.

Marc. 14.

Isidro de Madrid,
Fueron dioses de ficcion
Todos los que en tiempo alguno
Hizo el hombre, el cierto es vno
Por essencia, y todos son
En su respeto ninguno.

Es vn Dios en Trinidad
De personas, y Deidad
Soberana y admirable,
Infinitamente amable
Por su infinita bondad.

Y por participacion
Tal vez se llaman los hombres
Dioses, no por que te assombres,
Que de excelsos hijos son
Por la creacion sus nombres.

Psal. 81.

Rom. 58.

Ioan. 1.

Christianos tambien llamados
Son assi, regenerados
Los hombres por adopcion,
O por la disposicion
Del ser bienauenturados.

Quien pone en execucion

De su Dios el ministerio,
Se llama assi por misterio,
Que Moyses de Faraon
Lo fue llamado en su imperio.

Del Angel bueno se infiere
Este nombre que le adquiere
Por su diuino exercicio,
Quien exercita el officio
De Dios, este honor prefiere.

De la impiedad del demonio,
Cuyo origen le deuieron,
Los falsos dioses tuuieron
Su atributo, en testimonio
De que sus hechuras fueron.

Y tambien por presuncion,
Miedo, successo, ficcion,
Lisonja, sollicitud,
Admiracion de virtud,
O vana supersticion.

Dionys. de
cal. iterar.
Exod. 7.
Iob. 1.

Psal. 48.
Comença
ronse a hō
rar los dio
ses en tiē
po de Iu
piter. La
cā. Firm.
lib. 2. c. 11.
Polidoro,
Virgilio
dize, q̄ vi
nieron a
ser mas
los dioses
q̄ los hom
bres, lib. 1.
cap. 1.
Dion. in hi
stor. Rom.
Quintus Fa
bius Licor
de Aureo se
culo.

De

sidro de Madrid,
De vuestro antiguo contrario
La persuasión y porfia,
Fue causa primera vn dia,
Origen y seminario
De la falsa idolatria.

Esas. 14.

Al muy alto semejante
Quiso ser Dios arrogante,
Del mesmo adorarse quiso,

Math. 4.

Con esto en el parayso

Genes. 5.

Persuadio al primero amante.

Los Babi
Ionios, y
Astrios
adoraron
a Belo.
Theo. de
temp.

Los dioses que venerò
Con tal culto, y vanidad,
La antigua Gentilidad,
David Demonios llamò,
Prouando su falsedad.

Sap. 15.

Palm. 80.

Este nombre soberano,
Por vn buen successo humano
Vsurpado en hombres miro,
Como en aquel Rey de Tiro,
O como Herodes Tirano.

Exec. 28.

Actos. 12.

Otros, como los Sidonios,
Dioses para si hizieron,
Pero todos falsos fueron,
Todos en fin son Demonios,
Que al verdadero temieron.

4. Reg. 17.
Ephes. 12.
Aflor. 19.

Muchos dellos que priuaron,
Por aduacion llamaron
Dios a Nabucdonosor,
Y los padres por amor,
A los hijos que engendraron.

Ind. 5.

Sap. 19.

Mirando milagro tantos,
O escuchandolos dezir,
La gloria que conuenir
Solo a Dios deue, a sus santos
Qui sieron atribuyr.

Afl. 14.

A los hombres que inuentaron
Algun arte, o le enseñaron,
Dieron prouecho, o temor,
Como Hercules, Baco, Amor,
Y los que tiranizaron.

Laflor. Fir-
man. lib. 7.
c. 18.

Los

Isidro de Madrid,

*Polido. Fr-
gil. lib. 1.
cap. 1.*

*Los Filósofos que al grado
Del principio principal
No alcançò su natural,
Al mas cerca imaginado
Constituyeron por tal.*

Alcmeon.

*Alcmeon en las estrellas
Puso a Dios, y en la luz dellas,
O su influencia, Alexandro,
En el ayre Anaximandro,
Y Heraclito en las centellas.*

*Alexandro.
Anaximand-
ro.
Heraclito.*

*Los Per-
fianos te-
niã al fue-
go por
Dios. Po-
lyd. lib. 5.
cap. 7.
Aristotel.
Cleantes.*

*Aristoteles llamaua
Dios al mundo, y a la mente,
Siempre en esto variamente,
Cleantes al Eter daua
Este ser eternamente.*

Democrito.

*Peusipo.
Crisipo.*

*Democrito a su verdad
Pena, premio, y equidad,
Fuerça natural Peusipo:
A Dios llamaua Crisipo
Diuina necesidad.*

.Lat

Las quatro naturalezas,
Que en los elementos via
Dios Empedocles fingia:
Tales voros, y cabeças,
Tuuo la Filosofia.

Empedocles

Parminedes con Meliso
Corona fingida quiso
Que Dios deste mundo fuesse,
Bracmanes la luz que diesse
A nuestra razon auiso.

Parminedes
Meliso.

Bracmanes.
Zenon.

Diuina ley en su verso
Lellamò Zenon Cirteo,
Teofrasto con buen desseo
Vno, todo, y vniuerso,
Luna y Sol Prodico Zeo.

Teofrasto.

Prodico.

Almundo esta perfeccion
Dan los Estoycos, Varron,
Y Pitagoras con el,

Los Estoicos

Varron.

Pitagoras.

Vnalma que anda por el,
Llaman à Dios: que inuencion.

Con

Isidro de Madrid,
Con la admiracion que alcanza
La virtud por tantas cosas,
Que en ella son milagrosas,
Honra, Clemencia, Esperança,
Concordia, y Fe, fueron Diosas.
Tambien se tiene memoria,
Que se les dio a questa gloria
Al vicio, y a sus excessos,
Y por los buenos successos
A la Fortuna y Vitoria.

Los Egipcios fueron los primeros que edificaron altares, estatuas y templos. Herodoto, li. 2. Strabon, lib. 17. Geograp.

1. Corint. cap. 6.
Ad Phil. 3.

Tambien dieron cultos vanos,
Con veneracion y altares,
A mil palustres lugares,
Infernales, y Montanos,
Marinos, Manes, y Lares.
Al miedo y supersticion,
A la Sierpe, y al Dragon,
Y hasta el deleyte, y el vientre,
Quiere mucha gente que entre
En esta veneracion.

Aqui el primero llegaua,
Quando pedia el segundo
Sujeto leue, ò profundo:
Pero en este tiempo estaua
Isidro fuera del mundo.

Y aunque ala naturaleza
Repugne con rustiqueza
Querer penetrar alturas,
Dios infunde en almas puras
Tan diuina sutileza.

Contra los Dioses dezia
Ciceron que peleaua,
El que rudo porfiaua,
Como Centimano hazia,
Quando los montes juntaua.

Naturaleza es primera
Obra, y causa verdadera
De entender, que repugnando,
Todas las cosas va errando,
Quien sin ella persevera.

K

Pero

Reuelasti
paruulis.
Matt. 11.

Cicer.

Hom. 1. 1.
Ira. Virgil.
lib. 6.

Hippocrat.
lib. de lege.

Isidro de Madrid,

Pero aqui muy al contrario

A nuestro Isidro sucede,
Que Dios que todo lo puede,
Le da ingenio necessario,
Para que enseñado quede.

Is vnus
potest
omnia.
Lud. Vi-
ues, exci-
tat. animi
in Deum.

Y así dixo, que quisiera
De aquella guerra primera,
Saber el successo graue:

Y el Angel con voz suaua
Començo desta manera.

Herm. Ar-
phi. lib. I.
de mystica
Theols.

Ya que la naturaleza
Angelica y celestial
Hizo el gran Dios inmortal,
Añadiendo a su belleza
La libertad natural.

La encarnacion de su hijo,
Y su grandeza predixo,
Y que seria su nombre
Tan medianero del hombre,
Como del Angel, les dixo.

Para

Para que alli la eficacia
Del que humilde fuesse visto,
Le subiesse, donde asisto,
De naturaleza a gracia,
Con los meritos de Christo.
Y los que no obedeciesse,
De aquel estado cayessen
A pena eterna aquel dia,
Porq̃ por Christo queria, (sen.
Que hombre y Angel beatos fues
Pues viendo por cosa llana,
Que el Verbo de Dios auia
De encarnarse, y que seria
La naturaleza humana
Tan exaltada aquel dia.
Que al Verbo vnida y sentada
Del Padre a la diestra, honrada
De Dios, siendo Dios su nombre,
De nuestro Angelico nombre
Auia de ser adorada.

Alexan. de
Alesjum. 2.
part. q. 26.
S. Thom. 1.
p. q. 7.

K₂

Tuuu

Isidro de Madrid,

Alexan. ex
Diu. Bern.

Tuuo embidia Luzifer,

Que se hiziesse a Dios igual
La criatura racional,
Y que excediesse su ser
Angelico, y celestial.

Y diziendo: El que es menor,
Ha de ser mi superior,
Y me ha de igualar en gloria:
Se prometio la vitoria,
Rebelando a su Señor.

Eze. 18.

Era sabio, grande y bello,
Como en el Libano hermoso
El cedro verde, y hojoso,
Causa loca para hazello
Soberuio, ayrado, y furioso.

Esa. 14.

Dizia en su coracon,
Alla sobre el Aquilon,
Y el monte del testamento,
Pienso colocar mi asiento,
Y sobre el Sol mi pendon.

Hallo

Hallo Lucifer sequaces,
Sin luz de sabiduria,
Que ayudaron su osadia,
Y cayeron pertinazes
En el error de aquel dia.

Nosotros agradecidos
De ser por Christo subidos
A tal alteza de gloria,
En nuestra mente, y memoria,
Le dimos loores devidos.

Holgauamos en extremo
De su santa encarnacion,
Y de la disposicion
Del Padre Eterno supremo
En esta diuina Union.

Los malos y peruertidos,
Querian ser preferidos,
Por naturaleza a gracia,
No dando su pertinacia,
A nuestra razon oydos.

Hieronym.
Me chi. de
arte exor-
cizua li. 1.

K3 Persua.

Isidro de Madrid,
Persuadioles, que era injuria
Humillarle Dios a si,
A quien te refiero aqui
Armado Luzbel de furia,
Y enamorado de si.

Es fuerça su pretension,
Y formando vn esquadron,
De la obediencia se libra,
Y con braço ayrado vibra
La espada de presuncion.

Quando se opuso Luzbel,
Igualalle pretendiendo,
Entre el estrepito horrendo
Ya estaua armado Miguel,
Quien es como Dios? diziendo.

Cubriale de esmeralda
Una celada, o guirnalda,
De esperança sin sospecha,
Y de mil diamantes hecha
Del conelere a la falda.

De Lope de Vega Carp. 76

Que el pecho era todo vn fuego
Devn topazio que se ardia
De caridad que encendia
La vision del Sol, que luego
Por claro espejo tenia.

Eran grenuas, y esquinelas,
Guardabraços, y escarcelas,
Rayos de amores eternos,
Vinas estrellas los pernos,
Y el Sol, y la Luna espuelas.

Alço la espada leal,
Y el falso argumento visto,
Derribo al Angel mal quisto,
No por virtud natural,
Mas por meritos de Christo.

Que nacio a questa vitoria
De su passion meritoria,
Y la gracia que alcançamos,
Donde cantando alabamos
Su potestad, y su gloria.

Aurelio Ci-
enta de dis.
cip. ml. lib.
1.

Hieron. M^o
cha de. iij.
exor.
Apocal. 12

K 4

Esta

Isidro de Madrid,

Genar. od. *De esta suerte aquel hermoso,*
lib. 2. dist. *Que estuuo en admiracion,*
4. quast. 4. *Del dia de su creacion*
Hasta su fin riguroso,
Vio su eterna perdicion.

Scotus . 2. *De amor propio vino a dar*
dist. 6. q. 2. *En soberuia, porque amar*
Asi porpio, le engaño,
Augu. lib. *Que el bien comun desprecio*
12. de ciu *Por el bien particular.*
tate Dei. c. 1.

De auaricia, y de ambicion,
Pecò tambien confiado
Digno de si, a cuyo grado
Llegara su perfeccion,
Anselm. *Como no huuiera pecado.*

Pecò de embidia y mentira,
De la grandeza que mira
En la mistica persona,
Cayendo donde pregona
Su ingratitud su mentira.

De Lope de Vega Carp. 77

Asi en el cielo se dio
A la soberuia castigo,
Y cayendo este enemigo,
La tercia parte lleuo
De. s estrellas consigo.

Apocalyp.

Y el Cordero immaculado,
Christo Iesu, fue ensalçado,
Aqui el Angel acabò,
Y Isidro a su voz parò
La aguijada, y el arado.



K₅ CAN-

Isidro de Madrid,

CANTO QUARTO.

ARGUMENTO.

PROSIGVEN LOS ANGE-
les sus historias. Buelue a su casa Isidro.
Tratase del nacimiento de su hijo. El
milagro del Lobo, y el de la comida al
peregrino, que entre sueños le pa-
rece que le lleua, y guia a la
tierra Santa.

Aulus Gell-
li. libr. 6.
not. Atij.



L famoso Estagirita,
q̃ a Grecia, y su siglo hora
Quãdo el Macedo nacia,

Que en fama la suya imita,
El gran Filipo escriuio.

Que aunque del hijo se holgava,
Mucho mas, quando pensava
Que Aristoteles vnia,
Quando Alexandro nacia,
Cuya doctrina estimava.

Labra

Labrador diuino mio,

Si en vuestro tiempo naciera

Vn Cisne, que Homero fuera

Del Tajo, o de nuestro rio,

Puesto que humilde ribera.

Madrid dixera a quel dia,

Que mas de ver que nacia

En vuestro tiempo se holgava,

Si de vos despues cantava,

Lo que de vos aprendia.

No porque en vos huuo ciencia,

Que es por profunda confusa,

Que el nacimiento os escusa,

Pero temor y obediencia,

Principio de ciencia infusa.

Yo aunque indigno llego tarde,

A hazer de la vuestra alarde

En el teatro del mundo,

Tan rustico, que me fundo

En q̄ amor me abraza y arde.

Initiũ sa-
piẽtię ti-
mor Do-
mini.

Naci

Isidro de Madrid,

Naci yo (quando en mi
Cupiera poder loar
Vuestro valor singular)
En vuestra edad, mas naci
En vuestro mesmo lugar.

De aqui tambien me ha nacido
El aueros conocido,
No de vista, mas de fama,
Sino es que vista se llama,
Ver vuestro mortal vestido.

Este que aquel alma santa
Incorruptible dexo,
Porque casa en que viuió,
Quedasse con gloria tanta,
He visto (aunque indigno) yo.

Y assi de fama y de vista
Ya soy vuestro coronista,
Que amor que corta la pluma,
Quiere que volar presume
Hasta el Sol, y al rayo asista.

Diréis

De Lope de Vega Carp. 79

Direis que de que me assombro,
Y procede este temor,
Si al principio fue menor?
Y que por que sabio os nombro,
Quando vos sois Labrador?
Pues sabed que lo ha causado,
El ver que o han enseñado
Tales diuinos extremos,
Que ya es mejor que tomemos,
Vos la pluma, y yo el arado.
Pues Dios en todo os prefiere,
Asi estamos bien los dos,
Yo labrare, escriuid vos,
Mas ya el tercer Angel quiere
Que sepais q̄ es hombre, y Dios.
Que queriendo vos alli,
Aunque se refiere aqui
Saber nuestra redencion,
Dandole el campo atencion,
Començo diziendo assi.

Hizo

Isidro de Madrid,

Hizo Dios de su venida

Rom. 4.

Al mundo promessa cierta,
A Abraham fue descubierta
Y su casa preferida,
Santificando su puerta.

Mat. 1.

Las voces que dio san Juan
Por la orilla del Iordan,
Ya eran siendo venido,
Que estaua de redimido
Cerca el linaje de Adan.

Fueron luzientes espejos
Muchas antiguas figuras,
En que aquellas luzes puras
Dauan diuinos reflexos,
Con esperanças seguras.

Exod. 3.

La çarça fue vna cortina
Desta imagen peregrina,
En que amor junta, y allana
La naturaleza humana,
Y la persona diuina.

De Lope de Vega Carp. 80

Delas muchas que tenemos

Otra fue la hermosa escala,
Que el cielo y la tierra iguala,
Hobre, y Dios son los estremos
Del suelo a la Impirea sala.

Genes. 28.

Alli fue la piedra vngida,
Reparo de nuestra vida,
Por angular del cimiento,
Del Christiano ayuntamiento
Exaltada y conocida.

Fulgens.

Si de Ioseph visitado

Iacob la cumbre besò
De la vara, alli mostro
Este misterio sagrado,
Que en su transito gozo.

Ad Hebr. 2.

Tambien de las profecias,

La venida del Mesias
Se conociò, pues por el
Mostro a Christo Emanuel,
Al Rey Acaz Esaias.

Esai. 7.

Matth. 2.

Luca. 1.

Sobre

Hiere. 31. **Sobre la tierra ha de hazer**
Dios vna gran nouedad,
No en el cielo, aunque es verdad,
Que del cielo ha de tener
La fuerça y la autoridad.

Isne. 10. **No parando el Sol en el,**
Aunque otro mas puro que el
Se ha de parar en el claustro,
No del Ocaso, ni el Austro,
Que Oriente dize Ezechiel.

Ezec. 4.
Ni en el ayre, como quando
3. Reg. 1. **Llouio fuego, aunq̃ el gran fue-**
Que al Serafin dexa ciego, (go,
Ha de baxar abrasanao,
Para verse el adoluego.

No en el agua, como el dia
Que el mar sus senos abria
Exod. 14. **Para passar Israel,**
Aunque ha de passar por el
Con otra mas cierta guia.

No debaxo de la tierra,

Aunque piden que se abra,
Y engendre, pues Dios la labra,
Mas tierra virgen le encierra,
Y abriose con su palabra.

Con misterio tan diuino,

No ay que llamar peregrino,
Que resucite vna muerta,
Que vn rio en sangre conuierta,
Vara en culebra, agua en vino.

Que ha de cercar vn varon

Vna diuina donzella,
Sera nouedad tan bella,
Y que para sin lision,
La que concibio sin ella.

Este fue el desseo ardiente

Del Profeta diligente,
Y mas quando ya le via,
Este fue el alegre dia,
Ansias de la antigua gente.

L Pnes

Aperiatur
terra, &
germinet
Salua.

Tabitha cu
mi Marc.

14.

Exod. 171.

Ioan. 2.

Psal. 88.

Psal 71.

Hebra. 11.

18 Isidro de Madrid,

Pues estando en aquel trino
Tribunal en tal discordia
Justicia y misericordia,
El gran decreto diuino
Puso a las dos en concordia.

Bernat. de
Annunt.

Morir vn hombre, y dar vida
Al mundo fue definida,
Por la sentencia postrera:
Mas que humanidad pudiera,
Sin estar a Dios vnida.

Quedo satisfecha assi
La justicia, con ser Dios
El que muriesse por vos,
Mostrandose mas alli,
Y quedando en paz las dos.

Rom. 3.

Que en estas graues hazañas,
Cessando de Dios las sañas,
Aparecio su piedad,
Gozando su humanidad
Por sus piadosas entrañas.

I. Tim. 1.

Cant.
Zachar.

La

La justa satisfacion

Que no la hizieran no assombre
Dios a solas, Angel, hombre,
Porque hōbre, y Angel no son,
De tanto caudal y nombre.

Fonseca de
vita Chri-
st.

Pues Dios solo, no dezia,
Y assi Dios satisfazia,
Lo que el hombre no bastaua,
Y hombre a quel lo que faltaua,
Que como Dios no podia.

Para esto fue preservada
Antes del siglo vna estrella,
Una diuina donzella,
Limpia, intacta y reseruada,
Vaso de cristal sin mella.

Esta que fue toda hermosa,
De la tunica preciosa,
Del Sol cubierta, y vestida,
Fue para madre elegida,
Para hija, y para esposa.

Cant. 4.

Apoc. 12.

L 2

Angel

Isidro de Madrid,
Angel soy, mas para vos
No ay alabança que quadre,
Que de vuestro hijo el Padre
Tal madre os hizo, que Dios
No pudo hazer mejor madre.

Que como el hijo no puede
Ser mejor, por cierto quede,
Que ni la madre pudiera,
Que es la alabança postrera,
Y la que a todas excede.

Amador Ar
raíz dial.
sept. c. 6.

Nacida pues tan hidalga,
Como para Reyna nuestra,
De Dios madre, y madre vuest-
Para que abogada os valga (tra.
En su trono, y a su diestra,
Fue criado en santidad,
Y con diuina humildad
Al santo templo ofrecida,
Donde a Dios fue prometida
Su pura virginidad.

Y aunque

Y aunque acetò Dios el don
Condiciona, fue abligada
A casarse, y ya casada,
Fue la humana redencion
Por also misterio obrada.

Que al Fiat de aquella boca,
Que al cielo a gozo pronoca,
Baxò el Verbo del gran Padre,
A hazer la dichosa Madre,
Como el Sol el cristal toca.

Carne que habitò en el mundo,
La Palabra se vistio,
En que se manifestò,
Cuyo misterio profundo,
Puedes creer, y entender no.

Y aquella vnion soberana,
En que diuina, y humana
Naturaleza se vieron
En vna persona, hizieron
Las tres, de quien todo emana.

En las di-
uinas le-
tras lee,
que el vo-
to no era
valido no
querien-
do el pa-
dre.

Nu mer.

30.

Vide a fray
Amador Ar-
raiz dialo.

7. c. 8.

Ioan. 1.

1. Tim. 3.
Oraxco de
suauidad
de Dios.

Augst.

L3

Del

Isidro de Madrid,

Del Espiritu diuino

Fue la obra, traça, y arte,

Porque el las gracias reparte,

Y esta es la mayor que vino

A los hombres de su parte.

Abatio al nebli la garza,

Y de rocio que esparza

El Sol, el vellon cubierto,

Quedò Esaias por cierto,

Y ardio, aunq̄ verde, la çarça

Que de su diuino amor

Fuego autor destas hazañas,

Esparzido en sus entrañas,

Dio el fruto de aquella flor,

Y aplacò de Dios las sañas,

Vistiose de humanidad,

El que es la suma bondad,

Habitando entre los hombres,

Viendo sus gloriosos nombres,

Lleno de gracia, y verdad.

1. Cori. 12.

Iud. 6.

Esai. 7.

Exod. 3.

Io. an. 1

Y a la mascara del Sol,
Que con Anfitrite estaua,
A toda priessa enlutaua
Nuestro hemisferio Español,
Quando aqui el Angel llegaua.

Y así caminando al cielo,
Dexan mas escuro el suelo,
A un tiempo como palomas,
Que de las sembradas lomas
Lenantan al ayre el buelo.

Isidro que arrebatado
De sus lenguas no caia
En que la noche venia,
Por que de su luz cercado,
No echaua menos el dia.

Como estan los mira soles
Firmes en los arreboles
Del Sol, hasta el postrer passo,
Miro del suyo el Ocaso,
Y vio poner se seis Soles.

L 4 Como

Isidro de Madrid,
Como el que estando en prision,
Sus amigos le visitan,
Que el pensamiento le quitan,
Y el no siente su passion,
Mientras que con el habitan.
Pero en partiendose del,
Buelue a su pena cruel:
No de otra suerte dexaron
A Isidro, quando faltaron
Los seis que arauan con el.
El entonces recogiendo
Las alforjas y comida,
Apercibio su partida
Del santo lugar, partiendo,
Como el alma de la vida.
Que por la gracia y vitoria
Del sueño de tanta gloria,
Quiso al apartarse del,
Llamar al lugar Bethel,
Y poner piedra en memoria.

Genes. 28.

Y pen.

De Lope de Vega Carp. 85

Y pensando en la contienda,
Que a Ibã de Vargas su dueño
Quitò por embidia el sueño,
Y truxo a mirar su hazienda,
Con tanto capote, y ceño,
Conocio el bien que concede
Dios, a quien humilde puede
Dezir que le sirue y ama,
Y como a quien le desama,
Todo al contrario sucede.
Y aduirtiendo entre los dos
Elenojo y la paciencia,
La furia y la resistencia,
Vio que a quẽ inuoca a Dios,
No le falta su presencia.
Parece que auia leydo
Del Isidro esclarecido,
Que fue de la Iglesia espejo,
Aquel diuino consejo,
En dar la injuria al oluido.

Liuius. lib.
5.
Virgil . 1.
Georg. Le-
uini. Lem.
de praefixo
cuique vi.
ser.

Diodorus Si-
cul. cap. 3.
lib. 5.

Iniuria
obliuione
vleiscen-
da. Viues
in Satellit.

L 5

Al

Isidro. lib.
2. soli.

Pal. 54.

Policarp.
Mar. in e-
pist.

78 Isidro de Madrid,
Al que ofende bendiziendo,
Al furioso tolerando,
Al que injuria reportando,
Al que esta ayrado susfriendo,
Y al que da voces callando.
Sin duda se vence bien,
Y assi de Iban el desden,
Y la embidia del vezino,
Uencio el Labrador diuino,
Y tuuo el premio tambien.
Llegò a su casa contento,
Donde esperaua Maria,
No desdenosa y baldia,
Sino alegre el rostro atento
Aver si Isidro venia.
Diole en viendole los braços,
Y aliuuando de embaraços,
La pobre cena apercibe,
Rica, en casa que Dios viue,
Y mas con tales abraços.

Sonata

Sonana la olla al fuego,
Con la hortaliza y la vaca,
Y mientras ella la saca,
Isidro a los bueyes luego
Ata el sustento a vna estaca.

Como amigo, y jornalero,
Pace el animal el yero
Primero que su señor,
Que en casa del Labrador,
Quien sirue come primero.

Ay del idolatra atento
Al Grãde, aunq̃el mūdo mãde,
Quando entre sus mesas ande
Pues come por el aliento,
Mientras por la boca el Grãde.

En ceremonias embuelto
Coma el sustento, y resuelto
Quede yo, que es mejor ley,
Que coma Isidro, y su buey,
Vno solo, y otro suelto.

Vsar de la
crueldad
de la ham
bre. aun
con las
bestias, es
cosa inhu
mana. Le-
on Aret.
lib. 1.

Malim pa
nē & ole-
ra cum li-
bertate
quam cū
seruitute
virtutum
faginatū.
Prou. 5.

Salio

Isidro de Madrid,
Salio en fin la pobre cena
De aquel rico Labrador,
Sabrosa por el sudor,
Falta de regalo, y llena
De conformidad y amor.

Y quando igualmente amados
Comen assi dos casados,
La embidia, a quien todo pesa,
Bien puede estar a su mesa
Contandoles los bocados.

*Judsoni. Vi-
nes in Sat.
Morat. libr.
3. Od. 16.*

Y pues el contento importa,
Quanto mejor le va, a quien
Le dio el necessario bien
El cielo con mano corta,
Que essa fue larga tambien.

*Seneca in
Ibceff.*

Mas que el soberuio Epicuro
Toma el sustento seguro
El pobre en la mesa escassa,
Que no entra daño en la casa
Del que duerme en suelo duro.

Por sena

Porfena de barro hizo
La baxilla en que comio,
Esta Agatocles se honró,
Que en barro quebradizo,
Nunca aconito se dio.

Marcial in
Genes.
Ausoni. E-
pigt
Iuuen. Sat.
10.

Pudo Alexandro embidiar,
Que no es justo deffear
Mas de lo que es menester:
Si en oro se ha de beuer,
Las manos han de temblar.

Sat. i. 4.

Al pobre jamas le encoje,
Tocar la dorada orilla,
Que el agua limpia y senzilla
Con mano desnuda coge
De la pura fuentezilla.

In Hippolyt.

Con estas estrechas leyes
Las grandezas de los Reyes
Fabricio menos preciaua,
Y el consul Serrano andaua
Tras el arado, y los bueyes.

Claud. lib. i.
in Ruffinũ.

Cena

88 . Isidro de Madrid,

Cena en fin Isidro usano,

Y regala a su Maria

De la pobreza que auia,

Que el amor es cortesano,

Y virtud la cortesía.

Y a pues que la hambre cessa,

Viene el postre y la camuesa,

El rancio queso, o membrillo,

Y en vn limpio canastillo

Se leuanta en fin la mesa.

No se van a descansar

Sin dar gracias del sustento,

Que del ordinario aumento

Se las comiençan a dar

Los dos con igual contento.

Que si al huesped que aposenta,

Se dan gracias tras la cuenta,

A quien interesses mueuen,

Quanto mayores se deuen

A quien de gracia sustenta.

August. de
diff. recta
fidei.

De tener tal Labrador,

Y de tal merecimiento,

Iban de Vargas contento,

Y a le llamaua señor,

Y le igualaua en asiento.

Y aunque el milagro callaua,

La fama le publicaua.

Y la de Isidro crecia,

Que de humilde no entendia

Por lo que Madrid le honraua.

Desperciando el mundo loco,

Cuyo tesoro es pobreza,

Subumilde naturaleza

Contenta Isidro con poco,

Que no es la menor riqueza.

Buscaua a Dios cada dia

Primero, porque sabia,

Que despues todo sobraua,

Y uase al campo y araua,

En que su bien conocia.

Viuitur

exiguo

melius.

Claud. 1.

in Rufinū

Lucan. 4.

de bello

ciu.

Math. 6.

O fortu-

natos ni-

nimū, bo-

na si sua

n rint. A-

gricolas.

Virg. ex

Lau. Val-

la.

Quanto

Quanto ganauan los dos,
 Al enfermo, al peregrino,
 Al pobre, al preso, al vezino,
 Dauan alegres por Dios,
 En la puerta, en el camino.

Que Maria, cuya vida
 En Isidro referida,
 No ha menester otra copia,
 Era su fe, y alma propia,
 Y caridad encendida.

Y aunque es la comparacion
 En todo tan diferente,
 Por el nombre solamente,
 Por la pobreza y la vnion,
 Por el estado presente.

Oy parece que estos dos
 (Maria, perdonad vos,
 Ioseph tambien perdonad)
 Imitan vuestra humildad,
 No lo que distes a Dios.

Virginidad prometistes,
Que eternamente durò,
Y essa mesma a Dios nos dio,
Vos sola lo merecistes,
Y esta en nuestros dos faltò,
Mas no faltò la templança
Sin pecado, que esto alcança
Merito en el matrimonio,
Como nos da testimonio
Del fruto la confiança.
Este que en casa tambien
La pura Virgen Maria
En el niño Dios tenia,
Dio el cielo a los dos, por quien
Lo exterior les parecia.
Asi que Isidro y su esposa,
En casa pobre y gozosa,
Y vn niño tierno, y hermoso,
De Iesus, Maria, y su esposo,
Eran vna estampa hermosa.

August. &
Hieronym.
Sup. Matth.

¶ Y como

Isidro de Madrid,

Y como quando labraua
Ioseph, el niño cogia
Lo que del leño surtia,
Asi estotro, si cortaua
Isidro, lo mesmo hazia.
De tal manera se ofrecen,
Que ser retrato merecen
De aquella Luna, y Sol claro:
No digo que los comparo,
Mas digo que los parecen.

Deus non
partibus
constat, vt
corpus,
nō affecti-
bus distat,
vt anima,
nō formis
substat, vt
omne
quod fu-
ctum est.
Bern. de
confid. li-
br. 5 &
Amb. sup.
Lucam
lib. 1.

Que como a pintar a Dios
Con cuerpo se atreue el hombre,
Porque no sabe otro nombre,
Yo tambien pinto a los dos
Con esta sombra, aunq̃ assambre.
De suerte que cuerpos son
En esta comparacion,
Y no se passa adelante,
Que no ha de auer semejante
Para tan diuina Vnion.

Iesus, Joseph, y Maria,
Eran Trinidad del suelo,
Figura de la del cielo,
Que la de Isidro este dia
Lleua mas humilde el buelo.

El niño en fin se criaua
Con padre que le enseñaua
Santos y cuer dos precetos,
Que no estriba en ser discretos,
Los que agora el mundo alaba.

Polycarpus
Mar. in e-
pist. ad Phi-
lippenses.

Que para la educacion
De quien ha de arar vn monte
De nuestro humilde Orizonte,
Basta vn Christiano Platon,
Y vn diuino Xenofonte.

Pues prouar su continencia
Con vn hijo, es cierta ciencia,
Que del Labrador la casa
Muy pocas vezes se passa
Sin ser muchos a la herencia.

M 2

Ays

Isidro de Madrid,

Aya riqueza, aya duelos,
El caue, ella tuerça estambre,
Con abundancia, o con hambre,
Siempre de tiernos hijuelos
Cubre el fuego rota enxambre.

Este llora, y pide pan,
Aquel quando se lo dan,
Porque el otro lo arrebatá,
Qual porq̃ a aquel le maltratá,
Musica a los padres dan.

Y desta procreacion,
Que procede en infinito,
Aunque la acorta y limito,
Deue de ser la razon
De las cebollas de Egipto.

Siendo assi, nuestros casados
Quedan justamente honrados
De que fueron continentes,
Exemplo de los presentes,
Y gloria de los passados.

No porque no agradecian
El hijo de bendicion,
Que del matrimonio son
Angeles de paz que crian
Custo, alegria, y sazón.
Que su alegre nacimiento
Celebro el igual contento
De padres, y parentela,
A quien ya el cielo reuela,
El bien de su casamiento.
Huuo fiesta en su Bautismo,
Fuentes de oro y maçapan,
Anduuo Isidro galan,
Fue padrino el dueño mismo,
Y como et, se llamò Iban.
Diose a costa del padrino
La colacion que conuino,
Para que de punto suba,
Y decente se vna cuba
De antiguo oloroso vino.

M₃ Buena

Isidro de Madrid,
Buena ofrenda al cura dieron,
Buencapillo al sacristan,
A los moços vino y pan,
Y los muchachos hizieron
Pedaços el maçapan.

Isidro mientras baylauan
Los que el parto celebrauan,
Rematò en la Iglesia el dia,
Y aun dixeron que dezia,
Los q̄ entonces le escuchauan.

Dos vezes, Señor eterno,
En mi juventud, y infancia,
Sobre cosas de importancia,
De mi sustento y gouierno,
Os ha hablado mi ignorancia.

Quando mi padre murio,
Quedé a vuestro cargo yo,
Aunq̄ antes tambien lo estaua,
Y el dia que me casaua,
Dos almas vn cuerpo os dio.

Espartero

Espantareis os, que tanto
Os importune, Señor,
Este pobre Labrador,
Mas no cabe en vos espanto
De ningun humano error.

Esta es al fin la tercera,
Que os hablo desta manera
Y pues que vos dicho auéis,
Que os pidan, y que dareis,
Aun no ha de ser la postrera
Sabed pues, Señor inmenso,
Aunque vos lo sabeis todo,
Que tengo vn hijo, y de modo,
En que es solo, y pobre, pienso,
Que ya con vos le acomodo.

Y no penseis que esto es
Seruiros por interes,
Sino saber que sois Dios,
Y que donde comen dos,
Tambien pueden comer tres.

M 4

Y no

Mat. c. 7.
v. 27.

Y notan materialmente,
 Señor, el sustent opido
 Deste rustico vestido,
 Carcel del alma excelente,
 Que fuera error conocido.

*Iud. Viues
 in comment.
 Domin.*

El alma es lo principal,
 La leche y miel celestial
 Oy vuestras manos le den,
 Para que eligiendo el bien,
 Sepa reprobuar el mal.

Que sea bueno dessea
 El coraçon de los d[os],
 Vos me le distes, y vos
 Que podeis dar que no sea,
 Como de mano de Dios?

Pero si por culpa mia
 No ha de ser como querria,
 Oy que de la original
 Està limpio, huya del mal,
 que deste bien le desuia

Lle

Llenalde con vos, Señor,
que mas seguro estaria
El de gozaros alla,
Y yo aca deste temor,
que siempre ay temor aca.
Mas ya es mucha libertad,
La que mi rusticidad
Con vuestra grandeza tiene,
Y a veis lo que me conuiene,
Hazed vuestra voluntad.
Pues vos sois el mayor Padre,
Dezidme, eterno Señor,
Como sere yo el menor?
Y dalde vna fe por madre,
que jamas admita error.
Sies el mas rudo del suelo,
Crea a pies juntos su zelo,
Sin meterse en otros puntos,
Porque creer a pies juntos,
Es dar vn salto en el cielo.

Ms

Que

Isidro de Madrid,

Que si con obras concierta
La Fè, segura es la palma,
Porque sino, viue en calma,
Y no viue, que esta muerta,
Como el cuerpo sin el alma.

1. Job. 2.

Que tener ciencia estremada,
Profecia autorizada,
Que de la verdad no exceda,
Fè que vn monte mudar pueda,
Sin caridad todo es nada.

1. Cori. 13.
Vinculũ
perfectio-
nis chari-
tas. Colo-
si. 4.

Vos pues, Señor soberano,
Sois nuestro padre y de modo,
Que como obediente todo
Estamos en vuestra mano,
Que nos haze, y lo hizo todo.

Esai. 64

IOAN. 1.

Tierno ofrecemos los dos
El fruto, y primicia a vos,
Y agora que esta pequeño,
Hazed que parezca al dueño,
Que es vñ hechura, y sois Dios.

Asi Isidro encomendaua
El nueno don que ofrecia,
A quien todolo deuia,
Asi le amaua y criaua,
Y en virtud, y edad crecia.

Y la suya en tanto aumento
Sobre el rico fundamento
De caridad tan fiel,
Que ya obraua Dios por el
Milagros de ciento en ciento.

Espana entre lunco, y Neas,
Vallizo, y Camarças vanas,
Labrado de piedras llanas
Vntemplo entre dos aldeas,
A Madrid las mas cercanas.

Era de aquel nombre digno
De aquella santa que vino
Tanto desde el pie a la mano,
Que desde el amor humano
Alcanço el amor diuino.

La

Isidro de Madrid,

Luc. 7.

*La publica en la ciudad,
Que assi de Dios se destierra,
Que en sacarla desta guerra,
Muestra Dios mas potestad,
Que criar cielos y tierra.*

*Malon de
La Madal.*

*La dichosa Madalena,
Mas que pecadora buena,
Que con su reliquia hermosa
Hizo a Marsella famosa,
Mas que el puerto y la cadena.*

*En este, con deuocion
Que al santo dueño tenia,
Isidro rezaua vn dia,
Que el Sol en el coraçon
Del Leon Nemeo ardia.*

*Y lexos del en vn prado
Su juramento auia dexado,
A discrecion de la yerua,
Que sustentando reserua,
De que se pierda el ganado.*

Quan

Quando vn furioso tropel
De muchachos aldeanos,
Le dizen con lengua y manos,
Que corre vn Lobo tras el,
Ya por cuestras, ya por llanos.

Callaua el santo varon,
Por no perder la oracion,
Y era tanta la molestia,
Que entendio bien q̄ otra bestia
Causaua la tentacion.

Y para mi cosa nueva,
Que entre tomillos y escobos
En esta tierra aya Lobos,
Fuera de algunos que lleva
Para diferentes robos.

Sospecho que fue traydo
De otros montes, de otro nido,
Para que a Isidro impidiese,
Que la oracion le tuuiese
Con Dios tanto tiempo vnido.

O Isi.

Ioan. Dia.
cap. 3.

Dionys. lib.
I. de diuin.
nom. c. 4.

Isidro de Madrid,

O Isidro el tropel dezia,
Quando estaua mas atento,
Socorred vuestro jumento,
Que se rinde a la porfia
De aquel enemigo hambriento.

Apriessa, a priessa, que ya
Casi en los dientes esta,
Y por correr ahorrado,
Da vuestros hatos al prado,
Y al viento las plantas da.

Boluió Isidro al gran ruido,
Y dixó humilde al rapaz,
Que estaua mas pertinaz,
Haga Dios lo que es seruido,
Hijos, caminad en paz.

En la oracion prosiguid,
Y despues que la acabò,
Boluió al prado a passo lento,
Donde hallò viuo al jumento,
Y al Lobo muerto hallò.

Bondad

Bondad de Dios, quien entiende
Esse gran pecho estupendo?
Que amigo en vos estoy viendo,
Que hasta las bestias defiende
De los que le estan sirviendo.

Homines,
& iumen-
ta saluabis
Domine.
Psal. 35.

El ganado sin clemencia
De Iob quemais en ausencia,
Ya Isidro le defendeis,
Es Labrador, y sabeis,
Que tienen poca paciencia.

Cap. 1.

Pues bien podeis hazer prouea,
Aunque al Isacle pidais.
Que vereis si le prouais,
Que alegre al altar le lleua,
Sin que su braço tengais.

Probame
Domine,
& scito
cor meū.
Psal. 158.

Notable amistad es esta,
Lo que su hacienda molesta,
Tan aprissa lo impedis,
Que presumo que inferis
El trabajo que le cuesta.

Tan

Ilidro de Madrid,

Tan discreto procedeis,
Como en todo singular,
Con los que os vienen a amar,
Que de cada qual quereis
Lo que os quiere, y puede dar.

Mirais el sudor de Adan,

Genes. 22.

Exod. 4.

Exod. 18.

Matt. 3.

Fè, y amor en Abraham,

En Moysen vuestro negocio,

En Aaron el Sacerdocio,

Y la penitencia en Iuan.

Iosu. 11.

4. Reg. 2.

Tobias. 4.

Luc. 7.

Iona..

Las armas en Iosue,

La santidad en Elias,

Los consejos en Tobias,

En el Centurion la Fè,

Y en Ionas penar tres dias.

Dani. 14.

Ioan. 1.

Luc. 10.

Marc. 15.

Matt. 23.

Esperança en Daniel,

Bondad en Natanael,

En Marta solitud,

En Diego el Iusto virtud,

Y limpia sangre en Abel.

De Lope de Vega Carp. 97

De Ester la humilde belleza,
De Ioseph la castidad,
De Abigail la humildad,
De Iudith la fortaleza,
De Absag la honestidad,
Del gran Salamon la ciencia,
De Isaac la santa obediencia,
De Pedro el llorar su agrauio,
De Pablo aquel pecho sabio,
Y de Isidro la inocencia.
Con la qual os agradaua,
Sin mas ciencia, ni valor,
Quela caridad y amor,
Con que a vuestros pobres daua
El fruto de su labor.
Con tanto exceso, que vn dia,
Que Isidro partido auia
Con mano larga la escasa
Comida, sobrada en casa,
Se vio el amor que os tenia.

Esther. 2.

Genes. 49.

1. Reg. 25.

Iudith. 13.

3. Reg. 10.

3. Reg. 3.

Genes. 22.

Mar. 14.

Joan. Dia-
con. c. 3.

N Llego.

Isidro de Madrid,

Llegò en falta, y sobra tanta.

De Fe, vn pobre peregrino,

Y de tan largo camino,

Que desde la casa santa,

Al patron de España vino.

Y quando Isidro a su puèrta,

A los pobres siempre abierta,

Los que camian miraua,

Vio que el que digo llegaua,

La cabeça descubierta,

De la qual a la esclauina

Baxaua el cabello suelto,

Aunque peynado, rebuelto,

Y la barba que ya inclina

Al pecho en sayal embuelto.

El rostro tan venerable,

Alegre, humilde, y amable,

Que al auaro mas feroz

Mouiera, y mas con la voz

Sonora, dulce y afable.

De Lope de Vega Carp. 98

El pie descalço, y teñido

En poluo y cansancio, y harto

Del andar siempre de parto;

El tosco saco ceñido

Con vna soga de esparto.

Cuentas en ella de tomo,

Y aunque con hierro en el pomo,

Con punta el bordon herrado,

Y el sombrero chapeado,

Con imagenes de plomo.

Nole huuo Isidro visto,

Quando començò a llorar,

Y tiernamente pensar

De los tormentos de Christo,

El vno, y otro lugar.

Trauaron conuersacion

Del Caluario, y de Sion,

De la gran Ierusalèn,

Del Sepulcro, y de Belen,

Que Ocaso y Oriente son,

N 2

Mas

August. in
quadam e-
pist. ad Ric-
tonym.

Isidro de madrid,
Mas viendo que a quien apura
O hambre, o necesidad,
De tenelle es impiedad,
Entretenelle, locura,
Preguntalle, necedad.

A Maria le rogo,
Si pan, o carne quedò,
Algo de comer le de,
Y no entendiendo su fè,
Ella respondio, que no.

Isidro no satisfecho,
De que assi el pobre se fuesse,
Su puesto que nada huviesse,
La caridad de su pecho
Hizo que su fe lo hiziesse.

Rogole que lo mirasse
Otra vez, y como entrasse
Solo por darle contento,
Quiso Dios, q̄ en grãde aumento
Lo que no pensava hallasse.

De verdura y carne estava

La olla hasta arriba llena,

Que de si, y del caso agena

Maria atenta mirava

Con vna gloriosa pena.

No de otra suerte que quien,

Quando no espera algun bien,

Alguna joya se halla,

Que turbado, para alçalla

Mira si acaso le ven.

Dio gracias a Dios Maria,

Viendo el milagro patente,

No vozes, que era prudente,

Y ya de Isidro sabia

Lo que vanagloria siente.

Como el peregrino pobre,

Que assi quiere Dios que sobre

En tanta necesidad,

Y el que tiene caridad,

Tan alto credito cobre.

Charitasom
nia credit. 1.
Corint. 3.

N3 Quando

Quando esto sucede assi,
 Aunque es pocas vezes visto,
 De ningun modo resisto,
 Imaginar como aqui,
 Que el pobre q̄ pide es Christo.
 Martin lo diga, y Iulian,
 Quando el pan, ò el manto dan,
 O el que Geronimo cuenta,
 Que quando lo dio, presenta
 Custodio en descargo vn pan.
 Con la ropa, y el dinero,
 Que este Pedro a Christo dio,
 Despues vestido le vio,
 Y por esso considero,
 Que esto Isidro merecio.
 Que siempre que ay obras tales,
 Que son sobrenaturales,
 Pienso que las pide, y haze
 El mismo a quien sati faze
 Mostrar tan altas señales.

Villeg. in-
 fl. sanct.
 Escudero
 en la vida
 de san Iu-
 lian.
 Vit. Patrū.

Petrus Te-
 lonarius.

De Lope de Vega Carp. 100

Esta noche Isidro estava,
Hecha cuenta con su dueño,
El que es grande, y el pequeño
En oracion, a quien da
Fuerte impedimento el sueño,
Que con la imaginacion,
De aquella conversacion
Del discreto peregrino,
A la tierra sancta vino
En alta contemplacion.
Contemplava los lugares
De la gran Ierusalén,
A Nazareth, y a Belén,
Divinas Aras, y altares,
Misterios de nuestro bien.
Y desto le sobrenino
Un deseo peregrino
De serlo, y dormido vio,
Que aquel que desto le hablo,
A satisfacerle vino.

N4

Paré.

Quidquid
figurate
fit, aut di-
citur, non
est méca-
cium. Au-
gust. ad
Cau.

Virgil 5,
AEnei.
Implacosa
Charybdis,
Quid.

Pareciole que tomava
Alli su mano derecha,
Como amigo sin sospecha,
Y a su lado caminava
De vn monte la senda estrecha,
Hasta que vino a llegar
Al Adriatico Mar,
Donde Scila al lado diestro,
Y Carybdis al siniestro,
No se dexan a placar.
Y vna lancha desatando,
Que asida a las peñas vio,
A su naue camino,
Ya penas entraron, quando
çarpando el ferro leuò.
En alargando el trinquete,
Como cauallo arremete
La Naue, a quien pone espuelas,
El viento dando en las velas,
Y por las ondas se mete.

De Lope de Vega Carp. 101

Ni oyò salua, ni zaloma

De roncas voces discordes,

Ni los Pilotos concordos,

Ni qual suele gente assoma,

Por las xarecas, y bordes.

Yuan las velas hinchadas,

Del claro viento preñadas,

Ya despreciando la orilla,

Ya alçando Thetis la quilla,

Con las espaldas saladas.

Passaron del mar incierto

En fin la espumosa via,

Y el golfo de Satalia,

Hasta que tomaron puerto

En la insigne Alexandria.

La que a los montes que espanta,

Las Piramides levanta,

Por Cleopatra, y Caterina,

Vna humana, otra diuina,

Dos vezes famosa, y santa.

N 5

La

Diodor. Si-
culus. libr.
I. c. 2.

101. Isidro de Madrid,

La que del gran Nilo bene,

Por quien van al Cayro barcas,

La q̄ oy muestra triunfos, y ar-

Y a quien oy Venecia deue(cos,

Las reliquias de san Marcos.

Ven a Roseto y Damiatá,

Y el Cayro que se dilata,

Con deziacho mil mezquitas

De sepulturas benditas,

Tierra santa, agora ingrata.

Exzerco de
la tierra Sã-
aa.

A qui esta la casa a quien

Llama el Moro Martarea,

Y en quien, si es q̄ aquella sea,

Vivio Christo nuestro bien,

Desterrado de Iudea.

Damasco, Alepo en Suria,

Hatahara, Zalaquia,

Veluez y Ianqui dexaron,

Y los desiertos passaron

De Arabia en que el Sol ardia.

Dexan

Dexan la ciudad de Gaza,
Gran sepulcro de Sanson,
La tierra de Promission
Ya los recibe y abraza,
Y ven el valle de Hebron.

1. Reg. 6.

Ios. 14.

Desde el qual su peregrino,
Por otro incierto camino
Le subio en vn alto monte,
Que todo aquel Orizonte
A descubrir se vino,

Y la tierra conociendo,
Vio sus lugares tambien,
Y entre Efrain, y Ruben,
Con el Sol resplandeciendo
La santa Ierusalen.

Ioseph libr.
5. c. 3.

Y como si se destapa
Uelo que la imagen tapa,
Su objeto el alma nos lleva,
No de otra suerte se eleua,
Viendo el sacrosanto mapa.

Y como

101
Isidro de Madrid,
Y como en tabla, ò pintura,
Señalando con la mano,
Pregunta el rudo villano,
Quien es aquella figura?
Al que vee mas cortesano.
Asi quando los dos vian
El lienço que descogian,
Isidro le preguntaua,
Porque el coraçon velaua,
quando los ojos dormian.

CAN.

CANTO

QVINTO.

ARGVMENTO.

EN SENA EL PEREGRINO
â Isidro la tierra Santa. Embiale Iban de
Vargas al molino. Donde crece la haria-
na del trigo que dio â las aues. Llega
tarde â comer â la Cofradia, donde
por milagro sobra comida pa-
ra los pobres.

DEver la tierra sagrada,
q̃ amor me mada q̃ escrina
Tuieron ansia excessiva
Muchos de la edad dorada
De la Iglesia primitiua.
Es exemplo aquella santa,
Tan digna de gloria tanta,
Cuya peregrinacion
Con tanto gusto y razon
Ceronimo cuenta y canta.

In Visis PA
tyum.

Por

Isidro de Madrid,

Gulielm. de
la guerra
sacra.

El Tasso,
Hieron. lib.
Cant. 1.

Naucler.
generat. 37.

Vitis Pa-
trum.

Porque en tal estima estaua,
Como su vee por la lista,
De los que honro se conquista,
Aunque al infierno pesaua,
Que fuesse adorada, y vista.

Cofredo lo pudo, y quiso,
Dandole vn Angel auiso,
Y otros milagros se ven,
Pues huuo en la tierra quien
Quiso ver el Parayso.

Sergio, Timo con Teofilo,
Passaron tantas montañas,
Aues y fieras estrañas,
Que falta lengua y estilo
Para contar sus hazañas,

Agora tan pocos son,
Los que con tal deuocion
A la tierra Santa van,
Que vno apenas hallaran,
Y mas de nuestra nacion.

Por esto no es sin provecho,
Descriuirla, pues se ofrece
Ocasión que lo merece,
Si Apolo me anima el pecho,
Y en mi su espíritu crece,
Digo pues, que estando allí
Los dos de quien referi,
Sueño, de sseo, y camino,
La vision, o el peregrino,
Començo a dezir así.

Ierusalen es aquesta,
De Melchisedec trofeo,
Adriano, y Iebuseo,
Entre Egipto, y Siria puesta,
El Iordan, y el Eritreo,

De Salomon fue tesoro,
Su templo, casa, y decoro,
El nombre significo,
Ya quien humilde ofrecio
Otro tiempo Italia el oro.

Ioseph.
Volate. lib.
11.
Ios. 18.

Eusebius de
prapava E-
uang.
Cuer. pro
Flauo.

El

Isidro de Madrid,
El que ocupa tanto espacio,
Es alguna parte del,
O estoda de Esdras, y aquel
Es de David el palacio,
Que aun ay reliquias en el.
Este es el Sepulcro santo,
Y en aquella piedra, ó canto,
Arrodillo con la Cruz,
El que siendo vida, y luz,
Desconocio el mundo tanto.

Joan. 1.

Hieronym.

Horus Apol
lo.

Aqui estuuo la señal,
Letra santa, y saludable,
La que fue como a dmirable,
Para la vida inmortal.
En los Egipcios notable.
Essa linea por su exemplo
Perpendicular contemplo,
La Diametral la partio,
Que assi Teodosio la hallo,
De Serapis en el templo.

De Lope de Vega Carp. 105

Es del Hebreo Alfabeto

Tan la postrera, en rason,
Que su significacion
Quiere dezir fin y efeto,
Y vltima consumacion.

En ella Christo enclauado

Dixo, Todo es acabado:

Asi Moysen estendido,
Fue el enemigo vencido

Del pueblo de Dios amado.

Los antiguos al difunto,

O bien, o mal en la guerra,

Señalauan en su tierra

Con vn circulo, y vn punto,

Que dentro de si le encierra.

Pero a los que se escapauan,

Con la T. significauan,

De la santa Cruz figura,

En que Dios salvar procura,

A los que en ella le clauan.

claud. Pa-
rad. de di-
ni. heroy.

Exod. 17.

Isidor.

O

Con

Isidro de Madrid,

*Africanus
Pedianus.*

Con estas mismas solia,
Para salvar, ò dar muerte,
Salir buena, o mala suerte,
Mal la suya conocia,
Quien a Dios la dio tan fuerte.

Num. 21.

Esta serpe de metal,
Era antidoto del mal,
Que fue la llave perfecta
De la casa del Profeta,
Sobre el ombro celestial.

Isai. 22.

Mat. 15.

Aqui pues la Cruz estuuo,
Este fue el caluario, y pie,
Aqui la tierra se vee,
Como se apartò, y detuvo,
Al que fue ladròn sin fe.

*Luzero de
la tierra S^a
14.*

Ves alli la casa a donde,
Que le perdona responde,
Christo a Madalena bella,
Su Iglesia santa es aquella,
Que essa torre antigua escode.

Ves. *Alli el monte Sion,
Y la ciudad que expugnada
De David fue edificada,
Cuyos fundamentos son
En su montaña sagrada.*

*Pamph. de
de monst.
lib. 5.
Hieronym.
in vita Pau.*

*Y cuyas puertas amó
Dios, mas las que miras no,
Que no las vencio el infierno,
Y por quien a Christo eterno
Tanta multitud entrò.*

*Dilexit Do-
minus por-
tas Sion.*

*Alli fue la santa cena
De aquel Cordero benigno,
Ya legal, y ya diuino,
Dõde ir se, y quedar se ordena,
Alli el paraclete vino.*

Matth. 2.

*All. 2.
Luc. 11.*

*Alli su oracion propuso
Christo, y alli se compuso
El simbolo de la Fè,
Alli la señal se vee,
A donde las plantas puso.*

O 2

Alli

Isidro de Madrid,

Nicepho. li.
3. c. 2.

Alli fue la dulce muerte,
De la que encerro la vida
Y alli entre gente escogida
Cayo a Matias la suerte
Del falso Apostol perdida.

Aff. 1.

Ioan. 11.

Alli puso a las mas bellas
Manos Crabiell palma en ellas,
Alli Betania se parta,
Y de Simon, y de Marta,
Son las dos casas aquellas.

Hieronym. a
in locis He-
br.

Mira enfrente aquel sangriento
Campo del precio diuino,
Y el lugar adonde vino
El Apostol auariento
Al vltimo desatino.

Aff. 1.
Matth. 27.
Ihas. 28.
Ioan. 8.

Aquel es Gethsemani,
Mira el Oliueto alli,
Y el sepulcro de Isaias,
Y donde Diego tres dias
Estuvo fuera de si.

Hieronym.

De Lope de Vega Carp. 107

Luca. 19.
Matth. 24.
Marc. 13.

Alli de las dos estrellas
Del que hizo las del cielo,
Cayeron con rierno duelo
Las lagrimas que por ellas
Embidiaua el cielo al suelo.

Alli se enterrò Absalon,
Mira el huerto, y el Cedron:

2. Reg. 18.
Ierem. 31.
Marc. 14.

Alli Christo orò a su Padre,
Alli se enterrò su Madre,
Este es el monte Sion.

2. Reg. 1.

Aquella la casa fue
Adonde el Gallo cantò,
Alli san Pedro llorò,
Alli Iosafat se vèe,
Alli el ciego se lauò.

Matth. 26.

Ioel. 3.
Ioan. 9.

Esta es la puerta dorada,
Tan famosa por la entrada
De Christo en Ierusalen,
Heraclia dicha tambien,
Y oy por milagro cerrada.

Matth. 21.

03

Mira

Isidro de Madrid,

Mira la casa dichosa

De la madre, a quie le quadre

La alabança de ser madre

De la madre mas hermosa

Del hijo del mayor padre.

Ala puerta Eburnea inclina

La vista, y a la Piscina,

A donde el Angel baxò,

Por elli Christo salio

Con la vanderá diuina.

Alli el hombre ensenò al hombre,

que por Dios no conocio,

Alli Christo libertò

La del adultero nombre,

Quando en la tierra escriuio,

En aquel valle sagrado

Fue Estauan apedreado,

Y vio el cielo abierto en el,

Y Gabaon es aquel

Donde estuuio el Sol parado.

Nehem. 3.

Ioan. 5.

Mar. 15.

Ioan. 19.

Ioan. 8.

Az. 7.

Iosue. 10.

Este es Silo, que vn portillo
Del muro apenas ver an,
Y vn tiempo el arca le dan,
Ves alli Isidro el castillo,
Donde Christopartio el pan.

Iudi. 21.

Luca. 28.
Ioseph. lib.
1. ant.

Palestina es la que ves,
Que el mar le vaña los pies,
Mira el Macabeo Modin,
Lachis con Romachain,
Iammia, Cet, y Bersames.

1. Mac. 2.
1. Para. 11
1. Reg. 1.
1. Mac. 4.
Volat. libr.
11.

Mira de desiertos lleno
A Egipto, y por donde van,
Los que a Meca ofertas dan,
Mira el campo Damasceno,
A donde Dios formo a Adan,

Hierony. in
quest. Ee-
brai.
Pampeni.
Mella. lib.

Mira el templo de Dagon,
Y donde murio Sanson,
Esta es Gaza, y desde alli
Van al monte Sinai,
Este es Bersabe, y Hebron.

1.
1. Reg. 3.
Iud. 16.
Iosue. 10.
Exod. 19.
Ioseph. 8.
ant. nu. 13.

O 4

Ya

Genes. 37. Y a la tierra de Canan,
Iosep. 3. de bello Iudas Y el gran Carmelo se ve,
co. Donde huyendo David fue:
1. Reg. 25. Mira el desierto de Iuan,
Luc. 1. Mira el Valle de Mambre,
Genes. 13. Mira la esteril Arabia,
Psal. 16. Y donde a su Dios agravia
Exod. 32. Con el Bezerro Israel,

Psal. 105. Al Mar Bermejo, y en el,
 Del Rey de Egipto la rabia.
Elias. Allí los dos que vn vocablo
Elisaus. En sus nombres diuidieron,
 El pan del Cueruo comieron:
Vitis Patrũ. Allí Honofre, Antonio, y Pablo
 Tanta penitencia hizieron.

Iosue. 15. Este es el famoso Sin
Numer. 33 Por el Manà, aquel Elin,
 El de las palmas, y fuentes,
 Recreo de tantas gentes,
Exod. 17. Y este Horeb, y Rasidin.
Nume. 32.

Exod. 17.

Quando Amalech peleaua,
Allivalia la oracion:
Mira la tierra de Edon,
La que a David ocultaua,
Y el gran desierto Maon.

Isai. 34.
1. Reg. 13.
Idem. 1.
Numer. 34.

La montaña de Iudea,
Que la memoria recrea,
Con Isabel, y Maria,
La casa de Zacaria,
Y la fuente Dauidea.

Luc. 1.

El gran Iacob viuio alli,
Alli porque el Sol diuifa,
Los Reyes la Estrella auifa:
Este es el monte Engadi,
Y el castillo de Medisa.

Genes. 37.

Matt. 2.
Ezec. 47.

Allimira, aunque distinto,
El valle del Terebinto,
Y a David muerto el Gigante,
Traer del cuello arrogante
El alfange en sangre tinto.

1. Reg. 17.

O s Mira

Isidro de Madrid,

Hier. in lo-
cis hebr.
Mich. 5.

Mira la grande Belen,
No la menor de Iuda,
Y aquel pesebre, en que ya
Nacio el bien de nuestro bien,
Que aun lleno de luz està.

Luce. 2.

Los pastores por aqui
Baxaron, oyendo alli
De los Angeles el canto,
Entonces Isidro santo,
Entre sueños dixo assi.

Hier. in vit.
Paul.

Salué Belen soberana,
Casa de pan, en la qual
Nacio aquel pan celestial,
Con que el hõbre enfermo sana
De la culpa original.

Exercit. Mar
garitas in
conchis. O-
lao Mag. in
epist.

Salve mil vezes dichosa,
Nacar de aquella preciosa
Perla del padre Oceano,
Y rocio soberano
De la piel Virgen su esposa.

Salve

De Lope de Vega Carp. 110

Salve suelo esclarecido,
Que tal palma en palmas llena,
Salve milagrosa cueua,
Donde vino a hazer su nido
La que mudo en Aue el Eua.
Salve diuina colmena,
Donde aquella abeja llena
De gracia la miel labrò,
Que el panal en pan boluio
En la final cera y cena.

Salve Oriente verdadero,
Salve casa en que encogido
Nacio en carne, el ya nacido
En espiritu, y primero
Que formado conocido.

Salve casa de aquel Rey,
Que vn rudo jumento, y buey,
En vn pesebre adoró,
Y Israel no conocio,
Ni el pueblo entendio su ley.

Loth. Firm.
lib. 4.

Hierem.

Y 110

Isidro de Madrid,

Arias Mon-
san. in ra-
bella Nat.
Resu.

Y tu Infante, que naciendo
Del vientre Virgineo y santo,
Formó de ti tal espanto
La naturaleza, viendo
En sí, y consigo bien tanto.

Que dixo, Si de ti soy,
Gran niño, vencida oy,
Tu eres Dios: ningun derecho
Tengo en ti, mas grã provecho,
De que ya contigo estoy.

Que con tu deidad espero
Perficionarme de suerte,
Que como Atlante tan fuerte,
Poner en tus ombros quiero
Mis trabajos, y mi muerte.

Y vos tambien, Madre hermosa,
Aue, y Salve, lirio y rosa,
A quien dio tanta excelencia
De vuestra Fe, y inocencia,
La junta maravillosa.

Idem in inf-
crips. iab.
Annuntiatio-
nis.

Dixo,

De Lope de Vega Carp. III

Dixo, y luego con voz viua

Prosiguio su peregrino,

Isidro, al Iordan te inclino,

Que por sus aguas arriba

Hasta sus fuentes camino.

Mira aqui las soledades

De Geronimo, y cubierto

De Egipciaca el grã desierto,

Mira las cinco ciudades, (ro.

De sal la estatua, el mar Muer

Alli dio Iuan testimonio

De Christo, y le bautizò,

Su Padre le conocio,

Alli le tentò el demonio,

Alli tambien ayunò,

Mira a Nebo, y Abarin,

A Ierico, y a Domin,

Destá parte del Iordan,

Moab, Fogor, y Basan,

Y donde estuuo Ioachin.

Iosop.
Egyp.

Genes. 20

Mar. i.

Matt. 3.

Luc. 4.

Num. 32.

Deut. 32.

Ios. 2.

Eusebius.

Num. 23.

Ijai. 2.

Mira

Isidro de Madrid,

- © seas. 6.
Deut. 3.* Mira por donde Israel
Pasò el rio por Calgala,
A Cetson, que enfrente ignala
Al monte Hermõ, y a Bethel,
Donde Iacob vio la escala.
- Genes. 12.*
- 2. Reg. 18.* Mira alli, donde a traycion
Pasò Ioab a Absalon,
El de los rubios cabellos,
Que hasta vn arbol por tene-
Quiso gozar la ocasion. (llos,
Este es de Iacob el vado,
- Genes. 33.* Alli Esau le espero,
Alli el demonio sacò
Christo, que en aquel ganado
Furiosamente se entrò.
- Matt 8.
Ioan. 6.* Este es de Tiberia el mar,
De donde vino a sacar
A Iuan, a Pedro, y a Diego,
Y cerca la puente luego
Que el Iordan viene a juntar.

Mira

Mira al lado que responde
Samaria, y tiende la vista
Al pozo en que Dios conquista
Una muger, mira adonde
Degollaron al Bautista.

i. Para. 12

Ioan. 4.

Y el monte Efrain, que fue
Sepulcro de Iosue,
El gran Carmelo de Elias,
Ya Seforo, si sabias,
Como Ioachin dellas fue.

Io sep. 5. an

ti. c. 3.

3. Reg. 18.

Mira adonde Ester nacio,
Mira a Cesarea estendida,
Mira a Asir, o Antipatida,
Y donde Lamec matò
Al hermano fratricida.

Sirabo. lib.

17.

Al Gison, y a Dotain,
Y al Tabor, a donde en fin
Pedro no quisieras mas,
Al sepulcro de Ionas,
Y a la ciudad de Nain.

Gen. 4.

Psal. 82.

Gen. 37.

Egesi. libr.

4.

Luc. cap.

14.

Mira

Isidro de Madrid,

Matt. 2.

*Mira a Nazaren divino,
Tan digno de fama eterna,
Por aquella Virgen tierna,*

Ioan. 2.

*Mira a Canan con su vino,
Y de Ioseph la cisterna.*

Judic. 13.

*Mira en Getulia el trofeo
De Iudith, y al Galileo,
Suelo bolviendo los ojos,
Mira adonde los despojos,
Del mundo dexo Mateo.*

Mat. 2.

Matt. 11.

*Mira a Batsayda, ciudad
De Pedro, Andres, y Filipe,
Y el monte en que participe
De alguna incredulidad,
Aunque despues se anticipe.*

Ioan. 6.

*Porque alli lo que el dudó,
Christo de manera hartò
Con los panes, y los pezes,
Que sus ojos son juezes,
De lo que dellos sobrò.*

Alli de la fe que admiro

En la Cananea el lugar,

Memoria te puede dar,

Mira a Tolemayda y Siro,

Ya serecta junto al mar.

Maub. 19.

Aho. 21.

2. Reg. 3.

3. Reg. 17.

Jud. 10.

Protem. libr.

5.

Alli del tribu de Dan

Memorias agora estan,

Mira el libano de quien

Nace el lor, y el Dan, con quien

Viene a formarse el Iordan.

Mira Asor la de Iabin,

Capadocia y su gran llano,

Al rio Sinforiano,

Y el lugar donde Cain

Mato su inocente hermano.

Ierem. 49.

Bsal. 82.

Plutus. lib.

6. c. 3.

Ya Damasco, de quien Pablo,

Vibrando el hasta a vn venablo,

Fiero salio contra el cielo,

Pero cayò por el suelo,

Oyendo el mesmo vocablo.

Genes. 4.

Ezec. 46.

Az. 9.

P

Mira



Isidro de Madrid,

Egeſo. libr. *Mira en Galilea a Magdalo,*
3. c. 6.

Ya Cafarnaum, que fue
Testigo de la gran fe

Matth. 4.

Del Cenurion, con que igualo
La que en tu pecho se ve.

Cap. 1.

Pſal. 110.

Vide Aymū

in glo. 2. ad

Iheſ. 2.

Esta es Hus de Iob bien quiſto,

Si a Cedar, y Aran has viſto,

Aquel es Corozain,

Donde ay quien diga, que al fin
Nacera el fiero Antechriſto.

Quando a eſte punto llegaua,

Morſeo de Iſidro huyò,

Y de manera quedò,

Que aũque el Alua ſu luz daua,

La ſuya a penas cobrò.

Todo la que eſtuo viendo,

Eſtuo en ſi refiriendo,

Hasta que del ſol la llama

La plata de Guadarrama

Yua en oro conuirtiendò.

Eſta

Esta caridad ardiente,
Fin del precepto, y se cierta,
Que quien a tenerla acierta,
Vive justa. y santamente,
Tanto en amar se concerta.

1. Tim. 1.

August.

Crecio assi desde aquel dia
En Isidro, y en Maria,
Viendo el milagroso efeto,
Que en publico, y en secreto,
Su diuina llama ardia.

Que para no reboluer
Las diuinas escrituras
(A gente del campo escuras,
Tan solo usada a romper
Espedes y piedras duras.)

ibidem

Tener caridad, es modo
Que lo comprehendetodo,
Porque della todo pende,
Y assi las sabe y entiende
Nuestro Moçarabe Godo.

P₂

Y ser

411 .*Isidro de Madrid,*

Y ser sabio es evidencia,

i. m. t. i

Ev. 1.

August.

Peraldus.

Tom. 1.

*Aunque rudo Labrador,
Que si el principio estemor,
Tambien el fin de la ciencia,
Es la caridad, y amor.*

Con ella fue vn gran letrado,

*Que para darle este grado,
Cayendo fue del cielo,*

Iren. 1.

*Que abra so su mortal velo,
Pudo quedar enseñado.*

Con esta fue rico y pobre,

August.

*August. in
sermon. de
char.*

*Porque las manos tan buenas,
Aunque faltas, estan llenas,
Holgando que al otro sobre
De las riquezas ajenas.*

En fin que nuestros casados,

Si bienes tan estimados

Galat. 5.

De aquesta virtud proceden,

A los mas ricos exceden

Del mundo, por serlo honrados.

Bien

De Lope de Vega Carp. iij

Bien parece Labradores,

Que este tesoro escondido

Han hallado y conocido

En su campo en sus labores,

Por quien se hã dado y vèdido.

Mat. 3.

Si quien oro a tener viene

En su arca, es rico, conuiene

August.

Serlo con mayor derecho,

Quien tiene a Dios en el pecho

Porque quien ama le tiene.

Ioan. 15.

Y como quien esta en Dios,

Fructus

Y en el Dios, lleva gran fruto,

Spiritus

Por este mesmo conduto

est chari-

Nuestros Labradores dos,

tas, Galat

Le dieron tanto tributo.

5.

Como hacienda, y oracion,

Por ser forçosa ocasion,

Cerca del rio tuuieron,

El arbol de David fueron,

Psl. 1.

Que dio fruto a su sazon.

P3

Nunca

Isidro de Madrid,
Nunca en Inuierno, y Verano,
Junto a la fresca corriente,
Perder las ojas consiente,
Y assi en quanto pone mano,
Sucede prosperamente.

Si Pablo porfia y lucha,
Que con caridad y mucha,
Todo lo intente Corinto,
Oye, Madrid, la que pinto
De tu hijo santo, escucha.

Era la sazon mas fria,
Y en que mas el Austro suena,
De mas agua y lluvia llena,
Y que el labrador querria
Ver mas tranquila y serena.
Apolo, del cielo adorno,
Sus grados mirando en torno,
Tenia con rostro vario
El vltimo en Sagitario,
Y el primero en Capricornio.

Virgil. 1.
Georg.

De Lope de Vega Carp. 116

Cicero. 1.
de nat. deor
rum.

Del pecho arrojaua el yelo,
Quien de miedo de Tifon
Hizo la transformacion,
Que le dio parte en el cielo
Con el Centauro Chiron.

De su nieve densa y fria,
Guadarrama se cubria,
Y el rio su curso eterno,
Forçada del yelo interno,
A su pesar detenia.

Estos

Los vallados, y los hoyos,
En las viñas igualados
De nieve estauan quaxados,
Pareciendo los arroyos
Lazos de plata en los prados.

Ya se juntauan en corros,
Ouejas, perros, cachorros,
Buscando defensas barbas,
El rico en ropas de Marcas,
Y el pobre en toscas aforros.

P4

Pues

Isidro de Madrid,

Pues quando todo esta en calma,
Siendolagunas las eras,
Carambanos las riberas,
Y el que nauega despalma
En el puerto las Galeras.

Mando a nuestro Isidro Iban,
Que a los molinos, que estan
Cerca de su tierra, lleue
Un costal de trigo en breue,
Por falta de harina, y pan.

Isidro con el cuidado,
Aunque era la noche fria,
Dexa su hermosa Maria,
Dexa su cama, auisado
Del anunciador del dia.

No con perezosa frente,
Por que de entrambos se siente,
Quan poco desto sintieron,
Que en tiniendo el hijo, hizierõ
Vida casta, y continente.

*Ving. in mo
ret.*

La tiniebla que le ofusca,
 Va tentando como ciego,
 Llega al frio bogar, y luego
 Entre la ceniza busca
 Si aun ay reliquias del fuego.

En fin vn rizon hallò,
 Y algunas pajas juntò
 Sobre el estremo quemado,
 Y el rostro de viento hinchado
 Soplando resplandecio.

Enciende Isidro, y de presto
 Huye la sombra, y se estiende:
 El con la mano defiende
 La luz, q̄ a firma en el puesto,
 Donde vestirse pretende.

Cubrese vn capote viejo,
 Sin cuydado, y sin espejo,
 Y anda a abueltas la aracion:
 Que orar en toda ocasion,
 Es del Apostol consejo.

Ps

Passa

Tenebra
 explorat
 inertes.

2. ad Tim.

2.

Orādum
 est vbi que
 omni mo
 do, moni
 tempore.
 Dion Caf
 sius lib.

50. Bene
 dicam D.
 in omni
 tempore
 P/sal. 33.

Isidro de Madrid,

Passa de vn blanco cestillo

Al alforja, el pan, y el puerro,
Relincha la yegua en cerro,
Rozna el rudo jumentillo,
Canta el gallo, y ladra el perro.

Ya en el corral bala el manso,
Dexa el Pastor el descanso,
q̄ ha dado embidia a algun Rey,
Crũne el lechon, muge el buey,
Bate las alas el ganso,

Ya Isidro al jumento aplaca
La sed, y el se ensancha, y hin.
Ya le apareja, y le cincha, (cha,
Y ya de ver que le saca,
La yegua sola relincha.

Cargale, y la boca abierta
De la pereza despierta,
Y luego al campo le guia,
Saliendo a cerrar Maria,
O a velle desde la puerta.

Y aunque

De Lope de Vega Carp. iio

Y aunque al primero arrebol
Del Alba a razon repugna
Salir Cintia, en parte alguna,
Bien es que partiendo el Sol,
Salga en su ausencia la Luna.

El del cielo a verle yr

Ya se quiere apercebir,
Los dos quieren madrugar,
El a salir del lugar,
Y el Sol a verle salir

Qual de los dos luzemas,
La tierra no lo averigua,
Sale Isidro y se santigua,
Que no lo oluido jamas,
Como era costumbre antigua.

Y porque a questa señal
Contra el poder infernal
Es defensa inexpugnable,
Gloria de Pablo admirable,
Armas y arnes celestial.

Lañ. Firm.
lib. de vera
pauent.
Gala. 6.
Martia. A-
pos. in epis.

Salio

Isidro de Madrid,

Salio en fin con este frio,

Prov. 20.

Que nunca por ver el ar

Isidro dexò de arar,

Por no tener el Estio

Que pedir y mendigar.

Bernard.

Que en la senda del viuir,

No yr adelante, es yr

Atras, y el que arar empieza,

Noha de boluer la cabeça,

Luc. 11.

Sino arar y profeguir.

Y porque a queste descurso

No fue del trabajo humano,

Porque al palio soberano

Endereça el santo curso,

Yua a otros campos temprano

Esto fue, que oyo su Missa,

Aunque salio con la prisa,

que madrugando refiero,

que sin ver a Dios primero,

Nunca su labrança pisa.

De Lope de Vega Carp. ii 9

Topò algunos labradores,
Y de la villa al molino
Con ellos hablando vino,
Dorando los resplandores
De la nieue al sol vezino,
Viern arbol, las ramas floxas
De los que ayrado despojas,
Cierzo, q̄ aun el tronco arrācas,
Lleno de palomas blancas,
Envez de las verdes hojas,
Y como la tierra via,
Aunque madre, tan auara,
Que les negaua la cara
(Cubierta de nieue fria)
Que a todo animal ampara.
Con aquel su ardiente zelo
Apartò la nieue, y yelo,
Y alli el costal desatò,
Y trigo al tiempo lloviò,
Que llovía escarcha el cielo.

Las

Ioan. Dia-
con. c. 1.

Isidro de Madrid,
Las palomas con plazer,

A que otro ninguno iguala,
Viendo la mesa, y no dala,
Decendieron a comer,
Sin huir del Maestresala.

Viendo Isidro su porfia,
Al costalyua, y venia,
Diziendo: A los dos nos toca,
Abrid vos, costal, la boca,
Pues que yo cierrrolamia.

Ellas dando en los baratos
Montones de trigo espeffos,
Yuan con picos tranieffos
Amordelle los çapatos:
Yo sospecho que eran besos.

El que tan contento estaua,
Las hablaua, y consolaua
De aquella niene importuna,
Y por no pisar alguna,
Los santos pies desuiauaua.

Bena

Bendizen las aves mudas

A Dios, y sobre vna cuesta,
El que miraua la fiesta,
Quiso dezir como Iudas,
Que perdicion es aquesta?

Vt quid
peditio
hac.

Y en fin dixo, Que locura
Vence, Isidro, tu cordura,
Ay de la hazienda de Iban,
Y estas aves que aqui estan,
Eran pobres por ventura?

Responde Isidro contento,
que en su caridad repara,
No sabes tu quien prepara
A las aves el sustento,
Quando a Dios buelue la cara.

Iob 39.
Psal. 103.

Plato.

A su prouidencia tocan
Los sustentos, que prouacan
A las manos de sus siervos,
De los pollos de los cuervos,
Que su nombre santo inuocan.

Psal. 146.

Si

OSI. q. Isidro de Madrid,

Si esto es asy, que ventaja

Haze vn cueruo a vna paloma,

Para que tambien no coma,

Y el jumento, cuya paja,

Tambien a su cargo toma?

Pues coman quando son tales

Los rigores celestiales,

Pues Dios las crio tambien,

Que yo estoy con dos muy bien

De las aues, y animales.

Entre animales me inclino

Al cordero regalado,

No digo el legal passado,

Sino el Cordero diuino,

Candido, y immaculado.

Aquel al Padre ofrecido

En Sion, que alli subido

Dio con su fuego mas luz,

Y el que amor asso en la cruz,

Con su sangre santa vngido.

Qui dat
iumentis
escam.

Lañ. Firm.
de vera sa-
pien.

De las aves la paloma

Con justa causa levanto

A este lugar y amor santo,

Por que su figura toma

El puro Espiritu santo.

Matt. 3.

Pues si de aquesto me acuerdo,

En que dexo de ser cuerdo?

Aqui no pierdo, antes gano,

Y quando pierda algun grano,

Si Dios lo aumentá, que pierdo?

Dixo, y llegando al molino,

Tan lleno el costal hallò,

Y mas que quando le atò,

Que por milagro diuino

Crecio el trigo que faltò.

Y de manera crecia

La harina que del molia,

Que el otro que se burlaua,

Acogerla le ayudaua,

Por que solo no podia.

Q Creciola

Isidro de Madrid,
Creciola el mesmo sin duda,

Regum. 3.

6. 27.

Que crecio en aquellos dias,

Hasta las aguas tardias,

La harina de la biuda

Que dio de comer a Elias.

O bendito Labrador,

Quando adonde el resplandor

Del Sol no toca, naciera,

O donde mas reuerbera,

Te tuuiera el mesmo amor.

Petrarca 50

nc. 114.

Ponme donde el carro de oro

Va corriendo mas templado,

O donde va mas elado,

Que tu pie tu Vega adoro,

Tu trillo, hacadon y arado.

Mas huelgo de auer nacido

Pobre en tu tierra abatido

Entre los pies de la gente,

Que en otra alguna, altamente

Honrado y fauorecido.

Y puede

Y puede ser ya que en mi
No ay fuerça de hazerte bultos,
Altares, aras y cultos,
Que viuiesse yo por ti
En estos versos incultos.

Y si tu ser soberano
Ofende mi ruda mano,
Labra mi ingenio mejor,
O celestial Labrador,
Pues eres ya cortesano,
Que desta vida que digo,
Que vida inmortal se llama,
No es Isidro por la fama,
Sino por viuir contigo,
Por lo que el alma te ama.

Que si en viendo vna pintura,
Nombrã su autor, y al fin dura
Su nombre en cifra su cinta,
Esto merece quien pinta
O tu diuina figura.

22

Pues

Vita perit
mortis glo
ria nõ mo
ritur. Au
son in T
hal. sent.
Tenet in
sanibile
multos S
cribendi,
&c. Iuue
nal.

Isidro de Madrid,

August.

Pues bolviendo a tu piedad,
Fuente de mil beneficios,
Y diuinos exercicios,
Porque en fin la caridad,
Excede los sacrificios.

Mat. 12.

Digo que el cielo mostraua
Quanto por ella te amaua,
Y essas entrañas senzillas,
Pues en hazer maravillas
Como sobre tema andaua.

Era de nustra Señora
Cofradre Isidro, y hazia
Cabildo la cofradria,
Como lo vemos agora,
En que en efeto comia.

Mas esta comunidad,
Que es con tanta antigüedad,
Ya se desprecian de hazella,
Y es porque no van a ella
Hombres de tal santidad.

Tar.

Tardose Isidro rezando,

Que era sustento perfecto,
Y aunque le tenían respeto,
Vulgo a comer esperando,
Es por extremo inquieto.

Comieron, pero su parte

Guarda a Isidro el q̄ reparte,
que quando al portal llegó,
Con mil figuras le halló
Por vna y por otra parte.

No eran Cesares Romanos

En las basas, y columnas,
Sino pobres en ayunas,
Que estienden voces y manos
Alas del rico importunas.

Tapizes de Christo son,

Figuras de su pasión:
Isidro en viendo la traça,
A las columnas se abraça,
Que era diuino Sanson.

Q3

Sim

Isidro de Madrid,

Sin que la casa se sienta,
Alli dentro se las passa,
Con el amor que le abrasa,
Que Dios por quẽ la sustenta,
Suele sustentar la casa.

Los cofrades, que ya auian
Comido, y que a Isidro vian
Hecho vn osso con la enxãbre
De necesidad, y bambre,
Sin ella asẽ le dezian.

Donde bueno, Isidro hermano,
Traeis toda esta legion,
De pobreza y perdicion?
Para no venir temprano
Muchos combidados son.

De que venis confiado?
La porcion que os ha quedado,
Essa podeis repartir,
Que es tan poca, que salir
Aun no podeis a bocado.

Señ

Sentaos vos, y comed bien,
Que essos paxaros de enojos,
Que vienen a los despojos,
Como Buhos os traen, a quien
Ya quieren sacar los ojos.

No nos quiteis el solaz,
Sentaos, y comed en paz,
Que como auemos comido,
Parece que auéis querido
Entrar con algun disfraz.

Isidro por no ofendellos,
Respondeles mesurado,
Dios es el que lo ha sacado,
Dios se disfraça, que en ellos
Ya viene Dios disfraçado.

Quien quiso tomar la forma
De seruo, y alli trã forma,
Siendo Señor, su grandeza,
Hizo vn disfraz de pobreza,
Que con el que veis conforma.

Formam
serui acci
piens.

Q4 Y no

Asi q. Isidro de Madrid,

Y no es bien los afrenteis,
Pues que Dios entrellos anda,
Que recibillos os manda,
Que mas que quanto les deis,
Vale vna palabra blanda.

Chryf. ho.
3 6. in Mat.

Si a criados embiados,
Quando estais necesitados,
El q̄ es vuestro amigo aquexa,
No es traiciõ? Pues Dios se q̄xa,
Que maltratais sus criados.

No por que ay necesidad
En Dios, cuyo en fin es todo,
Mas para ver de que modo
Imitais sus caridad,
La semejança acomodo.

Chry. hom.
1. ad Colof. q

El que al amigo combida,
El le paga la comida,
Y al fin se obligan los dos:
Quien al pobre, el mesmo Dios,
Pues quiẽ ay q̄ a Dios despida.

De Lope de Vega Carp. 125

Lo que le dan en la tierra,
Lo sube el pobre de vn buelo
Hasta el cielo desde el suelo,
Alla su tesoro encierra,
Ateforad en el cielo.

Chrysolog^o.
de eleemo-
syna, ser. 8.

Mat. c. 6.

De los granos derramados
Nacen los frutos doblados,
Por esso que deis os ruego.
Como el agua mata el fuego,
La limosna los pecados.

Basilus ho.
in deie fien.

Eccles. 3.

Si sembrais con tanta costa,
Y del ayre la mudança,
Del tiempo la destemplança,
Poca agua, y mucha langosta
Debilita la esperança.

No es mas seguro sembrar
En el pobre, y esperar
Tan segura la cosecha,
Que no ay humana sospecha
Que el sueño os pueda quitar?

Chryl hom.
55. in Ge-
nes.

Q 5

La

Alexa. lib.
3. Padag. c.
7.

La caridad es vn pozo,
Que aunque más agua saqueis,
Presto otra tanta hallareis:
Pues si dais, que mayor gozo,
Que ver que tambien cobreis?

Sulpitius in
vita Marti.
lib. 3.

Viendo Martin vna oueja
Trasquilada la pelleja,
Dixo, Esta puso en efeto
Del Euangelio el preceto,
Pues vna tunica dexa.

Chrys. hom.
13. operis
imperfeñti.

No miréis la pobre gente,
Sino aquel de quien se cobra,
Que el oficial siempre que obra,
Tiene, aunque ausente, presente
Al que es dueño de la obra.

A qui dais limosna vos,
Y ay diferencia en los dos,
Pues para que valor cobre,
Aunq̄ esteis mirando al pobre,
Tened los ojos en Dios.

Si Dios nos manda vender

Aquello que posseemos
Que caduco, y vil tenemos,
Consejo en que da a entender,
Lo que en el cielo hallaremos.

Petr. Chry
solog. serm.
23. de terr.
11. despici.

Dezidme, aqui que vendeis?

Que os quitais, o que perdeis?
Que teneis que auenturar?
Pues que solo aueis de dar
Lo que sobrado teneis.

Entrad, que de sso que ami

Agora me aueis guardado,
Repartido, aura sobrado,
Si lo bendixere aqui
La mano que lo ha criado.

Ignat. Mar
tyr ad He-
ronem.

Dad pues al pobre el sustento,

Tendreis gloria y no tormento,
Sin que os puedan oponer,
Que a Dios no dais de comer,
Los que le vistes hambriento.

Polycar. in
epij. ad Phi-
lip.

Quando

*Iſai. 58.
Ezec. 18.
Charitas
fraterni-
tatis ma-
neat invo-
uis, & ho-
ſpitalita-
te nolite
obliuiſci,
ad Hebr.
23.*

*Iſidro de Madrid,
Quando la piedad encarne
En los pechos que la dan,
Carne, y pan os ſobraran,
No deſprecieis nueſtra carne,
Partid con el pobre el pan.*

*Dixo, y todos conuencidos
De verſe reprehendidos,
Y enſeñados de vn villano,
Paſſaron luego a la mano,
Lo que entro por los oydos.*

*Fueron a ver la comida,
Que hallaron tan aumentada,
Siendo vna racion taſſada
Que era apenas recogida,
Y vino a quedar ſobrada.*

*El milagro celebraron,
Pueſto que entonces callaron,
Por no enojar ſu humildad,
Y a la meſa en cantidad,
Pan, carne, y vino lleuaron.*

chano

Iſidro

Isidro sentado en medio

De aquella pobreza rica,
A todos su parte aplica,
Y aunque agradece el remedio,
De humilde no le publica.

Los pobres comen aprisa,
Conigual contento y risa,
Como en mesa de su padre,
Donde en efeto su madre
La caridad se lo guisa.

Qual quiera de pan henchir
La escudilla, y caldo grueso
De col y cebolla espesso,
Como el cuezco el Alpañir
Con los puñados del yesso.

Qual que del sustento duda,
De entrambas manos se ayuda:
Qual si vna costilla toca,
Passandola por la boca,
La carne al huesso desnuda.

Qual

Isidro de Madrid,
Qual el de pierna repassa,
Y por medio le quebranta,
Y la medula con tanta
Furia al estomago passa,
que no toca en la garganta.

Qual que a enojo le prouoca
El vezino que le toca
Al plato, de rato en rato
La izquierda tiene en el plato,
Y la derecha en la boca.

Qual hasta los huesos quiebra,
qual dellos tambien se paga,
Sin que los rompa y deshaga,
Como si fuese culebra,
quando los gazapos traga.

Qual haze la ortera balsa,
qual viejo con risa falsa
Murmura al moço q̄ engulle,
Hablan, comen, brindan, bulle
De san Bernardo la salsa.

De Lope de Vega Carp. 128

Qual escinde mesurado

El pan en la manga rota,
qual beuiendo el jarro agota,
Sonando como el ganado,
quando le echan la bellota.

Los perros de fuera assoman,
Ya de la que arrojan toman,
Y en medio deste rumor
Isidro, como el pastor,
Se alegra de ver que coman.

Vide Mer-
linum co-
cauPhan.

Hilarē, da-
torem dili-
git Deus. 2.
Cor. 9.

CAN-

Isidro de Madrid,

CANTO

SEXTO.

ARGUMENTO.

COMEN ISIDRO, Y SVS
pobres. Cuentale algunos sus vidas, y
el los consuela. Haze consejo el demo-
nio para contrastar à Isidro. Sale el amor
lasciuo à sembrar su fuego por la orilla
de Mançanares, y Xarama, para abonar
el testimonio que contra la castissi-
ma Maria intenta.



*Obreza, consuelo cobre
Toda casa donde estas,
De q̄ a mil buenos le das,
Porque ninguno es tan pobre,
Que no aya nacido mas.*

*Minutius
Felix in O-
tatio.*

*Feos te pintan los pies,
Mas pues tan alto interes
Dan por precio tan barato,
Vna. y mil vezes beato,
Quien de espíritu lo es.*

Matt. 5.

La pobreza voluntaria

Esta que alcanza la gloria

De la Evangelica historia:

La forçosa, y ordinaria,

Bien puede ser meritoria.

Bernard. in.
Jeim.

Pero en fin la principal

Es esta espiritual,

Que es vn rica pobreza,

Pues no tener con riqueza,

Es vn diuino caudal.

Prou. 13.

2. Corin. 6.

De la pobreza el valor

No es tenerla quien le pese,

O si ya la aborreciesse,

Sino a quel tenerla amor,

Como si riqueza fuesse.

Bernard. in
epist.

Quien por Dios della se alexa,

Y en su falta no se quexa,

Tiene vn medio entre las dos,

Porque no es digno de Dios,

El que por el no la dexa.

Nō est dig
nus Deo,
qui opes
nō cōtem
pserit. Se
nec.

R

Que

Isidro de Madrid,

Perald. de
beautud.

Que aquellos que la dexaron
Por el amor de la ciencia,
No tienen esta excelencia,
Aunque pues la despreciaron,
Fue fortaleza, y prudencia.

Todo esse bien es empeño,
Da cuidado, quita el sueño,
Roba la imaginacion,

Brisonius
de paupert.
lib. 6.

Que por esso Anacreon
Boluio el dinero a su dueño.

De Origenes la pobreza
Fue Christiana y varonil,
De Anaxagoras Gentil,
La de Acilio fue vileza,
La de Epiteto seruil.

Laerti.
Rani. Text.
effic.

Pobrezas fueron perfectas,
(Silas gentiles acetas)
De Lucio, y Epaminundas,
Y diuinas y profundas,
Las de los Anachoretas.

Hieronym.

De Lope de Vega Carp. 130

Un ladrón le preguntò,
Que entrar se en su celda pudo,
A Hilario, viendolo mudo,
Que como no le temio,
Y respondio: Estoy desnudo.

Boluo Crates los presentes
Devinos tan excelentes,
Y a Falerio embiò a dezir,
Que oxala para viuir
Tambien dierã pan las fuètes.

Aqueles rico notorio,
Que de su casa y sustento,
Siendo pobre esta contento,
Y como Caton Censorio,
Haze su alegre argumento.

Por mal, o por bien vsada,
Es honrada, o despreciada,
Puesta viue en contingencia,
Pero si tiene paciencia,
Bien puede ser embidiada.

Brisson. de
paruo con-
tent.

Gregor. su-
per Ezech.
hom. 6. &
Chrys. ser.
28. sup. e-
pist. ad He-
braeos.

Cuid. 8. me
thã. de Phi-
lemone, &
Bauic.

R 2

Ay

Isidro de Madrid,

Impulit
audax Vt
versus fa-
cerē. Ho-
rat. 1. epi.
ad Flo. O-
vid. 2. de
Rem. amo
ris.

Pla. in Sthi
co. Mamilus
1. Ast Pe-
non. Arbi-
ter Iunen.

Jat. 10.
Ouid. de nu-
ce.

Mart. libr.
11. epist.
Calph. Eg-
log. 4.

Auson. in
Cleob. sent.
Terent. in
Ibom.

Iunen. sat.
3.
Horat. lib.
2. Satyr. 5.

Ay quien diga que es maestra,
Ya en el verso que compuso,
Ya porque al amor propuso,
Ya en todas las artes diestra
Por el trabajo y el uso.

Y quien escuse al que yerra,
Si pobreza le haze guerra,
Y quien diga que el vazio
Canta y camina con brio
Ante el ladron por la sierra.

Y ay quien diga q̄ haze al hombre
Ridiculo y desechado,
Con embidia, y vil cuydado,
Y quien le dè infame nombre,
De padre oculto, o negado.

Que a toda virtud repugna,
Que sin bienes de fortuna,
Ella y la nobleza hidalga,
Son del mar espuma, y alga,
Sin valor y fuerça alguna.

Y así todo el loor aplico

A la que deve imitarse,
Del que viniendo a humanarse,
Siendo sumamente rico,
No tuuo en que reclinarse.

Matt. 8.

Estos que Dios quiere y ama,

Estos que a su mesa llama,

Luca 14.

Estos que salua y defiende,

Esaí. 25.

Son de quien el bien se entiende,

2. Reg. 22.

No por la fuerça, o la fama.

En fin en los que tenia,

Isidro por combidados,

Voluntarios, o forçados,

Solo miraua aquel dia,

Que estuuiessen regalados.

No a todos ha de tocar,

Los pobres examinar,

Basta que por Dios lo pidan,

Y que en su Iglesia residan,

O en otro honesto lugar.

R 3

Si

Isidro de Madrid,
Si en el nombre de vn amigo
Si pidieffe, el que no dieffe,
Negaua que amigo fueffe,
Pues basta el nombre que digo,
Para que el examen cesse.

Que a los que gouiernan toca,
Si la causa es mucha, o poca,
Si es pobre cierto, o fingido,
Por que basta auer oydo,
El nombre santo en suboca.

Los de Isidro con pedillos
Menos cuentas, ni ellos dallas,
Vinieron a rematallas
Con los postres, sin palillos,
Agua manos, y toallas.

Trause conuersacion,
En que algunos la ocasion
Le contauan de su mengua,
Que el vino mueue la lengua,
Quanto alegra el coracon.

Yo

Yo soy vn viejo dezia
Que allado de Isidro estava)
Hombre q vn tiempo madaua,
Casa y familia regia,
Y en mi hazienda descansaua.

Las fianças de vn amigo
Me dieron este castigo
Despues de larga prision,
Que el dueño de su inuencion,
Fue de la vida enemigo.

Pague por no perecer,
Por fianças me perdi,
Dura ley, que passe assi,
Que al amigo he de perder,
O me he de perder a mi.

Dexarle me dio verguença,
Que es cosa torpe que venga
La fe la necesidad,
Porque entonces la verdad
Del que es amigo comiença.

Plaut. in
Trin. Ouid.
2 de Pont.

R 4

Yes

Isidro de Madrid,

Y es cosa infame tambien,
Y de valor desigual,
Del que es amigo leal,
Mostralle la cara al bien,
Y las espaldas al mal.

Petren. in
fragm.

Vine en fin a tal estado,
Que afligido y deshorrado,
Mi muger me maldezia,
Que como otro Iob viuia,
Escarnecido y burlado.

Que la muger suele ser
En lo que yerra el marido,
Mas pena que el bien perdido,
Porque al dormir y al comer,
Os muestra el rostro torcido.

Tanto en mi casa sufria,
Que a mi p[ro]sar aprendia
Mas paciencia que quisiera
Para sufrir los de afuera,
Como Socrates hazia.

Aulus Gel.
lib. 1. c. 17.

En esta v da tan corta

Ayudaua lo posible

Al sustento conuenible,

Y la muger quando importa,

Es por extremo insufrible.

Muriose, y muerta en efeto,

Conoci su buen sujeto:

Que muerta se echa de ver,

Porque deuen de tener

Entonces algun secreto.

Vine a tal necesidad,

Que mendiguè como ves,

Dixo, y prosiguió despues,

Otro de menos edad,

Bien es que que xoso estes.

Pero si otros duelos vieses,

Yo asseguro que te fuesses,

Donde los tuyos passasses,

O sien la carcel entrasses,

Que della alegre sal esses.

R 5 Vivien-

Isidro de Madrid,
Viviendo yo como vn Rey,

De vnos pleytos la maraña
Me truxo a pobreza estraña:
Que bien dizen que la ley
Es como tela de araña.

Anachar -
fs in Vale-
vio Max. &
apud Plin.

Que prende, si en ello aduiertes,
Entre lazos de mil suertes
Las moscas de vil poder,
Pero dexase romper
De los animales fuertes.

Otro dixo: Yo tenia

Vna muger tan hermosa,
Quanto al honor peligrosa,
Si por serlo se desuia
De la obligacion forçosa.

Venciola el amor ageno,
Si acaso el no ser yo bueno,
La hizo a ella ser mala,
Pero que disculpa iguala,
A auerme dado veneno?

Que

Que matauan sus maridos
Con veneno las Indianas,
Huno queexas inhumanas,
Pero fueron socorridos
Con leyes santas y sanas.

Mandarón que se quemasse,
La que biuda quedasse,
Con el marido difunto,
Y sobrò desde aquel punto
Quien su salud procurasse.

Si esta ley aca se hiziera,
Deste peligro escapara:
Curaronme, si bastara,
Negociè que no muriera,
Pero no que se enmendara.

Añi la salud perdi,
Que no ha buelto a ser quien fuy:
Otro que estana quexoso,
Del mar fiero y riguroso,
Prosiguio diziendo añi.

Que

Isidro de Madrid,
Que el hombre paffe en la tierra
Trabajos, herencia fue:
Nacio en ella, en ella estè,
Mas quien della se destierra,
Ninguna desculpa de.

Mercader era en la mar,
Que no sabe que pesar
Se escusa el que no la vio,
Ella, isidro me perdio,
Quando me pense ganar.

Que os contare quanta hazienda
Al mar entonces le di?
Por salvarme el Castor fuy,
Que arroja la mejor prenda,
Rico entrè, pobre sali.

De bronce deuio de ser.
Quien o sso en el mar poner
Primero vn fragil nauio,
Sin temer del Norte frio
La rauia, enojo, y poder.

Terent. in
Hecira.

Iuden al.
Jat. 12.

Horat. Od.
3. lib. 1.

Pocos

Pocos saben de que suerte,
(En su tierra cama y mesa
Quãdo ay vieto, y quãdo cessa)
Se va vn dedo de la muerte,
O seis, si la tabla es gruessa.

Dimos, para mas pesar,
A la fortuna lugar
Con arte ingenioso, y loco,
Aun era la tierra poco,
Y añadiendole la mar.

Proper. lib.
3. Elegiaro

Mal aya a aquel que cortó
El primero abeto y pino,
Y por donde no ay camino,
Incierto camino hallò,
Que a tantas desdichas vino.

Vale. Flac.
lib. 1. Argo
naut. Vir-
gil. Eglog.
4.

Si fue Argos, mereciera
Que el nombre no se escriuiera,
Ni fuera en el cielo naue,
Pero todo al fin se sabe,
Y como Erostrato fuera.

Y el

Isidro de Madrid,
Y el que sin alas y pies,
Hizo en el mar vn Pegaso,
De tan loco buelo y pasos,
Arbol, mesana, baupres,
Proa y popa, y todo el vaso.
Las xarzas para grumetes,
Trizas, trozas, chafaldetes,
Brandales, aferrauelas,
Cornas, escotas, y velas,
Racamantes, y trinquetes.
Nunca la espalda del mar
Se agouiara con la quilla,
Ni en la viracora y silla,
Viera el piloto el lugar
Para la contraria orilla.
Alli quedè desta suerte,
En passot tan duro y fuerte,
Que fuera mas piadoso
El mar, si mas riguroso
Me diera entonces la muerte.

Is Y

Otro

Otro prosiguió tambien,
Diziendo que era soldado,
Quexoso de mal pagado:
No se si quexan bien,
Pero se que se han quexado.

Yo (dixo) estudie hasta ver
Los ojos de vna muger,
Por quien muerto y desdenado
Vine, Isidro, a ser soldado,
Quebrando de bachiller.

De Aristoles passe,
Dexando de Apolo el arte,
A las escuelas de Marte,
La pluma en lanca troque
Debaxo de su estandarte.

Auia (mi fe os empeno)
Perdido estudiando el sueño,
Mas de su valor declinan
Las letras, quando no inclinan
A la virtud a su dueño.

Sallustius
inlugur.

Al

Isidro de Madrid,

Al principio fue capaz
De recibir todo honor,
Que los hombres de valor,
Conoceranse en la paz,
Pero en la guerra mejor.

Diodor. Si-
cul. lib. 12.

La fortuna, a quien corrompe
La embidia, que no interrópe,
Quando mas leuanta y crece,
Que es vidrio que resplandece,
Y en esse punto se rompe.

Publius.

Plinius 1.
2.

Y como de las aduersas
Nacen las cosas felizes,
Y dellas las infelizes,
Todas me fueron diuersas,
Supo el fruto a las raizes.
Quitome otro amor los brios,
Despues de mil desafios,
Trofeos verdes y azules,
De Zaides, y de Gazules,
Moros enemigos mios,

Venciome otro nuevo amor,
Porque las alas se queme,
Quien mas su fortuna estreme,
Que es justo que el vencedor
Tema aquello que no teme.

Senec. A-
gem.

Era mi esclava, y cautiva,
Bizarra, hermosa y altiua,
Y aunque barbara, discreta,
Pero en fin era sujeta,
Quando se mostraua esquiua.

Afeminome de suerte,
Que lo que me conuenia,
Ni lo via, ni podia,
Y viendo que era mi muerte,
Esso mesmo apetecia.

Ouid. epist.
1. Acroy.

Senec. in
Hip.

Viola el que me gobernara,
Un dia que se bañara,
Como vn tiemp Bersabe,
Si el la am' tanto, no se,
Se que tan hermosa estara.

2. Reg. 11.

S

Pro.

Isidro de Madrid,
Procurala con su traza,
Buscando el fin de mis dias,
En algunas baterias,
Pero de aquella amenaza
Escapè mejor que Vrias.

Y herido (para que acorte)
Mientras el cielo reporte
Con vn Natan a David,
Me vine a Valladolid,
A pretender en la Corte.

Idem. 12.

Refiodne.
Criaronse antiguamente,
Isidro, los Reyes sabios,
Para deshazer agravios,
Premio y castigo a la gente
Dando con iguales labios.

Son vna guarda que cobre
Tanto lo que falte, o sobre,
En la equidal. que publico,
Que no sufra dño el rico,
Ni padezca injuria el pobre.

Arist. Poli.
§. c. 10.

Mas

Mas tambien la poca dicha
Haze a vezes los soldados
Quexosos de mal pagados,
Y aun suelen llamar desdichas,
La culpa de sus pecados.

Y aunque a alguno satisface,
Que mas reyna quien bien haze,
Que quien manda (y no lo niego)
Yo he visto, sino estoy ciego,
Que de nuestras culpas nace.

Que importa que devno, o dos,
Tenga el favor, con que pueda
Subir, fortuna, en tu rueda,
Sino tengo grato a Dios,
Para que bien me suceda?

Nada en efeto alcance,
Empobrezi y enfermè,
Tullime, y desconocido,
Como veis limosna pido
Con la lengua, y con el pie.

S 2

Cesso

Ausoni. .n
monil.

Avil. Reib.
ad Alex.

Isidro de Madrid,
Cesso elestudiante aqui,
Y los demas prosiguiendo,
P.r no lo hazer yo si ofendo,
Isidro les dixo assi,
Como en Catreda leyendo.

2. Tm. 11.

1. Theß. 5.

Donatrix
omnium
patientia.
Lud. Vi-
uesin Sat.

Perald de
Fortitud.

Tom. 1

Tuli. Reb.
1.

Non est
Deus qua
si homo,
vt metia-
tur. Num.

23. Nec
fallere po
test, nec
falli. Vi-
uesin
Medit.

Hijos, paciencia tened,
Que con tenerla creed,
Que de tan diuersos males
Tendreis vitorias iguales,
Y Dios os hara merced.

Es la paciencia vitoria
De todo graue tormento,
Voluntario sufrimiento,
Y en el mundo meritoria
De justo agradecimiento.

El que fiò, pues fiò
De vn hombre que le engañò,
Fie en Dios, que nunca engaña,
Ni se huye a tierra estraña
Con lo que nadie le dio.

De Lope de Vega Carp. 139

En todo vemos engaños,
Todo se acaba y perece,
Todo falta, y se envejece,
En Dios no faltan los años,
Siempre es, y siempre parece.

Psal. 106.

Sed est ia
illo est. 2.
ad Corin.
6. 1.

Si por vn hombre, de vos
(Por ser amigos los dos)
Fue tanta carcel sufrida,
Carcel es aquesta vida,
Sufrida tambien por Dios.

Y si a vos la incontinencia
De vna hembra os pudo hazer,
Que assi os vengais a perder,
Cafaos ya con la paciencia,
Y tendreis buena muger.

Con esta diurna vnion
Tendreis justa possession,
De vuestra alma en paz segura,
Que la paciencia que dura
Vencela tribulacion.

*Luca. cap.
21.*

S 3

I 3

Isidro de Madrid,

Y si hazeis que el alma cobre
(Si enfermo os venis a ver)
Gloria en veros padecer,
Essa paciencia del pobre
Iamas ha de perecer.

2. Cori. 12.

El que en la mar se perdio,
Pues della Dios le sacò,
Imite a pedro, y a Diego,
Que salir del agua al fuego,
No se lo aconsejo yo.

El soldado si ha vencido
Ciudades, vençase a si,
Triunfara mejor a si:

Prov. 16.

Mas es que el fuerte el sufrido,
Siempre que sufi venci.

Sufriendo el premio se alcança,
Y si pretendéis vengança,
Dexadla vengança a Dios,
Y mas quando ya los dos
Venis a tanta mudança.

Deut. 32.

Que el hombre con su enemigo

Se deue reconciliar,

Puesto que dexé el altar,

Y la ofrenda, buen testigo

Puede el Euangelio dar.

Mat. 9.

Quexaros del galardón,

No deue de ser razón?

Haze su fortuna el sabio,

Si al cielo hizistes agravió,

Castigos del cielo son.

Plau. Trin.

Con esto, y con mil abraços,

Isidro por ser las tres,

Concerto verlos despues:

Ellos le dauan los braços,

Y el les tomaba los pies.

Los cofrades y otras gentes

Al gran milagro presentes,

Despues por toda la villa

Contaban la marauilla

En corrillos diferentes.

S 4

Isidro

Isidro de Madrid,
Isidro a la Madalcna

Fue con alma agradecida
A hazer su oracion deuida,
Y mas que a pedir la cena,
A agradecer la comida.

Pero el Angel arrogante,
Que quiso a Dios semejante,
Hazer tan notable exceso,
Con embidia del sucesso
Quiso ponerse delante.

Y tomando entre si mismo
Mas propia resolucion,
Dio vna voz, a cuyo son
Atento, templo el abismo,
Desde Cerbero a Caron.

Juntó los que le seguieron
En la guerra que tuuieron
Con el diuino Miguel,
Y con la vista cruel
Dixo, y los demas oyeron.

De Lope de Vega Carp. 141

Si yo a la Embidia creyera,
Ministros de perdicion,
En la primera ocasion,
Lexos agora estuiera
De dar y tener passion.

Y atendreis en la memoria,
Pues os fue a todos notoria,
De aquel Labrador que encierra
Madrid en su campo y tierra,
La admirable y nueva historia.

Pues sabed que ya es tan alta
La fe de aquel pecho abierto,
Y el santo valor tan cierto,
Que da a comer donde falta,
Como Christo en el desierto.

Luca. 90

Del que en su virtud lo hazia,
No es tanta la embidia mia,
Que en fin era Dios, y pudo,
Pero vn hombre tosca y rudo,
Es ver en mi noche el dia.

SS

Iusta-

Isidro de Madrid,
Justamente Pedro, piedra

Actum. 9.

De la Iglesia, resucita,
Rogado en Iope, a Tabita,
Y Pablo otra vida medra
Al que el sueño precipita.

Idem. 10.

Que quando Bartolome
Ponga en Licaona el pie,
Pierda Astaroth el consejo,
Que mucho, si hasta el pellejo
Ha dado a Dios por su Fe?

Que le digan Iuan, y Diego,
Si acogida no le dan

Luc. 9.

A Christo, que baxaran
Del cielo llamas de fuego,
Son sus primos Diego, y Iuan.

Que sustentéis, cielo, vos
(Por ser lo tambien los dos)
En aspereza que assombre
Al Bautista, al fin es hombre,
Que fue tenido por Dios.

De Lope de Vega Carp. 142

Que Mateo salga bien

De los Dragones, su zelo,

Merecio esse bien del cielo,

Pues supo cambiar tan bien,

Que dio por el cielo el suelo.

Que con imagenes tales

Lucas sane de mil males,

Que de alma, y cuerpo quitò,

Que mucho, si las sacò

De propios originales?

Que de nuestro simulacro,

Simon nos eche, y Tadeo,

Fue de su virtud trofeo:

Que aunq̃ a Febo, y Cintia sacro

Mas Sol en sus ojos veo.

Que en Tracia nos vença Andres,

Miralde en la Cruz despues:

Si Listris Iupiter llama

A Bernabe, justa fama,

Dana a los tullidos pies.

Final.

Isidro de Madrid,
Finalmente todos son
De los de Dios escogidos,
Pero pierdo los sentidos
De ver en tanta elacion
Labradores atremidos.
Un rudo, vn toscó villano,
Con vn arado en la mano,
Y vna inorante muger,
Marauillas han de hazer
Fuera del limite humano?
Esso no, porque primero
(Cosa que imposible ha sido)
Me ha de ver arrepentido:
Tendra gloria el Reyno fiero,
Donde soy obedecido.
Aurá redencion en el,
Dexará Alecto cruel
De sembrar ira en el suelo,
Y otra voz bolviendo al cielo,
Sera luzero Luzbel.

Salga

Salga del Infierno amor

Lasciuo, infame, y grossero,

Que del mi vengança espero:

Salga aquel fingido ardor,

Contrario del verdadero.

Este es mas facil atajo,

Salga amor indigno, y baxo,

Y ardan en su viua llama

Mançanares y Xarama,

Hasta que los beue el Taxo.

Y estando los pastores

De sus orillas tan ciegos,

Que andan en penas y ruegos,

Con insufribles dolores,

Y con manifestos fuegos.

Vaya a Isidro la mentira,

Y para mouerle a yra,

Le diga que trata amor

Su muger con vn pastor,

En cuyos ojos se mira.

Salgan

Isidro de Madrid,
Salgan luego los agraviados,
Los zelos de honor desnudos
Hasta sus verdades mudos,
Que en duda son para sabios,
Y sin ella para rudos.

Reuistansele en el pecho,
Veamos si este despecho,
Esta zizaña, y rigor,
Rompe la paz de su amor,
Desatando el nudo estrecho.

Erinit. lib.

*3. de hodes.
disc.*

Dixo, y los cinquenta hermanos,
que a Artaxerxes diere muerte,
Bolvieron al llanto fuerte,
Y tomò el remo en las manos
Charon que las almas vierte.

*Serui. in
Ving.*

Bolvio el Buitre a herir a Ticio,
Ya su inmortal exercicio,
Las Danaydas Patricidas,
A la mesa de oro Midas,
Y Radamanto a su oficio.

Salio amor, no el engendrado

De aquella del cielo y dia,

Que Platon engrandecia,

La que al animal buscado

De Adonis aborrecia.

Cicer. de
Nat. deor.

No fue aquel que oprime y doma

El vil deleite que toma,

Su intencion del alma afuera,

Sino aquel de Peristera,

Que se conuirtio en Paloma.

Petrus Va
ler. lib. 9.

Aquel nieto de la espuma

Hijo de Mercurio, o Marte,

O de la viciosa Astarte,

Que apenas ay quien presume,

Quien tuuo en el mayor parte.

Boet. de la
Genealog.
deli Dei. li.
3.

3. Reg. cap.
21.

Salio para la alta empresa,

Y en Madrid el buelo cessa,

Desde allilas alas bate,

Y aquel Aguila se abate,

A donde mira la pressa.

Mas

Isidro de Madrid,

Mas como le sucedio,

Apul. lib. 4.
Quando a Psiques matar quiso,
Dandole su madre auiso,
Que amor de amor se finio
Lastimado de improuiso.

*Alciat. emb.
ble.*
Asien mirando a Maria,
Que el diuino amor podia
Vencerle, riuus sospechas,
Y abrasando con sus flechas
Boluerle ceniza fria.

Y dando aquel caracol,
Que el milano a los despojos,
Y con los mesmos enojos
Que pone el que mira el Sol,
Las dos manos en los ojos.

Discurrio por los lugares,
Y en todos, zelos, pesares,
Desden y oluido sembro,
Tanto que vn Ethna boluio
La margen de Mançanares.

Como

De Lope de Vega Carp. 145

Como en la postrera Tile
Sujeta al Artico Polo
Los montes en quien Apolo,
Sufre que el Cierzo distile
Nieve que combaté el solo.

Vitg. lib. 1.
Georg.

Olao Magn.
libr. 2. c. 2.
de rer. Sept.
nat.

Que tienen de fuego el centro:

Asi del furioso encuentro
Quedó la triste ribera
Verde y florida de fuera,
Y llena de fuego dentro.

Todo amana, todo ardia,

Seguia el Cieruo la Cierua,
El negro Cueruo la Cuerua,
La yedra al olmo se asia,
Y la grama con la yerua.

Llenauan los paxarillos

Al nido el grano y ramillos,
Todos de amor se quexauan,
Hasta en los prados cantauan
Los alacranes, y grillos.

T El

Isidro de Madrid,

El cielo muestra su amor

A quanto engendra la tierra,

Que al fin el de padre encierra

Por conseruarla mejor,

Todos sus daños destierra.

Leon He-
breo Dialo.

El agua pluuial produze,

Y a las plantas la conduze,

Que al animal las ofrece,

Las dos para el hombre crece,

Y a su seruicio reduze.

Muda el año por templar

El ayre, y templado queda

Para viuir, porque pueda

La complexion igualar,

Porque no falte ni exceda.

Pero este violento amor,

Como salio del rigor

Del padre de la mentira,

Fue incendio, tormento, y yra,

Zelos, desden y temor.

Fue

Fue de assa siego eterno,
Y del sentido que agravia,
Locura, carcel, y gavia:
Pero que diera el Infierno,
Que no fuera enojo y rabia?

Ay pues de los que tenian
Almas con que mas sentian,
Que los rudos animales,
Que desesperados males,
Que desdichas padecian?

No llora Eriadnes alli,
Ni aquella, que si viviera
Bruto, menos clara fuera,
Ni Iulia fuera de si,
Viendo la sangre se altera.

No lloran a Admeto solo,
Ni Artimisia a Mauseolo,
Ni Agripina en Epidafne,
Toda muger era Dafne,
Y todo pastor Apolo.

Quid. lib. 3.
de arte am-
Pamphil.
Sax.

T 2

Silua-

Isidro de Madrid,
Siluano vn tierno mancebo,
Criado en la verde orilla
De Xarama, el pecho humilla
Al amor entonces nueuo,
De vna hermosa pastorzilla.
Dexa perdido el ganado,
Ni de si muestra cuydado,
Ni de su vida tampoco,
Siguiendola como loco,
Por el monte, y por el prado.
Ella huyendo no le oia,
Ni aunq̃ el pastor la llamaua,
Su triste voz escuchaua,
Porque a Iacinto seguia,
Iacinto que a Tirsi amaua.

August. de
mor. Eccle. Y aunque no ay cosa tan dura,
Tan de hierro, tan segura,
Que no la vença el amor,
La possession de otro ardor
De mal segundo a fsegura.

De Lope de Vega carp. 147

Mas como amor insufrible,

A quien ama piensa hallar,

Ni en otro puede pensar,

Ni del mayor imposible

Se consiente consolar.

Como en lo dificultoso

No halla medio, ni reposo,

Ni la verguença le enfrena,

Ni la razon le refrena,

Ni el consejo virtuoso.

Silvano tan desdenado,

Como Siluia de Iacinto,

De toda razon distinto,

Estava con su cuydado,

Como en otro Laberinto.

Sin distinguir sus porfias,

Dias claros, noches frias:

Que quien ama con verdad,

En igual escuridad

Passalas noches, y dias.

Ambros. de
offic.

T 3

Murien.

Isidro de Madrid,

Plat. ex Bri
son.

Muriendo en su cuerpo mismo,

Y en cuerpo ageno viviendo,
Mientras mas le yua encubriêdo,

Ouid. libr.

4. Mesham.

Mas se mostraua el abismo
Del fuego en q̄ estaua ardiendo.

A la boca, y a los ojos

Estat. lib. 1.

Achiley.

Pet Raban.

in quod. ser.

Le salian los enojos,

No hallaua peligro fuerte,

Riendose de la muerte,

Le ofrecia sus despojos.

Sentado en la verde grama

De vna arboleda y frescura,

Alpie de cuya espessura

Mas blando corre Xarama,

Por oxyle por ventura.

Asi de Siluia formaua

Quexas que a los vientos dan,

Que el ganado diuertido,

Puesta la yerua en oluido,

Atentamente escuchaua.

Silvia

De Lope de Vega Carp. 148

Silvia, por quien doy, y esparzo
Quexas al cielo supremo,
Quanto mas por ti me quemo,
Mas elada que por Marzo
De Guadarrama el extremo.

Mas que las fieras esquiva,
Mas que el viento fugitiva,
Y que el curso destas ondas,
Oye, y nunca me respondas,
Llore, o cante, muera, o viva.

Ya veinte vezes ha visto
Cintia su rostro sereno
Menguado, creciente y lleno,
Mas amigo de Calisto,
Que estuuo en el valle ameno.

Y el Sol con sus rayos de oro,
De Colcos mirò el tesoro
Por su Ecliptica dos vezes,
Y otras dos los frios pezes,
Que tus desdenes aduro.

T4 Y otro

Isidro de Madrid,
Y otro tanto tiempo ha sido
El que tu, pastora ingrata,
Tratas bien quien te maltrata,
Tratando amar vn perdido,
Que sola tu ofensa trata.
Huyes sin causa de mi,
Que jamas causate di,
Con que pudieffe enojarte,
Miento, pastora, que amarte,
Es enojo para ti.
Mas perdona, Siluia mia,
Que no pueden mis antojos
Escusar de darte enojos,
Como tu dexar vn dia
De ser hermosa a mis ojos.
Y pues que de ti distinto,
Doy termino tan sucinto
A mi vida y tu desden,
Sufre, pues que tu tambien
Quieres que sufra Iacinto.

Ha Siluia, quanto mejor
Fuera para todos tres,
Que le dexaras, pues es
Hombre que te tuuo amor,
Y que amo a Tirsi despues.

Tu me gozaras a mi,
El a su Tirsi, yo a ti,
quedando todos en paz,
Que tu passion pertinaz
Nos pierde a todos assi.

Que tu uieras, Siluia hermosa,
De regalos, y contentos:
No como mis pensamientos,
Que fuera imposible cosa,
Pues son tus merecimientos.

Mas lo que vn pobre villano,
El mas rico de stellano,
Y el mas noble deste monte,
Y sino a escucharlos ponte,
Veras si me queixo en vano.

Ts Quan.

Isidro de Madrid,
Quando al dorado despojo
Del Toro, Febo se inclina,
Tuvieras la clauellina,
El Alheli blanco. y rojo,
Y la rosa Alexandrina.
El trebol, y las violas,
Las flores de almendro solas,
De las plantas por Abril,
Que para ti es cosa vil,
Xaramagos y Amapolas:
Tuvieras en esta playa
Sentada a gozar el buelo
Del Aura, en su verde suelo,
Las carpas con la redaya,
Los barbos con el anzuelo.
Que aqui quantas vezes prueno,
Llenas las chisteras lleuo,
Y por tus ojos tiranos,
Que sospecho que a tus manos
Ellos vinieran sin ceuo.

Essa

De Lope de Vega Carp. 150

Esta fuente que esta enfrente,
Para aqui sus aguas claras,
Si a sacarlos me ayudaras,
Yo los echara en la fuente,
Porque con ellos jugaras.

Que quando aqui maltratadas
Las carpas de sobre aguadas
Vimieran a perecer,
Holgara tambien de ver
Las barrigas plateadas.

Pues quando el Sol toca al sino. Higin.

Que a Hercules mordio el pie,
Y retrogado se ve
Como el Cancro su camino,
De quien imitado fue.

Tuieras blancas cestillas,
No de toscas marauillas,
Mas de frutas sazonadas,
Destas huertas cultinadas,
Y destas verdes orillas.

Almen-

Isidro de Madrid,
Almendras de los senderos
Destas viñas mal cercadas,
Tiernas, y apenas quaxadas,
Los peruetanos primeros,
O ciruelas mas formadas.

Y entre la murta y lentisco
El alberchigo, y el prisco,
Cerezas, y guindas roxas,
Verde agraz, y brebas floxas
De huerta, que no de risco.

El Sol de Leon saliendo,
Y entrando en la rubia Astrea,
Vertiera el cuerno Amaltea,
De la abundancia cogiendo
Quanto la copia dessea.

La verde pera en sazon,
Con el escrito melon,
El durazno blanco, el higo,
Y ya era cogido el trigo,
El rubio melocoton.

Luego

De Lope de Vega Carp. 151

Luego el pomifero Otoño,
Quando ya la juncia arrancas,
Tediera con manos francas
El colorado madroño,
Verdes nuezes. y vuas blancas.

Los membrillos ya perfetos,
Y los piñones secretos,
El nispero, y serba enxuta,
La sangre de Tisbe en fruta
De los morales discretos.

Lacastaña defendida,
Ya del erizo dexada,
Y la madura granada,
La flor de nacar perdida,
La auellana coronada.

La çarçamora remota,
La acerola, y bergamota,
Que haze a las peras ventaja,
El nispero entre la paja,
Y la rustica bellota.

La

Isidro de Madrid,
La hortaliza, el nabo, y col,
Que madurando se arruga,
La yernabuena, y lechuga,
Y al pie della el caracol,
Y en su azequia la tortuga.

Olinas destos renueuos,
Quando te vi, Siluia, nueuos,
Y ellos y amor, sin raizes,
Ya su tiempo las perdizes,
Que saben hurtar los huenos.

Pier. Vale.
lib. 24.

El ganso, y el anadon,
Las garças de aqueste rio,
Y con la miel de rocio,
El candido nateron,
Que todo es tuyo, si es mio.

El vil conejo, la liebre,
Cuya caca se celebra,
Mirando el ga'g oveloz,
Que animado de mi voz,
Apenas las yernas quiebre.

Y a un

Yaunque el hurtalle me aflige,

Darete vn nido, que ayer

En vn olmo acertè a ver,

Que enviendole luego dixè,

Este de Siluia ha de ser.

Pero que sirven los dones,

A donde los coraçones

No se confirman jamas?

Rustico soy, no querras

Mis obras, ni mis razones.

Pues, Siluia, veras primero

luntar con el Tajo el Pado,

El Istro al Ates elado,

Y al Lobo rapaz y fiero

El inocente ganado.

En el ayre los Tritones,

Y que el mar, sin ser Alciones,

Las aues y nidos guarde,

Y huir del ciervo couarde

De Masilia los Leones.

Ouid. libr.²

13. meiba.

Virg. Eglo.

2.

Stroza pa-
ter. libr. 1.

Erot.

Horat. lib.

1. Carmi.

Gellius. lib.

3.

Pamp. Sax.

Eleg. 12.

Que

Isidro de Madrid,
Que Siluano deste intento

Haga vn punto de mudança,
Corra fortuna, o bonança,
Des mis palabras al viento,
Como has dado mi esperança.

Y a fe que no soy tan feo,
Si la fuente en que me veo,
No me engaña, Siluia hermosa:
Mas ay, que es cosa forçosa,
Que has de seguir tu desseo.

Tales que xas esparzia
Al viento Siluano en vano,
Que esso mesmo en monte y llano
El Eco le respondia,
Duro amor, tiempo inhumano.

Silvia a Iacinto siguiendo,
En vez de a questo ofreciendo
Las lagrimas que vertia,
Rosas con los pies hazia,
Como otra Venus corriendo.

Iacinto

Castrioto
del vil sa-
pere.

lacinto a Tirsi tambien

Sigue con ansia excessiua:

Ella tambien fugitiua

Tiene en Menalca su bien,

Y assi de su bien le priua.

Amor contento de ver

Todo el valle padecer,

A su dueño obedecia,

Y al santo Isidro ofrecia

Cuidados de su muger.

No por que della temiesse

Cosa que llegasse a zelos,

A sospechas, ni a desuelos,

Ni por que ella ocasion diesse

A semejantes rezelos.

Mas por que le parecia,

Que ya venir no podia

(Segun las cosas passauan,

Y el mal exemplo que dauan)

Al campo como solia.

V

El

Isidro de Madrid,
El demonio, que a la mira
Estava, ayraído y cruel
Contra la esposa fiel,
Embrió por la mentira,
Aunque estava dentro del.
Y de una muger tan casta
La santa vida contrasta,
Informando mal a Isidro,
Que como el honor es vidrio,
Qualquiera golpe le basta.

CAN.

CANTO

SEPTIMO.

ARGUMENTO.

LA MAEL DEMONIO A
la mentira. Dizele à Isidro que su mu-
ger no era casta. Ella para essegurarle,
pasa à Xarama sobre su manto. Buelue
Isidro à Madrid, donde pidiendole Iban
de Vargas agua en el campo, haze
milagrosamente la fuerte que
oy permanece.



*A*mor, quien te truxo aqui?
Quando mas lexos, tirano,
Estaua mi pluma, y mano,
De mezclar aqui por ti
Lo diuino a lo profano.
Si en este templo guardado,
Huyendo de tu cuydado,
Me acogi de tu rigor,
Porque no me vale, amor,
La inmunidad del sagrado?

V2

Duro

Ifidro de Madrid,
Duro hado, estrella fiera,
Mas que influencia, castigo,
Que es esto, amor enemigo,
Que de qualquiera manera
Tengo de encontrar contigo?
Que fuerça, que industria y arte
Podra librarme de darte
Este tributo algun dia?
Que no ha de auer cosa mia,
En que tu no tengas parte?
Dexame en este sagrado,
Que goze se me conceda
Que de ti librarme pueda,
Basta lo que te has lleuado,
No bueluas por lo que queda.
Al principio prometi
Cantar, fiero amor, sin ti,
Dexame seguir mi estilo,
Y no me rompas el hilo,
Con que de Creta sali.

Que tengo de tu favor

Al cabo de tantos años,

Sino mentiras, y engaños?

No mas, lisongero amor,

A recoger de engaños.

No mas ocio, que a la mente

Variedades represente,

Que antes de darte ocasion,

Rompere otro monte Aton,

Como de Xerxes la gente.

Cada año en el mesmo dia,

Que Antipatro auia nacido,

Era de vna fiebre herido:

Esta fue la estrella mia

Contigo, amor atreuido.

Naci amando, y quantas vezes

El dia infausto me ofreces,

Buelue aquella ardiente furia,

Y para mayor injuria,

Mi vida mengua, y tu crezes.

V3 Susten-

Iucan. lib.

v. de bell. ci

vil.

Domit. in

comenc. Vir

gil. de culi-

ci.

Valer. Ma-

xim.

Isidro de Madrid,

Sustenta el agua, y encierra

Muti. Infi
nopolit. lib.
3.

Tierra y agua sin encuentro,
La causa es amor del centro,
Que esta en medio de la tierra,
Y muere en por verse dentro.

Ptolem. Al.
mag. lib. 1.

c. 5.

Arist. lib. 2.

de celo.

acrob. 1.

de sphaera.

Esta en el ayre quieta
Su pesadumbre sujeta,
Y por tenella mejor,
Sus partes con este amor
El agua a la tierra aprieta.

Asi amor mi cuerpo tiene
En el ayre de aquel bien,
Que ya es furor, ya desden,
Y como a su centro viene,
Voy a mi centro tambien.

Mas que mayor barbarismo,
Que hallar el cetro en si mismo,
Mas es cuerpo y tierra vil,
Que el espiritu sutil
Tiene otro centro, y abismo.

De Lope de Vega Cap. 156

De amor, y apetito adioso,
Deleite es el fin que deo,
Mas di fueren en deſſeo,
Que amor le tiene en lo hermoso,
Y el apetito en lo feo.

Si esto poſtrero dexaſſe,
Quien duda que amor llegaſſe
A aquel bien ſolo y perfecto,
Y que en ſu centro en eſſe
Eterno deſcanſo hallaſſe.

Mas donde voy di exercido?
Buelueme, amor, a la hiſtoria,
Ya que con eſta memoria,
No me bueluas el ſentido,
Deſpojo de tu vitoria,

Digo pues, que el angel fiero,
Con el meſmo amor ligero
Embio por la mentira,
Como eſpejo en quien ſe mira,
Agradable y liſongero.

Leu. Br.
Liro Iial.
3-

Isidro de Madrid,
Parte amor, y el viento impele
A la horrenda habitacion
De aquella infame vision,
Como el Cernicalo suele
Al asqueroso raton.
Ayvn palacio en el viento,
Vistoso, aunque sin cimiento,
Entre Macedonia, y Grecia,
Que su artifice se precia
De que esta sin fundamento.
La portada en frente puesta,
A entrar a todos combida,
De columnas guarnecida,
De architettura compuesta,
Tan compuesta, que es fingida.
Con vn artificio estraño,
De ofrecer bien, y hazer daño,
Alli haze su asistencia
Vn hombre de gran paciencia,
Que dicen que es el engaño.

August. de
diffinit.

Es

De Lope de Vega Carp. 157

Estava el palacio franco,
Aunque todo laberintos
Intricados, y distintos
Y de jaspe, y marmol blancos
Columnas, basas, y plintos.
Mil calles de sombra llenas,
Y de luz del cielo ajenas,
Amor con su fuego entrò,
Como el que Minos labrò,
Para castigo de Atenas.

Ouid. 8. me
tham.

En vna sala famosa,
De mascarar hecho el cielo,
Y de espejos todo el suelo,
Hallò la mentira ociosa,
Cubierto el rostro de vn velo.
Antes de llegar a ella,
Era por estremo bella,
Poetas la acompañauan,
Y las fabulas estauan
Haziendo labor con ella.

Vs estaaa

Isidro de Madrid,
Estaua Ouidio, y Sidonio,
Virgilio en Manrua nacido,
Con los amores de Dido,
De que dio disculpa Ausonio,
Y Policrates fingido.

*Virg. I. epig.
Laudauit
Polye. Euse-
viden tyrann-
num. Text.
in offic.
Apud Plat.
in Minoe.*

Que no auiso sin misterio
Socrates al Griego imperio,
El no ofender los poetas,
A quien estauan sujetas
La alabança y vituperio.

*Corn. Nep.
in prolog.
Dare. Fbri.*

Mil ingenios de mil nombres
Alli lugar merecieron,
Y el que por loco tuuieron,
Porque dixo que los hombres
Con los Dioses guerra hizierõ.

*Quint. lib.
10. inst. O
1. c. 1.*

Que fue de Homero inuencion,
Pero dixo Ciceron,
que el y otros muchos dormian,
que hóbres son, y errar podiã,
Aunque grandes hombres son.

Plinio

De Lope de Vega Carp. 158

Plinio, Luciano, y Festo,
Apuleyo, Atenodoro,
Herodoto, con Diodoro,
Y los que en el cielo hã puesto
Osso, Leon, Cabra, y Toro.
Con los Magicos mendazes
Los Astrologos falazes,
que no quiso vn tiempo Roma,
De quien el vulgo se toma,
Y esperanças pertinazes.
Los que por modo indeuido
Lo futuro pronostican,
Los que a saberlo se aplican,
Por las leyes prohibido,
que su crimen testifican.
Los varios solicitantes,
Los prolixos nauegantes,
Los cansados peregrinos,
Los jugadores mohinos,
Y los perjuros amantes.

Dio. in ora.
Gelli. li. 3.
Ludovi. Vi-
ues.
Casiod. sup.
ps. Dion. in
orat.
Quin. Cur.
lib 5.
Corn. Tati.
lib. 17.
Leuin. Le-
nius de A-
stron.
S. Thom. 2.
2. Alexan.
de Ales de
scien. damo-
num. 3. p.
Iud. Vries
ad sap. int.
L. nullus. C.
de malef. &
mathem.
Maleficos
non patie-
ris viue-
re. Exo.
22.

Lisonja

Isidro de Madrid,
Lisonja y adulacion

Ocupauan los espacios
De mil blancos cartapacios,
Aunque era su habitacion
Casas grandes, y palacios.
Alliestaua el trato incierto
De dos mascarascubierto,
La traycion, y el odio aparte,
La estratagema de Marte,
El ardid, traça y concierto.

Las lagrimas falsas vio,
En forma de cocodrilo,
Con los que habitan el Nilo,
Y los que Grecia enseñó
Poca verdad, dulce estilo.

El Vlisses, la Serena,
De artificio y muerte llena,
Los Dioses de los Romanos,
La Circe, los libros vanos,
Trigo sembrado en arena.

De Lope de Vega Carp. 159

Las nuevas falsas sin fruto,
La siniestra informacion,
La infame murmuracion,
Sertorio, y Sifiso astuto,
Y a Zoilo en vn rincon.

Viv el consuelo, y la esperança
Del mundo, que nunca alcança
Una verdad con efeto,
Las promessas del secreto,
Y la humana confiança.

Vio en las paredes pintadas
Sacras y antiguas historias,
Como si aquellas memorias
De mentiras castigadas,
Pudieran darle vitorias.

Mirò el Iardin de Susana,
Y aquella casta Romana,
Y la Reyna Aragonesa,
Que fue de Ramiro empresa,
Y corona Castellana.

Quo non
astutior
alter Ho-
mer.

Daniel. 13.
Linius. lib.
I.
Matin. Si-
cul.

En

Isidro de Madrid,
En fin por no detenerse,
Del palacio la saco,
Ella alegre le siguió,
Con el desseo de verse
Con aquel que la engendró.
Para en Madrid su desseo,
Y de Xarama el rodeo
Siguen por diuersas vias,
Pareciendo las Harpias
De las mesas de Fineo.
Luzbel, que por verla bien,
En la ribera se embosca,
quemò la corteza tosca
De vn roble robusto, en quien
Como culebra se enrosca.
Llegan los dos lisongeros,
quanto engañosos, y fieros,
Y Como en medio tenian
La serpiente, parecian
A nuestros padres primeros.

Que

De Lope de Vega Carp. 160

Que amor Adan puede ser,
Si en la mentira se mira,
La que del bien le retira,
Asi porque fue muger,
Como porque fue mentira.

En fin desde alli informola,
Y ella parte a Isidro sola,
A cuyo acometimiento,
O por el temor, o el viento,
Toda la orilla tremola.

Maria no acompañaua
Alsidro en esta ocasion,
que a su exemplo y deuocion,
En vna ermita passaua
Su vida en santa oracion.

Que tambien esto mouio
Al demonio, por que via
Buena ocasion en su ausencia.
De poner en contingencia
La castidad de Maria.

Que

Isidro de Madrid,
Que del marital conforcio,
Algunos tienen por cierto,
Que fue de los dos concierto,
Hazer vn santo diuorcio,
Y viuir en el desierto.

Que como el hijo tenían,
Que a Dios por fruto ofrecían,
Para viuir castamente,
De la ocasion y la gente
Apartarse pretendían.

Reg. 3. cap. 21. Pues la mentira induzida
De Iezabel, y el demonio,
Para el falso testimonio,
Alsidro llegó vestida
Del honor del matrimonio.

Y tomando aquella forma,
Que para engañar conforma,
Canas, rosario, apariencia,
Buen zelo, honrada presencia,
Destamano le informa.

Isidro

De Lope de Vega Carp. 161

Isidro, tu buena vida,
Tu caridad y oracion,
Al cielo agradables son:
Pero es justo que las mida
El compas de la razon.
Porque los excessos tales,
Aun siendo espirituales,
Ella es bien que los modere,
Ni tampoco el cielo quiere
Mezclados bienes y males.
Al que es, Isidro, casado,
Menos religion se pide:
Si en vna carne reside
El ser de dos, viue errado,
El que esta vnidad diuide.
Tu muger por tu rigor
Ha hecho vn notable error,
Por viuir en soledad:
Lo fue justo en la ciudad,
Y en el monte pecador.

X

Bien

Quod sac-
crilegis
exemplis
diabolus
vti soleat
vide Tin-
centium,
aduersus
Hæreses
& Matth.
4. Luc. 4.
D. Thom.in.
quod li. 18.

Gregor. in
med.

Genes. 2.
1. Corin. 7.
Chrysost. de
libello repu-
dij.
Eccles. 7.

Isidro. de sũ
mo bono lib.
3.

Isidro de Madrid,
Bien es verdad que en qualquiera
Replublica es el cuidado
Del culto santo y sagrado,
La ley mas digna y primera,
Y comprehende tu estado.
La religion y el temor,
Entre los hombres mejor
Conseruan la compañia,
Pero no quando se enfria
Por esta causa el amor.
Con virtud que nadie iguala,
Estàs de descuidos lleno,
Mas querer tu por ser bueno,
Que sea tu muger mala,
Es lo que, Isidro, condeno.
Pero ya es tiempo que vença
La razon a la verguença,
No lo quiero dilatar,
Pues no es discrecion dexar
Lo que a dezir se comiença.

Arist. 7.
Polit. c. 8.

Lañ. Firm.
de ira Dei.
cap. 12.

casiod. in
Psal.

Y no digas que el honor
Del mundo a ti no te toca,
Que es vna respuesta loca,
Y haze la ofensa mayor,
Quien tu descuido prouoca,
Que tu injuria a Dios se estiende,
Pues el pecado le ofende,
Mira en las diuinas leyes,
En los Cesares y Reyes,
Si castigarse pretende.
La ley del Exodo mira,
El Deuteronomio adierte,
Del Leuitico la muerte,
Y de aquel juez te admira,
Que pinta Pablo tan fuerte.
Mira a David y a Nacur,
En la contienda que estan,
Y como su causa juzga,
Y aunque llora, y se reduzga,
La maldicion que le dan.

X 2

Consi.

Honora-
bile cōnu-
bium in
omnibus,
& thorus
immā cu-
latus. Ad
Heb. 13.

Chry. hem.
5. in 1. ad
Thessal.

Lud. Viues
de inst. mu-
lier. Christ.
lib. 2.

Exod. 20.
Deut. 22.
Leui. 10.
Ad Heb.
13.

Adulter-
ros. Iudic.
cabit De^o
Regum. 2.

6. 12.
H. Iudic.
matrimo.
no ofen-

Isidro de Madrid,

Considera que los llama
De Dios enemigos Diego,
Y mira a Tobias ciego,
Como da luz a quien ama,
Con santo consejo, y ruego.

Promete el sabio mil males
A los hijos destes tales,
Y Dios tambien por Oseas,
Para que por estoveas
De que disculpa te vales.

Que si Dios destes rigores
A la adúltera librò,
Fue por que entonces juzgò
La intencion de los Actores
Cuyas vidas escriuiò.

Mira a Salamon si piensa,
La vengança de la ofensa,
Con los zelos, y el furor.
Donde ni ruego, ni amor,
Son del castigo defensa.

Honor
Iacob. 4.

Tob. 4.

sap. 3.

Ose. 2.

Ioa. 8.

Preu. 6.

Chris. Ho-
me. 3.

Mas yo pienso que no eres

Tan rudo, aunque Labrador,

Que no entiendas que es honor,

No porque el del mundo quieres,

Que es el del cielo mejor.

Mas porque estando tu vida

En tanta altura subida,

Caeras mucho de honor falto,

Porque lo que esta mas alto,

Suena mas en la cayda.

Mira que ha de dezir

La fama, que es por tu culpa,

Porque a la muger disculpa

El deshonesto vivir,

Y al hombre aunq' ausente culpa.

Porque el mundo ha recibido,

Por la infamia en que ha caydo

Quien tiene tan baxa prenda,

Que puesto que no lo entienda,

Viva sin honra el marido.

X3

Harto

Climac de
discret.

Grad. 26.

Chryso. ho-
mil 40. epe
vis imperf.

Cornel. Ta
est. lib. 3.

Este es el
n. mayor ar-
gumen. o
de la infam-
ia del
matrimo-
nio ofen-
dido.

Edi. Isidro de Madrid,

Harto bien estas aqui,

Nó enim
homo se-
parat,
quos pœ-
na dānat,
quos rea-
tus accu-
sar, quos
maleficiū
coarctat.
Isido. sup.
illud Ma-
tth. quos
Deus, &c.

Arist.

Luis Viues
de los ze-
los. c. 15.

1. Ioan. 3.

Sicut cru-
delis est,
& iniqu-

us qui ca-
stā dimi-
ttit, sic fa-
ctus, & in-

justus, qui
retinet
meretri-

cē. *Chryf.*
hom. 25.

Entus tierras y labores,

Y Maria en sus amores,

Como apartada de ti,

Comun entre los pastores.

Bueluela a tu compañía,

Y deste error la desuia,

O para siempre la aparta,

Que de otra manera Marta

Boluió por otra Maria.

Peromatarla es razon,

Pues tiene culpa, y tu imperio,

No sufras tal vituperio,

Que hasta el Cisne, y el Leon,

Saben vengar su adulterio.

Buscala, ríñela, y dala

Penas que a la ofensa iguala

Quien haze justicia, es justo,

No digan que por tu gusto:

Ha venido a ser tan mala.

De Lope de Vega Carp. 164

Passa en el campo los dias,
Tan a su gusto y plazer,
Que para darlo a entender,
Parece que Jeremias,
Hablaua con tu muger.

cap. 13.

A Ierusalen dezia,
Que sus adulteros via
En el campo, y los collados,
Mira que viuos trasladados
De la adúltera Maria.

Uidro, quando llego
La mentira en este punto,
Quedo de color disunto,
Que le parece que vio
El cielo a la tierra junto.

Porque dezir, que en Maria
Vicio deshonesto auia,
Tan imposible juzgaua:
Y en esto no se engañaua,
Que santamente viuia.

X 4

Como

Isidro de Madrid,
Como suele estar el reo,
Que aguardaua la sentencia,
Quando vio la diferencia
Entre el sucesso, y desseo,
Y el viuir sin contingencia.
Que ya la muerte le espanta
Con vn nudo a la garganta,
Que parece que le ahoga,
Como si fuesse la sogá,
Con otra aspereza tanta.
Y que a los ojos, que son
Puertas de penas y gozos,
Quita el alma los rebozos,
Tragando a cada ringlon
La muerte buelta en sollozos.
Asi de Isidro turbados
Los sentidos alterados,
Solo pudo responder,
Yo tengo buena muger,
Los malos son mis pecados.

De Lope de Vega Carp. 165

Dividieronse los dos,

Como no le contradixo,

A su discurso prolixo:

Quedose Isidra, y a Dios

Estas palabras le dixo.

Andava con la inocencia

De mi segura conciencia

En la mitad de mi casa,

Ignorando lo que passa,

Por mi poca diligencia.

Creo, Señor, de Maria

El vergonçoso exterior,

La caridad y el amor:

Que el alma con que lo hazia,

Vos la conoceis, Señor.

Creo, y aun pienso que creo,

Que no pudo aver de sseo,

Ni palabra descompuesta,

En la boca mas honesta,

Que he visto despues que veo.

X5

Creo,

Psul. 100.

Qui am-

bulat sim-

pliciter,

ambulat

côfidéter.

Prou. 10.

Ifidro de Madrid,
Crey de su penitencia,
Vigilia, oracion, y ayuno,
Que no fuera vicio alguno
Poderoso en su inocencia,
Por mas que fuesse importuno.

Matt. 5.

August. de
com. vii. de
rec. thys.
xp. Ioann.
hom. 25.

Si los ojos deshonestos
Son testigos manifiestos
De vn perdido coraçon,
Como es falso en los que son,
Por tan grande estremo honestos.

Es diuina su humildad,
La fe en ella resplandece,
Toda alabança merece,
Pero sin la castidad,
De toda virtud carece,

Lud. Vines
de ins mul.
Christ. Hie-
rony. in e-
pist.

Tanta con ella se adquiere,
Que el Angel solo difiere
Por felicidad del hombre,
Que alcança este casto nombre,
Que en virtud no le prefiere.

Bernard. In
epist.

De Lope de Vega Carp. 166

La castidad donde esta,

Es del humilde nobleza,

Del mas vil mayor belleza,

Pues sin ella que tendra,

Quien nace en tanta baxeza?

Ay de mi, que sino es casta,

Mas haze y puede quien basta,

Contra su interno rigor,

Que si el demonio esterior

Vna, y mil vezes contrasta.

Para esto di, Maria,

De tu Isidro te apartauas?

Por perderte me engañauas?

Con tan falsa hipocresia

Mi casa y braços dexauas?

Enbuelta en pobre vestido,

Rostro humilde y abatido,

Tu lasciua virtud fue

Ay de mi, no me guarde,

Como era tu bien fingido.

Cyprian. de
abus. 12.

Beda in co.
lat. patrum.

Ambros in
quodam ser.

Chrys. sup.
Matt. 7.

Triste

Isidro de Madrid,
Triste yo que deuo hazer?

Mas es posible que pudo
Quien tuuo tan fuerte escudo,
Como es la humildad, caer?
Temo, creo, espero, y dudo.

Señor, grande prueua ha sido:
Paciencia, Señor, os pido,
Si a los que amais castigais,
Parque tanto mas me honrais,
Quanto soy mas perseguido.

Apoc. 3.

Tribula-
tio patie-
tia opera-
tur. Ro-
ma. 5.
Perald. de
ferri.

Con esta que hazer intenta,
Del que es enemigo amigo,
A tener quedas me obligo
La lengua para la afrenta,
La mano para el castigo.
Si vos mandais, quiero yr,
Porque assi pueda reñir
Lo passado estando ausente,
Y remediar lo presente,
Y estoruar lo por venir.

Com

Con aquesta confusion,
Puesto que dudoso estava,
A Xarama endereçava
Sus passos, y su passion,
Que a cada passo aumentava.

Quantos topava reñian
Por zelos, todos dezian,
Que auian de herir y matar,
Porque era infamia callar,
Los que sin honra viuián.

Alli via vna muger,
Y vn hombre metiendo mano
Por otro caso liuiano:
Y todo deuia de ser
Sueño fantastico y vano.

Mas lexos otro dezia,
Mala muger, este dia
Tu sangre laue mi honor:
que acada passo el temor
Ilusiones le ofrecia.

Al

Ifidro de Madrid,
Al passar por las aldeas,
Via con tiernos chillidos
Los paxaras en los ridos,
Como con palabras feas
Las mugeres y maridos.

En los campos de Xarama
Ohia la fiera brama,
De los venados zelosos,
Y mugidos espumosos
De los nouillos de fama.

En las sierras, antes mudas,
A los zelosos ganados,
Ohia atronar los prados
De las testas forcejadas,
Los golpes executados.

Todo daua testimonio
Del honor del matrimonio:
O mentira, como hazias,
Con aquellas fantasias
Las liciones del demonio!

Del mentir la inuencion dan

Al demonio, cuyo auiso

Mostraua en el parayso,

Que no moriria Adan?

Quien miente imitarle quiso.

Porque a quien la claridad

Ofende de la verdad,

Hijo suyo muestra ser,

Que mintiendo viene a hazer

Del padre la voluntad.

Mata el alma la mentira,

Que Dios aborrece tanto,

Y bien muestra David quanto,

O Ananias y Safira,

Vencidos de Pedro santo.

Es la lengua mentirosa

Como flecha venenosa,

Ya del arco despedida,

Aspid en el labio asida,

Y escondida entre la rosa.

Verdad

Ign. Mar.
in epist.

Genes. 3.

Ioan. 8.

Sap. 1.

Prou. 8.

Perdes

omnes
quiloquū
tur mēda
ciū.

Act. 5.

Ierem. 9.

Psal. 63.

Matth. A-
post. in epist.

Prou. 30.

Psal. 50.

Joan. 14.

Psal. 116.

3. Esdr. 3.

Verdad pidio en su gouierno

Salomon, pues Dios la amò,

Y de serlo se alabò,

Su verdad dura en eterno,

Siempre la verdad vencio.

Y si de Trajano aspira

La legua a inmortal, no admira,

Que es verdad efeto en vos,

Que aun para alabar a Dios

No se ha de dezir mentira.

*Labiũ ve
ritatis fir
mum erit
in perpe-
tuũ. Pro.
11.*

*August. in
epist. 18.*

Mas ya es tiempo, musa mia,

No retorica ni vana,

Sino humilde y Castellana,

Que con humilde osadia

Passeis el punto de humana.

*Facit in-
dignatio
versus Ho-
rat.*

Petrar. en

la canç.

Verg. bella.

Notable ocasion se ofrece,

Pues si hazer versos merece,

La ira y la indignacion,

Mejor podra la aficion,

Que a los rudos fauorece.

La pluma la voz mejora,
Y la alabanza el amor,
Isidro, dadme fauor,
Maria, ayudame agora,
Que bueluo por vuestro honor.

Sacad Xarama famoso,
El pecho del seno vndoso,
Y contadme lo que vistes,
Pues vos el testigo fuistes
Deste caso milagroso.

Quando ya Isidro a las linfas
Llegaua del clarorio,
Que ya de su centro frio
Abesar sus pies sus ninfas
Sacaua el valle sombrío.

Un Angel baxò à Maria
De la hermosa Ierarchia
Que el suceso le predixo
Y que de Isidro le dixo
El enojo que traía.

Amor mi
spinge a
dir dize
parole.

Ma nõ so
comin-
ciar senza
tua aita.

Y

Señor

Isidro de Madrid,
Señor diuino, gran cosa

Es esta que aqui se ordena,
Maria de gracia llena,
Que fue de Ioseph esposa,
Le dio vn tiempo alguna pena.

Pero boluio a amarla tanto,
Quanto el admirable espanto
Le obligo, auisado en sueño,
Que de su duda era dueño
El mesmo Espiritu santo.

Aqui que es tan diferente,
Señor, la comparacion,
No le auisan al varon,
Ni el es razon que se ausente,
Siendo humana la razon.

Solo auisan a Maria,
Para que buelua este dia
Por el honor de los dos.
O quanto alcanza de Dios
El alma que en Dios confia.

Mat. I.

Dion. Arco
pag. de cœ-
lesti hierar-
chia.

De Lope de Vega Carp. 170

En los aduersos casos
Esperar en su virtud,
Cierta señal de salud:
No daua Isidro estos passos
Con menos sollicitud.

Nia detener su camino

Maria a Xarama vino,
Menos en Dios confiada,
Donde vna puerta dorada
Oy haze el amor diuino.

Ya estauan puestos los dos
En las orillas que laua
El que a los dos apartaua,
Y en medio Xarama, y Dios,
Que Dios de pormedio estaua.

Ya se mirauan atentos,
Con diferentes intentos,
De quien puente Isidro hazia,
Como la honesta Maria
De sus castos pensamientos.

Y 2

Es

Avias Mon
tano. Od. de
cima.

Psal. 15.

*Oraxo de
suauidad de
Dios.*

*Leu. Lem.
lib. 2. c. 26*

*Agnitio
vultus il-
loru res-
pondet il-
lis. Esai. c.
3.*

*Corn. Taci.
bist. Augu.
lib. 2.*

*Olao Mag.
lib. 5. c. 13.*

Es la conciencia la cara

Del alma, y como en la suya

Cada qual quien es incluya,

Quiere si en ella repara,

Que su casta vida arguya.

El rio en fin de por medio,

Era del furor remedio,

Como en el Romano agrauio

Reñian Arminio, y Flauio,

El rio Visurgo en medio.

Fue de vn Inuierno la insania

Tal, que elò el Gotico mar,

Y se pudo caminar

De Magnopolis à Dania,

Y con cauалlos passar.

Si alli Xarama se elara,

Que presto Ifidro passara?

Mas basta el que el alma hizo,

Y que tan presto deshizo,

Maria, el Sol dessa cara.

En la vista la verdad,

O con la tardança es cierta,

Quando es verdad encubierta,

Que esfuerça la falsedad

La presteza siempre incierta.

Creo Isidro con presteza,

Pero el tiempo sin pereza

Oy à la verdad sacò

Del lugar que la escondio

La sabia naturaleza.

Porque estando así los dos,

Maria tendio su manto

Sobre Xarama, que tanto

Es bien que espere de Dios

Un pecho tan limpio, y santo.

Y para prouar que à el,

Y à Isidro fue tan fiel,

Con gran fe, y honesto brio,

Sobre el manto passò el rio,

Puestas las plantas en el.

Tacis. libr.

2.

Ludo. Vines
in satellit.

Democrit.
ex Muto.

Consta de las probanças del padre fray Domingo de Médoça, que la lleuaua nuestra Señora de la mano, mas que diuina vara à Moy sen, para diuidir las aguas.

Y 3

Craue

171 Isidro de Madrid,
Graue caso, milagroso,

Mat. 8.

Gran fe que à Dios satisfizo,
Como lo creyo se hizo,
Y la duda de su esposo
De todo punto deshizo.

Jerem. 5.

O gran Dios, que adonde ay fe,
Siempre miras, grande fue
La de vn casto pecho honesto,
Con cuyo valor ha puesto
Sobre las aguas el pie.

Perald. de
fidel.

O fe soberana puerta

1. Pet. vlt.

Ephes. 6.

Amb. supr.

Bea. imma.

Por donde entra Dios al alma,
Que allana el suelo, el mar calma,
Cuya resistencia es cierta
Para alcançar gloria y palma.

Csse. 2.

1oan. 2o.

Virginidad del sentido,
Santo matrimonio vnido,
Entre Dios, y el alma esposa,
Con bendicion generosa,
Porque no viendo ha creydo.

De Lope de Vega Carp. 172

Fue la Virgen mas beata

August. de
Virg.

Creendo, que concibiendo,
Por fe se fue en ella haziendo,

Quanto della dize y trata

Luca. 1.

Dios que la esta engrandeciendo.

Cant. Vir-
gin.

Por muy pequeña que esté,

Mat. 17.

Nadie imposible se vee,

Todo a quien cree es posible,

Marc. 12.

Que no ay monte inacessible,

Que no le mude la fe.

Los muros de Ierico

Por ella a tierra vinieron,

Hebr. 11:

Las aguas se diuidieron,

Por donde Israel passo,

Y tres el fuego vencieron.

Mac. 2:

Iosephus:

Siendo Alexandro infiel,

Tan grande se cupo en el,

Que pudo cerrar sin manos

Los montes Caspios, y Hircanos

Hist. schol.

A los hijos de Israel.

Y 4

Que

Isidro de Madrid,

Que no podra hallar la fe,
Siendo vna cosa atreuida?
No ay medicina sabida
Que assi salue, y salud de:
Que no alcançara que pida?
De la humana inteligencia
De la razon y esperiencia,
La fe los terminos passa,
Que si razon la compassa,
No es admirable su ciencia.
Pues si razon no le dan,
Romped vos en estos dias,
Maria las aguas frias,
Sera Xarama el Iordan,
Y sereis vos otro Elias.
Ya que en otro carro os veo
De fuego de fe, y desseo,
Aunq es de agua a nuestros ojos
Dexad el manto y despojos,
Para que passe Eliseo.

Berna. sup.

Cant.

August.

Ambros. de

Virg.

Petētibus

in fide ni-

hil de ne-

gatur.

Marc. 11.

Bernar. jer.

67.

Greg. hom.

26. sup. E-

uang.

Reg 4.

Cap. 2.

Que no es mucho que passeis,
Porque si Christo dezia,
Que lo mismo que el haria
Quien le creyesse, bien veis,
Vuestra grande fe, Maria.

Ioan. 14.

Que como oy auéis salido
De aquel Egipto atreuido,
Que ya saltan, aduertid
Las montañas de Madrid,
Viendo el Jordan diuidido.

Quando ya Ioseph se escapa
De aquella que el nombre borre
La casta fama, socorre
La suya echando la capa,
Como al Toro el que le corre.

Genes. 39.

Maria que corre y lidia
Aquel Toro, à quien fastidia
Casta vida, honesta fama,
Echò la capa en Xarama,
Y librose de la embidia.

Y 6 Hizo

Isidro de Madrid,
Hizo naue de su manto,
Y velas de su inocencia,
Xarcias de su continencia,
Arbol de su cuerpo santo,
Proa de su penitencia.
La popa de su opinion,
El timon de su oracion,
La aguja de su exercicio,
Xareta de su cilicio,
Y Norte de su razon.
De vna Cruz hizo el baupres,
La gavia de su verdad,
Fogon de su caridad,
Quilla de sus santos pies,
Y bomba de su humildad.
Las demas obras y lazos,
Dexolos por embarazos:
Y con aqueste concierto,
Hallo generoso puerto,
De Isidro en los tiernos brazos.

De Lope de Vega Carp. 174.

Calle aqui Tuscia Vestal,
Que el agua lleuò en la criua,
Aunq̃ en los triunfos se escriua:
Que esta verdad celestial
Todas las dudosas priua.

Valer. Ma-
xim. lib. 8.
Petra. en
el triun. de
la castid.

Pues al fin la ofensa daña,
Aunque viua el alma estraña
Del braço que el cuerpo doma:
Tenga su Lucrecia Roma,
Tenga esta Maria españa.

Llegando al santo varon
La castissima muger,
Alli no fue menester,
Ni ella dar satisfacion,
Ni el la culpa proponer.

Y si Maria repara
De Isidro en la ofensa clara,
Ya satisfecha reposa
En la color vergonçosa
Que puso el alma en la cara.

Como

Isidro de Madrid,
Como suele el que echa menos
Los dineros olvidados,
Que va a reñir los criados,
Aunque los tiene por buenos,
Correrse despues de hallados.

Asi Isidro se corrio,
Y palabra no le hablo,
El perdido honor hallado,
Perdido de bien guardado,
Porque jamas le perdio.

Los braços en fin se dan,

Y al pezinoso Leteo

Huye el espiritu feo,

Diziendo como Iulian,

Vencisteme, Galileo.

El amor huyo el segundo,

Y la mentira al profundo:

Pluguiera à Dios que se fueran,

Para que nunca boluieran,

Y que paz tuuiera el mundo.

Damasc. in
Apol. lib. 2.
Hisor. ge-
ner. de Es-
paña.
1.ª Pontifi-
cal. lib. 2.ª c.
6.

Con

De Lope de Vega Carp. 175

Con esto, sin que tratassen
Cosa que disgusto fuesse,
Quisieron que orden se diesse,
Que los dos se visitassen,
Quando ocasion se ofreciesse.

Y concertados en esto,
Dexaron el verde puesto,
Bolviendo á esconder Xarama
La calua fuente, que enrama
Taray, y cipres funesto.

Y entre la menuda arena
De su centro trasparente,
Coronò otravez su frente
De laurel y de verbena,
Y serenò su corriente.

Las ninfas que auian llevado
El manto apenas mojado,
Y las plantas de Maria,
A la ribera sombría
Passaron juntas a nado.

Ya

Isidro de Madrid,
Y a los troncos de los olmos
Mil cuerdas de lana atadas,
Sobre la yerua sentadas,
Descolgaran altos colmos
De oro y sedas matizadas.
Con las quales por los hilos,
Con mil enredos, y estilos,
Fueron texiendo la historia,
Que no teme su memoria,
Atropos fiera, tus filos.
Alli a Isidro figurauan
Con el ansia del camino,
Luego el rio cristalino,
En cuya orilla sembrauan
Perlas, piedras, y oro fino.
Pintauan luego su esposa,
Que sobre el agua amorosa,
Como vn Cisne se mouia,
Que a la tela escurecia
De Aracnes, y de la Diosa.

Ouid. libr.
6. Metam.

Bosques

De Lope de Vega Carp. 176

Bosques, aues, arboledas,
Flores, y fuentes hazian,
Y las aguas contrahazian.
De suerte que estando quedas,
parece que se mouian.

Esta labor nos quedò
De esta historia, que otra no,
Y della alguna pintura
Cuatrocientos años dura,
Adonde la he visto yo.

Los milagros que pintados
De tiempo antiguo se ven,
O por tradicion, es bien
Que tengan credito, honrados,
Como la historia tambien.

Es del linage la gloria,
De la guerra la vitoria
Por las armas conocida,
La pintura recebida
Ya tiene fuerça de historia.

En

Afí ayen
Alba de
Tormes é
el mone-
sterio de
afuera v-
na piedra
antigua
de vn se-
pulcro, en
que fuera
de las le-
tras, se ve
de medio
relieue la
historia d
aquel ca-
uallero, q
esta alli
enterra-
do, aquíe
mataron
los Bro-
cheros, ca-
mino de
Salamáca.

Isidro de Madrid,
En las puertas de ciudades
Armas y letras se hallan,
Que en piedras el caso entallan,
Diziendonos las verdades,
Que a vezes los libros callan.
Hallar bultos y figuras
En tierra, ò en sepulturas,
El credito en duda es fuerça,
Y a vezes tienen mas fuerça,
Que las mesmas escrituras.
Pues dado que es esto así,
A este y otro mil sucessos,
En tabla, o marmol impressos,
Se deue credito aqui,
Como a los grandes processos.
Porque no son tan estrãños,
Como quelibre y sin daños
A Isidro en tiempo reserue,
Y que su carne conserue
Mas de quatrocientos años.

Labra

Labrador amado mio,
Bueluo a vos, que estar sin vos,
Siento lo que sabe Dios,
Y digo que ya del rio
Os diuidistes los dos.

Pues ydo Isidro a su casa,
Contento su vida passa,
Hasta el tiempo que la estrella
Del Can, dando el Sol en ella,
Daña al hombre, el cãpo abraça.

Peris.

Pues passado ya el Solsticio,
En vn dia destes treynta,
Iban yua a ver su renta
Y Isidro estaua en su oficio,
Para dar le buena cuenta.

Columela.
lib. 10.

Como era tanto el calor,
Pidióle a su Labrador,
Que le diesse, si tenia,
Agua, ò vino, que aquel dia
Era en su centro mayor.

Z.

Alli

Isidro de Madrid,

Alli esta (Isidro responde)

Vna fuente: y señalando

Con el dedo, fue buscando

Iban de Vargas adonde,

Peñas y arboles mirando.

Mas viendo que no se oia

El son del agua, ni auia

Señal de arroyo, ni arena,

Bolvio con alguna pena,

Pensando que burla hazia.

Que deuio imaginar,

Que la costumbre le alcança

De aquellos, que en su labrança

Tienen por gloria burlar

Con fingida semejança.

Ay Labrador que encamina

Al cuytado que camina,

Por donde en vn mes no llegue

A la posada, o la niegue,

Quando mas cerca, y vezina.

Otro si os puede coger
A palabras con burlaros,
No se cansa de infamaros.
Pues que si acaso es muger?
No ay en el mundo reparos.

Que exemplo tienen aqui,
Que No tan simple, y que Si,
Labrador diuino, en vos,
Que este caso fue que Dios
Honraros pretende assi.

Burlas te (le dixo Iban)
Isidro. de mi? o que fuente
Corre tan secretamente,
Que en estos huecos no dan
Los Ecos de su corriente?

Secose el curso en razon
Que Caniculares son?
O es como fuente de enfermo,
Que la fabrica en el yermo,
Y esta en la imaginacion.

Zz

O aqui

Diodor. Si-
cul. libr. 2.
c. 10.

O Aquí su cristal encierra,
Como Silan rio Indiano,
Que cae de vn monte a vn llano,
Y se le traga la tierra,
O es el Guadiana Hispano.
Yua a profeguir, y en esto
Isidro camina al puesto,
Los bueyes dexa, y la arada,
Y leuanta la aguijada,
Diziendo con rostro honesto.

Posuit
flumina
in deser-
tú, & exi-
tus aqua-
rum in si-
tim.
Psal. 106.

Por estas secas arenas
Agua (quando Dios queria)
De aquestas peñas corria:
Y hizo en sus secas venas
Vna famosa sangria.
Y hiriendolas (caso extraño)
Salìo de agua fresca vn caño,
Tan de plata, rica y leda,
Como saltan de la rueda
Las reliquias del estiaño.

imp O

Vien.

De Lope de Vega carp. 179

Viendola correr, corrio
Iban admirado mas
Que hombre se ha visto jamas:
Ni es mucho si agua dudo,
Pues dudo sangre Tomas,
Y por gozar mas cabal
El misterio celestial,
En que Isidro su se ensena,
Dio las manos a la peña,
Y los dientes al cristal.

Ioan. 20.

Qui con-
uertit pe-
tram in
stagna a-
quarum,
& rupē in
fontes.
Psal. 113.

Z3

CAN-

Isidro de Madrid,
CANTO

OTAVO.

ARGUMENTO.

V A ISIDRO A VNA ER-
mita, donde el monje que habita en ella,
le cuenta lo que se alcanza a saber del
antiguo origen de la deuota imagen
de Atocha, con el admirable
suceso de Gracian Ra-
mirez.



*Exad, humano Parnaso,
la fuente, y la gracia infusa
De la versifera musa,
Y el engendrado Pegaso,
De la sangre de Medusa.
Cesse el agua cristalina,
No sirua la Cabalina
Ya para mojar los labios,
Que para hazerlos mas sabios,
Ay otra fuente diuina.*

*Ouid. libr.
4. Metb.*

*Pers. satyr.
1.*

Lo extraño, que Moysen
Para dar agua temiesse
Que apedrearle quisiesse
Israel, y que tambien
Esto mesmo a Dios dixesse.

Exod. 12.

Y que para hazer la fuente,
Quiera Dios estar presente,
Sobre Horeb en Rafidin,
Siendo su pueblo, y que en fin
Era en estremo impaciente.

1. Cor. 10.

Verdad es que era figura,
Siendo aquella piedra el mismo
Christo, que les dio bautismo,
Que es agua de fuente para,
Y es de misterios abismo.

Pero en fin que a Isidro infunda
Tal gracia, en su bien redundada,
Puesto que la piedra hirio
Dios por Isidro, y saco
El agua que el valle inunda.

Psal. 77.

Z 4

Mas

Isidro de Madrid,

Mas pregunto, Isidro mio,
Como a hazer la fuente vais,
Y a Dios primero no hablais?
Moysen no tuuo esse brio,
Y vos de humilde os preciais.

Exod. 7.

Pues por nueno no quedò,
Que otros milagros obrò,
Y era de fuerça tan rara,
Que a Dios quiso ver la cara,
Y al fin sus espaldas vio.

Exod. 33.

Responded, Labrador mio,
No digan que al que es villano,
Danle el pie, y toma la mano,
Que de vuestra humildad fio,
Que sereis mas cortesano.

Augus sup.
Ioan.

Mas ya quiere responder
Por vos quien lo puede hazer,
Que en los misterios que hazeis
Para creer no entendeis,
Mas creeis para entender.

Asi que no dais respuesta
Mas que la propuesta aqui,
No entendeis, y obrais asi,
Por que la fe manifesta,
Que este valor tiene en si.

Yo alomenos de vna cosa
Me alegro en la fuente hermosa,
Que tal Helicon adquieren
Los poetas que nacieren
En vuestra patria dichosa.

Y aunque ya para seruiros,
Tarde la venis a hazer,
A buen tiempo viene a ser,
Que me queda que dezir os,
Donde la aure menester.

Por esso la peña herid,
Salga el cristal, y aduertid,
Que ha de ser de mi cantada
Vuestra diuina abigada,
Y patrona de Madrid.

Zs

El

*r de de las
hist. escul.
y las Coron
nic.*

*El Isidro de Leon**Hizo vna noche manar**Agua de su santo altar:**Que hasta en esto a tal varon**Isidro quiso imitar.**Mas la vuestra mayor fue,**Pues hasta agora se vee,**Ni es bien que esto aquella pueda:**La vuestra si, porque queda**En honra de vuestra fe.**O Elicona celestial,**Que con calores estraños,**Mudanças del tiempo y daños,**Ha conseruado el cristal**Mas de quatrocientos años.**O Madrid, como seria**Vna santa pulicia,**Cercar aquel agua santa,**Que casi muertos leuanta,**Su epitima clara y fria.*

De Lope de Vega Carp. 182

Que no tiene el Oceano
Tantas ondas fluctuoso,
Peces su centro abundoso,
Flores el campo en Verano,
Aves el ayre espacioso.

Luces la noche serena,
La Libia granos de arena,
Que enfermos tienen salud,
Con la fe de su virtud,
Porque èsta salua, o condena.

Esta las fuentes deshaze,
Que Macherunte atalaya,
Esta de oy mas tiene a raya,
El agua del Sol que nace
De las fuentes de Pancaya.

Cesse la sollicitud
De yr a buscar su virtud,
Los que la estimaron tanto,
Que ya la de Isidro santo
Da milagrosa salud!

Nó totA-
ttica me-
lla, littus
algas. Ma-
rullus.

Sillius lib.
7. Catull.

Joseph de
belto Iudai.
lib. 7. c. 25.
Quin. Cur.
lib 4.
Diodor. Si-
cul. libr. 5.
c. 10. & Au-
gust. de ci-
uit. Dei.

Si

Isidro de Madrid,

Si celebran la corriente

De Candia por vn tesoro,

Porque buelue lana en oro,

O de Rindaco la fuente,

Donde echò Alexandro el Toro,

La de Alemania por fuerce,

Que vn leño en piedra conierte:

Al Nilo por su concierto,

A Asfaltite por mar muerto,

Y a Auer no porque da muerte.

Porque no con mas razon,

La que da salud y vida,

Sera honrada, y preferida,

Pues qualquiera estimacion,

Tiene tan bien merecida?

Que lugar adorna y viste

La grandeza en que consiste,

Que Madrid no tenga en si,

Todo Labrador por ti,

Que para honrarle naciste?

Llegue

Quin. Cur.
lib. 6.

Alber. Mag
Lucan. lib.
10.

Quin. Cur.
lib. 5.

Flin. lib. 7.

Llegue pues Iban, vera
Que no es este el Labrador,
Que a Latona en tal calor
Nego el agua, donde esta
Con enfadoso rumor.

Ouid. libr.
6. met. am.

Llegue, y beua en la corriente,
Cuya risa alegre siente:
Que el que tiene propiedad
De dezir siempre verdad,
Iamas se burla ni miente.

Passauan tres ermitaños
Vn rio, a conuersacion
Con vn diuino varon,
Que nunca mintio en los años
De su santa conuersion.

Vitis Parr.

Y como al tercer dia
El postrero que viuia,
Llegasse en presencia dellos,
Entre mil Angeles bellos
Vieron que al cielo subia.

Lo

381 Ifidro de Madrid,
Lo mesmo pues aduertid

De Ifidro, si le trataran
Los deste yermo, y passaran
Nuestro rio de Madrid,
Y en su labrança le hallaran.

Y no solo en muerte es fe,
Que dellos honrado fue:
Goza en vida su amistad,
Por que el que trata verdad,
En los amigos se vee.

Iban pues con tanto exceso
El curso del agua calma,
Juntando vna, y otra palma,
Que juntos, agua y sucesso,
Beue por boca, y por alma.

Mat. 6.
Chrys. sup.
illud.

Y como ya conocia,
Que Ifidro no pretendia
Para en salçarse la fama,
Que vanagloria se llama,
Del se despide y desuia.

Ifidro

De Lope de Vega Carp. 184

Ísidro dandole al cielo

Gracias, acabò el jornal,
Simpres en su trabajo igual,
Y el Sol por su paralelo
Su carrera celestial.

El luzero perezoso

Mostrana su rostro hermoso,
Ya por el dorado Oeta,
Y el de la noche secreta
El Erebo temeroso.

Pero vino pocos dias

El famoso en que nacio
Aquella virgen, que vio
Virgen y madre Esaias,
Del mesmo que la crio.

El dia del nacimiento

Mas alto, y de mas contento,
Que el mundo hasta entòces tuuo,
Y que el Sol mas claro estuuo,
Y el Inferno mas atento.

Virg. in eu-
lice.

Polydo Vir-
gil. lib. 6. s.

Gaudium
annũtia -
uit vniuer-
so mũdo,
Amador. Ar-
raiz. Dialo.
7. c. 5.

Si

Ecce vir-
go conci-
piet, &c.

Isidro de Madrid,
Si a Christo dixo el Bautista,
Este es el Agnus de Dios,
Violo, y vieronse los dos:
Esaias sin ser vista,
Virgen, os señala a vos.

Pues este dia, en que haze
Fiesta el mundo, porque nace
La que fue madre, y donzella,
Isidro de hablar con ella
Los desseos satisfaze.

Madrid tenia, a la parte
Que mira a Oriente, vna ermita,
Donde en vna celda habita
Vn monge deuoto aparte,
Que vn Anacoreta imita.

Era aquel Sagrario eieto
De vn tesoro tan perfeto,
Que casi las gracias goza
Del pilar de Zaragoza
Y el Nazaren de Loreto.

Porque

Porque una virgen la honraua,
Morena, pero hermosa,
Tan diuina y milagrosa,
Que la atocha que pisaua,
Conuertia en lirio y rosa.

Cant. Can-
116.

Este humilde nombre en fin
De Atocha, tuuo el jardin
De toda la Trinidad,
Que puso el pie su humildad
Sobre el mayor Serafin.

No quiso montes serrados,
Ni peñas de Francia altiuas,
A nuestros ojos esquiuas,
Sino Atochas, y sembrados,
Viñas, alamos, y oliuas.

Que como en Madrid viuia
Gente tan llana, queria
La Virgen viuir mas llana:
Y esta imagen soberana
Es donde Isidro venia.

A a

Ya

331
Isidro de Madrid,
Ya de Tiron, que la adora,
Dexando los braços bellos,
Para verter perlas dellos,
Sacaua la blanca aurora
Los aurigeros cabellos.

Pamphilo

Saxo.

Politian. in
matrim.

Y con la boca de rosa
Cintio de su luz hermosa,
Bañaua los montes altos,
Huyendo la noche a saltos,
Descubierta, y vergonçosa.

Quando Isidro caminando
A la ermita va contento,
Pensando en el nacimiento,
Y alrededor del cantando
Las aues con dulce acento.

Que de las ramas y nidios,
En los alamos texidos
Del arroyo de vna cuesta,
Baxauan a hazerle fiesta,
Ya tocallen los vestidos.

Cantad

De Lope de Vega Carp. 186

Cantad, Calandrias, dezia,
Que exemplo a los hombres dais,
Pues el dia celebrais
En que ha nacido Maria,
Los Angeles imitais.

Moued los picos suaves,
Para canciones mas graues,
Y de mas diuino acento,
Que me parece que siento
A las angelicas aues.

Llegò, y entrando en la ermita,
Que el monge abriò con el alba,
Hizo a aquella Virgen salua,
Que con su planta bendita
Byelue en cielo atocha y malua.

Estaua quitado el velo,
Y descubierro aquel cielo,
Que el de su retrato anuncia,
Y de cantueso, y juncia,
Cubierto el regado suelo.

Aa 2

No

Isidro de Madrid,
No tenia el ermitaño
Otros tapizes, ni sedas,
Que el campo y las arboledas
Se los prestauan cada año,
Por crecer verdes y ledas.

Por la boueda del techo,
De antiguo, ventanas hecho,
Las golondrinas entrauan,
Que la musica formauan
Dentro del coro deshecho.

Virgen, alabança cobre
Este siglo, y se anticipe
Quien della mas participe,
Pues casi os vimos tan pobre,
Hasta el tiempo de Filipe.

No como entonces, Señora
Pero en fin teneis agora
Capilla, luzes, y altar,
Donde el que os viene abuscar,
Con mas decencia os adora.

CRAN

De Lope de Vega Carp. 187

Gran Filipe, en vuestra edad,
Todo ha venido en aumento,
Mostrando el cielo contento,
De vuestra felicidad,
Grandezas de ciento en ciento.

Loores de
Filipe Se-
gundo.

Salen vn Iacinto, y Diego,
Vn Iulian, y vn Segundo,
A conocerse del mundo,
Y ese en Granada luego
Vn monte en santos fecundo.

Fray Luis Beltran, y el Fator,
Que del cielo lo fue tanto,
Bordan de Domingo el manto,
Y el del cielo aquel pastor,
Por quien se vencio en Lepanto.

Pio Quin-
to santissi-
mo varo.

Vna famosa Teressa,
Que tanta humildad professa:
Tantos templos renouados,
Tantos de nuevo fundados,
Cuyo numero no cessa.

Aa 3

Bien

Isidro de Madrid,
Bien muestra lo que codicia
Vuestro pecho el galardón,
Y que vuestras manos son,
Esta la mesma justicia,
Y aquella la religion.

Que los q̄
biue bié,
y fatamē-
te, merecé
fer conta-
dos entre
los biena-
uentura-
dos. Poly-
dor. Vir-
gi. lib. 6. c.
8.

Ni deue a nadie admirar,
Antes es justo aprobar,
Por merecimientos tantos,
Que tengais entre estos santos
El merecido lugar.
Isidro, a quien ya se ofrece
El asco, y la pobreza
De quel arca de riqueza,
Que nunca abierta enriqueze,
La humana naturaleza.
Pues della salio el tesoro,
Que la puso en tal decoro,
Ya despues de auer rezado,
Asi le dixo, bañado
El rostro en piadoso lloro.

Virgen

Virgen nacida por bien

De toda la gente humana,
Hija de Ioachin, y Ana,
De Seforo, y de Belen,
Casa de pan soberana.

Que distes tanta excelencia

A vuestra noble ascendencia,
Con ser Reyna de los cielos,
Mas que los Reyes abuelos,
A Estolano, y Emerencia.

Seais para bien nacida,

Pues que de vos ha nacido
De tal nube el Sol vestido,
De tal vida nuestra vida,
Y Dios con nuestro apellido.

Aunque deue atribuirse

A vos el baxar a vnirse,
Que hasta que nacistes vos,
No auia hallado paño Dios
De que cortar que vestirse.

Aa 4 Virgen,

Beda Apol.
Estolano, o
Estolon. E-
chi in suis
serm. tom.
3. de S. A-
na.

Emerencia,
o Emerencia-
na. S. Ciri-
lo de Nau-
sit. Virgi.
Exceb. 2.
Titelm. Phi
los moral.
lib. 7. c. 25.

Fonseca in
vita Chri-
sti.

Virgen, que distes olores,
 Como vid de suavidad,
 Fecunda virginidad,
 Siendo fruto vuestras flores,
 De honra, y de honestidad.

August.

Vos que de Marias tantas
 (Entre la de Aron, y quantas
 Ser Virgines preuilegia)
 Sois Virgen la mas egregia,
 Sois la santa de las santas.

Letatur An
 ch angeli,
 Exultant
 sancti om-
 nes
 Congaudet
 omnis mun-
 dus.

Pues oy se alegran por vos,
 Los Angeles, y los santos,
 El mundo vniuerso, y quantos
 Conocen que os hizo Dios
 Llena de misterios tantos.
 Oy Virgen desde la diestra
 Del Hijo, que es gloria vuestra,
 Y que cielo y tierra adora,
 Aduertid que sois Señora,
 Vida, y esperanza nuestra.

Pefam.

Pesame de veros pobre
En el dia que nacistes,
Y que al mundo rico hizistes:
Mas tiempo vendra que os sobre,
Aunque siempre lo tuvistes.
Que el cielo os pudo dezir,
Viendos al mundo venir,
Virgen, perdonar podeis,
Que por pobre que naceis,
Mas pobre aveis de parir.
Tiempo verdra en que se muden
Los tiempos para seruiros,
Y que aqui para vestiros
Las Infantas se desnuden
De sus perlas, y safiros.
Y tiempo que vuestro templo,
Que agora estrecho contemplo,
Virgen de Atocha, se aumente
Con siglo tan diferente,
Y con milagroso exemplo.

Aas Esto

281. Isidro de Madrid,

Esto dixo, y entretanto

Que lloraua de contento,

A los Ecos de su acento

Salio el ermitaño santo

De aquel estrecho aposento.

Conocio a Isidro, y vñano

De ver el buen parrochiano

(Aunque primicias pago

Siempre en lagrimas) lleo,

Y le tomò de la mano.

Despercò Isidro, y miranda

El buen viejo saludote,

Sus manos, y braços diole,

Y el monge con el hablando,

Hasta su celda llenole.

Donde de vn blanco cestillo

Sacovn negro panzillo,

Y de vna pendiente caxa,

De la cuerda que le faxa,

Vn afilado cuchillo.

Partido

De Lope de Vega Carp. 190

Partiolo, y dandole del,
Y tambien de alguna fruta,
Entre paja y heno enxuta,
El como amigo fiel,
Lo que le manda executa.

Comen, y a Dios gracias dan,
Que al regalado faysan,
Al vino lleno de olor,
Vence en amistad, y amor,
Seca fruta, y negro pan.

Salen los dos a vna huerta,
Donde el monge miportunado
De Isidro, a quien el cuydado
De su deuota despierta,
Como a firme enamorado.

Dezirle quiere su origen,
Aunque mil dudas le afligen,
Por ser dudosa, y antigua,
Que en lo que no se auerigua,
Todos ponen, o corrigen.

Para

Isidro de Madrid,

Para este punto previne,
Mi Labrador soberano,
El nuevo Helicon Christiano,
A que es razon que se incline
Pluma y voz, estilo y mano.

No ay Pimpla, y Bibethro aqui,
Vuestra fuente, Isidro, si,
Con que prosigo mi Canto,
Diziendo que el monge santo,
El suyo comiença assi.

*Albacacim
Abentari -
que lib. 1.*

Despues que el Godo Rodrigo
(Vendido por el concierto
De Iulian, y Sisiberto
A Tarife su enemigo,
Y de sus desdichas cierto.)
(Despues que cayo Ramiro
Su Alferez, con vn suspiro
Del cauallo, y se quebrò
El estandarte que alço,
En su nombre Teodomiros.)

De Lope de Vega Carp. 191

Dio a su Reyno, y vida fin

(Castigo que Dios promete,
A quien su ofensa acomete)

Orillas de Guadalin,

Que aora llaman Cuadalete.

Ya que en aquella montaña

(Si el Arabigo no engaña)

Tomò trage de pastor,

Quedò en el mayor rigor

De sus desdichas España.

Començò en su Iglesia luego

Vn Africano Neron,

Que llego con su pendon

Hasta el sepulcro de Diego,

Y montañas de Leon.

Dezirte los que tuuieron

La pluma que merecieron

Por sus gloriosos martirios,

Es querer contar los lirios,

Que en Hibla, o Siria nacieron.

El

Jerem. 49:

Isidro de Madrid,
El infante Mahometo

De Tunez prouò el castigo
Del fiero Alarbe enemigo,
Que amaua a Zara en secreto,
Nuger del muerto Rodrigo.

Nota que amor humano, fue le hazer, efetos diuinos.
Ricard. de petest. ligan castod. sup. psal. 5.

Y como le persuadia,
Las imagenes que via,
Adoraua de tal suerte,
Que merecio con su muerte
Bautismo y cielo en vn dia.
Luego discurrio la espada
Por Adulfo, y Liliofa,
Felix, Iuan, y Flora hermosa,
Maria en el nombre honrada,
Y en la muerte venturosa.
Lope, Fausto, y Sabiniano,
Perfeto, en serlo Christiano,
Columba pura, y diuina,
Sisenando, y Angelina,
Y Nicolas Africano.

Marieta li-
br. 2. de los
santos de
España.

De Lope de Vega Carp. 192

Con estas, y otras injurias,
Los Christianos fugitivos,
Temiendo verse cautivos,
De Vizcaya, Leon, y Asturias,
Buscan los montes altiuos.

Las imagenes entierran,
Y en las campañas las cierran,
Con los ornamentos sacros,
Mientras de sus simulacros
Con lagrimas se destierran.

De los quales muchos dizen,
Que fue esta Virgen hermosa:
Aunque esta opinion piadosa
Algunos la contradizen,
Por su antigüedad dudosa.

Diziendo que fue en embiada
De Antioquia, en que fundada
San Pedro su silla tuuo,
Y que grande tiempo estuuo
Con este nombre estimada.

Siete años tuuo
san Pedro
la silla en
Antio-
chia. Plati-
na histor.
Pontific.

Pero

221. *Isidro de Madrid,*
Pero que el vulgo en Atocha,
El Antioquia trocò,
Que el santo Apostol le dio,
Como Parroquia, en Parrochia,
Vemos tambien que mudo.

Estas le-
tras se ven
escritas en
la peña de
la image,
dizen q̄ s̄o
Goticas.

De qualin
gua vide
quid sen-
tiat Lau-
rent. Val-
la Elegât.
lib. 3.

Ay carta
de san Ile-
fonso, en-
bidando
vnas car-
gas de ce-
ra a la Vir-
gen de A-
tocha.

Otros dizen que la hizieron
Los Codos, y que la dier on
La antigua forma, y conuene,
El Deigenurix que tiene
En lengua que ellos tuuieron.

De Ilesonso singular

Prueua la primera fama
Una carta en que la llama
La Virgen del Atochar
Su primera cuna y cama.

De que sin duda parece,

Que la que agora floreçe,
Fue entre la Atocha nacida,
Como el que nos dio la vida,
Entre el heno que enriqueze.

Por nacer quiso dezir

El monge, hallar se a quel bulto

Entre aquella atocha oculto,

Y assi bueluo a profeguir,

En lo que no dificulto.

Que para Madrid nacio

La imagen quando se hallò,

Y el no verse el atochar,

No contradize el lugar,

Sicon el tiempo falò.

Troya fue ciudad famosa,

Numancia, y la gran Cartago,

Una es campo, y otra es lago,

Sagunto muestra quexosa

Las reliquias de su estrago.

Babilonia y el trofeo

De Nino acabò vn desseo,

Y con ser tanta su gloria,

Aun no ha quedado memoria

De aquel siglo Giganteo.

Diodo. li 5.

Floro. libr.

2. Euseb.

Libius li. 2.

Archib. ch^o

de tempori.

Her. sus de

ant. lib. 1.

Bb

Pues

Isidro de Madrid,

Pues en fin nada reservas,

Ouid. libr.
5. Virgil.
egla. 9.

Tiempo que las cosas gastas,
Comes, llevas, y contrastas,
Porque han de durar las yeruas
Si para las piedras bastas?

Faltò la atocha, o conuino

Quitalla para el camino,
O la secaron pisada

Lucan.

Que no era (aunque sagrada)
Los robles del Apenino.

Bolviendo al monge, que ya

Por mi digressi on se alexa,

Dixo a Isidro, En esto dexa,

Lo que en fin dudoso esta,

A los curiosos con queixa.

Pero Isidro, si es traida

De Antioquia, y fue esculpida,

Vuiendo la Virgen santa,

Veras que excelencia tanta,

Iamas el tiempo la oluida.

Y yo para mi lo creo,
Y de ver me satisfago,
Que tras tanto Alarbe estrago, Marin. Si-
cul.
El Angelico trofeo,
Y columna de Santiago.

Viva, y dure en Zaragoza:
Porque si el tiempo destroça
Las fabricas peregrinas,
No entiendo que en las diuinas
Tan libres imperios goza.

Que bien puede ser que sea
El vno, y el otro nombre,
Ni ay dificultad que assombre,
Para que todo se crea,
Y que de entrambos se nombre.

Si aca no tiene tesoros,
Como alla Angelicos coros,
Y alguno a la villa culpa,
La guerra es grande disculpa,
Con los fronterizos Moros.

Era esta
villa la
mas o-
puesta a
Toledo,
assiêto y
silla d'los
Reyes
Moros.
Coroni.
de Espa-
ña.

Bb 2

Yo

Isidro de Madrid,
Yose que dos Isabeles,
Madre, y hija, luz de España,
Si la que siento no engaña,
Han de cubrir de dofeles,
Lo que yo con espadaña.

Y dos Filipos honrando
La edad que estoy esperando,
Que al vno la religion,
Le hara Español Salomon,
Y al otro vn santo Fernando.

Y pues el tiempo combida,
Quiero hazerte relacion
De la primera razon
Porque vino a ser tenida
En tanta veneracion.

Veras la mayor hazaña,
Que ha hecho famosa a España,
Desde el Calpe, al Africano,
Ni en quanto en el orbe Hispana
Mira el Sol y Teti. *veñs.*

strab. de
fira or. i. s.

De Lope de Vega Carp. 195

Siendo Condado Castilla,
Y el Leon con algun miedo,
Mas retirado en Oviedo,
Tenia su cetro, y silla
Tarif Muley, y en Toledo.

Era Madrid de Christianos,
Que los cielos soberanos,
Siempre le hizieron dichoso,
Y asi a los Moros el Osso
Mostrava entonces las manos.

Alcayde de la frontera,
Y su famoso adalid,
Sangre, y reliquias del Cid,
Un Gracian Ramirez era,
Caullero de Madrid.

En la grauedad Caton,
Y Numa en la religion,
De quien tal exemplo cobras,
Un Alexandro en las obras,
Y en las palabras Lacon.

Cicer. ad
Brutū. lib.
11.

Bb 3

Tenia

Isidro de Madrid,
Tenia dos hijas bellas,

Vna Clara, otra Luzia,
Cuya hermosura excedia
Las dos famosas estrellas,
Con que nace y muere el dia.

Stat. lib. 2.

Theb.

Quin. Cur.

lib. 5.

Proper. lib.

3. Cice. 6.

Ver.

Porque es poco que aniquile
Las bellas Argia, y Deyfile,
Callen Roxana, y Omfale,
A quien ni Lucrecia iguale,
Ni la engañosa Erifile.

Trataba entonces casallas,
Y si assi dezir lo puedo,
Era impedimiento el miedo
De las guerras, y batallas,
Entre Madrid, y Toledo.

No porque Gracian temiesse,
Pero para que pudiesse
Tratar de cosas de paz,
Quando al Moro pertinaz
Tan a los ojos tuuiesse.

De Lope de Vega Carp. 196

Era vn Lope de Mendoza,
De la mayor pretendiente,
Tan bizarro, tan valiente,
Que hasta agora el nombre goza
Que vino de gente en gente.

Este hidalgo por seruilla,
Llegaua (que es marauilla)
Mil vezes en guerra incierta,
De Visagra hasta la puerta,
Y del Taxo hasta la orilla.

No entrara en estas prohezas,
Aunque eran empresas locas,
Sin traer muchas, o pocas,
Al Alcayde las cabeças,
Ya doña Clara las rocas.

Los Moros que eran juezes,
De sus hazañas, y prezes,
Rayo Español le nombrauan,
Hijo del Cid le llamauan,
Y Santiago algunas vezes.

Bb 4

Todo

Isidro de Madrid,

Todo era epretar los pies,
En viendo por largo trecho
Reluzir a su despecho
Las vendas en el paues,
Y la Cruz roxa en el pecho.
Era de miembros gentiles,
De ojos claros, y sutiles,
Bello el rostro, el pelorizo,
Blanco, alegre, arrojadizo,
Como pinta Grecia a Aquiles.
Los Moros en las refriegas
Cautiuauan los Christianos,
Ya por campañas, y llanos,
Ya en celadas por las vegas,
Que no viniendo a las manos.
Y aunque Lope, vez alguna,
Via la pena importuna,
Y miseria do otra gente,
No vsaua como prudente
De su dichosa fortuna.

Darete phri
gio, de rui-
na troyana.

Apiano A.
lex lib. 4.

Lo que hazer por si padia,
Digno de premio, y memoria,
De alabanças y de historia,
Lollamana compañia,
Embidioso de su gloria.

Saxon Gra
mat. lib. 4.

Y assi despues de vnos dias,
Que en alegres correrias
Honro su braço, y espada,
Le prendieron en celada
Entre Cabañas y Olias,
Notuuo humano fauor,
Ni pudo mas de rendirse,
Por no querer preuenirse,
Que en todo es siempre mejor
Preuenir, que arrepentirse.

Dionys. Ali
can. lib. 9.

Lleuole vn Moro galan,
Cuyo nombre era Otoman,
Diole al Rey, y el Rey a Zara
Su hija, en belleza rara,
De Sierra Morena a Oran.

Zara

Isidro de Madrid,
Zara, de quien se dezia,
Que era de madre Christiana,
Pierde esclauo, y dueño gana,
Mirando el cautiuo vn dia,
Curar vna Turca Alfana.
Tuuo medios para hablalle,
Y para no rescatalle,
Y de suerte le estimo,
Que doña Clara perdio
La esperança de cobralle.
Entonces importunado
El Alcayde de vn don Diego
De castro, hidalgo Gallego,
Del Rey en Leon prinado,
Y de amor de Clara ciego.
Su casamiento concierta,
Viuo Lope, y Clara muerta,
Que ya el Alarbe atambor,
Por ser de Enero el rigor,
Menos cerca le despierta.

Don

De Lope de Vega Carp. 198

Don Diego, que a quien desseja,
Siempre piensa que el bien pierde,
Porque otra cosa no acuerde,
Viene a Madrid con librea
De encarnado, blanco, y verde.

O amor notable enredo,
El Llegana alegre, y ledo,
Amigo Isidro, a Segovia,
Quando la afligida novia
Escriue a Lope a Toledo.

Apenas sabe el suceso
El miserable cautiuo,
Quando con llanto excessiuo,
Sin perder vida, ni seso,
Ni quedò muerto, ni uiuo.

Zara que verle solia
En su jardin cada dia,
Que este oficio exercitaua,
Quiso saber de que alxaua
Aquella flecha salia.

Y en

8er. Isidro de Madrid,
Y mandandole llamar,
Sentados junto a vna fuente,
Cuyo alxofar trasparente
Comenco Lope a imitar,
Le declarò su accidente.

Contole con triste voz,
De su historia el fin atroz
Pintandole el passo estrecho:
Que dan las ansias del pecho
Al hombre lengua veloz.

Apian. Ale-
xan. lib. 4.

Diole vn retrato (aunque es culpa
Fiar se del enemigo)
Y aquella carta que digo,
El vno para disculpa,
Y el otro para testigo.

Leonar. Arc-
tino lib. 3.

Maldixo su estrella, y Astro,
Al Alcayde, y al de Castro,
Y entonces la hermosa Zara
Vencio con difunta cara
De la fuente el alabastro.

Y como

Y como suele el amante,
Que con tierno, y blando efeto,
Quiere saber el secreto,
En sabiendole, arrogante,
Perder furioso el respeto.

Asi Zara loca estuuo,
Pero el mesmo amor detuuo
La furia del mesmo amor,
Y entre piedad y dolor
Un rato suspensa estuuo.

En fin hizo vna nobleza,
Digna de oro, bronze, y jaspe,
De nuestro Taxo al Hidaspe,
Mayor que en dar la belleza
Alexandro de Campaspe.

Que fue darle libertad,
Jurando que a su ciudad
Dentro de vn mes bolueria
En que al Alcayde podria
Declarar su voluntad.

Echase

Isidro de Madrid,
Echase Lope a sus pies,
Parte Lope de sus manos
Con diez Moros Toledanos,
Porque no sepan quien es,
Con vestidos Africanos.
Yua conuertido en Moro,
Tocas blancas, listas de oro,
Criguescos de sinabafa,
Degrana roxa Almalafa,
Y hermosura de Medoro.
Lleuavn rosillo Andaluz,
Manchados los pies, y el lomo,
Que era el viento con el plomo:
Y en voz de espada de Cruz,
Alfange con solo el pomo.
Salio del muro al galope,
Que no ay Moro que le tope,
Que le hable a la Christiana.
Sola Zara a la ventana
Sabe que el Moro es don Lope.

De Lope de Vega Carp. 200

En vn bosque de la puente
Passa del dia el rigor,
Informado de vn pastor,
Que ay de bodas y de gente,
Que era Gracian su señor.

Supo del, que no auia entrado
Don Diego, por que auisado
Fue del Alcayde, hasta hazer
Lo que fuese menester
Para honrar el nueuo estado:

Contento don Lope parte
A Guadarrama, que ya
Cano de la nieue esta,
Que el Aquario reparte,
Y en que el Sol mas lexos da.

Tan callado, que quisiera,
Que siempre denoche fuera,
Que por cubrir su persona,
Hiziera templo a Angerona,
Porque el silencio le diera.

Caius Sempron. de diuis Ital.

Alli

Sallust. de
Tello lugur.

Isidro de Madrid,
Alli presume emboscado
Hazer vn hecho gentil,
Sino fuere varonil,
Porque vn noble despreciado,
Suele convertirse en vil.
Pues estando alli tan ciego,
Passa una tarde don Diego,
Sale Lope, y los diez Moros,
Dando como heridas Toros,
Polvo al cielo, al monte fuego.
Huyen los pajes, y gente,
Don Diego saca la espada,
Mas la guarnicion dorada,
Y la cuchilla luciente,
Mejor parece embaynada.
A todo el esquadron cierra,
Y aunque no viene de guerra,
Defiendese como Castro,
Dexando de sangre vn rastro,
De los Moros en la sierra.

Pesca

De Lope de Vega Carp. 201

Pesana desto al Mendoça,

Aunque amor, q̄ es furia y fuego,

Con los zelos es mas ciego,

Que aparte rompe y destroça

Los que vienen con don Diego.

Diose en fin a ruego suyo,

Y en diziendo, Yo soy tuyo,

Cada qual dexa el cauallo,

Donde el conocerse callo,

Porque de cansarte huyo.

Quedan amigos de suerte,

Que Lope le dexa a Clara,

Cosa que jamas pensara:

Mas es Mendoça, y aduierte

En la nobleza de Zara.

No quiere don Diego, y juntos

Caminan en estos puntos,

Donde Madrid los aloxa,

A entrambos de vna congoxa

Poco menos que difuntos.

Cc

A Otoman

Isidro de Madrid,
A Otoman, de quien te dixes,
Que fue el que Lope prendio,
Zara en este tiempo hablo,
Y del amor que le aflige,
Estrecha cuenta le dio.
Dize, que en Christiano traje,
Por no afrentar su linaje,
Uayan a Madrid los dos,
Que si ella es Reyna, amor Dios,
Por quien es honra el vltraje.
Parte Zara en vna yegua,
El moro en vn alazan,
Cada qual viste galan:
Mas no han corrido vna legua,
Quando ya muere Otoman.
No de cansancio de amor,
Con cuyo ardiente rigor
Yerra el camino que lleua,
Por ver si acierta la cuena,
Que a Eneas hizo fauor.

Virg. A Eneas
lib. 4.

Tarife

Tarife viendo la falta

De don Lope y Zara, piensa,
Que fue su gusto su ofensa,
Y al punto a Madrid assalta,
Madrid que esta sin defensa.

Y tanta priessa se dio,
Que del campo que formo,
Poniendo a los muros miedo,
Por la puente de Toledo
Doze mil Moros metio.

Marauillado Gracian

De la venida improuisa,
Su gente anima, y auisa,
Ya todos a punto estan,
Y de Madrid la diuisa.

Ya suenan los atambores,
Ya las diuersas colores
De vandas, y de cambayas,
Letras, lazos, listas, rayas,
Parecen jardin de flores.

Isidro de Madrid,
El Alcayde, y sus soldados,
Salen a los enemigos,
Haziendo los dos ya amigos,
De sus armas y cuydados
A Marte, y amor testigos.
Pero quanto mas defienden
La villa, y morir pretenden,
Y el noble Alcayde con ellos,
Son pocos para ofendellos,
Que los pocos poco ofenden.
Tarife, que como en Troya
Menalao, vengarse piensa,
En hambre funda su ofensa,
Porque en su paciencia apoya
Los años de su defensa.
Alli su vengança libra,
Arma el pecho, el asta vibra,
Y Madrid viendole terco,
Hasta el tiempo sufre el cerco
Que iguala las horas Libra.

I. na. n. lib.
8.

La

De Lope de Vega Carp. 203

La condicion popular,

Cuyas lenguas siempre vltrañan,

Lo que engrandecer trabajan,

Como las ondas del mar,

Que ya suben, y ya baxan.

Apian. Ale-
xan. lib. 3.

Del Alcayde murmurava,

A quien antes ensalçava,

Casi tratando partidos,

Porque el de ser socorridos

De todo punto faltava.

A todo peligro van,

Todo lo sufren y emprenden,

Las fuerças donde se estienden,

Mas donde enfermas estan.

Galen. lib.

10. meteo.

c. 14.

De qualquier cosa se ofenden.

Todo les altera y cansa,

Que la hambre no descansa:

Gracian reparte su hazienda,

Pero aunque su sangre venda,

Menos su alboroto amansa.

Cc 3

Poco

Isidro de Madrid,
Poco el Alcayde podia,

Mas el vulgo no miraua

Leonar. A-
rei. lib. 6.

El animo que mostraua,
Que es el que estimar deuia,
Sino lo poco que daua.

Que vna vulgar confusion,
Con hambre y persecucion,
A hablar, y obrar se desmanda,
Como la hambre le manda,
Mas no como la razon.

Appian. Ale
xan. lib. 4.

Viendo del vulgo el motin,
Determinose Gracian,
De hazer como Capitan,
Dando a su patria aquel fin,
Que oy a Numancia le dan.

Florus. lib.
2.

Y juntado vn esquadron
De aquellos que siempre son
Nobles en vida, y en muerte,
Con exemplos les adierte
Su sangre y obligacion.

Y pudo

Y pudo la autoridad
Tanto del viejo prudente,
Que jurò toda la gente,
De morir con libertad,
Y no viuir tristemente.
Y así para effotro dia,
Porque menester seria
Aquel para confessarse,
Determinan arrojarse
Con Española osadia.
Gracian preuiene la guerra,
Al bueno estima, y honora,
Del malo las faltas dora,
Que enseña acertar quien yerra,
Y quien bien habla mejora.
Limpian petos, morriones,
Ponen en astas pendones,
Con los Ossos coronados,
Y en otra parte bordados
Los Castillos, y Leones.

Cc 4

Alegres

Los villanos d̄ Madrid huyendo en la batalla de las Nauas de Tolosa, reprehendidos del Rey dō Alófo Octauo, boluierō tan valerosamente a los enemigos, q̄ los vencierō. Valer. de las histor. escol. Ioan. de Mōteuogio in disput.

Isidro de Madrid,
Alegres piden el dia,
Que dexee el Alba reyr,
Para que puedan salir,
Que a vezes causa alegria,
Determinarse a morir.

Y estando con este intento:
Pero interrumpase el cuento
Que el monge a Isidro refiere,
Que para lo demas quiere
Ni pluma tomar aliento.

CAN.

CANTO

NONO.

ARGUMENTO.

PROSIGVE EL MONGE
 el milagroso suceso de Gracian Rami-
 rez. Resucita Ifidro al cauallo de Iban
 de Vargas, y los labradores de Madrid
 oyen la profecia que el rio Man-
 çanares haze a sus
 Ninfas.

Virgen, Tramontana estrella,
 En todo tan conuenible,
 Que si es ella incorrutable,
 Vos de alma y cuerpo mas bella,
 Mas pura, y inacefible.
 Excedeis con gran distancia
 Su incorrutable fufancia,
 Y quanto a la calidad,
 El prouecho, y claridad,
 Sois de mas alto importancia,

Ioann. Ma-
 ria Verri-
 to de incat.
 6. 3.

Ioann. Da-
 dreus in Si-
 mil. loc. con.

Cos Si

Isidro de Madrid,

Si ella esta cerca del Polo,
Y mas que otra resplandece,
Si al que naufragio padece,
Es la luz y amparo solo,
Que el puerto, y salud ofrece.

Vos cerca de Dios osveis,
Los Angeles excedeis,
Sois clara por santidad,
Y por la Virginidad
Mas pura resplandeceis.

Si aunque pequeña se enseña,
En si es grande, assi las dos
Os pareceis, porque vos
Sois por humildad pequeña,
Pequeña en vos, grande en Dios.

Si al Ocaso no declina,
Y estando al Polo vezina,
Es casi sin movimiento,
Uestro gran merecimiento
Nos muestra, Virgen divina.

Sin movimiento de culpa,
Ni mortal ni venial,
Ni menos original,
Sois vos, por quien se disculpa
Eua de su antiguo mal.

Si es guia del que navega,
Hasta que a salvar se llega,
Quien ha sido estrella, y guia,
Sino vos, dulce Maria,
Del que en este mar se anega?

Si Eua tinieblas truxo,
Vos la luz: si ella la muerte,
Vos la vida, y dulce suerte:
Quanto a perdicion reduxo,
En vos cobrado se adierte.

Si ella desobedecio,
Porque el Angel la engañó,
A vos porque obedecistes
Lo que del Angel oistes,
Titulo de madre os dio.

He Etor Pin.
in. c. 3. E-
rec.

Irenaus ad
uersus he-
reses. lib. 5.

Lo

Isidro de Madrid,

Hierony. de
assumps.

Lo que la naturaleza

No tuuo, ni el arte supo,
Ni en humano ingenio cupo,
Que aun en esta sucileza
A los Angeles ocupò.

Lo que ingnorò la razon,
Causo al cielo admiracion.
Y al suelo que ennoblecistes,
Es lo que al Angel oistes.
Y vuestros meritos son.

Bernard. in
serm.

La gracia que en vos se encierra,
Miraran, y admiraran,
Quantos fueron y seran,
Los que estan en cielo y tierra,
Los que en el infierno estan.

Ambros. de
Virg. lib. 2.

Tanta excelencia en vos cabe,
Virgen, hablando suauè,
Diuina en conuersacion,
Humilde de coraçon,
Y en vuestras palabras graue.

Aunque

Aunque beata soys vos,
Virgen, por el vientre santo,
Mas por que guardastes tanto,
La que escuchastes de Dios,
Y en vuestra alabança canto.

Luce. 11.
Augus. sup.
illud.

Que esto es mas engrandeceros,
que parir, y Virgen veros,
Pues nace el Fenix sin padre:
Quien hizo a Eua sin madre,
Madre y Virgen pudo hazeros-
Como a Dios llamamos Dios,
Señor, y Rey, por que ampara,
Cria, sustenta y repara:
Por gracia tambien a vos,
Reyna, Señora, y Deipara.
Mas donde, Virgen, me alexo
Del sujeto que a tras dexo?
Tardeme por mejorarame,
Y yo huelgo de tardarme:
De que fue poco me queexo.

Cyprian. in
Symb. Apol.
Ciryll. Hec
vosoly. Ita:
Catech. 12:
Athanasius
in Euan.
Deip.

Y vos

Isidro de Madrid,

Y vos imagen divina
De mi patria, y de Madrid,
Esta intencion recibid,
Y el amor que en vos me inclina,
Como Señora admitid.

No tengo yo telas de oro,
No las piedras, ni el tesoro,
Que los Reyes os han dado,
Sino a questo amor criado
Entre essas plantas que adoro.

Si yo, Señora, pudiera,
Y quantos aqui nacimos,
Que de vos bien recibimos,
Vuestras atochas hiziera
De oro y perlas a razimos.

Con pluma sola naci,
Como el ave, aunque hombre fuy
Esta os doy, el mundo agora,
Escuche quien sois, Señora,
Que ya el monge dize assi.

De Lope de Vega Carp. 208

Ya con alas temerosas

Ouid. l. 9:

La noche tenia ocupados

Con el sueño los cuydados,

Iouian. Pon

Color faltaua a las cosas

tan.

Entre confusos nublados.

Quando Gracian sin tener

Sueño que poder perder,

Saca al campo mal seguro,

Por vn portillo del muro,

Sus hijas y su muger.

Y emrando en aquesta ermita,

Asi les comiença a hablar:

Vuestro valor singular

Mi piadoso pecho incita,

Y la verguença a callar.

Pero ya determinado

A que como hidalgo honrado

Muera por Dios, por mi ley,

Por mi patria, y por mi Rey,

A quien estoy obligado.

Por que

Isidro de Madrid,
Porque los Moros mañana,
No siendoles defendida
La villa entraran rendida,
Dexando en su baruacana
La mia en sangre teñida.
Sabad que porque no os fuercen,
O a tomar su ley es fuercen,
Que sois mugeres y solas,
Aunque en efeco Españolas,
Que de quien son nunca tuercen.
Quiero morir satisfecho
(Si ay en la muerte plazer)
Que no podra suceder,
Aunque se enternezca el pecho,
Que os dio vida, sangre, y ser.
Por honra, y amor me obliga,
A ser barbaro con migo,
Cruel padre, esposo fuerte,
Pues solo en daros la muerte,
Os librò del enemigo.

De Lope de Vega Carpi2o9

Si quando el Moro no doble
Vuestra condicion honrada,
Os ha de dar muerte ayrada,
Bien sabeis quanto mas noble
Es, que su alfange, mi espada.

Hijas, la vida que os di,
Os quiero quitar aqui:
Sino es del noble quitar,
Lo que vna vez pudo dar,
Mas nobles quedais assi.

Si del Moro el temor
Sus riquezas, o sus temas,
Os ha de hazer ser blasfemas,
Ramirez moris mejor,
Que no viuireis Zulemas.

Lo que os di, os aure quitado:
Bien se que he de ser llamado,
Por ser a mi honor fiel,
Honrado, pero cruel,
Y menos cruel que honrado.

Da

Si

Isidro de Madrid,
Si al Moro la auéis de dar,
Sin deuerle nada aqui,
Dadme vuestra sangre a mi,
Que no me podeis negar
La vida, y sangre que os di.
La sangre, porque no impida
La nobleza en que esta asida.
La vida, porque no haga
Cosa que la fama estraga,
Donde comienza otra vida.
Cruzad, mis hijas, las manos,
Cessen feminiles lloros,
Bolued por vuestros decoros,
Pues no os caso con Christianos,
No auéis de casar con Moros.
Ya Clara las manos cruza,
Ved en que piedra se aguza
Mi espada, o casta muger,
Que no deues de querer
Trocar el Mendoga en Muza.

De Lope de Vega Carp. 210

Si en tu alabastro la a filo,
El golpe al cuello derecho,
Mejor pudiera en mi pecho,
Que aunque del agua destilo,
Esta de pizarras hecho.

No hablo con Margarita,
Que yo se que ella me incita,
Por lo que tiene de Vargas,
Y con lagrimas amargas
Su dulce honor solicita.

Quando sacaua la espada,
El braço suspenso tuuo,
Que amor como Angel estuuu,
Y en la execucion honrada
La guarnicion le detuuu.

Viendolo suspenso Clara,
Le dixo assi, Que repara
Tu braço en esta ocasion?
Sino tienes coraçon,
Este saca. y del te ampara.

Dd 2

Si

Isidro de Madrid,

Si es diamante, y no consiente

Esse en honor verdadero

Labrarse de hierro fiero,

Sino de sangre inocente,

Baña en mi cuello tu acero.

Resplandezcan sus decoros

Con la sangre de mis poros,

No haziendo tus ojos Nilos,

Que en ella vntados tus filos,

Será veneno en los Moros.

Legendario
delle Verg.

No eres tu Dioscoro injusto,

El que con su propia mano

Matò a Barbara inhumano,

Sino aquel Torcato justo,

Y otro Virginio Romano

Liu. lib. 3.
Silius . lib.
13. Volace.

Raus. Tex.

No eres Lenuigildo Codo,

Ni en guerra, y mar te acomodo

Por la salud, y el trofeo,

A Mario, y Idomeno,

Aunque lo pareces todo.

Seruius in
4. AEnes.

De Lope de Vega Carp. 211

No por que quando bolniesses

Por ellos tu honor se rija,

Ni como a Iepre su hija,

Te quiero pedir dos meses,

Para que llore, y me aslija.

Antes quiero que aceleres

(Pues nuestra vida prefieres

A tu honor) la execucion,

Cozaremos el blason

De las ilustres mugeres.

Nuestra fe pones en duda:

Solo este agrauio es rigor,

Que en otro fragil temor,

Ya mi garganta desnuda

Te quiere vestir de honor.

Que si el honor que professa

Mi nableza en esta empresa,

El barbaro me quitara,

Algun Angel me vengara,

Como de Audalla a Teresa.

Indic. m. 6.

11.

Valer. de
las hist. es-
colaf.

Dd 3

Mas

Isidro de Madrid,

Mas para morir no ay cosa
Mas poderosa que verte
Y ra morir dessa suerte,
Pues fuera hazaña afrentosa,
Quedar con vida en tu muerte.

Ouid. libr.
5 de trist.

Si Euadnes se echò en la llama
De su esposo, por su fama,
Yo padre el cuello en tu azero,
Pues ya el del barbaro fiero
Tu noble sangre derrama.

SANO. GRA-
NIAL.

Que Guminilda se mate,
Muerto en la guerra su esposo,
Cuentan por caso hazñoso:
Y primero que el combate,
Tendre esse nombre famoso.

Ya la vida menosprecia,
El honor que tanto precia
La castidad soberana,

Euseb.

Pues a Sofronia Romana,
Llaman Christiana Lucrecia.

Con

Con estos exemplos tales

La discreta y noble Clara

El golpe anima, que para

La piedad de los mortales

Que su propia sangre ampara.

Llora el padre y Margarita,

Y las piedras de la ermita,

Como quando suda humor

Alguna cueva, el dolor

Tambien a llorar incita.

El clara Sol de Luzia

No luzia con el llanto,

Sola Clara lo fue tanto,

Que al padre que la cubria,

Quitò de su rostro el manto.

Dexad, Alcayde valiente

(Dize Clara) que contente

La vista en este plazer,

Por que bien se puede ver

La muerte que no se siente.

Dd 4 Maria

Isidro de Madrid,
Maria dezir queria

De Atocha, quando de tres
Golpes la puso a sus pies,
No dixo mas de Maria,
Y Atocha dixo despues.

Matò a Luzia tras ella,
Eclipsando su luz bella,
Y boluicndo a su muger,
Lo que el hierro quiso hazer,
Uio que el dolor hizo en ella.

Cerrò la ermita, y dexolas,
Ya para siempre enterradas,
Y quando ya declaradas,
Las columnas españolas
Se vian de luz bordadas.

siroze pa-
zer.

Huyendo ya las estrellas
Del Alba, que con sus bellas
Manos la ventana abria,
Por donde ya el Sol salia,
Partiose a morir per vellas.

Ya en Madrid tocan al arma

Las campanas, y atambores,

Ya por las plaças mayores

Todo soldado se arma

Sobre diuersas colores.

Los caualllos a quien faltan

Duñños, en los patios saltan,

Rompen las cinchas, y frenos,

Que de espuma, y sangrel lenos,

De roxo y de blanco esmaltan.

Llega el famoso Adalid,

Su gente ordeda y conierta,

Sale y mirando la puerta,

Triste dize, A Dios Madrid,

Tu fin, y mi fama es cierta.

Las damas por las almenas

De niños, y llantollenas,

Tomaldos alla, dezian,

Y arrojar selos querian

Ofer con ellos Sirenas.

Cloud. de
rap. Projer.

Dd s

Los

115
Isidro pe Madrid,
Los viejos que se quedauan,
Dezian, Hijos esquiuos,
Para que nos dexais viuos?
Que todos imaginauan
Verse de Tarif cautiuos.

Y las donzeltas entrellos
Arrojauan sus cabellos,
Por ver si a sirlos pudieran,
Que a ser mar, reliquias eran
Para poder detenellos.

El Moro viendo la gente
Puesta en orden de batalla,
Salir tan alegre a dalla,
La causa deste accidente
Quiere armado preguntalla,
Porque sino era del cielo,
El sabia que del suelo
Socorro no le tenian:

Aunque en ver como venian,
Le dio el Apostol rezelo.

Arman

Armanse y con voces nuevas
Alcan los desnudos braços,
Haziendose mil pedaços
Atambores. y xabeuas,
Mientras se acercan los plaços.
Ya contra el barbaro vil
Cierra el Christiano gentil,
Ya se estremecen los polos,
Ya, Isidro, mil hombres solos
Acometen cinco mil.
Ya el de Castro. y de Mendoza,
Cada qual se muestra fuerte,
Ignorantes de la muerte:
Ya el Alcayde el campo goza,
Ya el Moro su infamia adierte,
Gacian corta, raxa, hiende,
Derriba, combate prende,
Lastima, rompe, maltrata,
Qual rayo, si en encuentra, mata,
Y desde lexos ofende.

Diego

Coroni. del
Rey don Fer
nand.

Isidro de Madrid,
Diego atropella, y trabuca,
Carros, municiones, cargas,
Deshaze mallas, y adargas,
Piernas, y cascos machuca,
Como don Diego de Vargas,
Don Lope al Moro congoxa,
Y el campo q̄ en sangre moxa,
Pinta en las vegas vezinas
De las vandas Mendocinas,
Verde yerua, y sangre roxa.
Ya Mançanares pequeño
Crece, y corre sangre Mora,
Que al Tajo el cristal colora,
Y el que era de arenas dueño,
Riqueza Alarbe atesora.
Boltea tocas, y alxubas,
Como para henchir las cubas,
En el teñido lagar
Vemos a vezes nadar
Los despojos de las vuas.

Publi

Publicase la vitoria,

No por los merecimientos
De los Christianos contentos,
Que solo es de Dios la gloria,
Porque el da los vencimientos.

Esa. 42.

1. Tim. 1.

Vencio aqui la religion,

Egesp. lib

Que no el armado esquadron,
Ella sola vencer pudo,
Que es la espada y el escudo,
Y el arnes de la razon.

No quien las armas preuino,

Ni en ellas puso esperanca,
Hizo esta fiera matanca,
Que por consejo diuino
Toda vitoria se alcanca,

Arias Mon
Jan. Od. 18.
Polit. Mar.
in epist. ad
Philippen.
Titel. de 4
nima. t. 6.

Todo lo puede, y sujeta,

Dios, acto, y virtud perfeta,
De quien toda virtud nace,
Estas maravillas haze,
Quando nuestro llanto aceta.

Psal. 17.

Ya

Ifidro de Madrid,

Y a le ofrecen los contrarios

Carras de despojos llenos,

Pero los dones agenos,

Quando no son voluntarios,

No se han de tener por buenos.

Pero como al que se humilla,

Usar fuerza, es reduzilla

A baxeza de tirano,

Usando valor Christiano,

Tuuo del Moro manzilla.

Contento de hazer eterna

Por mil siglos su memoria,

Tomosola la victoria:

Que el oro del que gouierna,

Es virtud, justicia y gloria.

Repartioles los despojos,

Y viendo tristes sus ojos,

Presumian los soldados,

Que de disgustos passados

Eran presentes enojos.

Dionys. A. i
car. lib. 6.

Appian. Ale
xan. lib. 4.

Ignoscere
pulchrū.
Claudian

Xenofonte.
lib. 7.

Como la mala conciencia
No reposa, al fin rompieron
Por el silencio, y pidieron
Perdon de la inobediencia,
Que en rebelarse tuvieron.

Quin. cur.
in oratio.
philos.

Y quando Gracian alli,
De lo que ya referi,
El dolor que es justo siente,
Por alegralle su gente,
Comiença a dezirle assi.

Puesto que de las injurias
La postrera es la mayor,
Dexa señor, el rigor,
Mira q̄ el pueblo en sus furias
Siempre elige lo peor.

Leona. Are
bn. lib. 3.

Appia. Ale
xan. lib. 4.

Si tratauamos partido
Con el Moro ya vencido,
Ya quisimos preferir
Tu honor y gusto al viuir,
Auiendo a morir venido.

La

Dis. Q. Isidro de Madrid,

La hambre nos hizo hablar,

Y sabes que es licenciosa,

Y resistida furiosa

No seas Persa en castigar

La lengua mas que otra cosa.

Pues los despojos nos diste,

Mientras repartes, resiste

Alcayde essa triste cara,

Que quien da con mano auara

Es el que la muestra triste.

Y pues ya el triunfo te llama,

Que de los Romanos sabes,

Ven cñe tus sienes graues

De robles, laurel, y grama,

Puntas de torres y naues.

Y por que desta vitoria

Nos alcancela memoria,

Dexa que loores te den,

que el que alaba al q obra bien,

Parte alcança de su gloria.

Quin. Cur.
lib. 4.

Clau. Pa-
s adin. de di
uis heroy.

Procopius
Caesar. libr.
1.

No

De Lope de Vega Carp. 217

No me deis (Gracian responde)

Deste alegre vencimiento

A mi el agradecimiento,

Disculpa que corresponde

Al pasado atreuimiento,

Porque no lo es de importancia,

Proponer vuestra ignorancia,

Ni dara satisfacion,

Aunque pida con razon,

Quien pide con arrogancia.

Mas como tan cerca tiene

El calor del coraçon

Templanca, y respiracion,

Asi es bien la yra en siene

El ayre de la razon.

Esta os perdono, soldados,

En lo demas engañados

Estais, si pensais que he sido,

Por quien oy aueis vencido,

Ya Madrid bolueis honrados,

E e Que

L. Aycin.

lib. 6.

Titelm. in

Philosf. lib.

8. c. 11.

Isidro de Madrid,

Dominus
in circui-
tu populi
sui. Psal.

124.
Egesip. lib.

9.
Vel in
multis,
vel in pau-
cis. Reg.

14.
Cap. 10.

Apocal. 12.

Que quando Dios acompaña
Vn exercito, no importan
Pocos, o muchos, ni cortan
Tanto los filos de España,
Que mil a diez mil reportan.
En esta bordada nube
La causa mirando estuue,
Por quien aunque fue sin fe,
Fuy segundo Iosue,
Que otro nuevo Sol detuue.
Y tanto mejor que el Sol,
Que por vestido le tiene,
Agora a encubrirse viene,
Entre aquel claro arrebol,
Que nuestra vista detiene.
La Virgen de Atocha bella,
Es quien al Moro atropella,
Que quando le acometi,
En el mesmo Sol la vi,
Y al Sol que se formo en ella.

Pero ay de mi, que el dolor
Que tengo auiendo vencido,
Es por auerla ofendido,
Siendo a sus ojos traydor,
Y flicida atreuido.

Sabed, amigos, que he muerto,
Estando de morir cierto,
Mis hijas, y mi muger,
Mirad si es esto vencer,
O llegar vencido al puerto.

De Atocha en la santa ermita,
Porque el Moro no violara
Mi sangre, al alma tan cara,
Di la muerte a Margarita,
Luzia, y la hermosa Clara.

Alli en muriendo las cierro,
Sin darlas mejor entierro,
Aunque les di eterna gloria,
Y hame dado Dios vitoria,
Porque conozca mi yerro.

E e 2

Por

Isidro de Madrid,
Por el rostro venerable

(Quando esto dixo) cahian
Las lagrimas, que llouian
Los ojos, que al lamentable
Caso dos fuentes se hazian.

Discurrio vn temor elado
Del grande al menor soldado,

Castor du-
rant. lib. 3.

Desde la circunferencia
Al centro, y quedo en la essencia
Del coraçon alterado.

Porque como la alegria
Del centro afuera salia,
El temor de afuera, entrò
Al centro, dexando fria
La sangre que en medio hallò.

Lope, y don Diego que oyeron,
Que eran muertas las que fueron
La vida con que viuian,
Mientras que no lo crehian,
Bien puede ser que viuieron.

Al fin para darle gracias
A la Virgen, y a las muertas
Lagrimas justas, y inciertas,
Con vitorias, y desgracias,
Llegan del templo a las puerta.
En las quales acogidos
Estauan los dos huidos,
Zara, y el Moro Otoman,
Que ya saben que Gracian
Buelue, los Moros vencidos.
Abren llorando las puertas,
Que ya en nada se repara:
Gran milagro, cosa rara,
Que hallaron viuas las muertas,
Y hablando a la hermosa Clara.
Que entonces sentirian,
Y a la imagen le dirian,
Isidro, bien lo conoces,
Que con las manos, y voces
Los pechos, y ayres rompien.

E e 3

A Lope

Isidro de Madrid,

A Lope fue menester
Que Clara le restituya
La voz, hablando la suya,
Aunque si mata el plazer,
De Policrata se arguya.
De Menona, aquella rara
Imagen, si en ella para
El Sol, voz le infunde y media,
Y assi a Lope, aunque era piedra,
Le dio voz el Sol de Clara.

Virgen, de cuyo marfil
Intacto, candido, y tierno,
Labrò el Padre Sempiterno
Un tronorico y sutil
Para el Salomon eterno.

Mi pluma, mi lengua, y mano,
En vuestro loor soberano,
Que diran quando comiencen?
Si vuestras grandezas vencen
El estilo, y modo humano.

Brisson. in
facet.

Plutar. de
claris mul.

Cornel. Ta-
cit. lib. 2.

Guericus.
Abbas de a-
annunt. ser.
I.

Petrus Da-
mi. in quod.
ser sup. Euā-
gel.

Y

De Lope de Vega Carp. 220

Y no es mucho, pues teneis
De meritos tal riqueza,
Que con su hermosa grandeza,
En dignidad excedeis
La humana naturaleza.

Alma Virgen, que alumbrais
Esta vida, y adornais
La celestial, quien os puede
Alabar, que al fin no quede
Tan corto como alta estais?

Vos por quien se ennoblecio
Nuestro ser en tanta altura,
Que el que os hizo Virgen pura,
De ser no se desdêno,
Siendo hazedor, vuestra hechura.

Si quanto no es Dios excede
Maria, en silencio quedo:
Como comparado a Dios,
Nadie es bueno, assi con vos
Ninguna igualarse puede.

Petrar. 2.
part.

Dante in pa
radi. 50.

Qui pro
nobis na-
tus tulit
esse tuus.

Hierony. in
Jerm.

Ee 4 Hablar

Isidro de Madrid,

Bernard. in
quod ser.

Hablar de vos, Virgen santa,

Alegra, espanta, y la ciencia

Se acaba en vuestra presencia,

La indignidad propia espanta,

Y alegra vuestra excelancia.

Y así en la historia prosigo,

Que ni lo que puedo digo,

Ni lo que de vos dezian,

Los que a la muerte vencian

Despues de tanto enemigo.

Bueluense Otoman, y Zara,

Christianos sin fuerza, y ruego,

Hazese el bautismo luego,

Casanse don Lope, y Clara,

Doña Luzia, y don Diego.

Y en proceßion, y en amor,

Dando al viento volador

Vanderas, plumas, y vandas,

Lleuan la imagen en andas,

Hasta la Iglesia mayor.

Salen de Madrid loçanas,
Esposas, madres, donzellas,
Niños, y viejos con ellas,
Las frentes rubias, o canas,
Cenidas de flores bellas.

Y cantando con David,
Que porque Dios en la lid
Estuuo en ellos, vencieron,
Braços, y abraços les dieron,
Y así entraron en Madrid.

Psal. 123.

Ya el Sol, de los hombres padre,
En medio del cielo ardia,
Y la juventud perdia,
Ya cana la antigua madre
Que el Leon pisado auia.

*Titelm. de
caelo & mū-
do, lib. 7. &
Maullus.*

Quando el monge puso fin,
Y saliendo del jardin,
Isidro buelue a rezar,
Cubriendo el monge el altar
De clauellina y jazmin.

E e s Buelue

Isidro de Madrid,
Buelue a la villa, y en casa

Villeg. en la
vida de san
Isidro.

Halla a Iban, con gran dolor,
Porque el cavallo mejor
Se le ha muerto, y ve que passa
De lo que es justo, el rigor.

Por vn animal no es justo,
Le dize, tanto disgusto,
O Isidro, responde Iban,
Bien sabes que mi alazan
Era mi regalo, y gusto.

Isidro se enternecio
De oille palabras tales,
Y porque a los animales
Siempre caridad mostrò
Con evidentes señales.

Parte al muladar, adonde
Ya la gente vil se esconde,
Que a desollar le lleuaua,
Ya la fe con que llegaua,
La marauilla responde.

Porque

De Lope de Vega Carp. 222

Porque quien con fe, y piedad,
Sigue a Dios, que el bien concede,
Todo lo que quiere puede,
Sin hallar dificultad,
De que contento no quede.
En nombre de Dios, le dixo,
Te levanta, y le bendixo.
El cauallo obedecio,
Que a quien la vida le dio,
La muerte no contradixo.

Relincha, empinase arriba,
Brinca, bufá, loçanea,
Que agradezelle dessea
El anima sensitina,
Que otra vez en el emplea,
Con los pies el suelo escarba,
Dale en la mano la barba,
Por donde Isidro le lleva,
Tan manso, y bueno, que eleua,
Ya Iban, y a Madrid adarba.

Arias Mon
tá. Od. 13.

Si

Isidro de Madrid,

*Si Alexandro Magno hallara,
Quien a Bucefalo diera
La vida en su muerte fiera,
La ciudad no edificara,
Ni ella su nombre tuviera.*

*Quin. Cnt.
lib. 9.*

*O divino Labrador,
Cuya caridad, y amor,
Hasta con los animales,
Mostro maravillas tales,
Dandote el cielo fauor.*

*Passaron algunos años,
Desde este celebre dia,
Que Isidro en virtud crecia,
Y que entre propios, y estraños
Deuida fama tenia.*

*Y el de su muerte gloriosa,
Se vieron (estraña cosa)
Felicisimos agueros,
Que no tragicos ni fieros,
Ni de historia fabulosa.*

No

De Lope de Vega Carp. 223

No los notables portentos,

*Nauclerus
in fine libro
nolog.*

Que espantan, y nunca emiendan,

No llamas que el cielo enciendan,

Ni ver que los elementos

Unos con otros contiendan,

No bramar los montes ven,

Ni contra Ierusalen

*Valer. de
las hist.
Iosephus.
Egesipus.
Paradissus.*

Cometa en forma de espada,

Sino la tierra aumentada,

Y el cielo alegretambien.

Psal. 64.

Que la corona del año

Bendixo en el verde suelo

La benignidad del cielo,

Engordo el blanco rebaño,

Reluzio el peynado pelo.

De alegria se ciñeron

Los collados, y se hincheron

De fertilidad los prados,

Y de trigo coronados

Los campos resplandecieron.

Los

Isidro de Madrid,
Los pastores de Xarama,
Juntos de muchos lugares,
Decendian a millares,
Quieren dezir, que a la fama
De que hablaua Mançanares.
Cantauan que cierto dia,
Sacò de la vrna fria
La cabeça de ouas llena,
Y sacudiendo la arena,
Essa a los campos dezia.
Atiende, patria dichosa,
Vegas y campos, oyd,
Montes altos, aduertid
La historia maravillosa
Del Labrador de Madrid.
Sabed que ya quiere el cielo
Dexar sin el vuestro suelo,
Pero aunque sin el quedeis,
Buen patron en el tendreis,
Y buen amparo en su zelo.

Cáto del
rio Man-
çanares.

*Su traslacion apressura
Madrid, con sollicitud,
Porque es tanta su virtud,
Que en su misma sepultura,
Consiste vuestra salud.
Coxos, tullidos, y mancos,
Andaran libres, y francos,
Su fama cantando a coros,
Galos rubios, pardos Moros,
Indios negros, Scitas blancos.
Cobrarán vista los ciegos,
Y los mudos hablarán,
Muertos resucitarán,
Y llouera por sus ruegos,
Que al fin sembro, y cogio pan.
Un Moro ha de prometer,
Que si por el ve llouer,
Quando esten mas afligidos,
Dentro de ocho dias cumplidos,
Christiano se ha de boluer.*

Llo-

Isidro de Madrid,
Lloraua, y cumplido el plazo,
De las promessas juradas,
Vna, ò dos noches passadas,
No conociendose el braço,
Le daran de puñaladas.
Quedara si se presenta,
La mas esteril contenta,
Saldran cautiuos de Argel,
Y el espiritu cruel
De los cuerpos que atormenta.
Sus milagros referidos
Dira del Rey vn criado,
Que de vn hombre señalado
Merecieran ser creidos,
No de vn labrador cansado.
Pero darale a esse punto
Mal que le llegue a difunto,
Harase llevar al santo,
Y tendra a fuerça del llanto
Salud, y credito junto.

Año de
mil y do-
cientos y
treinta y
dos.

Sera de los cielos visto,
Que a su lampara decienda
Fuego, que muerta la encienda,
Como al sepulcro de Christo,
Para que su honor se encienda.

Mirad pues que resplandor
Tendra en Dios tal Labrador,
Pues a su cuerpo no quiere,
Mientras en tierra estuviere,
Que le falte luz y honor.

Ya me parece que siento
La jornada milagrosa
De las Nauas de Tolosa,
Ya Isidro en su vencimiento
Con parte maravillosa.

Ya al Rey Alfonso guiando
Todo el crucigero vando,
Dando Cruzada Inocencio,
Los parches, miedo, y silencio,
Los atambores rasgando.

Lucero de
la tierra 58
ta.

Historia ge-
neral de Es-
paña.
Villegas en
su vida.

Ff

M

Isidro de Madrid,
Al Rey don Pedro el Segundo
De Aragon, deudo y amigo,
Al Arçobispo Rodrigo,
Las cruces, honor del mundo,
Y afrenta del enemigo.

Las de Calatrana iran,
De Santiago, de san Iuan,
Con los famosos Templarios,
Y los estrangeros varios,
Que en la ocasion saltaran,
Solo Arnaldo de Narbona,
Y Tibaldo de Blaffon,
Quedaran en la ocasion,
Por la Francesa Corona,
Y la sangre de Bullon.

Ya veo que se prefieren
Muchos q̃ en la empresa mueren,
Por ser tan dificultosas,
Porque en fin las grandes cosas,
Con gran peligro se adquieren.

De su ori
gen y fin,
q̃ fue en
tiempo del
Papa Cle
mente. V.
Polido.
Virg. lib.
7. c. 5.

Dionys. Ali
car. lib. 9.

De Lope de Vega Carp. 226

Ya veo ganar a Alarcos,
Calatraua, y Malagon,
De Alfonso primer blason,
Tan digno de triunfos, y arcos,
Por Español Scipion.

Que en la paz, y en la milicia,
Resplandecio con justicia
Del Rey el mayor tesoro,
Que al que falta su decoro,
Poca alabança codicia.

La Reyna de las virtudes,
Que bien en el Rey esta?
Quantas Alfonso tendra,
O España, quando lo dudes,
Esta empresa lo dira.

Que en ti se Reyna mejor,
Con blanda mano, y amor,
Que con furioso castigo,
Ganando amor al amigo,
Y al enemigo el temor.

Xeno. de Cy
xi expedit.
lib. 7.

Cicer. 3. de
offic.

Vide Lipsiū
ciuil. doct.

lib. 2. c. 10.

August. In-
stima 10. li-

5.

Senec. tragi-
co.

Cornel. Ta-
cit. 11. Ana
li.

Ff2

Que

Isidro de Madrid,

Claud. ad
Henorium.

Que nunca mejor se guarda
Con las armas circunstantes,
Que con pechos semejantes,
Amor es del Rey la guarda,
Y las armas importantes.

Xenof. libr.
7.

Era Alfonso Rey sincero,
En las obras verdadero,
Y fiel en las promessas,
Y así todas las empresas
Uencio del Alarbe fiero.

Ya con el Rey de Nauarra
Veo el de Castilla a punto,
Ya el fuerte exercito junto,
El Leon, cadena, y barra,
Y el Moro a sus pies difunto.

2. Petr. 5.
1a ob 4.
Luc. 1.

Que el gran Dios, en quien consiste
Vida alegre, o muerte triste,
La vitoria y la desgracia,
Da a los humildes su gracia,
Ya los soberbios resiste.

Ya

La del Llano de Baeza

Su esquadra embia orgullosa
A las Nauas de Tolosa
Mahomad, lleno de fiereza,
Y de arrogancia famosa.

La Alfonso solo passa mal,
En el puerto del Ferral,
Que los hombres, y cauillos,
A penas puede passallos,
Sin el fauor celestial.

Mira patria, que patron
En Isidro España tiene,
Del cielo a enseñarlos viene
En esta grave ocasion,
El passo que los detiene.

nos diran que es pastor
De aquel monte habitador,
Otros, que es Angel del cielo,
Mira Madrid, que en tu suelo
Ay vn Angel Labrador.

Ff3

El

Isidro de Madrid,

El en efeto sera

Causa de vencer la guerra,

Boluera Alfonso a su tierra,

Y las gracias le dara,

Ya quien su tesoro encierra.

Ya labrar su imagen trata,

Y con laminas de plata

Haze cubrir la madera,

Que ya la codicia fera

Quita, rompe, y desbarata.

Valerio de las hist. escol. Si al Isidro de Leon

Quita las joyas Urraca,

Rebienta quando las saca,

Mas la buena condicion

De Isidro mejor se aplaca.

Como fue paño su manto,

Libanius Sophocles. in ex-cid. Troia.

No estima la plata en tanto,

Por quien Dios castigo hiziera,

Mas mira que honor le espera

Del Rey don Fernando el Sancto.

Que sabiendo que hizo franco
El passo a Alfonso su abuelo,
En aquel aspero suelo,
Labrara de marmol blanco
Vna imagen a su zeto.

Y en vn pilar para honor
Suyo, y del santo pastor,
A quien obligado quedo,
La vera despues Toledo
Puesta en el coro mayor.

Y no del lugar distinto,
Donde la embidia cruel
Vio los Angeles con el,
La prenda de Carlos Quinto,
La Emperatriz Isabel.

La madre del sin segundo
Filipo, gloria del mundo,
Le fabricara vna ermita,
Donde aquel agua bendita
Me vaña el rostro jocundo.

Ff4

No

Alli se ve
oy dia
esta ima-
gen seme-
jante a la
q̄ Madrid
tenia.

Quando
esto escri-
uia fue a
gozar del
cielo a 13.
de Setiē-
bre de
1598.

Isidro de Madrid,

No dudes patria dichosa,
Que has de verte ennoblecida,
Crecida y esclarecida,
Por su reliquia famosa,
Por su muerte y por su vida.

Por cuyo merecimiento
Te ha de honrar el nacimiento
De aquel Tercero Filipo,
Por quien desde oy participo
En mis cristales aumento.

Sobre quien espero ver,
Aunque en humilde corriente,
Vna machina excelente,
Que de Hercules exceder
Pueda la famosa puente.

Alli con mis aguas puras,
Creciendo las espessuras
De los olmos que regare,
Lo que del agua saltare,
Te pienso dar de frescuras.

De Lope de Vega Carp. 229

Seras Corte de los Reyes,
Su casa sus exercicios,
Tendras ricos edificios,
En ti se daran las leyes,
Las dignidades y oficios.

Todo es bien que en ti se vea,
Porque en efeto el aldea,
Y el campo lleno de honor
De tan rico Labrador,
Es justo que Corte sea.

En efeto has de crecer,
Honrada de varios modos
De los decendientes Godos,
Y como el mundo has de ser,
Que es casa grande de todos.

Siete leguas de tu villa,
Con la octava maravilla
Pondra las siete en silencio
Filipo, haziendo a Laurencio
Piramide la parrilla.

Ffs

Mil

*Cvinitas ex
Vav.*

*Diodor. lib:
1. c. 7.*

Isidro de Madrid,
Mil extranjeras naciones,
Como a Roma te honraran,
No porque enriqueceran
Tu erario con ricos dones,
Que por los tuyos vendran.
No aura ingenio, pulicia,
Hermosura, cortesia,
Grandeza que en ti no halles,
Templos, plaças, casas, calles,
Te haran insigne algun dia.
Al principio de su imperio,
Cesar la Esfinge pintaua,
Que lo dificil mostraua,
Y en su templo este misterio
Con ella Egipto mostraua.
Que de Esfinge participes,
Hasta que el Moro dissipes,
Es justo patria fiel,
Uian Fernando, Isabel,
Carlos Quinto, y tres Filipes.

Claud. Pa-
rad. de di-
uis heroy.
Celio Radri-
ginio.

Con.

De Lope de Vega Carp. 230

Cantauan pues los pastores
Estas cosas, y otras tales,
Y que a sus claros finales
Siruieron los ruiñones
De trompetas y atabales.

Y las ninfas de sus faldas,
Hecho vn arbol de esmeraldas,
Con esso, y madroños de oro,
Le colgò de vn verde Loro,
Con festones, y guirnaldas.

CAN.

Isidro de Madrid,
CANTO
DECIMO

ARGUMENTO.

EL SANTO ISIDRO MUE-
re, y acompañado de Angeles sube al
cielo, donde Custodio le enseña los
bienaventurados. Traslada Madrid su
cuerpo despues de quarenta años, santo
y enterò, donde desde entonces has-
ta agora resplandece con diui-
nos milagros.

*Ecl. 41.
Auson. in
chil. sens.
Agefil.
Ital. lib. 3.
de bello Pa-
nico.
chryf hom:
32. Augus.
in psal. 109.
Idiot. de cõ
semp. mor-
215.*



*Verte, quẽ ay que no diga,
siẽdo amarga tu memoria,
q̃eltenerla en ti, es vitoria?*

Nacer a morir obliga,

No temerte, alcança gloria.

Que en fin el dia primero

Al hombre truxo el postremo:

Nacen, mueren, van y vienen,

Rios que vn abismo tienen,

Curso a la muerte ligero.

Moços,

De Lope de Vega Carp. 231

Mozos, y viejos iguales,
Al que es debil, y al q̄ es fuerte,
Pobre, o rico, de vna suerte
Todo lollenas, y talas,
Con pie igual, palida muerte.
No ay auiso que no pida
Para templar nuestra vida,
Que te tengamos presente,
Que menos dolor se siente,
Esperada y preuenida.
En fin que pensarse deue,
De quien la razon despierta,
Quãto es breue, y quãto incierta,
Y oxala que fuera breue,
Como tambien fuera cierta.
Por el fin rige el esperto
Piloto al nauio incierto:
El que gouierna su vida,
No por el medio la mida,
Mire el fin si busca el puerto.

Ficrō

Cornel. Gal
lus.

Virg. in Me
canat. obi
tu.

Maph. in su
Plem. Virg.
Claud. lib.
2. de rap.
Prof.

Horat. Od.
4. lib. 1.

Lucan lib. 9

August. e
kor. lib.

Luca 12.

Greg. li. 12.
moral. Sene
ca, de nat.

quest. Pres
sat 5.

Eernard. in
quod. ser.

Tota vita
dies vnus.

Quinti. in
mathem.

Isidro de Madrid,

Anselm. in
suis medit.
Athana. de
passione Do
mini.
Crisost.
Philel. in o-
ra. funebri.
Sene. & Ho
rat. libr. 1-
epist.
Stat. ad Al
bin. Marti.
lib. 1. epig.
Sta. 1. The.
Lucre. li. 3.
de nat. ver.
Ouid. ad Li
bia. 3. Eleg.
& Propert.
3. eleg.
Mar. lib. 4.
epig.
Greg in bo.
August. de
vit.

Fiero caso, estraña suerte,
Que hallamos, y que perdimos?
Mas ya tus armas vencimos,
Por quien no venciste muerte,
Y en cuya muerte viuiamos.
Por tanto naufragio fiero,
Muerte es el viuir ligero,
Mas quien mas viuir confia,
Ordene el presente dia,
Como si fuesse el postrero.
Eres vna, aunque mil modos
Tu limite comprehenda,
No ay quien de ti se defienda,
A vn fin caminamos todos,
Pisarse tiene esta senda.
No ay lugar donde no halles,
En las casas y en las calles,
Que para ser preuenida,
La hora de tu venida,
Ordena el cielo que calles.

Tu sorda al misero llanto,
Y al mas dormido despierta,
O muerte cierta, y incierta,
Ya de nuestro Isidro santo
Estas llamando a la puerta.

Ya la postrera medida
Toca la vida, que asida
Al alma, querria durar,
Mas nadie puede passar
Los terminos de la vida.
Porque es tanta la amistad
De alma y cuerpo, que querria
Dilatar del fin el dia,
Y en qualquiera aduersidad,
Preferir su compañia.

La naturaleza abona
Esto, en qualquiera persona,
Porque la gracia diuina
No la estraga, aunque la inclina,
Pues antes la perficiona.

No

Philon. in
Tibano.
Boetius me
ta lib. 1.
Bernar. in
se. m.
Vives in ja
tellu.
Morat. lib.
1. .epist. ad
Quint.
August. de
Grat. noni
testam.
Titel. phil.
lib. 8. c. 20
Iob. 14.

1. Corin 3.

Cicer. offic.
1.
Orozco de
suauidad de
Dios.

Isidro de Madrid,

Seneca, in
Herc. furen-
te.

Ouid. ad Li-
biam.

Matt. li. 4.
epig.

Leut. Lem.
de praefixo
cuque vita
termino.

No ay passar del dia prescrito,
Es la muerte ineuitable,
Lachesis inexorable,
No añade al tiempo finito
Por ningun caso notable.

Y aunque Dios le determina,
Por varios casos camina
El hombre a su fin mas presto,
Y antes del tiempo dispuesto,
A que le disponga indina.

Act. 9.

2. Cor. 11.

2. Reg. 13.

Matib. 2.

3. Reg. 18.

En vano Pablo se huyera
De Damasco, y del cruel
Saul David, y el fiel
Joseph con el niño huyera,
Y Elias de Iezabel.

1. Mac. 4.

Ioan. 8.

Si Christo no nos mostrara,
Tal vez huyendo la cara,
Que es bien aumentar los dias,
Y fillorando Enachias
El limite no passara.

Ejai. 38.

Hallase

Hallase en Dios el remedio,
A quien acabar pedia
David su curso, y temia
Que le llenasse en el medio,
Y antes del vltimo dia.

Psal. 101.

Abreuia el malo sus años
Sin cumplillos por sus daños,
Viene a fenecer la vida,
Aun la estambre no rompida,
Por sus excessos estraños.

Prou. 10.

Iob. 18.

Psal. 54.

Da al bueno Dios Soberano
Vida saludable, y larga,
El temor de Dios la alarga,
Que estan en su eterna mano
Dulce vida, o muerte amarga.

Iuuen. sat.

14.

Persi. 2.

Psal 90.

Sin tiempo el malo se entrega,
Mas la que oy a Isidro llega,
Es el termino fatal,
Iusto limite, del qual
Ninguno excede ni ruega.

Prou. 10.

Sapient. 16.

1. Reg. 2.

Gg

De

Isidro de Madrid,

Dezid musa, vos y yo,

Cantaremos oy con luto,

Que paga Isidro el tributo,

Y de lo que aqui sembro,

Coge en los cielos el fruto?

Pero dezir es blasfemia,

Que el justo a llorar apremia,

Que en la muerte solo obliga,

Los que el infierno castiga,

Que no las que el cielo premia.

Si el prelado Isidro advierte

Esto, O Isidro, sea por vos,

Que siempre os junto a los dos,

Porque del justo la muerte

Es vn dulce sueño en Dios.

Si alegra en la mente al santo,

El premio que espera, al canto

Es fuerça, o musa, mi ingenio,

Digamos los versos de Enio,

Que nadie os honre con llanto.

Isidro. lib.
3. de sumo
bono.

I lilon. de
sient. bene
moriendi.
Dionys. de
Eccles. bie-
rarchia-
Nemo me
lacrymis
decorat,
nec fune-
ra fletu fa-
xit AE-
nei.

Y a

Y así el llanto, y pena para,
 Pues necesarios no son
 En esta tierna ocasión,
 Sino es que Madrid llorara,
 Como a su hijo Solon,
 Ni es este el plazer que siento,
 De quien llora el nacimiento,
 Y celebra la partida,
 Que aquí la muerte, y la vida,
 Causan general contento,
 Oy que Isidro va a gozar
 El premio que el justo alcanza
 A la bienaventurança,
 El canto es justo esforçar
 En su diuina alabança.
 Si muere de gloria lleno,
 Estè yo de pena ageno:
 Malo y bueno comunmente
 Mueren, mas gloriosamente,
 Solo se concede al bueno.

Parce lu-
 & tui, quia
 nihil pro-
 ficit. Pro-
 pter hoc
 lacrymor
 quia nihil
 proficio.
 Brison. in
 facet.
 Thraces
 hominũ
 natalem
 cũ fletu,
 funus ve-
 ro cum hi-
 laritate ce-
 lebrant.
 Dionys. de
 Eccl. hierar-
 chia.

Aul. Post.
 in orat. ad
 milit.

Cg2

Si

Isidro de Madrid,

Orocco, de
suauidad de
Dios.

Si restaura, y pone Dios
En cada silla perdida
Vna humildad conocida,
Quien mas humilde que vos?
Luego vuestra muerte es vida?

Lib. 1. Tus-
cula. quest.

Si el Orador nos adierte,
Que sea Cisne en la muerte
El bueno, pues no le espanta,
Su vida en su muerte canta,
Oyen Cisne te conuierte.

Socrat. ex
Pla. in Pbe.

A Isidro al sueño acomodo,
Que los justos dormiran,
Moysen, y Dauid estan
Con sus padres deste modo,
Salomon y Roboan.

Deut. 3.

3. Reg. 7.

Cap. 11.

Mat. 3.

Iuan. 11.

Añ. 9.

Añi Christo le llamo,
Y en Dios Estean durmio,
Y el Apostol nos defiende
La tristeza en quien no entiende,
Que la esperança falto.

Hebr. 4.

Es

Es el Aletto estimado,
Que nace en el Indio valle,
El Alcon de hermoso talle,
En la vida regalado,
Y muerto echado en la calle.

Hector Pin.
in. esp. 17.
Exec.

Y la Perdiz perseguida
Del Azor, y el perro en vida,
Es en la muerte estimada,
Y en la mesa regalada
De los Principes seruida.

Asi Isidro Labrador,
Pobre, humilde, y perseguido,
Y mientras viue abatido,
Fue en la mesa del Señor
Despues de muerto seruido.

Pues en dia que se pone
A la mesa que compone
El coro Angelico, es justo
Mostrar alegria, y gusto,
De que sus obras corone.

Gg 3

No

Isidro de Madrid,
No lloremos en efeto,

San Ioann.
Chryfosto.
hom. 5.
Roman. 6.

De quien se deue reir,
Que con Christo ha de viuir
Isidro varon perfeto,
Pues en Christo ha de morir.

Canta el Labrador sembrando,
El piloto nauegando,
Y con esto se diuierde,
Y assi se aliuia la muerte
La resurrecion cantando.

Chryfologo
ser. 1.

Conociendo Isidro pues
Que ya la muerte le llama,
Dio el cuerpo enfermo a la cama,
Y en la postrera despues
Gloria a España, a Madrid fama.
Uino la humilde Maria
A ver como se partia
Embidiosa del camino,
Que ya de vn nuncio diuino
La alegre nueva sabia.

Como

Como esta el niño mirando

Partir su padre sin el,
Que dando voces tras el,
Quiere seguirle llorando,
Y el esta tierno y cruel.

No de otra suerte suspira,
Y en verle partir se admira,
Y el se apressura, y se esta
Cruel, porque al fin se va,
Y tierno porque la mira.

Mas ya que el tiempo llegaua,
A la dichosa ocasion,
Que coja con bendicion,
El que en bendicion sembraua,
Del trabajo el galardón.

Ya que pagando el tributo.
Dexaua del mundo el luto,
Que quien bien siembra, y recoge,^{Ioan. 4.}
En la vida eterna coge
De sus trabajos el fruto.

Cg 4

Ya

2. Cor. 9.

Et cõple-
bit labo-
res illius.

Sap. 10.

Ifidro de Madrid,

Ya que de sus obras dignas

Iacob. 5.

Premio esperando se ve

Oje. 10.

Del cielo, aunque en tierra fue,

Prou. 4.

A quien no sembro en espinas,

Ni fulto limosna, y fe.

Que por la que al pobre dio,

Psal. 40.

Dios en su fin le libro,

A Christo su amparo dixo,

Mirandole Crucifixo,

I. Cor. 2.

A donde Pablo aprendio.

Gran pastor de las ouejas,

Ioan. 10.

Que ya del mortal tormento,

Dando la vida en descuento,

Hebre. 13.

En sangre librais sus queexas,

Del eterno Testamento.

Pues ya las veis esparzidas,

Marc. 14.

Por vuestra muerte, y heridas,

De humanos tan inhumanos,

Zacha. 3.

Bolued vuestras santas manos,

Psal. 2.

Aunque en esse hierro asidas.

Vos aunque pastor, trahido
Como oueja al filo atroz,
De aquella mano feroz,
Y al rondente conduzido,
Como Cordero sin voz.

Isai. 13.

Señor, por mis culpas muerto,
Cuyo brazo herido, y yerto,
Teneis (mostrando el costado)
Para Castigar clauado,
Y para abraçar abierto.

Cap. 17.

Lud. Vines
in med.

Veis aqui a Isidro, que ya
Dessa sea verse con vos,
Si nos impide a los dos,
La carcel que en medio esta,
Desfatalda eterno Dios.

Cupio dis-
solui, &
esse cum
Christo.
Philip. 1.

Vos sois vida, y sois por quien
Viue aquel que muere bien,
Y que a imitarle combida,
Sin Christo es muerte la vida,
Que es vida eterna tambien.

Ioan. 11.
Dionys. de
Eccles. Hic
varibia.
Ignat. ad
Ephesios.

G 5

No

Isidro de Madrid,

Deut. 9. No desprecieis la heredad,
Que redemistes, Señor,
De este pobre Labrador,
Si anduue en vuestra verdad,
Con prefecion, y temor.

*Ezechias.
Reg. 4.
Sap. 20.
Esdas. 9.* Y aunque alçar a vos la cara,
Sea verguença tan clara,
Por lo que os tengo ofendido,
De que se os acuerde os pido,
La piedad que al mundo ampara.

Abat. 3. Miralda, si estais ayrado,
Y que somos poluo, y heno,
Porque el que piensa q̄ es bueno,
Si es nada, y della formado,
Viue de sentido ageno.

Psal. 101. Respeto de su Criador
Es baxa cosa, Señor,
La criatura, mas merece,
Si vuestra ley obedece,
Vnirse a vos por amor.

Gal. 6.

*Oroxco de
juauidad,
de Dios.*

Si he sembrado en buena tierra,
Pienso aqui, Señor diuino,
Piedras, espinas, camino,
Temo que me ha hecho guerra,
Y el enemigo que vino.

Permite que fruto tengan
Mis obras, y que detengan
Al miedo que me acompaña,
Si he de ser yo la zizaña,
Quando los Angeles vengan.

Ay Señor, quien sera el justo,
Que como Sol resplandezca,
En el Reyno que merezca,
Quando ya por vuestro gusto,
La mies del siglo fenezca?

Que la luna, y las estrellas,
No son limpias, ni ay en ellas
Luz con vos, ni igual con Dios,
Y en sus culpas quien con vos
Dira que esta libre dellas.

Veisme

Matth. 13.
Marc. 4.
Luca. 8.

Sap. 3.
Dan. 12.

Apoc. 14.
Iob. 25.

Prou. 20.
Sap. 14.

Isidro de Madrid,

- Psal. 50.* *Veisme aqui pues concebido
En maldad, y iniquidad,*
- Psal. 129.* *Mas si mirais mi maldad,
De quien sere yo sufrido?
Quien tendra de mi piedad?
Que dezir que no ha pecado
El hombre, es camino errado,*
- 1. Ioan. 1.* *Asi se acusa el que viue
Iusto, y bendicion recibe,
De vuestra mano premiado.*
- Prou. 18.*
Letem. 6.
Sap. 16.
- Y pues ay tanta distancia
De nuestra flaca virtud,
A vuestra gran rectitud,
No mireis a mi ignorancia,
Error de mi juventud.*
- Psal. 50.* *Conozco que os ofendi,
Mi error esta contra mi.
Porque a vos jamas se esconde,
Ni pregunto a quien responde,
Las maldades que ay en mi.*
- Iob.*

Solo

Solo, Señor, os presento
Grande amor, que os he tenido,
Y fe, porque he merecido
Vuestras virtudes sin cuento,
Tam firme con vos he sido.

Mat. 3.

Que no dexastes de hazer
Con migo vuestro poder,
Porque la fe me faltó
Vos sois Dios, Isidro yo,
Que os quiero dar a entender?

Estas y otras cosas tales,
Isidro a su Dios dezia,
Quando ya el alma tenia
De la vida en los vmbrales,
Cuya puerta Cloto abria.

Ya de los cielos baxauan
Santos que le acompañauan,
Hasta el autor de la vida,
Y su Madre esclarecida,
Juntos al transito estauan.

Para

Isidro de Madrid,

Gregor. libr. 4. Dialogi. *Para que en su compañía*

*Aquel dolor no se sienta,
Y ya estava al passo atenta
La Angelica Ierarquia,
Cantando alegre y contenta.*

Orosco de suauidad de Dios.

*Que si es del Rey el privado,
De todos siempre estimado,
El de Dios, de Angeles, cielo,
Sol, Luna, estrellas, y suelo,
Agua, fuego, y ayre, honrado.*

Ignat. in e-
pist. ad Epb.

*Alli quando los Leones
Isidro de Ignacio oyera,
Alegre en muerte tan fiera,
Quan bien aquellas razones
Como Labrador dixera.*

Hierony. de
vitis illust.

*De Christo en aquesta empresa
Soy trigo, en mi hazed la presa,
Y en vuestros dientes moleadme,
Despedaçadme, y hazedme
Pan limpio, en su limpia mesa.*

De Lope de Vega carp. 240

Que mas quiero en Dios morir, *Idem Igna.*

Que Reynar sobre la tierra:

Que importa el oro que encierra,

Si el alma que ha de viuir,

De su eternidad destierra?

Que aunque ciegos, y ignorantes, *Lat. Firm.*

Exemplos dieron bastantes

De su inmortal perfeccion,

Por lo que escriuio Platon,

Democritos, y Cleantes.

Pues quien la verdad ha hallado,

Y al cierto Dios ha temido,

Mas tesoro aura adquirido,

Si el bien que le esta guardado,

Nadie lo ha visto ni oydo.

Alli van Fe, y Esperança, *Corint. 2.*

Lugar la virtud alcança,

Hecho con orden profundo,

Desde el principio del mundo, *Martia. A-*

En la bienauenturança. *post. in epis.*

Isidro

Isidro de Madrid,

10 an. Dias.
c. 6.

Isidro pues, cuya vida
Fue loada de tal suerte,
Aunque mas lo fue su muerte,
Ya dispuesto a la partida,
Su hijo, y su esposa adierte.

Hecho testamento breue,
Porque ni tiene ni deue,
De muebles pobres, y viejos,
Ricos, y nuevos consejos,
Mas larga platica muene.

Genes. 18.

Consuela a su hijo, y dize,
Lo que vn tiempo oyo a su padre,
Que mas le conuenga, y quadre,
Como otro Isac le bendize,
Y encomiendale a su madre.

Lucas. 16.

Dexale en su testamento
Los bueyes, yegua, y jumento,
Trillos, esteras, y arados,
No las telas y brocados
Del condenado auariento.

No se detiene en pensar
Si podra restituir,
O perdon a Iban pedir
De su negligente arar,
Y perezoso seruir.

Si no dandose en los pechos,
De fuego de amor deshechos,
Mil golpes, al alma llama,
Honrando el cielo su cama,
Y los Angeles sus techos.

Alli el gran perlado estava
Isidro santo a sus pies,
Con su gran deuoto Andres,
Que la cabecera honraua,
El segundo de los tres.

Y la Deipara Maria,
De aquella imagen tenia
De Atocha el rostro vestido,
O aposento enriquezido,
Oy tierra y cielo aquel dia.

Hh Unos

Isidro de Madrid,

Vnos, Ea Isidro, dizen,

Psal. 19.

Otros, Ea cedro y palma,
Dexad esse cuerpo en calma,
Oy que el Libano bendizen,
Los que han esperado el alma.

A fra&u
frumenti,
vini, & o
lei sui mul
tiplicati
sunt.

Psal. 4.

August. si p.

Psal. 85.

Ea Labrador dichoso,

Coged el fruto glorioso,

Aunque sembrado en el suelo,

Y alla en las troxes del cielo,

Tenga el coraçon reposo.

Ya pues al punto postrero

Despidese de su esposa

Isidro con voz piadosa,

Y abraçandola primero,

Duerme e Dios, y en Dios reposa.

In pace
id ipsum
dormia n,
& requies
cã Pia. 4.

Y con aquella agonía

Llamando a Christo, a Maria,

A Isidro, al Bautista, al Angel

Custodio, a Miguel Arcangel,

El alma piadosa embia.

Y aun.

Y aunque mas por vn perdido,

Que la contricion gano,

Que por muchos justos, dio

Muestras el cielo ofend. do

Del plazer que recibio.

No dexo de hazerlas tales

Por el justo Isidro, quales

Merecio su alma hermosa,

Y su muerte en Dios preciosa,

Con evidentes señales.

Quedò su rostro diuino,

Hermoso, y respladeciente,

Que el Sol quando va a Occidente,

Trasponese en el camino,

Y en otros parece Oriente.

Cubriole el Mar con su velo,

Perdióle de vista el suelo,

Dexo la terrena casa,

Pobre habitacion, y escasa,

Y fue a gozar la del cielo.

Luc. c. 15.

Nó dolet
nos quod
Sol occi-
dat, quia
rediturú
scimus: i-
ta anima.
Lud. Vi-
ues in me-
ditationi-
bus.

1. Cor. 5.

Hb 2

Ben- ○

Isidro de Madrid,
Bendezir puede Madrid

Reg. 2.
Cap. 1.

La tierra en que muerto fue,
Cuyo campo frutos de,
No como ya por David
Los montes de Gelboe.

Esai. 5.

Que por el dixo Esaias,
Que haran fiestas y alegrías
Los montes y los collados,
Contando plantas y prados
Sus loores eternos dias.

Apoc. 14.

El alma pues del Beato
Isidro, que en Dios murio,
Al cielo Impireo subio,
Con el triunfo, y aparato,
Que su Custodio ordeno.

Que le te
netos,
pneua
Poli. Vir.
con San
Matt. en
el. c. 18. y
S Geroni
molotestj
fica sobre
el mesmò
lugar.

Parte el espiritu lleno
De gloria y de pena ageno,
Rompe la mas densa nube,
Bordada de luz, y sube
Del primero al cielo onzeno.

De Lope de Vega Carp. 243

La Luna, y Mercurio passa,
Venus, Sol, y el Dios Guerrero,
A Iupiter y al postrero,
Que Dios puso en alta casa,
Por templar su rigor fiero.

Titel. li. 3.
de ato. c.
21.

Las aguas del firmamento,
Que al principio dixen atento
Al dia que entro por ellas,
Y la infinitad de estrellas,
De fixo, y eterno asiento.

Genes 1.
Psal. 148.
Dan. 3.

Las que no mudan el buelo,
Las que solo Dios conto,
Y por su nombre llamo,
Y sobre este firme ciclo
Los dos mobiles passo.

Titel. c. 16.
Psal. 146

Llegò al Impireo diuino,
Solio del Cordero, dino
De abrir el libro sellado,
Donde hallo el fin desseado
Del inefable camino.

Purbacius
de theoricis
Planet.
Alfonsus
Rex Hispa.
Lignan. &
Ioan de M^o
tevegio.
Tuel. c. 15.
Apo. c. 5.

Hh3

Pues

Isidro de Madrid,

Non coro
nabitur,
nisi qui le
git.

Pues al pie del trono santo,
De electro fuego, y safir,
La palma del resistir,
Legitimamente, tanto,
Llego Custodio a pedir.

2. Tim. 4.

2. Pet. 5.

Dante alig.
1 arad. c. 2.

Iob. 40.
Ierem. 11.

Aquella hermosa corona,
Que a si, y a toda persona,
El apostol prometia,
Llegado del triunfo el dia,
Que Pedro ofrece, y abona.
Laureada su cabeza,
Y Isidro todo encendido
De ver a Dios viuo vnido
A nuestra naturaleza,
Por vista y no por oydo.
Alçando su mano santa
Házia donde el coro canta,
(Uencido el fiero Behemot)
Santo, santo, Sabahot,
Custodio la voz levanta.

Mira

Mira Isidro el premio justo
De tu labrança en el suelo,
Mira el Padre, y Rey del cielo,
Y el hijo amado a su gusto,
Vestido de humano velo.

Hic est Fi
li^o meus, di
lect. Matt.
cap. 3. Lu
cæ. 3.

Mira el Espiritu santo,
Y aquella que amaste tanto,
De los Angeles Señora,
Virgen, Madre, y protectora,
Del hombre, y su tierno llanto.

Ves allí el pan que adorauas,
O celestial Labrador,
Por premio de tu labor,
Este es el pastor que amauas,
Oy te conoce el pastor.

Et cognos
co oues
meas.
Esa. 40.
Ezec. 34.

Este es el pan verdadero,
Este es el santo cordero,
Sobre el monte de Sion,
Sacrificio, y oblacion,
Que Isac figurò primero.

H h 4 No

Isidro de Madrid,

No tienes mas que sembrar,

Aqui ha cessado la fe,

Que es de lo que no se ve:

Heb. 11:

Ya no ay Abril que esperar,

Ya la esperança se fue.

Mira aquellas tres coronas

De tres circulos, o zonas,

De. 11. 6.

El que engendra, el engendrado,

Y el que procede a su lado,

Que es vn Dios, y tres personas.

Genes. 17:

Mat. 19.

Luc. 1.

Este es el omnipotente,

En quien no ay dificultad,

El muda el tiempo, y la edad,

Da el reyno, y ciencia al prudente,

Dan. 26

Conforme a su voluntad.

Iob. 12.

Este es fortaleza y ciencia,

Consejo, y inteligencia,

Que no tiene semejante,

2. Reg. 7.

2. Mac. 9.

phe. 4.

Que todo lo vee delante,

Descubierto en su presencia.

El que dixo, Soy quien soy, Exod. 3.

El que todo en todo esta,

El que el premio, o pena da, Jerem. 17.

El que sera como es oy,

Y eternamente sera. Apoc. 18.

Aquel que es principio, y fin

Sin principio y fin, que en fin

Nadie es antes ni despues,

Y aquel que pone sus pies

Sobre el mayor Serafin. Esai. 37.

En la mayor Ierarquia,

Mira al Serafin ardiente, Dionys. de
coelesti hierarchia.

El Cherubin excelente

De clara sabiduria,

Con el Trono inteligente.

Aduerte sus calidades,

Oficios, y dignidades,

Y en la segunda que admira,

Las Dominaciones mira,

Virtudes, y Potestades.

Hb 5 Mira

74
Isidro de Madrid,

Mira Isidro en la tercera
Al hermoso Principado,
De diuinidad cercado,
Al Arcangel en su esfera,
Y al Angel nuncio legado.

Apoc. c. 9. Y cantando eternos loores
Al Cordero, mil pastores,
Profetas, y Patriarcas,
Principes, Reyes Monarcas,
Martires y Confessores.

Mira a vuestros Padre Adan,
A Eua, y el justo Abel,
Primer Martir, y con el
Noe, Iafet, Lot, Abraham,
Isac, humilde y fiel.

Melchisedec, y el varon
Jacob, Joseph sin prision,
Moysen, Aron, Josue,
Iudas, Gedeon, Iepte,
Y el Nazareno Sanson.

Mira

De Lope de Vega Carp. 246

Mira a David, y Ezechias,

Amos, Oseas, loel,

Abdia, Nahum, Daniel,

Micheas, y Ieremias,

Abacuc, y Ezechiel.

Mira a Ester, y Abigail,

Abisag, Rachel gentil,

Sara, Micol, Rut, y Ana,

Delbora, Iabel, Susana,

Iudic, fuerte, y varonil.

Mira al Bautista, antes santo

Que nacido, y como es

Dellos el mayor despues,

Ya Pedro el del tierno llanto,

Pablo, Iuan, Simon, y Andres.

A Bartolome, y Tadeo,

Lucas, Filipe, y Mateo,

Iudas, Matias, Tomas,

Bernabe, Marcos, Cleofas.

Diego el mayor, y el de Alfeo.

Mira

Matt. c. I I.
Inter na-
tos.

Isidro de Madrid,

Mat. 1.

Mira a Joseph descendiente

De mil Reyes, mas famoso

Por ser de Maria esposo,

A Zacharias prudente,

Y al Zebedeo dichoso,

Con la madre de ser digna,

Madre de la mas divina,

Mira a Ioachin de Seforo,

Y el puro, y Virgineo coro,

Que a su Reyna se auezina.

Mira a Estevan, Lino, y Cleto,

Alexandro, y Marcelino,

Lope Obispo Trifasino,

Gregorio, Blas, Anacleto,

Ambrosio, y Tomas de Aquino.

Mira a Christoual, a Urban,

A Dionisio, y Iulian,

Siluestre, Hilario, Martin,

Ceronimo, y Agustin,

Felix, Luis, y Sebastian.

A Pablo,

De Lope de Vega Carp. 247

A Pablo, Bernardo, Antonio,

Y al que tan glorioso ves

En manos, costado, y pies,

A Emeterio, y Celidonio,

Marcial, Benito, y Gines.

A Barbara, y Caterina,

A Madalena divina,

Cecilia, y Luzia hermosa,

Felicitas venturosa,

Agata, Ines, y Christina.

Todos se ven en el Sol,

Que de su deidad los baña,

Y de su essencia acompaña,

Mas pues eres Español,

Mira los santos de España.

Torcatto, Eugenio, Laurencio,

Leandro, Isidro, Fulgencio,

Honra del Betico suelo,

Doze hijos con Marcelo,

Tres Vicentes, y vn Vicencio.

Frutos,

74. Isidro de Madrid,
Frutos, Lesmes, y Julian,
Braulio, Honorio, Lauriano,
Arcadio, Telmo, Froylano,
Hermenigildo, Millan,
Ilefonso, y Atilano.

Augurio, Elegio Segundo,
Con Primitiuo, y Facundo,
Felix, Blas, Jorge, Florencio,
Toribio, Eutichio, Prudencio,
Fiomo, Gernuncio, y Raimundo,

Verissimo verdadero,
Iulia, Maxima, Liliosa,
Liberata venturosa,
Iusto, Pastor, y Seuero,
Aurelio, y Lucrecia hermosa.

Victoria, Acisclo, y Marina,
Christeta, Engracia, y Sabina,
Eufrasia, Eufemia, y Iuliana,
Casilda Mora y Christiana,
Leocadia, Iusta, y Rufina.

El gran Portugues Antonio,
German, Servando, y Lizerio,
Flora, Adelelmo, Siluerio,
Elena, Diego, Teotonio,
Vitor, Sandalio, y Valerio.

Hieroteo, Saturnino,
Isac, Zoylo divino,
Quiteria, Flora, Natalia,
Faustina, Columba, Eulalia,
Florentina, y Vitorino.

Mas donde voy desta suerte,
En extasis tan altiuo,
Que digo, canto, y escriuo?
Mas con razon me diuierde
Del muerto el Isidro viuo.

Disculpa tiene mi zelo
En no auer baxado al suelo:
Pero si Pablo callo,
Lo que en el tercero vio,
Que hablo en el alto cielo?

Baxe-

Isidro de Madrid,
Baxemos pues a la tierra,
Donde a Isidro han sepultado
Maria, y su hijo amado,
Porque ya la tierra encierra
El cuerpo santo, y sagrado.

No con pompa funeral,
Con luto, y tumulo igual,
Sino en pobre cimiterio,
No sin orden y misterio,
Y preuencion celestial.

Ex Briso-
nio.

Facilis ia-
ctura fe-
pulchri.
Virg.

Y puesto que Platon mande,
Que tal el sepulcro fuesse,
Que en cinco dias se hiziesse,
Y la piedra no mas grande,
Que quatro versos tuuiesse.
Aun esta mediocridad
No tuuo la santidad
De Isidro, humilde aunq̃ muerto,
Pues se entierra a cielo abierto,
Para mayor humildad.

Y hon-

Y honrando a su patrio suelo
El cuerpo de alma tan pura,
Ni la quiere ni procura,
Que enefeto cubre el cielo
A quien falta sepultura.

Cælo tegi
tur, qui
nō habet
vrnā. Lu-
can.

Y aunque Seneca nos diga, (ga,
Que al viuo, y no al muerto obli-
Por la fealdad, y el olor,
La de nuestro Labrador
Le responda, y contradiga.

Que no es posible que aya
Olor mas puro, y intenso,
Que en aquel cuerpo inofenso,
En los montes de Pancaya,
Adonde nace el incienso.

Diod. lib. 3.
c. 10.

No se le iguala el Narciso,
Ni el florido Parayso,
Ni del Libano la palma
Mas que mucho, si esta el alma
En el mayor Parayso?

Li

Ania

Isidro de Madrid,

*Auia quarenta vezes,
Desde este fin al concurso,
Con infalible discurso,
Del Aries hasta los Pezes,
Hecho el Sol su ardiente curso.*

Ioan. Diac.
c. 6.

*Quando de vn Inuierno frio
Las lluuias, haziendo vn rio,
Por su sepulcro oloroso,
De ver su cuerpo dichoso
Tuuieron orgullo, y brio.*

*El santo viendo bañar
Su cuerpo, y que el agua crece,
A vn amigo se aparece,
Señalandole el lugar,
Y la ocasion que se ofrece.*

*Que le den mejor abrigo
Pide, haziendole testigo,
De que assi lo manda Dios,
Pero ya muerto, aun a vos,
Os falta, Isidro. el amigo.*

Que pareciendole ageno
De su humildad su razon,
Caliò la reuelacion,
Pero durole la pena,
Lo que fue la dilacion.
Enfermò luego, y el santo
Apareciose entre tanto
A vna muger virtuosa,
Cuya fe maravillesa
Uencio el incredulo espanto.

Dixo la reuelacion,
Y como era conocida
Su santidad, fue creyda.
Y su digna traslacion,
Junto el pueblo permitida.

Y cerca de los cimientos
Cauando, hallaron contentos
Entero el cuerpo, y los paños,
Mas no es mucho quarenta años,
Si ha durado quatrocientos.

Isidro de Madrid,
La entereza, y el olor,
Y el tocarse las campanas,
Sin tocar manos humanas,
Y el dar tan gran resplandor
Las reliquias soberanas.
Fue causa que a voces todos,
Los Moçarabes, y Godos,
Dixessen en dulce canto,
Santo Isidro, santo, santo,
Loandole de mil modos.
Pusieronle en vn altar,
Del mayor al lado diestro,
Del Apostol su maestro,
Viendose al aspa juntar,
Isidro, el arado vuestro.
Los enfermos que acudian,
Con la tierra que cogian
Del sepulcro, se bañauan,
Y en esse punto sanauan
De todo el mal que tenian.

Faltò el agua al primer año,
Como faltò el Labrador:
Madrid con desido honor,
Para remediar su daño,
A Isidro pide favor.

Sacaronle en procession,
Y en essa mesma ocasion
Pudo abrir bañando el suelo,
Las cataratas del cielo,
Nuevo Elias, tu oracion.

Un clerigo por llevar
A su Iglesia alguna parte,
De Dalida imita el arte,
Y acercandose al altar,
Sus santos cabellos parte.

Estos a su casa lleva,
Ya cenar apenas prueua,
Quando vio, por que razon
No quiere el nuevo Sanson
Que a sus cabellos se atrena.

3. Reg. 18:

Judic. 16:

Ii 3

Diolo

Llamaua
se este cle
rigo Pe-
dro Gar-
cia. Ioan.
Dia con.
c. 9.

Isidro de Madrid,
Diole vn temblor de improuiso
En el coraçon de suerte,
Que apressuraua su muerte,
Y con el diuino auiso
La causa del daño aduierite.
Boluiolos arrepentido,
Y auiendo restituido
La deuda, cesso el dolor,
Que este santo Labrador,
No quiere ser diuidido.
Porque de su carne sana
Nadie reliquias se aplique,
Quiso que se exemplifique
En la Reyna doña Iuana,
Muger del Segundo Henrique.
Quiso vn braço trasladar
De aquel en otro lugar,
Pero no pudo salir
De la Iglesia, hasta pedir
Perdon a Isidro en su altar.

De Lope de Vega Carp. 252

Era Canonizacion

De España, oprimida tanto,

Eleuar del suelo vn santo,

Dandole veneracion,

Himnos, altar, culto, y canto.

Y por esta causa ha estado

Solamente venerado,

Que la Canonizacion

Ya el Papa, y con gran razon,

A si solo ha reseruado.

Mas la madre que se goza

De tal hijo, la pretende,

Cuya execucion emprende

Fray Domingo de Mendoça,

Y en las probanças entiende.

Que son tales, y tan buenas,

De tantos milagros llenas

Que para tan larga suma

Falta lengua, voz, y pluma,

Numero, estrellas, y arenas.

Villgas en
la vidad e.
San Isidro

Alexa. III.
en las Epi
stolas de cr e
tales, en el
titulo de las
reliquias de
los santos.

Isidro de Madrid,

Y aunque en este padre vemos
Tal religion, y humildad,
Que su fe, su caridad,
Siendo virtud, son estremos
De Christiana santidad.

Por este deuoto zelo

De Isidro, pienso que el cielo,
Le apercibe gran corona,
Que de flores de Helicon
Ya se la promete el suelo.

Dad pues, vegas Mantuanas,
Que la fuente santa riega,
A peticion de otra vega,
Los lirios que en sus mañanas
Abril al ayre despliega.

Dad verbena, y marauilla,
Patrio rio en vuestra orilla,
De fray Domingo a la frente,
Que corona eternamente.
De honra y gloria vuestra villa.

Y vos

Y vos Madre generosa,
Por vuestro Isidro aumentada,
Y de su reliquia honrada,
Ya maquina sumptuosa,
Y antiguamente cifrada.

Pues hazeis casa de pan
De edificio tan galan,
Hazed casa, y dad honor
A vuestro buen Labrador,
Quiça por el os lo dan.

Y si se precia Toledo
De Bamba villano, y Rey,
Que les dio medida, y ley,
Aunque a Portugal concedo
Las señas del blanco buey.

Preciaos, y estimad en tanto
Un Labrador, que es tan santo,
Que por el merezcai vos
Las de Filipo, que a Dios
Ya parte, y nos dexa en llanto.

Historia
general de
España.

Ii s De

Isidro de Madrid,
De su dichosa Maria
Sabemos que el fin fue tal,
Que su vida celestial,
Esta presente este dia,
Con nombre, y fama inmortal.

Oy su cabeça venera
Un templo santo, que fuera
Mas famoso que el de Efesia,
Si la deuocion (la Iglesia)
De mil lugares hiziera.

De ruina
Troiana.

Y pues que Darete Frigio,
Escriuió con loores vanos
De los Griegos, y Troyanos,
Que habitan el lago Estigio,
Señas, rostros, pies, y manos.

Pintando blanca, y serena,
A Cassandra, y Policena,
Robustos Hector, y Aquiles,
Paris de miembros gentiles,
Y de ojos negros a Elena.

A Bri

De Lope de Vega carp. 254

A Briseyda vergonçosa,
Roxo a Eneas, y a Castor,
Viejo, y prudente a Nestor,
Sabia a Andromaca, y hermosa,
Flaco y astuto Antenor.
Alto y rico a Agamenon,
Impaciente a Merion,
Y bien formado a Diomedes,
Animoso a Palamedes,
Y gallardo a Telamon.
Bien sera, Isidro beato,
Pues vos estais en la gloria,
Que tengais esta memoria,
Mas imitando al retrato,
Que a vuestra sucinta historia.
Era Isidro alto, y dispuesto,
Bien hecho, humilde y modesto,
Nariz mediana, ojos claros,
En ver y en verguença raros,
De andar suspenso, y compuesto.

El

Isidro de Madrid,

El cabello Nazareno,
Bien puesta la barba, y boca,
Ni en grande excessso, ni poca,
El rostro alegre, y sereno,
Que la risa siempre es loca.

La boz entre dulce, y graue,
Tratado blando, y suauē:
Pero si os passais pinzeles
Al alma, vn Angel Apeles
Pinte de vos lo que sabe.

Era Maria triguēna,
De ojos garços, y vergonçosos,
Viendo, y mirados hermosos,
La boca honesta, y pequeña,
Los cabellos espaciosos.

De su tiempo nos quedò
Este retrato, que yo
He visto, y considerado,
Supuesto que en el traslado
Tan vna color falto.

Cnn

Con quanto contento, y gloria,
Descansan los peregrinos
Al fin de largos caminos:
Asi le doy a mi historia,
Mis Labradores divinos.

Si he faltado, perdonad,
Pues al fin la voluntad
No carece de alabança,
Donde la fuerça no alcança,
Y ay mucha dificultad.

Esto os ofrece vna Vega,
Que en las que Isidro piso,
Humildemente nacio:
Quien lo que riene no niega,
Todo lo que pudo dio.

Si ninguna mortal vista
Puede ser, gran Dios, que asista
Al Sol de esse resplandor,
Yo vengo a ser Labrador,
Quando Isidro coronista.

Laudáda
volútas.
Quid.

Dxod. 33.
Ioan. 1.
1. Tim. 9.
Deut. 4.

Yyo

In ultimo
lb. Met.
Anguilara,
bb. 15.

Isidro de Madrid,
Y yo, puesto que no embidio
(Aunque es la fama la joya,
En que el trabajo se apoya)
La fama que el grande Ouidio
Pide a los Dioses de Troya,
Ni a bronce, y marmol apremio
Del coro de Apolo el gremio,
Que a Dios, de quien todo emana,
Pide mi musa Christiana
A Isidro, que pida el premio.

FIN.

Si quid dictum contra Fidem,
& bonos mores, tanquam
non dictum: & omnia sub
correctione.

Lope de Vega
Carpio.

Lope de Vega Carpio, à Fray Domingo de Mendoza.

Ver nacido en Madrid, patria y naturaleza del biëauenturado Labrador Isidro, patron y hõra nuestra, me esforçó cõtra mi humildad, y condicion, a escriuir en su alabança esas canciones, con animo solo de que no me reprehendiesse la conciencia, el no ocupar este poco caudal, o talento mio, en su alabança, quando se trata della, V. P. las vea, y si le parecieren dignas de entrar en iuizio, las ampare, pues sabe el desseo con que estoy de ocuparme en su seruicio: a quien nuestro Señor guarde muchos años. Desta casa. 16. de Nouiembre, de. 98.

Lope de Vega
Carpio.

Fray Domingo de Mendoça, à Lope de Vega Carpio.



Viendose reformado poco ha
en esta Corte, patria de V. m.
tan dichosa, la santa, y Real, y
antigua deuocion, y cõpañia
de los siete Dolores, y Compasion de
nuestra Señora, con tanta aceptacion, y
gusto de su gran patron, y defensor que
lo es della, su Magestad, particularmente
por naturaleza, y propiedad, afsi como
lo es siempre de todas las cosas buenas
y santas en general: acordose en el Ca-
bildo de los hermanos, para que mejor
se celebrasse la fiesta de los milagros, que
se acostumbra celebrar en cada vn año
por orden de su Santidad, y mandato
de su Magestad, a tan soberana Señora, q̃
en el presente se animassen, y alentassen
los gallardos, y laureados Poetas, a cele-
brarla con variedad, y primor de sus he-
roycos versos, tan llenos de feruor, y
deuocion de espiritu, fixando vn edi-
cto con musicas de chirimias, trompe-
tas, y atabales, que contenian vna suma
de

de grandes y señalados premios, palma,
honor, renombre, fama, y lauro a los
mas insignes, y vitoriosos, y que seña-
ladamente aquel fuesse el mejorado, que
junto cō las alabāças de la dolorosa Ma-
dre Maria, cantasse tambien algo del
bienauenturado, y santo Labrador Isi-
dro, que tan de veras contemplò, orò, y
rezò, gustò, y probò estos sus tan tier-
nos, y santos dolores, quādo en este va-
lle de lagrimas labraua, sembraua, y afa-
naua tierna y dolorosamente con tanta
abundancia dellas, mayormente en
los exercicios y trabajos en que Dios
quiso probarle, como a escogido fuyo
en el crisol de diferentes angustias, y
persecuciones. Y como es razon recono-
cer a V.m. con todos estos titulos, y
razones por tan eminente, afamado, y
señalado en todas sus insignes obras, y
que continuamente en semejantes em-
presas ha salido, y sale laureado, y vito-
rioso con el lauro, y palma, triunfo, y
renombre de singular vencedor: reci-
bire en esta ocasion la que siempre, que
en ella emplee su mano, con la demof-
tracion, y veras desse su precioso ta-
lento, y caudal de V.m. que nuestro

Kk

Señor

Señor guarde, y aumente, como fué
mas aficionados, y deuotos seruido-
res de V.m. deseamos. En santo To-
mas, y Madrid, 16. de Nouiembre, de
1598. años.

*Fray Domingo
de Mendoza.*

CANCIÓN EN LOOR
de S. Isidro de Madrid.

DIRIGIDA A NUESTRA
Señora de los Dolores.

Diuina Ceres, celestial Maria,
Diosa del trigo a q̄ sebro ē tu pecho *b*
De Dios el dedo c̄ q̄ tus cāpos *d* labra,
Trigo que en piedra de la Cruz des
hecho,
Formo aq̄l p̄a e d̄ Nectar y Ambrosia,
Que baxa a Dios de Dios a su palabra
De tus sagrarios abra
Mi humilde voz la soberana puerta,
Pues f̄la del cielo abrio la humildad
tuya, *g*
Que si llegando a tu Virginea fuente,
Tu Christifera Musa me despierta,
De vn labrador, y en alabanga suya,
Cantare dulcemente,
Si tu fauor me dieres,
Diuina Ceres de la humana gente.

a Granñfroy
m̄ti. Iuā.
10.

b Eccles.
ex Sedu-
lio, Domus
pudici pe-
toris.

c Digitus
Dei Spi-
ritus san-
ctus. Luca.

11. & Ec-
clesia. Dex-
tre Dei tu
digitus.

d Ager
Euangeli-
cus voca-
tur Maria

a factis Pa-
tribus, in
Psa. 84. Be-
ne dixisti

Dñe ter-

ram tuam, & c.

e Hic est panis qui de celo descēdit, & c. Ioan. 6. & Māna,
Exod. 16. f Ecclesia: Paradyfi porta, & c.

g Ecce ancilla Domini, fiat mihi. & Luc. 2.

KK 2

O siem-

a Ecclesia O siempre intacta *a Madre b dolorosa,*
in prosa; Que de Ierusalen *c* los campos viste
Inviolata, Cubiertos de la espiga levantada, *d*
intacta, Sobre la parua del Caluario triste,
casta, &c. Como la Sierpe *e* de Moysen famosa,
b Et stabat A quien el trillo * de la Cruz pesada
mater do- Rompio la delicada
lorosa, &c. Parte *f* mortal, y trasladò en tu pecho
c scabat Las siete piedras * de dolor, *g* q̄ agora
iuxta Cru- Espadas *h* pinta, quien tu llanto siete.
cem Iesu Desde aq̄l trigo en tus ètrañas hecho,
matereius. Te toca *i* por diuina Labradorá,
Ioan. 19. Darne el fauor presente,
d Ego si ex- Ilustre Ruth, *k* pues eres
altatus. Diuina Ceres de la humana gente.

Ioan. 12.

e Fecit ergo Moyses serpentem aneum. Num. 12.

* Apposita allegoria.

f Ioan. 6 Et inclinato capite, emisit spiritum. Et arti. Fidei, in Symbolo Apost. & Nicano.

* Apposita allegoria.

g Ecclesia in Collecta, Doloris gladius.

h Luc. 3. Tuam ipsius animam pertransibit gladius, &c.

i Ecclesia: Monstra te esse matrem: & Sancti in illud: Et ce mater tua. Ioan. 19.

k Ruth. c. 1. 2. 4. & 13.

Gran

Gran Labrador Isidro, tu que arandó
 Este valle de lagrimas, a de suerte
 Aquel grano Euangelico sembraste
 En el terreno de tu fe tan fuerte,
 Que sus espigas altas b propagando,
 A las del sexto signo atras dexaste,
 Y al mesmo Dios llegaste
 Apagar las primicias, c que no supo
 La fiera ebidia del primero hermano,
 Autor de la primera muerte, y riña:
 Mi humilde verso e tu alabaga ocupo
 O labrador del cielo cortesano, d
 Haz que sus orbes ciña,
 Y diga que tu fuiste.

a Psa. 125.
 Eritebar.
 Et Genes.
 3. in sudore vultus tui, &c.
 b Gene. 4.
 Septem boves pulchras & septem spicas plene.
 c Genes. 4.
 Et respexit

Pues mereciste cultivar su viña.
 Abel, & ad munera eius: ad Cain vero, & ad munera eius non respexit.
 d Ephes. 2. Sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei. Et Apoc. 19. Conseruus tuus.

Dichoso sembrador, que al gra nouillo * * Apposi
 Del apetito puso el yugo a suauelias ta allego
 De Christo, y por coyundas sus * vigi ria.
 Y al hombro el acaado de su cruz graue a Mat. 11.
 Hasta sus viñas començo a seguillo, Luca. 12.

Psal. 51. Confige timore tuo. Rom. 9.

* Apposita allegoria.

KK 3

Como

b Mat. 20.
c 24. Lu
c. 12. *c* Psa.
325. Euan-
tes, Matt.
Beati, qui
lugent.
a Gene. 28
c 10. *a*. c. 1.
Videbitis
caelum aper-
tum *c* D.
Aug. de ci-
uit. Dei li.
16. *c* 38.
b Ecc. Qui
mortem no-
stra morien-
do destru-
xit.
c Psa. 31. 34.
Quonia e-
go inflagel-
laparatus su-
m *d* Pro. 6.
c 24. *v* s-
quequo pi-
ger dor-
mis, *c*
Eccle. 22.

Como a diuino padre de familias, *b*
Mil fertiles Sicilias,
Abundantes de trigo no producen,
Lo q̄ los campos de Madrid entonces,
De lagrimas de Isidro humidos tanto,
Que mas que perlas del aurora luzen
Y escriue el cielo en marmoles, y bró-
ces.

Que quien siembra con llanto, *c*
En este inculto suelo,
Coge en el cielo fruto eterno y santo,

Era el arado vuestro aquella escala,
Por donde baxo Xpo muerto al suelo
Que como otro Iacob, *a* Isidro, vistes,
Y por quien fue subiendo el hombre
al cielo.

Hasta llegar a la suprema sala,
Que aunq̄ aldeano, a su palacio fuistes,
Y verle merecistes.

Fue su lanca santissima, agujijada.
q̄ abrio su pecho, y en vos hizo herida,
Que estima vuestro rustico capote:
Los clauos de su cruz, rexa acerada,
Que arò su campo, y dio a la muerte
Y no os falto el açote, (*vida, b*)
Que se tiene a flaqueza,
Que la pereza *d* en labrador se note.

Ya para el Sol en el Agosto ardiente;

O quando del Leon el pecho abraza,

Guirnalda no os falto de clauellinas,

Y aunque es de armas, y de flor escassa,

La que de Christo traspasso la fuente,

Rubies tuuo y esmeraldas finas,

En fangre, y en espinas,

Bonde en el carro de su triunfo eter-

no,

Por vencedor legitimo os laurea,

La celestial Sion, triunfante Roma:

Con esto recogeis para el Inuierno

En anchas troxes lo que mas dessea, b

El que los bueyes doma,

Que es muy justa ventaja,

Que quien trabaja, del trabajo coma. c

Mirad si es justo dolorosa madre,

Que quiẽ así sintio vuestros dolores,

Por vuestro labrador tenido sea? a

Y que pidan los Reyes, y señores,

Que a quien santificò vuestro gran

padre,

Canonize la tierra; y santo crea.

Llegue, y tu cuerpo vea,

Diuino labrador, el mundo todo;

Iuzgense tus milagros y tu vida,

Tu fe, b tu caridad, y tu esperanza;

Kk 4

Tu

a Cant. 2.

Sicut liliū

inter spi-

nas & Cā.

3. Eccl.

in offic. co-

rona Doñi.

b Vade ad-

formicam,

o piger.

c Luc. 10.

Dignus est

enim mer-

cenarius

mercede

sua.

2. Tim. 2.

Non coro-

nabitur ni-

si qui legi-

time cer-

tauerit.

a Rom. 6.

Si complā-

tati sumus.

b Virtus es

theologicę

*¶ 1. Reg. 2.
Quia Deus
sciētiarum
Domin⁹ est.
¶ Mat. 11.
a Gene. 19.*

*Angelis
suis Deus
mandauit
de te, ¶
Mat. 18.
b Gen. 21.
22. ¶ Luc.
1. ¶ 2. Ma.
2. ¶ 3.
c Dñ. 14. ¶
Eze. 8.
d Tob. 9.*

*Angelum
quem homi
nem existi
masti,*

¶ Iudicum. 13. ¶ multis in locis Sacra Scriptura.

e Eccles. Deus qui dedisti legem Moysi. f Act. 22.

g Ioan. Diac. in eius hist. nu. 2. ¶ Eccles. in hymnis.

Tu ciencia e infusa por diuino modo;
A grandes, y soberuios escondida, d
Que en igual confiança
Diran con dulce canto,
Labrador santo. e| bié de tu labrança.

Seruir Angeles vimos a los hombres, a
Hechos diuinos Parainfos bellos,
Y hablar a los pastores, ya los Reyes b
Abacuc levantar de los cabellos, c
Yr con Tobias, d disfraçar sus nōbres,
De Dios interpretar voces, y leyes:
Pero que tras los bueyes,
Arādo el cāpo fuessē, quiē lo ha visto?
Mas es que sepultar a Catherina, e
Mas es que aparecerse a Pedro preso, f
O jornalero del diuino Christo,
Si el Angel os ayuda, y encamina, g
Bien se conoce en esto,
Que os galardona y llama,
q̄ os quiere y ama, cō diuino exceso.

O campos de Madrid, que a los Pēfiles,
Ya los famosos de Hibla atras dexastes,
De tan diuino Labrador pisados,

Y a|

Y al Libano oloroso auentajastes; *Cant. 3. 6*
 Llenos de Primavera, y de Abriles, *Eccles. 24.*
 De siempre frescas flores esmaltados, *7. 39.*
 De vuestros verdes prados
 La solícita Abeja su miel forme, *Eccles. 12.*
 Pazca el Cordero, y tierno Cabritillo *Breuissestis*
 Crezca la verde yerua, el trigo rubio *volatili-*
 Por amapola, y por zizaña exorme, *bus apis,*
 Romero salutifero, y tomillo, *7c.*
 Y con mayor dilubio
 Deshaga Mançanares
 Al patrio Henares, y Alemã Danubio, *a Mat. 5:*

Villa famosa, de los Reyes Corte, *Vos estis*
 Cētro d' España, átiguo huesped fuyo, *lux mūdi.*
 Preciate del patron que mereciste, *b Psal. 44.*
 Y deste labrador famoso tuyo, *Astitit re-*
 Aunq̄ eres corte, pues sera tu Norte *a tris tuis in*
 De tus trabajos en la noche triste, *vestitu de-*
 En otra Corte asiste, *b aurato.*
 Transformado el sayal en perlas y oro *Hic petit*
 Grã priuado del Rey, grã Cortesano, *author cū*
 Donde te puede hazer que rica q̄des. *Chanana.*
 Reparte pues tu celestial tesoro, *c Matt. 15.*
 Isidro santo, con heroyca mano,
 Que abrir agora puedes
 Las celestiales troxes,
 Donde recoges, trigos y mercedes. *De micis,*
que cadū
demēsa do
minorum
Y yo suorum.

Kk 5

Y yo Vega nacida humildemente
En estos campos de tus pies pisados,
Merezca tu fauor, que con mas gloria,
A tu cielo mis ombros leuantados,
De tu vida famosa, y excelente,
Escriuire la milagrosa historia,
Recibe esta memoria,
Y assi seremos con igual vitoria
(No escrita en mortal, por fido, ni aze:
Sino en humilde vidro) (ro,
Yo el labrador grossero,
Tu el verdadero cortesano Isidro,

FIN.

LOS LIBROS Y AVTO-
res que se citan para la exorna-
cion desta historia.

A

San Agustin.
San Ambrosio.
San Atanasio.
San Anselmo.
Apocalipsi.
Aristoteles.
Alberto Magno.
Alexandro de Ales.
Antonio Panormitano.
Alfonso Rey de España.
Alfonso Rey de Napoles.
Acta Apostolorum.
Aulo Gelio.
Arias Montano.
Amos.
Agustin Justiniano.
Apiano Alexandrino.
Ansonio.
Aiconio Pediano.
Aymo.
Anacharsis.
Agésilao.
Abacuc.

Aulo Postumo.
Alano de Rupe.
Amador Arrayz.
Aurelio Cicuti.
Ariosto.
Anguilara.
Apuleyo.
Alciato.
Arquilocó.
Alemeon.
Alexandro.
Anaximandro.
Ataneo Dipnosophista.

B

San Basilio.
Beda.
Boecio.
Breuiario Toledano.
Baruch.
Bocacio.
Brisonio.
Beroso.
Braëmanes.

San

C

*S*an Chriſoſtomo.
*S*an Cipriano.
*S*an Cirilo Alexandrino.
*C*irilo Ieroſolimitano.
*C*ayo Sempronio.
*C*atulo.
*C*ornelio Nepos.
*C*oronica del Cid.
*C*antica Canticorum.
*C*aſtor Durantes.
*C*oronica de Eſpaña.
*C*aſiodoro.
*C*riſpo.
*C*oronica del Rey D. Fer.
*C*laudio Paradino.
*C*elio Rodiginio.
*C*ornelio Tacito.
*C*alfurnio.
*C*onſtante Caſtrieto.
*C*olumela.
*C*laudiano.
*C*leantes.

D

S. Dioniſio Areopagita.
*D*amaſceno.
*D*aniel.
*D*ion Caſſio.

*D*iogenes Laercio.
*D*auid.
*D*euteronomio.
*D*emocrates.
*D*ioniſio Alicarnaſeo.
*D*iodoro Siculo.
*D*omicio.
*D*ante Aligero.
*D*emocriso.
*D*arete Fri gio.

E

*E*zechiel.
*E*uſebio.
*E*ſaias.
*E*ſter.
*E*cceſiaſtes.
*E*ſdras.
*E*geſipo.
*E*ſcoto.
*E*ſcudero.
*E*ſtacio.
*E*xodo.
*E*zechias.
*E*ſtrabon.
*E*picarmo.
*E*ſchilo.
*E*nio.
*E*mpedocles.

E 140

Eraclico.

Echio.

F

Francisco Petrarca.

Filelfo.

Fonseca.

Floro.

Festo.

G

S. Gregorio.

Gregorio Niseno.

Genesis.

Guillermo Peraldo.

Guerrico Abad.

Gerardo.

Geronimo Menchi.

Galeno.

Godofredo.

Gregorio Tolesano.

H

S. Hieronimo.

El diuino Hieroteo.

Hieremias.

Homero.

Horacio.

Hipocrates.

Henrico A.

Hugo de San Victore.

Hesiodo.

Hector Pinto.

Historia general de España.

I

San Iuan.

S. Ignacio Martir.

S. Isidoro.

S. Iuan Climaco.

Iob.

Ireneo.

Iuezes.

Iosue.

Iosepho.

Iuan Maria Ferrato.

Iuan Diacono.

Iuan de Monteregio.

Iamblico.

Italico.

Idiota contemplationes.

Illefcas.

Inuenal.

Iusto Lipsio.

Iouiano Pontano.

L

S. Lucas.

S. Leon Papa.

Loyi-

Leuitico.
 Laurencio Surio.
 Leon Hebreo.
 Lucrecio.
 Luis Vines.
 Leuino Lemnio.
 Leonardo Arcino.
 Libanio Sophista.
 Luzero de la tierra santa.
 Lucano.

Laurencio Vala.
 Lignerio.
 Lactancio Firmiano.
 Legendario de la Virgen.

M

San Mateo.
 San Marcos.
 Micheas.
 Magister sent.
 Maphco Vegio.
 Manilio.
 Minucio Felix.
 Mario Arcino.
 Maringo Siculo.
 Marcial Apostol.
 Marcial Poeta.
 Mucio Insinopolitano.
 Macabeos.

Malachias.
 Marco Tulio Ciceron.
 Marulo.
 Marco Varron.
 Menandro.
 Merlino.
 Meliso.
 Malon.
 Marieta.

N

Nehemias.
 Nabum.
 Nicephoro.
 Numeros.
 Nauclero.

O

Oscas.
 Orozco.
 Oro Apolo.
 Origenes Adamancio.
 Ouidio.
 Olao Magno.

P

San Pedro.
 San Pablo.
 San Policarpo martyr.
 Platon.
 Philon Hebreo.

Picris

Pierio Valeriano.
Polidoro Virgilio.
Pedro Crinito.
Pedro Damiano.
San Pedro Crisologo.
Philonio.
Persio.
Ptolomeo.
Purbachio.
Petrus Rabanus.
Prodico Zeo.
Plinio.
Prudencio.
Plauto.
Proverbios.
Pomponio Mela.
Paralipomenon.
Petronio Arbiter.
Propercio.
Publio.
Pamphilo Saxo.
Policiano.
Procopio Cesariense.
Pitagoras.
Pensipo.
Parmenides.
Quintiliano.

Quinto Curcio.
Quinto Fabio Pictor.

R
Reyes.
Rauisio Textor.

S
Sulpicio.
Suidas.
Seruio.
Solino.
Seneca Orador.
Seneca Tragico.
Sacrobosco.
Socrates.
Silio Italico.
Suetonio Tranquilo.
Salustio.
Sanazaro.
Saxon Gramatico.
Sapientia liber.

T
Santo Tomas.
Santiago.
Tobias.
Titelman.
Tibulo Teofilo.
Teofrasto.

Teren.

Ferencio.
Tito Livio.
Torquato Tasso.
Threnor. liber.

Vitas Patrum.
Virgilio.
Valerio de las historias
escolasticas.
Valerio Maximo.

Vultcio.
Volaterrano.
Valerio Flaco.
Vincencio.
Villegas.

X

Xenofonte.

Z

Zacharias.
Zenon.

FIN.

6. H. S. S. S.
7. H. S. S. S.

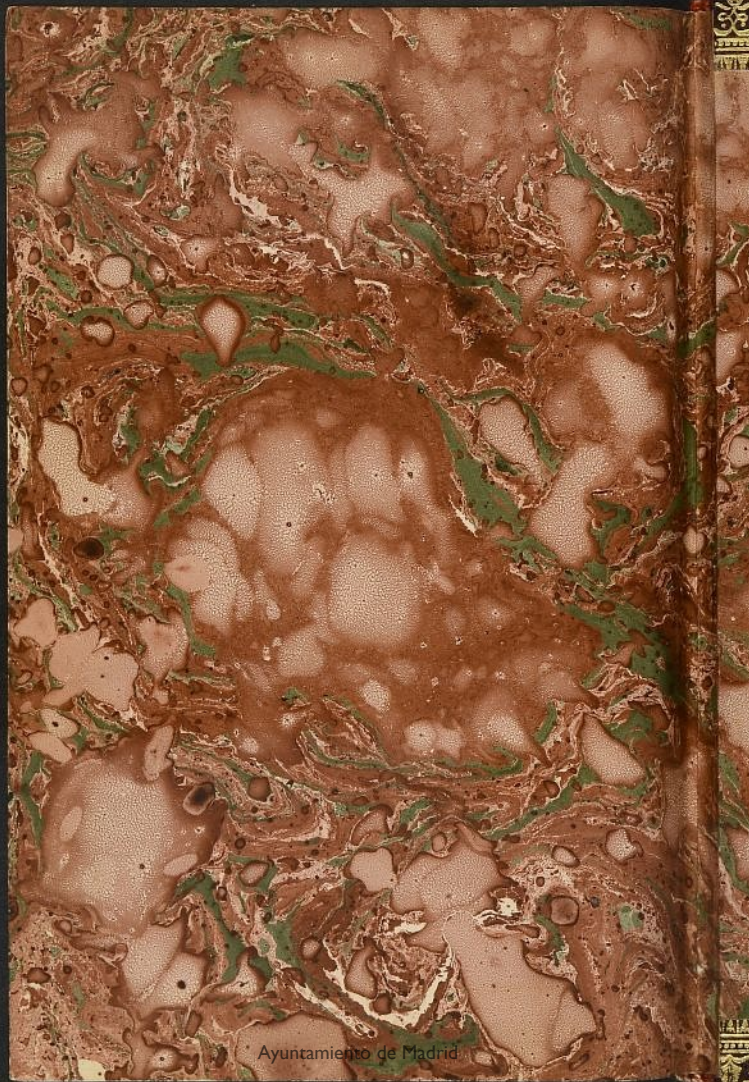
BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



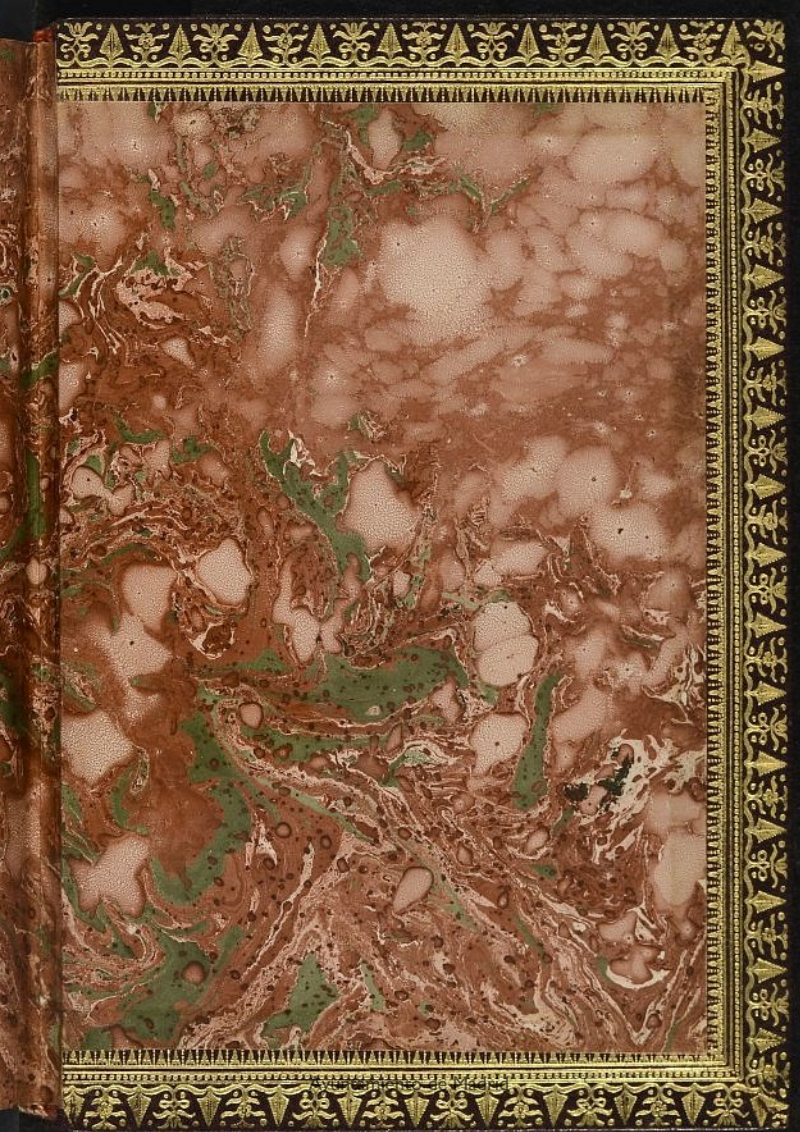
1200008706

Ayuntamiento de Madrid

120
I-4-2



Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid